

La clausura del Congreso

CARAS Y CARETAS

© Biblioteca Nacional de España

8 HERMANOS

Freixas & Cía

© Biblioteca Nacional de España

Colaboradores literarios de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra"

Abella Caprile, Margarita.
Adler, Raquel.
Alió, Carolina Adelia.
Aloisi, Enzo.
Amador, Fernán Félix de.
Amorim, Enrique V.
Aramburu, Julio.
Arslan, Emin Emir.
Aznar, Manuel.

Barletta, Leónidas.
Barreda, Ernesto Mario.
Barrios Guevara, V.
Barrios Vallejo.
Bastianini, Delfina Mitre y Vedia de
Bautista, Germán Martín.
Bazzano, Leonardo.
Blomberg, Héctor Pedro.
Bonazzola, Alcira.
Booz, Mateo.
Bóveda, Xavier.
Bravo, Mario.
Brumana, Herminia. C.
Bueno, Manuel.
Bufano, Alfredo.
Burgos, Fausto.

Car elli, María Luisa.
Cancela, Arturo.
Cané, Luis.
Capdevila, Arturo.
Carrasquilla Mallarino, E.
Carrizo, César.
Cascella, Armando.
Castellanos Joaquín
Chichero Félix
Cordeyro Echagüe, J. M.
Coria Peñaloza, G.
Coronado, Nicolás.
Cruz Ghio, Julio.
Charras, Julián de.
Chiappori, Atilio.

Daireaux, Max.
Dama Duende.
Dávalos, Juan Carlos.
Defilippis Novoa, T.
Del Campo Ricardo
Del Saz, Eduardo
Della Costa, Pablo (h).
Díaz Leguizamón, Héctor.
Díaz Romero, E.
Díaz Usandivaras, J.
Di Carlo, Adelia.
Di Diego, Rafael.
Diego Arbó, Clarisa G. de.
Domenici, Pedro C.
Duayen, César.
Dupuy de Lome, E.
Dupuy de Lome, Consuelo Moreno de

Estrella, Guillermo.

Farías Gómez, Jorge.
Fernández, Rómulo Juan.
Fernández Méndez, H.
Fernández Moreno.
Ferraria Mayorino.
Figueroa, José Hernán.
Francés, José.
Franco, Alberto.

Franco, Luis D.
Franzoso Luis
Frugoni, Juan José.

Galarreta, V. Ruiz de.
Galíndez, Bartolomé.
Gálvez Manuel.
Gálvez, Delfina Bunge de.
Garrido Merino, Edgardo.
Garrigós, César.
Garrigós, Florencio.
García, Luis.
García Calderón, Ventura.
García Velloso, Enrique.
Glusberg, Samuel.
Gómez, Hernán.
Gómez de la Serna, Ramón.
González Julio V.
González Arrili, B.
González Gastellú, Pedro.
González Martínez, Enrique
Grandmontagne, Francisco.
Guillot, Víctor Juan.
Gutiérrez, Federico.
Gutiérrez, Ricardo.
Guzmán Saavedra, J.

Heredia, Pedro.
Herreros, Pedro.
Hidalgo, Alberto.
House, Guillermo.
Hurtado Arias, C.

Ibarguren, Carlos.
Iglesias, Eugenio Julio.
Infante, Ciro Z.
Inzaurraga, A.
Irigoyen, Cires.

Jordán, Luis María.

Lagorio, Arturo.
Lamberti, Antonino.
Lanús, Adolfo.
Lartigau, Lespada.
Lascano, Roberto.
Lascano Tegui, Vizconde de.
Le Bellot, Luis.
Ledesma, Roberto.
Lestard, Gastón H.
Linares, Antonio G. de.
López de Molina.
López Merino.
Lugones, Leopoldo.
Luz y Sombra.
Luque Lobos, Jorge.
Lynch, Benito.
Llanos Julio.

Maciel, Santiago.
Madrid, Samuel de.
Mallea, Eduardo.
Mangudo, Carlos Ernesto.
Mañé, Arturo S.
Martínez Jerez, J.
Martínez Zuviría, G.
Mazza, Alberto J.
Medina, Vicente.
Méndez Calzada, Enrique.
Meyer Arana, Alberto.
Molina Massey, Carlos.
Molins, Jaime V.

Mom, Arturo S.
Monner Sans, Ricardo.
Monner Sans, Ricardo (h).
Montagne, Eduardo.
Mora Guarnido, José.
Morales, Delio.
Morales, Ernesto.
Moreno, Artemio.
Murillo Vaccareza, Josermo.
Muzzili, José V.

Nalé Roxlo, Conrado.
Núñez de Prado, Javier.

Ojeda, José.
Olivera Lavié, Héctor.
Ortelli, Roberto.
Ossorio, Luis E.

Paredes, Félix.
Parra del Riego, Carlos.
Pascarella, Luis.
Payró, Roberto J.
Paz, Carlos B.
Pedro, Valentín de.
Peña, David.
Peñaflor, V. Santos.
Ponferrada, Angel S.

Quiroga, Carlos B.
Quiroga, Horacio.

Rega Molina, Horacio.
Richard Lavalle, E.
Rodríguez, Rodolfo Fausto.
Rodríguez Capurro, Daniel.
Rodríguez Larreta, Enrique.
Rodríguez Pujol, H.
Rojas, Ricardo.
Rojas Silveyra, Manuel.
Rossi. Eduardo.
Rúas, Enrique V.
Ruiz Gustavo R.
Ruiz López, Rafael.

Salaberri, Vicente.
Salaverría, José María.
Sanguinetti, Carlos.
Sánchez, Sáez B.
San Román, Muñoz de.
Silva Valdés, Fernán.
Simboli, Rafael.
Smith, Roberto.
Soto Hall, Máximo.
Soussens, Carlos B.
Stanchina, Lorenzo
Storni, Alfonsina.

Torres López, Ciro.
Traba, Marta Tain de.

Ugarte, Manuel.
Unamuno, Miguel de.

Vaccari, Augusto.
Varcárcel, Luis E.
Vázquez Cey, Arturo.
Vedia, Mariano de.
Viale, César.
Vignola Mansilla, Julio.
Villalobos, Luis.
Villanueva, Severo.
Visillac, Félix.

Yunque, Alvaro.

Zamacois, Eduardo.

Colaboradores artísticos

Alvarez, Eduardo.
Alvarez Dumont, Eugenio.

Besares, Gaspar.
Bonomi, José S.

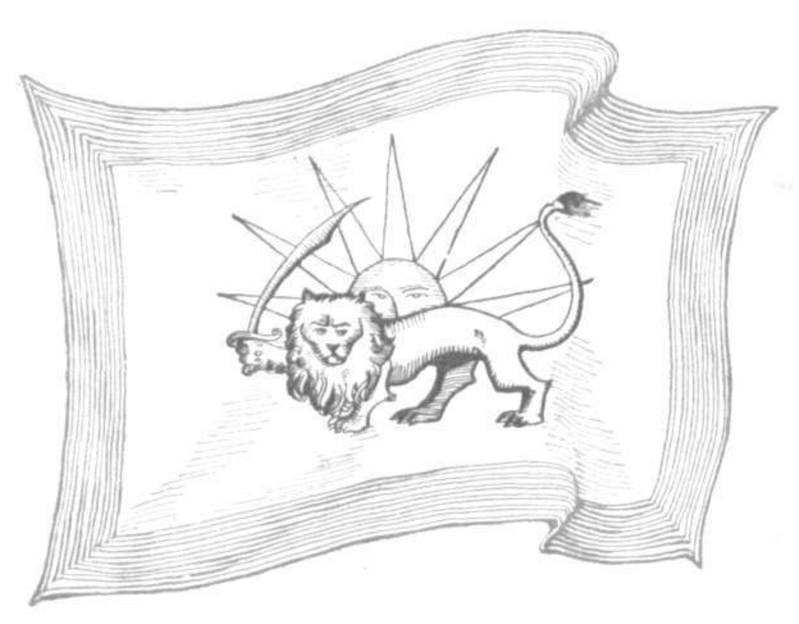
Franco, Rodolfo.

Guido, Alfredo.
Kupfer, Emilio.
Larco Jorge.
Macaya, Luis.
Palacio, Lino.
Parpagnoli, R.

Peláez, Juan.
Redondo, Manuel.
Requena, Escalada.

Usandivaras, G.
Valdivia Víctor.

© Biblioteca Nacional de España



a Carlos Rodríguez Larreta.

EL SUICIDA Y EL LEON DE PERSIA



FECTIVAMENTE, doctor, los bomberos sirven para todo... hasta para apagar incendios. Esto último que parecería su única ocupación no es, sin embargo, la más importante de sus actividades. En lo que a mí respecta, cuando recuerdo mis cinco años de cadete — antes de que me aviniese a defender causas ajenas — no son los incendios más o menos espectaculosos lo que evoco preferentemente. Resucito, más bien, escenas que poco tienen que ver con el fuego. Así, el salvamento de aquel hombre que, al intentar suicidarse arrojándose desde un quinto piso, quedó colgado por los fondillos del asta de la bandera del consulado de Persia, que ocupaba el segundo. Era un día de fiesta; todo el personal del consulado estaba ausente y no había, en consecuencia, manera de socorrer al hombre desde el balcón. Cuando llegamos nosotros con la escala plegadiza hacía un cuarto de hora que el pobre hombre permanecía colgado por la cintura del pantalón de la lanza de la bandera que, doblada hasta formar un semicírculo, como una rama de árbol demasiado cargado de frutos, parecía pronta a quebrarse. Los tres mil espectadores que llenaban la calle y ocupaban balcones y azoteas, aguardaban con una emoción de público de circo, el crujido siniestro que precedería por un segundo el aplastamiento del cuerpo contra el pavimento. Recuerdo aún, como entrevisto a la luz de un relámpago, la cara atenta de dos ingleses que desde el balcón de un hotel, aguaitaban, cronómetro en mano, el momento preciso de la caída. Evidentemente, habían hecho una apuesta en buenas libras sobre cuándo se estrellaría el pobre individuo.

Ya he dicho que era un día de fiesta. La bandera del consulado desplegada, una enorme bandera de seda blanca con un reborde verde y un bordado de oro en el centro, envolvía en sus pliegues al sujeto, a cada golpe de brisa. Cada vez que esto ocurría, el pobre hombre prorrumpía en unos alaridos espantosos. Pero apenas caía el viento, dejaba de gritar y seguía observando a la multitud con el mirar extraviado de un mono perseguido. Como alucinado por el peligro parecía preferir ver la muerte cara a cara que no morir envuelto en una bandera como un héroe. Todo esto lo observé yo mientras tenía un extremo de la manta que tendimos debajo, por si acaso caía antes de que se le pudiese auxiliar con la escala plegadiza.

¡El trabajo que costó arrancarlo de aquel frágil sostén! Si hubiese estado aherrojado con grillos patentados a una de las verjas de la penitenciaría, no se habría puesto más tiempo ni más esfuerzo. Por la violencia de la caída, las presillas posteriores del pantalón se habían ajustado de tal manera en la lanza del mástil, que no se hallaba modo de desprenderlo. A todo esto, el hombre se había echado a muerto y se dejaba estar sin hacer movimiento alguno, salvo cuando el viento le acercaba la bandera, porque entonces reanudaba sus gritos de espanto y asíase desesperadamente al oficial ocupado en salvarlo. Aunque ya no había un peligro seguro de muerte, la situación era cada vez más angustiosa. Pasaban los minutos y no era posible desprender los pantalones de la víctima. El oficial sudaba, nosotros nos impacientábamos, el público comenzaba a murmurar y los dos ingleses se disponían a trabar una nueva apuesta. Estábamos a un paso del ridículo.

Entonces, Cornejo, un cabo salteño que venía del batallón de guarda cárceles de la provincia, tuvo una ocurrencia oportuna. «Sáquele los pantalones», le gritó al oficial. Este comprendió la idea y, rápidamente, con una destreza de madre de familia, le desabrochó al sujeto los botones de la bragueta y le soltó los tiradores. En seguida, tomándolo de los brazos lo atrajo lentamente hacia sí. Aunque pocos habían oído la indicación de Cornejo, todos

© Biblioteca Nacional de España

maliciaron el sentido de la maniobra. Así cuando se vió aparecer debajo del chaleco una franja de tela blanca, la multitud estalló en una aclamación. Poco a poco, porque el oficial iba descendiendo lentamente los tramos de la escala, esa franja blanca fué ensanchándose hasta que se bifurcó en dos piernas de calzoncillo. Un nuevo golpe de aire hizo plegar a la bandera en torno del pantalón — ya a medias vacío — y de ese envoltorio, como del cáliz de una flor heráldica, fueron saliendo sucesivamente un par de pantorrillas velludas, dos calcetines a bandas celestes y rosa y una pareja de botines amarillos. El hombre fué descendiendo boca abajo por la escalera, en una actitud semejante a la que aconsejan los diarios a quienes quieren aprender a nadar fuera del agua. Cuando llegó al suelo, puestas las manos en tierra y teniendo ante sí un bosque de pies, permaneció un momento atribulado: no sabía cómo recobrar la verticalidad... Cornejo, que comprendió su indecisión, lo tomó bruscamente de los hombros y le puso en pie. Apenas el hombre dispuso de cierta estabilidad, pasó de nuestra jurisdicción a la de la policía. Le rodearon el comisario, dos o tres oficiales y un enjambre de vigilantes: un círculo de cascos azules que tenía por centro al suicida y que, cambiando de forma como una gota de aceite al resbalar sobre el agua, atravesó la multitud para refugiarse en un zaguán.

Nos dispusimos a marcharnos con la parsimonia mezclada de despecho de los que tienen que irse del teatro antes de concluída la función. Estábamos a punto de retirar la escala, cuando un grito proveniente del cardumen policial nos advirtió que nuestra tarea aun no había terminado: ¡Los pantalones!

Efectivamente: allá arriba, en el segundo piso, junto con la seda blanca, el oro y la bordura sinople de la enseña pérsica, flameaban al sol unos pantalones a rayas. Como si quisiesen vengar una afrenta, el mismo oficial de antes se lanzó a la conquista de la pieza, pero aun sin la incomodidad del ocupante no pudo desprenderla. Forcejeó varios minutos ante la expectativa burlona del público y aunque por dos veces estuvo a punto de caerse de la escala, la gente no le perdonó el fracaso. Comenzaron a oirse silbidos, gritos soeces y aplausos irónicos. Los ingleses del hotel pactaron evidentemente, una nueva apuesta y hasta las mujeres concentraron su atención en los pantalones, olvidándose del suicida. Este, entre tanto, en el zaguán de la casa de enfrente, de saco azul cruzado, corbata blanca de plastrón y calzoncillos blancos de bramante, aguardaba la reconquista de la prenda para trasladarse a la comisaría. Pero como el indumento maravilloso de algún cuento de hadas, los pantalones, en la lanza del mástil, resistían a toda suerte de argucias y violencias. Por último, el asediador quiso arrancarlos con bandera y todo, y dió varios tirones al asta. Ya lo estábamos viendo descender con su presa cuando un coro de graznidos se levantó entre la bandada de polizontes. Dos oficiales y diez vigilantes vinieron a conminarlo dejase el pabellón en su lugar. ¡Cómo iba a permitir la policía que arrancasen la bandera del consulado de un país amigo! Sus nociones sumarias de derecho internacional no le dejaban concebir al comisario de la sección que, en plena paz, pudiese tolerar semejante atropello. El mismo se vino hasta el pie de la escala, y para evitarse responsabilidades ordenó nuestro retiro. Luego, ya en el delirio de un ataque a una legación extranjera mandó despejar la calle de gente y colocó retenes en las esquinas. Y para completar las medidas de precaución invitó enérgicamente a los vecinos a retirarse de los balcones.

Cuando nosotros partimos reinaba en la cuadra el estado de sitio y allá arriba, trofeo inexpugnable, como los lazos de una corbata de honor, flameaban las piernas del pantalón a rayas, a cada banda del pabellón de Persia, con su fabuloso león de cara humana que ostenta en la diestra amenazante un alfanje de oro...

Tres meses después, ya olvidado de ese episodio — habíamos tenido en el intervalo dos grandes incendios, el desalojo de varios conventillos manguera en mano y la persecución de aquel tigre que después de alarmar a todo el barrio de Balvanera, se guareció bajo el mostrador de una lechería, donde le encontramos sorbiendo con delectación un bote de cuajada Metchnikoff...

— ¿Lo mataron allí mismo?

— No, porque el amo de la fiera, un comisario jubilado, se la llevó a su casa en una victoria de alquiler. Por cierto que la visita a la lechería le salió costosa, porque el tigre se aficionó a la cuajada y tenía que darle como postre hasta doce frascos en cada comida. Para ahorrar quiso suministrarle cuajada de confección casera, pero el animal exigía que fuese Metchnicoff. Una verdadera ruina, doctor...

— Eso me parece algo increíble, amigo Sánchez.

— Créalo bajo mi palabra de procurador matriculado. Por lo demás, esa inclinación de ciertos animales a los alimentos raros no es una cosa tan extraordinaria. Cuando yo estaba en el Paraguay, durante la segunda revolución de Jara...

— ¡Ah! ¿Usted es paraguayo?

— No; pero he sido revolucionario. Dejé el cuerpo de bomberos para ingresar en el ejército de Jara. Estuve a punto de hacer una gran carrera pero fracasó la revolución y reanudé mis estudios. Hice el bachillerato en un año en la Asunción. Debo reconocer que me sirvió mucho lo que había aprovechado en el Seminario...

— ¿Pero usted fué seminarista?

— ¡Claro que sí! Antes de ser bombero. Tres años en el Seminario Conciliar de Villa Devoto, cinco en el cuerpo de bomberos, dos en el Paraguay, uno en Río Grande do Sul y diez en Buenos Aires, durante los cuales fuí estudiante de Derecho, rematador, maestro de gimnasia, periodista... Pero noto que le estoy retrasando mi «curriculum vitae» y yo le estaba hablando de otra cosa. ¿De qué le estaba hablando, doctor?

— De aquel suicida que se enganchó en una bandera.

— ¡Ah sí! El cuento del suicida y del león de Persia, como yo le llamo. Como tres meses después del salvamento, ya casi olvidado de aquel episodio, cruzaba yo la plaza Lorea en dirección al cuartel, cuando vi de pronto al hombre en el centro de un corro. Lo reconocí por su saco azul cruzado y su milagroso pantalón a rayas. Era una combinación muy elegante en aquel tiempo... Perdóneme, doctor: no era esto lo que había dejado en suspenso.

— Sí, amigo Sánchez, es esto mismo. Prosiga.

— No, mi doctor. Ahora me acuerdo. Era una referencia previa para certificar mi carácter de narrador fidedigno. Usted duda que un tigre pueda aficionarse a la cuajada Metchnikoff. Pues bien: yo conocí una nutria que se alimentaba con «paté de foie gras de Estrasburgo». Era de un alemán que tenía un «Delikatessenhaus» en Villa Rica y que una vez, por broma, le había dado un poco de «paté» sobre una rebanada de pan. El simpático roedor concibió una pasión avasalladora por aquella golosina y desde aquel día anduvo siempre tras

© Biblioteca Nacional de España

del dueño, por el almacén, dando ronquidos de animal encelado... Advierto que usted se sonríe incrédulamente. Algún día le voy a mostrar el folleto que un holandés amigo mío escribió sobre las «Aberraciones alimenticias en la escala zoológica». Era un explorador que cazaba animales por cuenta de Hagenbeck y que tocaba el violín maravillosamente. El fué quien me demostró experimentalmente que a los cuervos no les agrada el queso, con lo cual la conocida fábula de Lafontaine falla por su base. ¡Qué hombre original! Murió trágicamente, hace cinco o seis años, en el Jardín Zoológico de San Pablo.

—¿Devorado por una fiera?

—No; asesinado por un guardián... Pero no he acabado de contarle a usted la historia del suicida y del león de Persia. Cruzaba pues la plaza, cuando vi la sujeto en el centro de un corro, vestido como he detallado y a más con una corbata de plastrón negra. Tenía un libro de salmos en la mano y con los ojos puestos en alto como si quisiese descubrir un nido oculto en la copa de un árbol, hacía su confesión pública: «Yo también — decía — he llevado una vida disoluta hasta que me tocó el dedo del Señor. He frecuentado los teatros y los cafés, me he embriagado, he sido tentado por la mujer del prójimo, he jugado y he blasfemado. Porque la blasfemia es la coronación fatal de las vidas disipadas. He negado al Señor, no tres veces como Pedro, sino mil y mil veces, y abominado de esta existencia que él nos ha entregado como un depósito precioso. Al principio blasfemaba por espíritu de imitación, porque mis compañeros de juego lo hacían, pero, luego, la blasfemia se me fué entrando en el alma y acabé por desesperar de la vida y desear la muerte. Y un día, un domingo, día del Señor para mayor escarnio, quise concluír con mi existencia y me arrojé por el balcón de la casa en que vivía. Quería morir instantáneamente; más he aquí que la mano de la Providencia me suspendió en el aire y se me apareció el león de que habla San Juan en sus Revelaciones (Cap. IV. - v. 711: «Y el primer animal era semejante a un león»). Y era el mismo león con cara humana que el Señor mostró a Ezequiel custodiando su tabernáculo (Ezequiel I.-10) el que me amenazaba en aquel instante supremo. Por tres veces se vino sobre mí con crujir de tormenta y un sable alzado en su diestra tremenda y por tres veces la misericordia del Señor, que vió el arrepentimiento en el fondo de mi corazón, me amparó del golpe. Cuando llegué al suelo, sano y salvo, ya era otro hombre»... Después el sujeto dijo el número de un salmo y sin ningún afinamiento previo, los salvacionistas iniciaron un cántico.

ARTURO CANCELA

DIBUJOS DE MACAYA

CANCION LIGERA

Si me dijeras: «¡cántame!»
no sabría cantarte:
¡Ha volcado en mí toda
su laxitud la tarde!

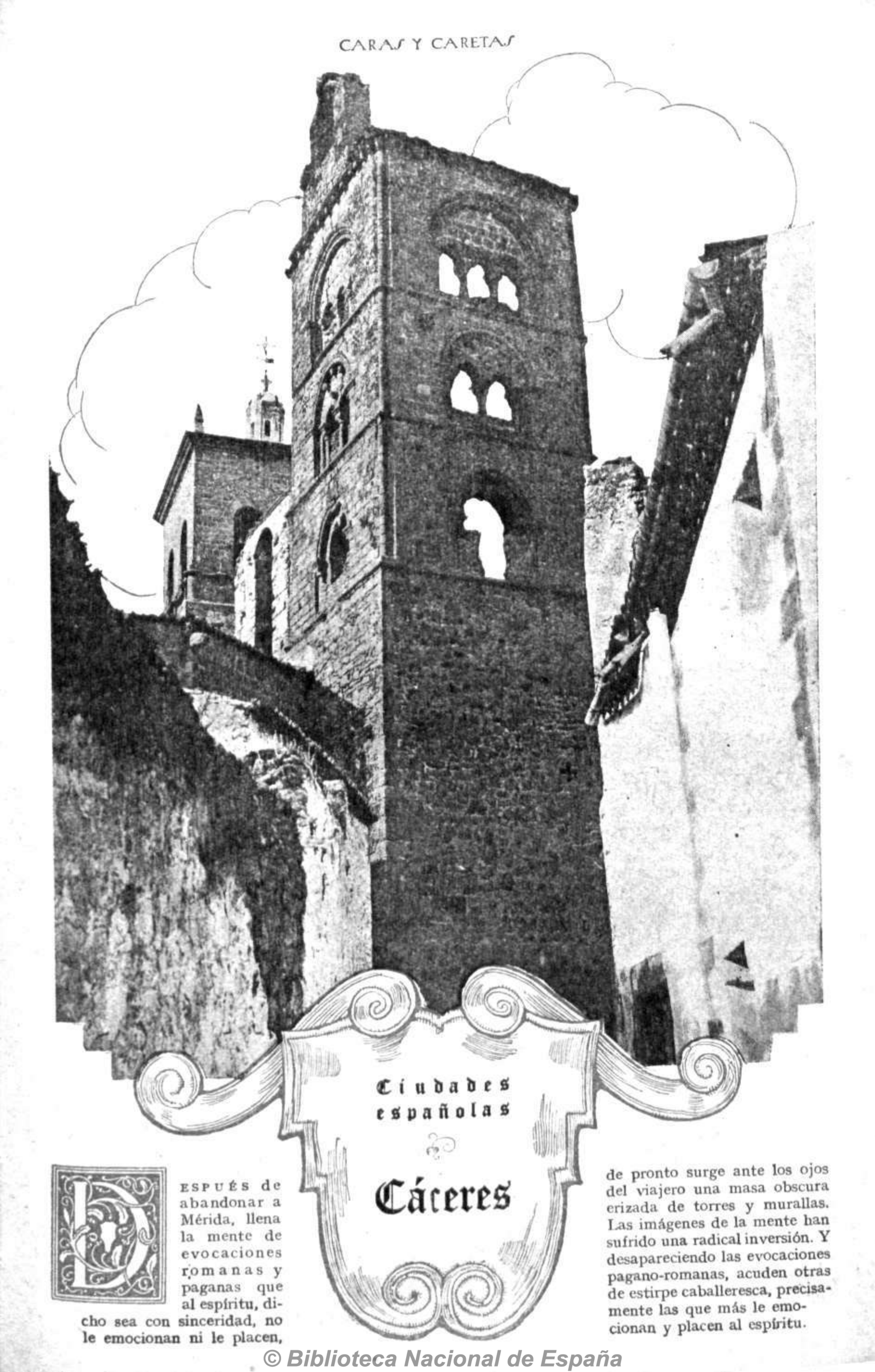
Si me pidieras: «¡mírame!»,
no sabría mirarte:
¡Me ha cegado los ojos
est: sol de la tarde!

Si me rogaras: «¡bésame!»,
no sabría besarte:
¡El éxtasis me anula
los labios esta tarde!

Si me implorases: «¡ámame!»
yo no sabría amarte:
¡Mi alma se dió toda
al alma de la tarde!

EUGENIO JULIO IGLESIAS

© Biblioteca Nacional de España



Ciudades españolas

Cáceres

Después de abandonar a Mérida, llena la mente de evocaciones romanas y paganas que al espíritu, dicho sea con sinceridad, no le emocionan ni le placen, de pronto surge ante los ojos del viajero una masa obscura erizada de torres y murallas. Las imágenes de la mente han sufrido una radical inversión. Y desapareciendo las evocaciones pagano-romanas, acuden otras de estirpe caballeresca, precisamente las que más le emocionan y placen al espíritu.

© Biblioteca Nacional de España

Desde la estación del ferrocarril aparece la ciudad de Cáceres como una fantasía histórico romántica. Torres cuadradas y macizas, gruesos sillares vetustos, casas abolengas y severas. Para atenuar en parte el aire demasiado imponente de la ciudad-castillo, cercano se alza un cerro vestido de olivares, con algunas casitas muy blancas entre la espesura y una clara ermita en la cumbre. Ese cerro azulado y boscoso, moteado de albura, presta al paisaje un matiz original, distinto, extra-castellano; recuerda un poco a Portugal y otro poco a Italia.

Al entrar en Cáceres percibimos una sensación de rareza que nos perturba. ¡Qué personal y extraño aparece todo! ¿Pero es verdad que estamos en una auténtica capital de provincia, con gobernador civil, guarnición militar, Instituto de segunda enseñanza y Delegación de Hacienda? ¿Una capital de provincia con todos los elementos constitucionales y horriblemente vulgarizadores que arrastra consigo la capitalidad provinciana?... Es como si soñásemos. Temíamos encararnos con la inevitable población vulgarizada, amanerada por el burocratismo constitucional y el pequeño aburguesamiento provincial, y nos encontramos con uno de los pueblos de más carácter, de más personalidad y romanticismo que hay en España.

No por un impulso consciente, sino llevado por la energía conductora de la misma población, me encuentro a los pocos minutos en plena Plaza Mayor. Es una plaza que sirve de separación a dos ciudades y a dos civilizaciones distintas. Es al mismo tiempo el punto de convergencia de las dos porciones ciudadanas. En la parte baja, y desde el siglo XVII, ha ido formándose la ciudad nueva, la ciudad bastarda, diríamos la ciudad escéptica y acomodaticia que más tarde había de recibir con júbilo al gobernador civil, la Delegación de Hacienda, la sucursal del Banco de España, la estación del ferrocarril. Ciudad comercial, plebeya y progresista, nació sin duda de los arrabales extramuros, y hoy es la que monopoliza el comercio, el dinero, la vida.

La otra ciudad está sobre una colina de modesta altura. Altas y obscuras murallas la ciñen en todo alrededor. En la misma plaza grande se abre el portal que da acceso a esta ciudad nobiliaria, fuerte como una fortaleza. Está el portal en una eminente torre almenada, y en cuanto se traspone la puerta siéntese uno arrastrado como a contratiempo, más allá de los siglos, al fondo de la Edad Media. Es algo que nos desconcierta y maravilla, por lo inesperado. Los itinerarios que para uso de los extranjeros curiosos se fabrican en España corrientemente, todos parecen seguir con obstinación la antigua ruta de las diligencias y la moderna de la línea férrea internacional. Itinerario que desde Irún pasa por Burgos, se desvía un poco hacia Avila y Segovia, cruza por el Escorial, llega a Madrid y Toledo y termina en Sevilla y Granada. Es poco más o menos el itinerario de Teófilo Gautier y el que sirve de pauta para toda contemplación turista. Extremadura no está comprendida en esa ruta como oficial y forzosa, y así el espíritu curioso que ame las cosas de pronunciado sabor se ve impedido de contemplar el encanto de Cáceres. Figuraos que un escenógrafo hubiera insistido en amontonar todos los motivos vetustos, nobiliarios, guerreros que hacen falta para una buena decoración de ópera romántica. Traspasado el portal que se abre en el torreón almenado, nos encontramos en una calle pina; un silencio grave, un verdadero silencio de siglos muertos, acude a invadirnos y poseernos. A un lado y otro de la calle en cuesta levántanse casas cerradas, construídas con sillares musgosos. Las ventanas, en lo alto de las firmes paredes, tienen una hermética expresión misteriosa. Pero a medida que ascendemos a la cumbre de la ciudad fortificada, las casas adquieren todavía más carácter señorial y guerrero, y el silencio es aun mayor. Torres macizas, cuadradas, que algún tiempo sirvieron de vivienda a seres de una para nosotros extraña humanidad, alzan constantemente su soberbia figura. Las propias torres de las iglesias tienen más de fortaleza que de campanario. Y en todas las casas, absolutamente en todas, campea sobre portalones y fachadas un blasón heráldico. Es un verdadero nido de hidalgos; una ciudad aristocrática, un poco ruda, de la que por lo visto estaba excluída la gente plebeya. La gente plebeya viviría en los arrabales, junto a los muros y en la parte baja; el tiempo ha circulado, y aquella población humilde, turbia, mezclada y trajinante que vivía al margen de la ciudad prócer, aquella es la que ha triunfado. Por la abundancia de casas solariegas y de blasones, y hasta por la construcción maciza de las mansiones, Cáceres parece un pueblo del país vasco o de la montaña. Como confirmación y rúbrica de esta dramática aglomeración de mansiones caballerescas, al fondo de una plazuela se yergue un caserón hermoso, pleno de armonía con su torre y su puerta ojival donde campea el escudo de armas, y allí la célebre divisa, lacónica en su gran orgullo:

«Esta es la casa de los Golfines.»

Se siente una impresión de soledad emocionante, y las pisadas, sonando a hueco, nos persiguen y ayudan a agrandar la sensación de que cruzamos por una ciudad de fantasía. Pensamos que los habitantes, todos armados y en formación bajo el mando de un caudillo barbudo, se han marchado a una lejana expedición de guerra. ¿A pelear contra los sarracenos? ¿A la conquista de Méjico o del Perú?... Que se han marchado todos, cerrando con llave las casas de la ciudad que permanece desierta, silenciosa, tal vez soñando con otros tiempos en que podían más las espadas que las básculas, más el valor y el honor que el dinero. Me dicen que muchos señores, dueños de estas casas nobiliarias, aunque establecidos en otras partes, siguen sosteniendo algún guardián que cuide de ellas. Hermoso ejemplo que hubieran debido imitar los infinitos señores que en España han permitido que se arruinen y desmoronen sus casas solares, sus castillos.



© Biblioteca Nacional de España



Escribe el abate don Lorenzo Hervás en su «Catálogo de las lenguas»:

«Los apellidos españoles pertenecientes al arábigo y a las lenguas vivas de Europa, son, ciertamente, pocos, y fácilmente se conocen. Los pertenecientes a la lengua latina son muchos; y a mi parecer, se cree comúnmente que pertenecen a ella no pocos que deben ser vascuences. Por regla general, los muchos apellidos españoles que hay sin significación alguna en latín, en arábigo y en las lenguas vivas de Europa, pertenecen ciertamente al vascuence.»

Los estudios modernos de etnografía demuestran que los iberos y ligures, dos razas afines, dominaron en Italia antes de extenderse a Francia y España. A este propósito infiere Hervás que los latinos «debieron enriquecer su lengua con palabras de la ibera dominante antes, y después dominada por ellos».

Luego añade:

«Los apellidos de los vascongados y los nombres de poblaciones, ríos, montes, etc. de sus países deben ser las palabras vascuences que se hayan conservado con menor alteración.»

Todas estas consideraciones y otras muchas que no tenemos espacio para copiar, disgustan sobremanera a los latinistas y latinizantes. Ellos encuentran que es más noble y viste mejor descender de romanos. Pero cada vez se va viendo más claro en la tesis sostenida por Hervás y otros vascófilos insignes.

Pasemos ahora al apellido que sirve de tema a estas líneas, para lo cual nos servirá un estudio publicado por don Fidel Fita en el «Boletín de la Academia de la Historia». Madrid, 1916:

«Al pie de elevada peña, de la que brotan hacia el Oriente las fuentes del Nájima, tributario del Jalón y las del Morón, tributario del Duero, se encuentra el lugar de *Alentisque* (Soria), dotado de Ayuntamiento, de una iglesia parroquial dedicada a San Martín y de una vieja ermita bajo la advocación de Nuestra Señora. En esta ermita hay una hermosa lápida romana, incrustada en una de sus paredes, que he visto, y cuya copia, por medio de don Manuel Serrano y del señor Marqués de Laurencín, me transmite el profesor don Santiago Loranco, mas no la fotografía ni las dimensiones del monumento, como sería de desear. En la copia de este epígrafe, hecha por el señor Loranco, la L, ajustándose indudablemente a su forma original, se parece a la de un embudo (χ) afine a la de la minúscula griega λ. En la misma copia el renglón 9 se escribe HPDOTI, a todas luces inadmisible. Lo demás está bien, pues da perfecto sentido.

Sempronius Lurus et Sempronia Ide Semproniæ Elpidotine filiæ carissime et sibi vivi fec (*erunt*).

«Sempronio Luro y Sempronia Ide, cuando vivían, hicieron para sí este monumento sepulcral y para su carísima hija Sempronia Elpidotina.»

No registra el catálogo de Hübner ninguno de los tres cognombres que en esta lápida comparecen. De *lurus* (terroso de color, o moreno), nacieron sus derivados latinos *luridus, lurus* y *lurulentus*. La raíz conserva en el éuscaro *lurra* (tierra). *Ide* es el griego *Ide;* latín *Ida,* alusiva al culto de Ceres. *Elpidotine* brota naturalmente de *Elpidodotis* (dadora de esperanzas), y por esto amadísima. De la idea de esperanza tomaron cuerpo muchos cognombres masculinos y femeninos: *Spes, Speratus, Sperata, Speratianus, Elpis, Helpis, Helpinicus, Helpizomenus*».


SEMPRO
NIVS
LVRVS
ET
SEMPRO
NIA IDE
SEMPRO
NIAE
ELPDOTI
NE
FILIAE
CARISSI
ME · ET · SI
BI · VIVI FEC

En el Valbuena, clásico diccionario de los estudiantes, no figura la palabra *lurus*. Hay motivo para creer que don Sempronio latinizó su apodo vasco, dándole así mayor elegancia. Después los españoles convirtieron el *us* en *o*, como tantas otras palabras. Lo poético es suponer que era un vascuence fortacho y noblote con toda la energía de la raza.

© Biblioteca Nacional de España

PIENSA Y

ARITMETICA 1er. GRADO INFERIOR.

Cinco grandes pasos se destacan en la enseñanza cada número, a saber:

I Idea de la cantidad.
II Ejercicios concretos para fijar dicha idea.
III Presentación de la cifra que la representa.
IV Aplicación del número a casos concretos.
V Aplicación del número a casos abstractos.

Desde el primer momento, la maestra necesita que sus alumnos ilustren estas lecciones, y ya sabemos las dificultades con que se tropieza, especialmente en los primeros meses del año escolar, en que sus manecitas no están habituadas a trabajo alguno.

Es preciso, pues, valerse de la cuadrícula, buscando dibujos sencillos, adaptados a la capacidad de los pequeños obreros.

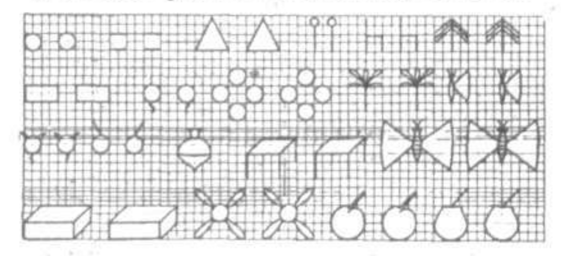
Esos dibujos pueden aplicarse en diferentes formas; unas veces colocarán una cantidad de dibujos igual a la que expresa el número que se ha de escribir. Ejemplo:

○ + ○ + ○ = ○ ○ ○
1 + 1 + 1 = 3

Otras, se dará al dibujo un valor que los niños hallarán, indicando el cálculo resuelto a la derecha del propuesto. Ejemplo:

19 + ∧ = 25
19 + 6 = 25

Van a continuación algunos trabajitos que fácilmente podrían los alumnos ejecutar.



EL JUEZ

Decíd cuanto os plazca, que yo sé mejor que nadie las faltas de mi niño. Yo no lo quiero porque sea bueno: lo quiero porque es hijito mío. ¿Y cómo habéis de saber vosotros lo que él vale? ¡Si pesáramos sus méritos con sus faltas! ¡Cuando yo le castigo, es más mío que nunca! Cuando le hago llorar, mi corazón llora con él. Sólo yo tengo el derecho de culparle y de reñirle, porque solamente el que ama puede castigar.

RABINDRANATH TAGORE.

CHARADAS ILUSTRADAS





APRENDE A CONOCER LO QUE TE RODEA

EL PERRO

¿Quién no tiene en su casa un perrito? ¿Es grande o chico? Cómo es el pelo: ¿corto o largo? ¿Cómo tiene la cabeza, los ojos, las orejas? ¿Qué hace con las orejas? ¿Cómo termina el cuerpo? ¿Qué hace con la cola al ver al amo? ¿Dónde la coloca cuando se le reta o pega? ¿Se enoja cuando lo castigan? Cuando está contento, ¿cómo lo demuestra? ¿Cómo son las patas?; ¿en qué terminan?; ¿hacen daño? ¿Con qué ataca el perro?

¿Qué utilidades nos presta? ¿Cómo hace para cazar ratones? ¿Qué otro animal presta también esta utilidad?

¿Han visto una perra con sus hijitos? ¿Cómo los alimenta? ¿Cómo los cuida? ¿Cómo los lava? ¿Cómo los llama? ¿Cómo juega con ellos?

El perro se cría fácilmente en las casas; ¿como qué otro animal?

¿Han visto pelearse un perro con un gato? ¿Qué hacen uno y otro? Por eso se dice: «Como perro y gato».

¿Cómo se cuida a los perros? En verano, especialmente, ¿qué enfermedad pueden contraer si no se les cuida bien?

¿Qué peligros hay cuando están así?

Un médico, después de estudiar mucho, descubrió el medio para curar a las personas mordidas.

Con la paciencia y el trabajo todo se consigue. Ese hombre bueno y estudioso se llamó Pasteur.

Son incalculables los beneficios que a este gran hombre debe la humanidad.

Niño: mira bien su retrato y trata de retener su nombre en tu memoria; piensa que siempre estás en deuda con él.



ARCADIA DE

© Biblioteca Nacional de España

EJECUTA

INGRATITUD DE LAS AVES



Arboles olvidados; sus retorcidos troncos se elevan al cielo pidiendo justicia.

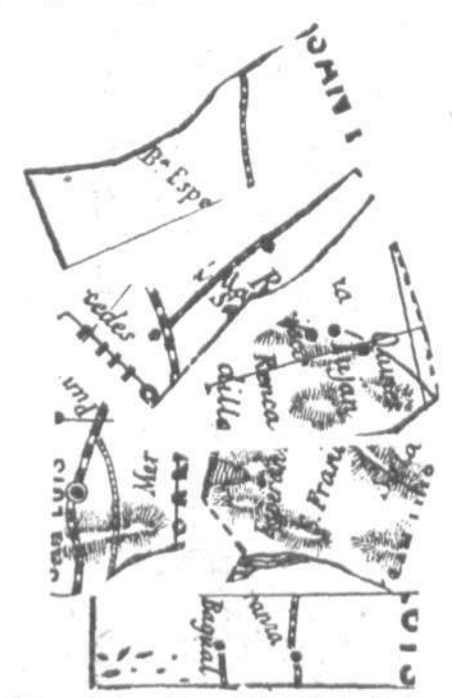
«Fuimos sombra del paseante, abrigo de los pájaros que construyeron sus nidos en nuestras amorosas ramas, nos levantamos altivos pidiendo agua cuando la humilde hierba nos suplicaba ayuda porque la sed la devoraba.

Eramos todo entonces, dimos a manos llenas todo el bien, y tan pródigos fuímos que se secaron nuestras entrañas.

«Ahora... nada somos; se posa en nuestras ramas desnudas la última bandada de pájaros.

«Indiferentes, nos dan su adiós; ahogamos nuestra queja.

«¡Oh, que llegue pronto la mano del leñador, y que purifique el fuego el último resto de nuestra vida!



Pon en orden estos recortes y hallarás el mapa de un pedazo de tu suelo.

Si tienes constancia, puedes coleccionar la serie que en esta hoja aparecerá, y formar luego un hermoso mapa de tu patria.

No es buen argentino el que no conoce su país.

MULBRODH

2 pretende r la al en con ello se honrará y su en los espacios ∞ s con la que sus hijos saben darle. Todos los deben pre para aplaudir hazaña del intrepido

PARA BORDAR UN PAÑUELO

ROMPE MATES

PARA SEGURIDAD		II i CAPA DE CURA SIN MAN	NOMBRE PROPIO
REVOLTOSO	AVE CASERA	Nota Musical	CARIDAD
	AVE CASERA	Salir de Viaie	

© Biblioteca Nacional de España

LOS DE AYER

Evaristo Carriego

¿Cuántos años hace que se nos fué?... Muchos ¡estos doce últimos de nuestra juventud!... Fijamos los ojos en un punto indeterminado, miramos hacia adentro, en el recuerdo, y surge, nítida, la figura de aquel muchacho delgado, paliducho, de ojos negros, con una gran frente que comenzaba a agrandar la prematura calvicie... Aun oímos su voz, impetuosas las palabras, haciéndonos la apología del atorrante que duerme en los umbrales, el elogio del Palermo de nuestra niñez, o divagando, cara al cielo, en la noche, con las estrellas...

¡Carrieguito! En nuestra biblioteca guardamos con mucho cariño, su primer libro de versos — «Misas Herejes», — y a su lado, el que editaron sus amigos con los «Poemas póstumos» el año 13. Con frecuencia abrimos uno de esos libros y releemos unos cuantos versos. Se adentra, en tales ocasiones, una fina y honda melancolía en nuestro corazón. Las estrofas dulciamargas aun nos ponen una alada emoción en el espíritu. Una emoción sencilla, de entrecasa, vulgar. La emoción ineludible que apenas titila allá en lo escondido, cuando hurgan nuestras manos cajones en la «cómoda» centenaria y dan, sin proponérselo, con un retratito medio borroso, con una cinta ya desteñida, con el mechón de cabellos, aquél que una vez...

Es que Carrieguito fué un poeta. Interpretó, a puro sentimiento el «alma del suburbio» de la enorme ciudad. Pudiendo cantar en versos épicos la bizarra estampa de sus comprovincianos los gauchos de Montiel, no quiso ser más que el lírico intérprete de los humildes personajes del «conventillo» obscuro, del arroyo que ribeteaba las calles sin pavimentar, de las casitas de dos piezas y cerco de ladrillo, donde a las veces, asoma, como una mirada de mujer por una reja, la amante madreselva de los tapiales viejos, o esa ligera y aromada estrellita blanca del jazmín-del-país.

Cantor sincero y sin escuela, vivió en su día y nos dejó hecho verso el fugaz rasguño que caracteriza a un personaje, la pincelada que da vigor a un escenario, el golpe de cincel que pone sobre el mármol inexpresivo, expresión perdurable.

El supo decirnos en plena juventud, que:

«La Vida es Dolor siempre, así cambie de nombre:
¡Es Dolor hecho carne, y es Dolor hecho Hombre...»

por eso, después de hablarnos de «Aquel Señor tan loco», don Alonso Quijano, de contarnos la apostasía de Andresillo, de darnos ésta o aquélla poesía donde se advierte la influencia de portaliras de moda, él solo «rumbeó» — hubiérale gustado la expresión gaucha para su querencia. Su querencia era el arrabal con sus tristezas, con su dolor, hasta entonces inadvertido por quienes debieron sentirlo y darle nueva vida en la copla. Los «temas viejos» revivieron, por eso, en sus noches de enamorado de los astros. En los «ratos buenos» oyó otra vez, quejarse la guitarra; oyó el piano que «hace reir» la vecina; oyó en la esquina obscura y solitaria, vocear aquel famoso «boletín de última hora»; oyó las «quejas de febriciente» de la muchacha que el taller enfermó; oyó, en fin, al viejo organillo llorón.

«Pianito que cruzas la calle cansado
moliendo el eterno
familiar motivo que el año pasado
gemía a la luna de invierno:
con tu voz gangosa dirás en la esquina
la canción ingenua, la de siempre, acaso
esa preferida de nuestra vecina
la costurerita que dió aquel mal paso.
Y luego de un valse, te irás como una
tristeza que cruza la calle desierta,
y habrá quien se quede mirando la luna
desde alguna puerta.

Sus versos se popularizaban con una rapidez asombrosa. Aparecían en estas mismas páginas de CARAS Y CARETAS y a las pocas horas las muchachitas de los conventillos se los sabían de memoria, y allá los recitaban a media voz, todas románticas, mientras en el «Café de los Inmortales» media docena de sombrerudos cultores de las musas, «melena y corbata al viento», discutían sobre si los versos de Carrieguito eran «emotivos» o no...

Carriego, enlutado, triste, soñando sus «imposibles», bebía cerveza. Al salir del café, camino del Palermo que él vió y sintió como ninguno, buscaba en los portales algún vago dormido para darle la bella limosna de una mirada de sus ojos negros, un abrazo; buscaba, por sobre las casas, en la franja negra del cielo, los puntitos luminosos de las estrellas... Sonreía. El guiño de un astro lo dejaba contento. De pronto, asaltábalo una vaga inquietud. Su corazón naufragaba, otra vez, en el mar espeso de sus penas. Pensaba en la madre, enferma; vieja...

«Hay que cuidarla mucho, hermana, mucho...»

Y esas vulgares palabras formaron su último verso.

GONZALEZ ARRILI

© Biblioteca Nacional de España

MOMENTOS EMBARAZOSOS

Por el dibujante norteamericano **CHARLES DUNN**



Cuando la mucama se le desmaya en los brazos, sin que usted tenga la culpa.



Cuando usted, director de peli ula, encuentra un crítico donde creía ver un indígena.



Cuando usted estrena su primer auto y el suegro se le cae en el camino.



Cuando la primera camiseta de invierno le excita la sensible piel



Cuando usted se equivoca de departamento y el dueño de casa tiene malas pulgas.



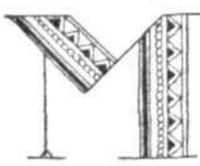
Lo que les sucede a casi todos los raspas que tienen la debilidad de robar loros.

© Biblioteca Nacional de España



DIBUJO DE PALACIO

Los PERSONALISTAS y los ANTIPERSONALISTAS según PRUDENCIO AMARRETE



Mi dilecto amigo acaba de llegar de Italia y viene al punto a verme. Ya sabéis cuán efusivo es en sus manifestaciones de afecto el viejo criollo.

—¡Amigo don Pancho! ¡Que tenía ganas de verlo!...

— ¡Querido don Prudencio! ¿Cómo le ha ido por Italia?

— Bien no más. ¿Recibió mi carta contándole el batifondo cuando los del «quadrinviri» lo cacharon a Matteoti...?

— ¡Cómo no! ¡Muy interesante!...

— ¡Qué cosas se ven en esta Uropa, compañero! Y luego hablan de América...

— El mundo es igual en todas partes. ¿Y Pepita?...

— Lo más bien. Se ha quedado en el hotel, arreglando los baúles. Me ha encargado que lo salude. Lo distingue a usted mucho...

— Gracias.

— ¿Y qué me cuenta de por allá, de la tierra. Yo no he visto diarios de Buenos Aires hace un siglo.

— Pues la última novedad es que han andado a tiros en las últimas elecciones municipales.

— ¡Pero qué cosa! ¿no? ¿Ha visto? Los peludistas y los alvearistas serán los que se han baleado...

— Parece que ahora se llaman personalistas y antipersonalistas...

— ¡Que no embromen! Eso, compañero, es puro macaneo y ganas de poner a las cosas nombre distinto de lo que son. Nosotros, los hipolitistas, somos «personalistas»; y ellos, los alvearistas, son «antipersonalistas»; pero quieren que triunfe y se imponga Alvear. ¡Y eso no es personalismo! ¡Pero, amigo, creen que somos otarios! Nosotros no andamos con vueltas, no escondemos la cola; somos partidarios del Peludo viejo, y le decimos no más clarito, sin andar buscando apelativos doctrinarios para cubrir la realidad. Entre nosotros no hay gallo tapao...

— ¿Es metáfora, o alusión directa?...

— Las dos cosas.

— Sin embargo, amigo Amarrete, todas las aspiraciones son legítimas cuando hay virtud y talento.

— ¡Ni que hablar, compañero! Pero que sean claros... ¡paf, paf... y no anden diciendo que nosotros somos personalistas y ellos antipersonalistas. Todos somos iguales, y todos sabemos lo que queremos. Y lo demás es puro chicaneo. Una cosa es lo que se dice en los comités y otra es lo que no se dice; que siempre es lo más importante.

— Vamos, don Prudencio, que usted también, cuando andaba en los comités, «en un lao pegaría los gritos y...»

— No, mi amigo, nunca. Precisamente me echaban de todos los comités porque yo no sabía andar con tapujos. A las primeras de cambio... ¡paf!... las cartas boca arriba; no había que hacerle. Y si alguno me retrucaba, ahí no más se armaba el gran batifondo. Recuerdo una vez que el finao don Bernardo Irigoyen me llamó «aparte y me dijo»: «Vea Amarrete: usted tiene razón; pero compañero, toda razón expuesta a gritos, pierde mucho». Me quedé medio parao, porque yo respetaba mucho a aquel hombre, que era un santo.

— Don Bernardo era un hombre muy discreto, muy culto y muy equilibrado. Perteneciendo a un pueblo joven, a un medio político efervescente y apasionado, sabía conservar aquella serenidad que dimana de una alta ilustración y del ideal de ir puliendo, sobre una sociedad que salía de la anarquía, la imagen de un pueblo moderno.

— Así es no más, amigo. Pero le engañaba todo el mundo, como les pasa siempre a los santos.

— No lo crea, amigo. No hay forma de engañar a un santo, porque todo lo ve. El verdaderamente engañado es el que quiera pasar por santo sin serlo. Pero el que lo es por condición ingénita, por don de la naturaleza, o de la Providencia, está por encima de todos los engaños. Vive en una realidad trascendente que los demás, atados a los deseos transitorios, no pueden comprender.

— La política es realidad, compañero.

— Realidad y ensueño. De todo tiene. Para unos es realidad cruda, puestos, utilitarismo, ventajas personales, éxito en vida. Para otros...

— ¿Y usted qué prefiere?...

— No tengo afición al deporte político.

© Biblioteca Nacional de España

Si lo tuviera, quizá mi modelo fuera Scarlato. La filosofía escarlatista tiene notorias ventajas. *Como es silenciosa, muda, no* compromete a nada, ni entre los contemporáneos, ni en la posteridad.

— No chichonée, don Pancho. Y volvamos al punto de partida. Los alvearistas son tan personalistas como los hipolitistas. Igualito no más. La política fué siempre personalista en todas partes y en todos los tiempos. Vea, amigo, lo que pasaba cuando los romanos: unos se iban con Pompeyo y otros con César. Lo he visto leyendo las guías para los turistas que dan en Italia. A Pepita le decía yo en el tren cuando iba leyendo estas indicaciones históricas para los viajeros: «aquí tenés unos hombres que eran lo más parecidos a los actuales, aunque con otras armas y otros trajes, con otras pilchas; pero el espíritu, las pasiones y los propósitos eran idénticos: mandar, prevalecer, estar en el candelero.

— Siendo así no debe usted extrañar que los alvearistas...

— Yo no lo extraño. Lo que me pone fulo, amigo, es que digan que ellos no son personalistas y que nosotros somos incondicionales, algo así como esclavos del Peludo. Yo no soy esclavo de nadies...

— ¿Ni de Pepita?...

— Dejemos a un lao a Pepita; es un pequeño traspiés... cosas de la vida. Me topé con la macabisa y... qué quiere, amigo... poco a poco se va, uno metiendo, y ya no sabe uno cómo salir.

— Bueno: ¿y qué cree usted que va a pasar allá?

— Las cosas claras... ¡paf, paf! Lo que ocurre es que don Marcelo se está recostando hacia los conservadores y los demócratas, y en este entrevero, el régimen, que ya lo tenía hundido el Peludo, porque nunca se duebla, va saliendo a flote, mientras el radicalismo se va al tacho.

— Pero hay muchos radicales que están con el doctor Alvear.

— Están con el Presidente, que no es lo mismo. Ya se sabe lo que pasa siempre: el calorcito del poder atrae mucho. Pero, imagínese, compadre, que ambos estuvieran en el llano: ¿con quién cree usted que se *iría* la gente? *¡Con el Peludo viejo, pues amigo!* ¡No hay que hacerle! ¿No piensa usted lo mismo?

— No sé, no sé...

— ¡Ni jerónimo de duda! ¿Y por qué? Porque el Peludo hizo el partido, le dió calor y lo mantuvo durante años y años, *cuando nadies creía en su triunfo* y todo el mundo se iba para el sol que más calienta. Y ahora le quieren arrebatar la gente y llevársela a otro campo, donde hay un entrevero que ya no nos distinguimos.

— *Yo creo, amigo don Prudencio, que todo* dimana de que el partido radical se ha hecho muy grande y necesariamente tenía que producirse la disidencia. Es una crisis de crecimiento.

— Puede, amigo, que usted tenga razón no más. Pero yo de lo que protesto es de que *ellos* se titulen principistas y a nosotros nos larguen el sambenito del personalismo. Que sean claros... ¡paf, paf!... y digan que lo que quieren ellos es que el futuro Presidente sea alvearista y no peludista. Y entonces estaremos de acuerdo...

— Al contrario; más en desacuerdo...

— Sí, sí, cierto; pero quiero decir que el problema será claro, que estaremos de acuerdo en el desacuerdo. Porque ahora, amigo, es un bochinche de palabras que *no corresponden* a los hechos verdaderos.

— Y dígame, amigo don Prudencio: ¿no cree usted posible que en vez de un alvearista, o de un hipolitista, el futuro Presidente sea un socialista?...

— ¿Sabe, compañero, que me deja medio parao? Puede ser que ocurra. Vea, amigo: si al llegar la elección, los del régimen notan que nosotros, los peludistas, vamos en punta, son capaces no más de volcar todos los votos en favor del candidato socialista. ¡Cómo si lo viera, amigo! Porque ellos, antes que un peludista, prefieren que sea Presidente el diablo.

— Y ustedes, los hipolitistas, en el caso de que los alvearistas...

— Los alvearistas y el régimen — me interrumpe, suponiendo lo que voy a decir.

— Bueno: los alvearistas y el régimen, fueran delante, ¿no harían ustedes lo mismo, esto es, votar al socialista?

— Yo no, compañero. El socialismo en aquel país es un peligro serio.

— En Francia gobiernan los socialistas; en Inglaterra acaban de gobernar y...

— Sí, sí; pero es otra cosa. En Francia y en Inglaterra, los socialistas son, a la vez, ingleses y franceses, *mientras* en la Argentina el obrerismo es cosmopolita, y quién sabe, amigo, lo que pasaría. Puede ser que viniera un batuque de la gran flauta. Yo no sé, si, llegado el caso, el doctor Justo podría sujetar el potro.

— Es buen *jinete*...

— Sí, amigo; pero el potro es bravo, y quizá no pudiera sofrenarlo. A mí el socialismo no me asusta cuando quiere ir al gobierno a corregir injusticias y evitar matufias; pero, compadre, cuando oigo hablar *de mesturar* la plata... ahí me empaco no más. ¡No, ca... rancho, eso no! Porque lo que yo he juntao ha sido en buena láy. Y al que trate de arrebatármelo, me le voy a revolver, amigo, como gato panza arriba. Todo está bueno; pero, con la plata, compañero, nada de bromitas. Es cosa seria...

— De manera que usted, antes que a un socialista, votaría a un alvearista...

— Primero lo consultaría con el Peludo...

— ¿Y qué cree usted que le aconsejaría don Hipólito?

— Aunque al hombre lo deben tener muy *caliente* los alvearistas, ¡no es para menos, amigo, después que él los ha llevado a la Casa Rosada, porque los llevó él, no hay que hacerle; ya le habrá pesado a estas horas!... pues, aunque, como digo, debe estar fulo, yo creo, que me diría: «Amigo Amarrete, os han dado la patada histórica; nunca lo hubiera esperado de gente tan fina, tan paqueta; pero vote no más a su candidato, ya que el nuestro no puede salir a flote. «Un candidato socialista me inspira más inquietud». Yo creo que me hablaría así, porque ya el hombre lo tendrá todo previsto.

Después de estas palabras, mi amigo Amarrete se despide.

— Nos veremos a la noche — me dice; — ¿los vascos andarán por acá todavía?...

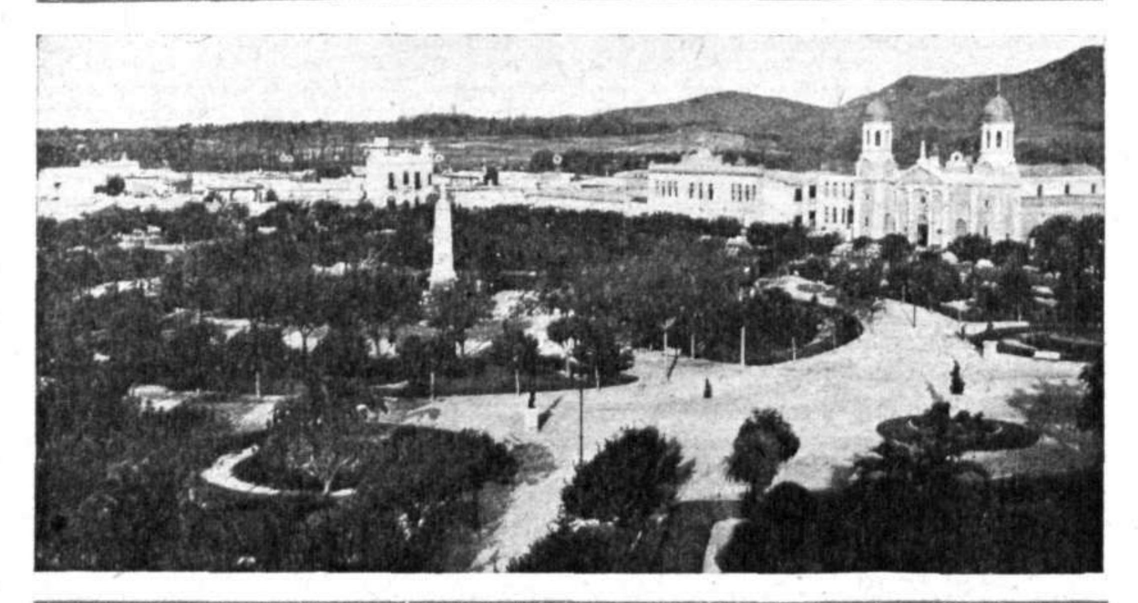
— Algunos se han ido ya; pero aun quedan bastantes. Están muy contentos con la «suba» de la hacienda.

— ¡Pero si es lo que yo digo, amigo! La Uropa no ha dejado de comer carne. Entonces, ¿por qué viene la baja? ¡Combinaciones de los frigoríficos! ¡No hay qué hacerle! Bueno, amigo, hasta la noche.

— Adiós, don Prudencio; mis saludos a Pepita...

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

© Biblioteca Nacional de España



Perspectiva de la ciudad del Tandil.

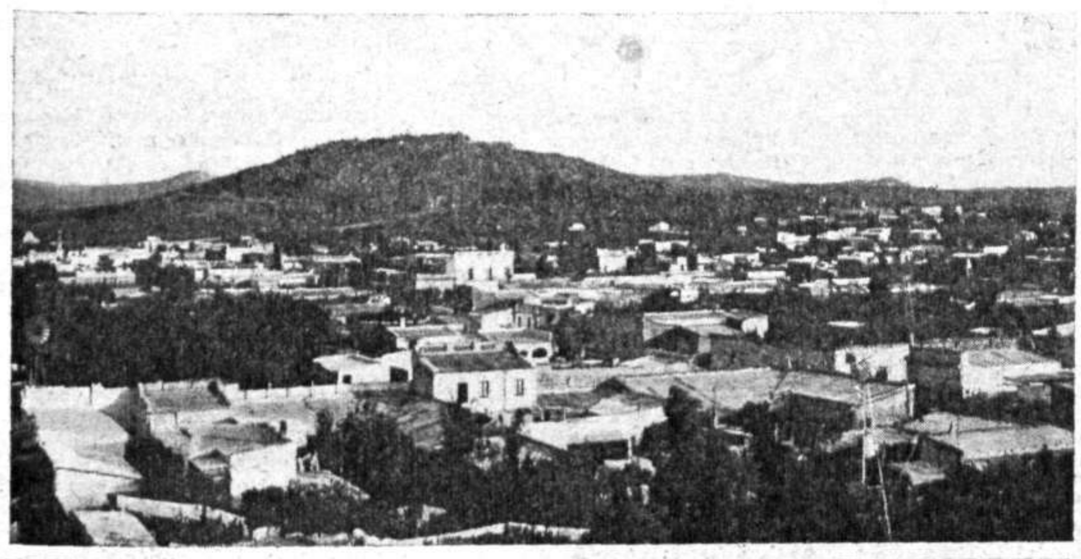


Las
CIUDADES VERANIEGAS
del
SUD BONAERENSE

Fortín de avanzada sobre el desierto pampa dominado secularmente por el araucano, la fundación del Tandil señala una grande etapa en la empresa de conquista de la tierra inculta y bárbara. La proclama, algo ingenua, que en 1819 lanzara a los salvajes el Director Supremo, general Rondeau, incitándolos a la concordia, no había surtido ningún efecto, corriendo igual suerte la misión conferida entonces a un prohombre de la Revolución, el coronel Chiclana, para trasladarse a las tolderías del sur a solicitar la paz a los indios. Ello contribuyó a agravar la inquietud angustiosa del malón, que seguía cerniéndose como siniestra pesadilla sobre el espíritu de los gobernantes argentinos de la época. No hay duda de que el indio, astuto y perspicaz, percibió netamente el bélico rumor de la Revolución, y calculando el desgaste de los ejércitos patriotas, absorbidos por la lucha de la independencia, acrecentó impunemente su audacia para las depredaciones, sistematizando sus correrías por territorio civilizado sin temor al castigo. Hízose así aguerrido y temerario, y no encontró ningún obstáculo para plantar sus toldos en los propios aledaños de la metrópoli.

Esta serie de circunstancias adversas movió al gobierno de Buenos Aires a pensar en una acción más enérgica y decisiva contra el predominio del salvaje; y a ese fin, en 1823 comisionó al general Martín Rodríguez, para expulsarlos de sus centros de actividad inmediatos, saliendo éste a campaña al frente del ejército más fuerte que hasta entonces hubiese expedicionado al desierto, y el 4 de abril de ese mismo año, tanto para asegurar una base a sus operaciones militares como para apoyar su avance, funda la «Fortaleza de la Independencia del Tandil». El lugar elegido, además de sus ventajas estratégicas, reunía excepcionales condiciones para núcleo de una nueva población: un fértil valle rodeado de pintorescas serranías, hasta entonces solamente practicadas por el temible «aucá—nahuel» (tigre alzado) de las pampas. En su noticia de fundación del Tandil, el general Rodríguez expresaba hace cien años con singular clarividencia: «Después de practicado prolijamente el reconocimiento del terreno y trazado el plan por los ingenieros del ejército, hoy a las seis de la mañana, con asistencia de los jefes y oficiales, entre los estruendos de una salva de artillería, la música de cazadores y demás instrumentos bélicos de todos los cuerpos, se ha dado principio por 260 hombres, provistos de las herramientas necesarias, a los trabajos de la fortaleza denominada de la Independencia, situada en la falda de la Sierra de Tandil, sobre el arroyo del mismo nombre. Este establecimiento, sostenido y cuidadosamente conservado, formará en adelante la principal y primera riqueza de Buenos Aires. A más del plano que representa la fortaleza, se está tratando bajo la protección de ella, el de un pueblo donde puedan reunirse las familias y estar al abrigo del terror y estragos que pueda causar alguna invasión repentina; y tal vez, a lo que prevé el Gobernador, está será algún día una ciudad populosa y rica, que con sus producciones y comercio concurra a elevar las rentas permanentes para el sostén de las cargas públicas de la provincia, acaso al grado que necesita, y a aumentar el respeto y

© Biblioteca Nacional de España



Un aspecto de la ciudad con el Parque Independencia, construido en el cerro que se ve al fondo.

grandeza a que por la naturaleza está destinada.

Aquella visión primera del general Rodríguez no ha sido modificada por los cambios o alteraciones del porvenir. Tandil es hoy una de las más atrayentes poblaciones serranas del sur bonaerense, lo que, unido a su riqueza y a su clima privilegiado, conviértenla en un centro de gran vitalidad económica. El «rasgo prominente» del país constituyó hasta hace poco tiempo la piedra movediza, pesada mole en equilibrio sobre el flanco de uno de los cerros que circundan la ciudad, verdadero prodigio de la mecánica de la naturaleza, de fama mundial, desplazada hará doce años por un desbarrancamiento que dió término a su inútil columpio al borde del abismo

En su estado actual, las autoridades comunales del Tandil se preocupan intensamente por transformar la ciudad en un centro veraniego de primer orden. En ese sentido no escatiman esfuerzos. La construcción del Parque Independencia, en la cumbre del cerro del mismo nombre, que corona una estatua ecuestre del general Martín Rodríguez, representa un señalado progreso edilicio. Lo único que choca un poco al viajero, es el despliegue jactancioso de la vanidad humana, que ensucia todas las piedras del camino con el desesperante anónimo de sus símbolos patronímicos. Aflige esa obscura ansia de supervivencia de entes sin nombre y sin historia, que no pueden invocar otro mérito a la atención displicente de los que vengan después, que el de haber violado las ordenanzas municipales que prohiben maltratar los paseos públicos con inscripciones contrarias a las leyes del buen gusto. El intendente don Miguel Antonena ha centralizado su acción al frente de la administración comunal, en la siempre plausible tarea de mejorar la vialidad, urbanizando los caminos existentes en su mayor extensión. Cuanto a la rigurosa aplicación de la renta, baste el solo dato de que el ejercicio del corriente año cierra con superavit. Sobre la piedra caída de su trono geológico, como tantas otras maravillas y leyendas socavadas por la crueldad del tiempo, el Tandil erige su edificación de porvenir...

La famosa piedra movediza, que dió nombradía universal al Tandil, caída actualmente de su pedestal primitivo.

GREGORIO A. MOREIRA

© Biblioteca Nacional de España

ANECDOTARIO DEPORTIVO

KID MAC COY, que en sus tiempos fué un gran boxeador, es un hombre que ha gozado todos los placeres de la vida moderna. Su fama de campeón lo ha llevado muy lejos... y en su vida agitada se abre un paréntesis de dolor. Kid Mac Coy debe resolver hoy el problema de su existencia frente a un tribunal de justicia que juzgará su crimen. Porque el «pugil elegante» ha sido acusado de haber asesinado a su amante, Teresa Mors. En los Angeles, ciudad de los encantos cinematográficos, se debate el proceso y un golpe teatral ha llenado de asombro el ambiente. El abogado de la defensa ha declarado que el asesino de Teresa Mors no era Norman Selby (alias Kid Mac Coy) sino el marido ¡Albert Mors!

Un detalle típico caracteriza este «debate» en el cual han sido llamadas a juzgar al «boxeador elegante» ocho mujeres y cuatro hombres. Doce jueces que han de fallar con un sentido algo distinto de lo común.

GEORGES CARPENTIER, llama en estos momentos la atención del público francés. El que fué el más grande rival de Dempsey, sigue ahora su parábola descendente. Sus actividades se limitan a "matchs" de secundaria importancia y a exhibiciones en las elegantes playas del viejo mundo. Carpentier, acompañado de su elegante «manager» Deschamps, ha llegado, parece, a Dieppe, elegantemente vestido de frac, y se ha presentado en una «avant scene» del teatro Municipal, donde dió, al fenecer el espectáculo, una exhibición. Su gloria ha pasado ya a la historia, y no le queda ahora más que demostrar cómo puso K. O. a Beckett en 75 segundos... y cómo fué puesto K. O. en once minutos por el Gran Dempsey. Pero, lo que no cambia es la sonrisa encantadora del Gran George. Sin embargo, alguien dice que en sus labios aparece a menudo, una arruga de tristeza y de sarcasmo.

365 CONFIDENCIAS es el título de un referendum que la «Presse Asocieé» organiza con todo éxito entre el elemento deportivo. Ultimamente un repórter especialista entrevistó al conocido Barón Zuylen quien fué un propulsor del automovilismo en el viejo continente. El Barón Zuylen ha declarado lo siguiente: He acariciado toda mi vida el sueño de ver progresar el automovilismo porque me repugnaba ver al hombre abusar de la fuerza del caballo. El mío fué un culto, y en 1894 llegué a fundar el automóvil Club de Francia. Comprobado que hay en América diez millones de automóviles, medio millón en Francia, el doble en Canadá, tres veces más en Inglaterra he de declarar que mi sueño ha sido largamente realizado. Si pienso que millones de hombres trabajan hoy por el automovilismo y que las fortunas más considerables son del automovilismo, me siento feliz por mí y por la humanidad.

EL MEJOR CICLISTA DEL MUNDO fué el tema que un gran cotidiano deportivo presentó a sus 450.000 lectores, antes de la guerra. En aquellos tiempos los más populares eran Kramer, Rutt, Mac Farlan, Gerbi, Verri, Friol, Duprem, Lapize, Garrigoux, Ganna, Faber, Morán, etc., etc. Pero los corredores que practicaban en carretera eran los que de más popularidad gozaban. El público no pensó mucho para contestar que el mejor ciclista era Petit Bretón, ganador de Tres Vueltas de Francia y de una infinidad de pruebas clásicas en pista y carretera. Petit Bretón, cuyo verdadero nombre era Lucien Mazan, nació en Francia (Nantes-Bretaña), y vino a Buenos Aires a los ocho años. Fué un modesto ciclista de nuestro Jockey Club y debutó sobre nuestros malos caminos ganando una «Doble Luján». Corrió en el velódromo Belvedere, y volvió a los veinte años a Francia para dedicarse de lleno al ciclismo. Y fué, en verdad, el mejor ciclista de su época. Murió en la guerra mundial.

EL TEMPLO DEL BOXEO, llaman los ingleses al «Ring» que es un gran local donde actualmente se practica el boxeo con muchas actividades. La arquitectura de ese local recuerda a la de una iglesia, y sobre el particular informa una revista de Londres cuyo redactor dice haber encontrado en los archivos de la biblioteca religiosa notas que se relacionan con el actual «RING». Parece que en 1783, bajo los auspicios de una «secta religiosa del rito anglicano», y con la dirección del reverendo Rowland Hill, se construyó el templo para reunir a los disidentes del rito común inglés. La forma del templo es exagonal a fin de que el diablo no se escondiera en los ángulos.

Ahora el templo sirve a los púgiles de Inglaterra y el diablo podría encontrar asilo en los rincones del ring de combate.

HACE 34 AÑOS, que Claudie Adler con su aparato «Eole», voló por primera vez, llegando a recorrer cincuenta metros. La aviación en aquellos tiempos era una «locura» que por poco no tuvo su ley y su tribunal para condenarla. El mismo Adler siete años después de su primer vuelo (9 de octubre de 1897) con un «Avión» con motor a vapor recorrió 300 metros... y haciendo marcha atrás en 1902 los hermanos Wright volaban cien metros sin motor.

Fué en 1909 que Blériot cruzó el Canal de la Mancha saliendo de Sagatte para llegar a Douvres (38 Km.) en 34 minutos a menos de 70 Km. por hora. Después la aviación entró en su faz activa y positiva. Vinieron los Dubonnet con el primer record de los 100 Km. en una hora y cincuenta minutos, Chávez con el cruce de los Alpes ítalo-franceses, Renaux ganando la copa Michelin, Garros, Pegoud, con sus acrobacias, Boussoutrot, Fronval, y los pilotos militares de la última guerra.

En 1921, se volvió a volar sin motor en Alemania y Francia, y el francés Maneyrol, detuvo por mucho tiempo el record con tres horas 22 minutos de vuelo.



PEDRO DE BAGLIERANO

© Biblioteca Nacional de España



El malestar causado por los calores es sentido por todas las personas, pero si Vd. se fija bien, las que tienen el intestino que funciona perfectamente sufren mucho menos del calor que los estreñidos o constipados.

Es este un hecho reconocido universalmente y es por esto que siempre se ha recomendado a los habitantes de los países tropicales usar laxantes con frecuencia. Hay además otras razones. El verano es el tiempo de las frutas, cuya ingestión en abundancia provoca enteritis más o menos serias, pero siempre molestas; por otra parte el calor da sed y se toman muchos líquidos fríos, helados, etc., otra causa de inflamación de los intestinos. Puede, pues, calcularse que en el rigor del verano la mayoría de las gentes tiene el intestino enfermo o dispuesto a enfermarse. Si deja Vd. estancar en él materias fecales que fermentan y se pudren, o bien que se ponen duras como cascote, ¿cómo quiere Vd. estar bien de salud si la salud depende del estado del intestino?

Más que en ninguna otra época, pues, es preciso cuidar el intestino; más que nunca está, pues, indicado el tomar frecuentemente un poco de

Santeína

(Dioxidriftalofenona)

que a la vez que laxante seguro y eficaz es también un desinfectante intestinal de primer orden.

La Santeína se presenta bajo forma de deliciosas pastillas de chocolate gratas al paladar. Es un laxante suave que no irrita, que no cansa y que en ningún caso hace daño. Es ideal para la mujer encinta. A dosis de 2 a 3 pastillas es un purgante de primer orden.

Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO y FLORIDA — BUENOS AIRES

YAÇO

© Biblioteca Nacional de España

Cajas de ahorros automáticas

En Italia se está poniendo en práctica una nueva idea para fomentar la afición al ahorro, que consiste sencillamente en bancos automáticos en forma de postes de hierro, con tres ranuras, colocados en la calle.

Por la ranura de arriba se echa una pieza de diez centavos legítima, por que de lo contrario el aparato la devuelve en el acto por la ranura inferior.

Si la moneda es buena, por la ranura del centro sale un talón o recibo. Reunidos cinco talones se canjean en la verdadera caja de ahorros por una cartilla, en la cual se van anotando todas las entregas hechas a los aparatos. El gobierno asigna un 4 por 100 de renta a las cantidades así depositadas.

Por medio de este excelente invento puede el jornalero y el obrero de escaso sueldo ahorrar una parte de sus ingresos diarios sin perder tiempo en las oficinas de la Caja de Ahorros, que están abiertas a horas determinadas, durante las cuales no puede acudir el obrero sin perder algún tiempo de trabajar.



(*La escena en el comedor de un trasatlántico.*)
El mozo. — Pruebe usted una sopita, señor. Es un secreto del jefe.
El pasajero. — Pero vea, amigo: yo no sé guardar secretos...

La bala de cañón más grande que se ha fabricado pesaba 1.180 kilogramos. Se hizo en los talleres que tiene en Essen la casa Krupp, por encargo del gobierno ruso.

El cañón con que se disparó tan inmenso proyectil es también el más grande del mundo, y está montado en las fortificaciones de Cronstadt.

Dicho cañón tiene un alcance de seis kilómetros, y se calcula que cada disparo suyo cuesta 10.000 pesetas.

Trabaja bien en tu interior; allí encontrarás la fuente del bien, manantial inagotable si continuamente ahondas en ella. — Marco Aurelio.

Un tónico que repara las fuerzas es la famosa

Kola Cardinette

verdadero Reconstituyente que activa la circulación de la sangre, robustece los músculos y fortifica los nervios.

Tonifica y Sustenta

Su sabor es sumamente agradable.

Se vende en todas las farmacias en frascos de ½ litro a precio módico.

The Palisade Mfg. Co.-Yonkers-N. York E.U.A.

© Biblioteca Nacional de España

GRISETA

POR EL DUO GARDEL-RAZZANO.

(DISCO N. 18117)

GRAN TANGO ROMANZA
Original de ENRIQUE DELFINO
Letra de J. GONZALEZ CASTILLO
Cantado sólo por C. GARDEL



Discos Dobles "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO, con acompañamiento de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18117 { GRISETA. Tango romanza. Solo Gardel. González Castillo - Delfino.
Destino. Tango. Solo Gardel. A. Polito-Imperiale.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica

6316 { Capullos. Tango. Juan Carlos Bazán.
¡Qué será! Zamba. Elio Rietti.

6317 { Aquella noche. Tango. Julio de Caro.
Carlitos. Tango. Julio de Caro.

FRANCISCO CANARO

Orquesta Típica y Jazz-Band

4041 { Labios pintados. Tango. Orquesta típica José Bohr.
¡Oh, Juventud!... Fox Trot. Jazz-Band. José Bohr.

4042 { Volvé [illegible] Tango. Orq. típica. A. Maizani.
Cater, [illegible]ngo humorístico. Orquesta típica. A. J. Wells.

Disco Doble "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI

Con acompañamiento de 3 guitarras

18425 { Labios pintados. Tango. Barros-Bohr.
El Narciso negro. Fox Trot. Barros-Bohr.



LA PUA IDEAL para sus DISCOS. Caja con 200, $ 1.—. Exija la palabra "CONDOR" grabada en cada púa.

Visite el Pabellón del Disco Doble "Nacional" en la Exposición de la Industria Argentina.

CREDITOS CON FACILIDADES DE PAGO SOLICITE DETALLES





BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

ROSARIO
CORDOBA 1046/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966

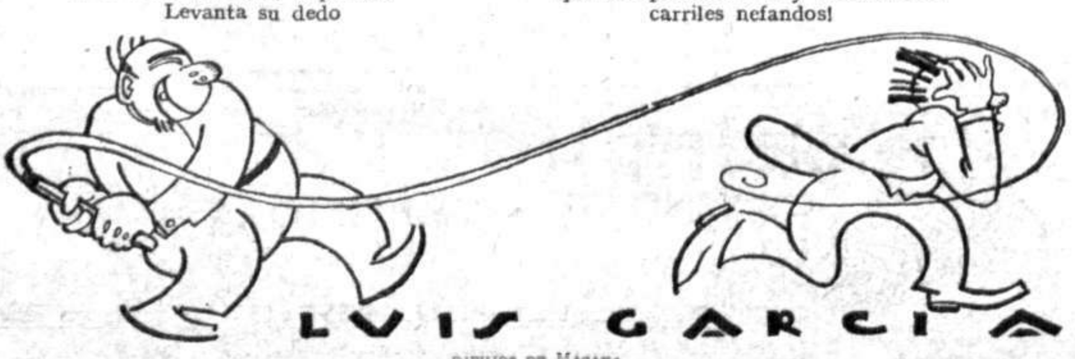
Nuevos Discos Nacional

© Biblioteca Nacional de España



PEREZ IMPLACABLE

— Ese Pérez que me ha suprimido,
¿por qué me aniquila?
Ese Pérez, por mí aborrecido,
¿será un nuevo Atila?
Implacable, inflexible, furioso,
maneja el rebenque
y castiga al más suave, calmoso
y humilde y enclenque.
Despidió a cierto Pérez, flacucho,
aunque era un bendito,
y a otro Pérez que toca el serrucho
con arte exquisito.
Y dejó, tan orondo, cesantes
a un Pérez marxista,
al gran Pérez que siempre usó guantes,
y a un Pérez ciclista.
¿Qué apellido le impide o qué nombre,
que, fiero, arremeta?
Ni los Pérez se libran de un hombre
que nada respeta.
Es inútil vivir rectamente
y andar con cuidado.
Nos aplasta, feroz e inclemente.
¡Qué tigre cebado!
No esperéis el momento oportuno;
no atiende a razones
ni se aplaca, ni escucha a ninguno,
ni da explicaciones.
A la calle nos echa, impasible.
Levanta su dedo
y a salir nos conmina. ¡Es terrible!
¡Qué Pérez! ¡Da miedo!
Por decir la verdad no delinco.
Yo siempre fuí puro.
No he robado ni cuatro ni cinco
millones. Lo juro.
No he llevado a mi casa ni un triste
vagón de segunda.
Soy muy bueno. Y en eso consiste
mi pena profunda.
¿Por qué Pérez, no admira ese raro
y honroso detalle?
¿Por qué, en vez de servirme de amparo,
me pone en la calle?
De seguro que está muy contento
de tales hazañas.
¡Y se ve que es un hombre violento
que no tiene en[illegible]gio.
Ocurrió lo que yo me [illegible]ina.
Logró que me fuera.
Ni expedientes, ni fe, ni alegría
La muerte me espera.
El menguado que cae en tus redes
se arruina, ¡no cobra!
Y su número espanta. ¡Ya puedes
gozarte en tu obra!
¡Y hay algunos, con alma de perro,
sumisos y blandos,
que os aplauden a ti y a esos ferro-
carriles nefandos!



LUIS GARCIA

DIBUJOS DE MACAYA

© Biblioteca Nacional de España



Baño de Sol

Después del baño de mar, está indicado el baño de sol. Para que éste sea eficaz es indispensable limpiar el cuerpo de los residuos que deja el agua salada. La casi totalidad de los jabones conocidos **se cortan** con ella y obturan la piel en lugar de limpiarla. El Jabón de Sales de "La Toja" **no se corta con el agua salada** y comunica, además, a la piel, una frescura y tonicidad que complementan la acción del baño marítimo y del baño de sol.

JABÓN DE LA TOJA

El más barato de los jabones finos y, posiblemente, el más fino de los jabones de tocador.

CONCESIONARIOS

POLLEDO & Cía

Bmé Mitre 1352
Buenos Aires

Agencia de Propaganda «ECO», Sarmiento 643

© Biblioteca Nacional de España

El Mesías de la Paz

La guerra ha bastardeado al arte y a la ciencia. El uno se ha convertido en su adulador y la otra en su sierva. Muy pocos espíritus han resistido, la obra más grande que haya emergido de estos últimos criminales años: es la de un vasto y libre espíritu alemán, J. F. Nicolai el símbolo de la invencible libertad, que todas las tiranías de esta edad de violencia quieren en vano amordazar; porque ella ha sido escrita en una prisión, pero las murallas no han podido ser tan espesas como para impedir que pasara esta voz que juzga a los opresores y que les sobrevivirá.

En efecto, Nicolai, encerrado durante el año 1915 en la fortaleza de Graudenz a raíz de su persistente actitud de oposición a la guerra, redactó en los ratos de ocio que le dejaba el trabajo de médico asistente de enfermos contagiosos que le estaba asignado, sin ayuda, casi sin libros, «La Biología de la guerra», la obra admirable cuyo manuscrito felizmente consiguió pasar a Suiza, donde el editor Orell-Füssli, de Zurich, publicó la primera edición alemana. Las circunstancias que han dado nacimiento a esta obra tienen un carácter misterioso y heroico, que recuerda los tiempos en que la Inquisición de la Iglesia romana oprimía el pensamiento de Galileo. La Inquisición de los Estados de Europa y de América no es menos aplastadora en el mundo de hoy día; pero más firme que Galileo, Nicolai no se ha retractado.

El profesor. — ¡Ponga fuerza en la cosa, amigo! Haga de cuenta que le he robado la novia...

En la lucha con la hidra de la guerra Nicolai ataca el mal de raíz.

¿Qué son realmente los instintos belicosos? ¿Son atributos esenciales de la especie humana? De ninguna manera, según Nicolai, *el hombre es, en su origen, un* animal pacífico y social. Esto resulta de su anatomía. Es uno de los seres más desprovistos de armas: sin garras, sin cuernos, ni pezuñas, ni coraza. Sus antepasados no tenían otro recurso que buscar refugio en las ramas de los árboles. Cuando el hombre descendió a la tierra y se puso a caminar, su mano quedó libre. Esta mano de cinco dedos, que en los otros animales es por lo general un arma (garra o pezuña), mal hecha para golpear o para desgarrar, su función natural era la de tomar y de prenderse.

Quedando libre en su marcha bípeda ella empuñó el instrumento, el útil; así vino a ser el medio y el símbolo de toda la grandeza futura de la humanidad.

Para Nicolai la propiedad es la causa prima esencial que ha creado la guerra y ella la mantiene; no es una fuente de virtud más que para los débiles, que necesitan de este estimulante para ser excitados al esfuerzo.

En todos los tiempos la lucha ha tenido por objeto la posesión, y estas ideas magistralmente expuestas en su obra presente, le han valido las persecuciones de que es objeto todo Mesías.

LOTERIA NACIONAL LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

A 236 asciende ahora el número de premios mayores vendidos a sus clientes por VACCARO, la casa más acreditada y afortunada de la República. Próximos sorteos: Febrero 12, 19 y 27 de $ 80.000; el billete vale $ 15.75 y el quinto pesos 3.15. A cada pedido debe añadirse, para gastos de envío: Interior, $ 1. Los giros y pedidos de cualquier punto del interior y exterior, deben hacerse a SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 638, Buenos Aires. Para cambios de monedas, títulos, Pasajes y Alta Publicidad, es la casa más recomendada de la república.



CASA Gesell

Av. DE MAYO 1431

ESMERALDA 370

EL WECK

es un aparato práctico para esterilizar y conservar frutas, legumbres, pescado, etc. durante largos períodos de tiempo, sin desmedro de su aroma o sabor.

Un WECK es necesario en toda casa de familia por lo cual lo recomendamos como algo muy útil.

Si se desean mayores datos, pídasenos prospeto C. C.

GRAMOFONO 3781 (FABRICACION ALEMANA)



CAJA Roble genuino, *tamaño, más o menos,* 42x40x30. Detrás de ambas puertas se encuentra un enrejado. MAQUINARIA a cuerda reforzada 20x65 milímetros. BRAZO plegable, el que evita el desgaste del disco. Diafragma, «Excelent» Con 6 piezas, 200 púas CASA CHICA y sólido embalaje, por $ **55.—**

Pedidos a CASA CHICA, de A. Ward, Salta, 674-676.— Buenos Aires.

Catálogos y folletos gratis. Aceptamos figuritas "43" y "Pour la Noblesse".

GANE **$20 AL DIA FACIL**

Esto es lo que ganan algunos de nuestros agentes vendiendo nuestras elegantes camisas de poplín de seda y zéfir fino, al consumidor, a precios bajísimos. Trabajo fácil. No requiere capital ni experiencia. Pida detalles a C. CHARON, Fabricante: PASAJE BAROLO, Depto. 400, Bs. Aires.



LIQUIDACION DE LA GRAN OBRA **"EL ABOGADO EN CASA"**

Con el gran juicio del Excmo. señor Ministro del Interior, doctor Vicente C. Gallo. Obra única y útil para todos. Edición lujosa $ 15.— m/n. Teniendo que ausentarme para Europa, liquido la 2.ª edición a $ 10.— c/u., para encomienda $ 0.50 más. Hagan sus pedidos antes del 31 de Marzo 1925. Pedidos y giros, al autor: Prof. Francisco Luca, calle ALBERTI, 1200.—Bs. Aires.

© Biblioteca Nacional de España



¿Nota Vd. la diferencia?

Este cambio tan agradable y acabado se opera mensualmente en los cabellos de millares de personas que usan el AGUA DE COLONIA "LA CARMELA".

Las cabelleras blancas o grises recobran nítidamente su color natural exacto, rubio, castaño o moreno, con unas cuantas fricciones de

AGUA de COLONIA

"La Carmela"

EL PRODUCTO DE CONFIANZA QUE NO TIENE RIVAL

Se usa por la mañana al peinarse, como una loción cualquiera. Es, bajo nuestra garantía, absolutamente inofensiva. Extirpa la caspa en cinco días. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.
PRECIO DEL FRASCO: $ 8.-; INTERIOR: $ 8.50.

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 426 — Buenos Aires.

Venta en el Uruguay, calle Soriano, 780, Montevideo. - Venta en el Paraguay, General Diaz, 402, Asunción.

Regalo de Propaganda

Válido solamente hasta el 28 de Febrero.

Con el fin de que no haya un solo hogar argentino donde falten lan CARTERAS "MARTI"

OFRECEMOS por SOLO $ 2.- m/n

Una Cartera "MARTI" para ropa exterior de señoras, conteniendo

140 FIGURINES lo más "chic" en vestidos, trajes de calle y soirée; blusas, abrigos y capas con sus

Y

140 PATRONES correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60.

IMPORTANTE. — Solo atenderemos pedidos de una cartera por cada persona. Es indispensable enviarnos recortado este aviso al hacer el pedido.

J. L. CONDE & Cía. Carlos Pellegrini, 426 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

El vicio más antiguo y arraigado

El juego es algo tan connatural en el hombre que éste no pudo por menos de imaginar que hasta los mismos dioses jugaban, para distraer sus ocios. Si hemos de creer a Luciano de Samosata, Júpiter jugaba a los dados con Ganimedes, su copero.

Tras los dioses, los héroes. En Homero vemos a Patroclo, que, por una futil cuestión, suscitada jugando a los astrágalos, se retira bajo su tienda, profundamente contrariado.

Y, por último, los emperadores: Augusto, pese a las leyes que prohibían el juego, excepto los días de las Saturnales, jugaba desesperadamente durante todo el año. Pero como gran



señor, perdía adrede. Véase que el «snobismo» no es tan moderno como creíamos.

En una carta a Tiberio, escribe: «Y ahora, sabrás, Tiberio mío, que durante los cinco días que han durado las fiestas de Minerva — pasadas muy alegremente, por cierto — he perdido, cerca de veinte mil «nummis» — unas cuarenta y ocho mil liras en moneda contemporánea italiana. — Debo decir que he perdido porque así me ha antojado, en un amplio gesto de liberalidad.

«También ha jugado tu hermano Druso, y no podrá quejarse. Al principio perdió; pero luego, poco a poco, se resarció y ganó una buena suma».

Y en otra carta dice a su hija Julia:

«Te he enviado cincuenta «denari» — unas 250 liras — y otro tanto he enviado a cada uno de tus huéspedes, a fin de que podáis jugároslos, de sobremesa, a pares y nones».



En esta ánfora que se conserva en el Museo del Vaticano, vese a Aquiles jugando con Ayax.

En Roma, la ley prohibitiva de los juegos de azar — «Lex talaria» — daba ocasión a una acción penal contra los infractores. Los ediles eran los encargados de velar por el cumplimiento de esta ley, pero entonces, como hoy, se guardaban muy mucho de ir a sorprender ninguna partida a "*domus*" *bien*, que el vigor de la ley caía sobre los que tienen *poco que perder*.

Del edicto del pretor emanaban disposiciones severas contra aquellos que tenían casas de juego u ofrecían asilo a los jugadores. A los primeros se les negaba toda defensa por hurto, agresión o cualquier otro daño hecho por jugadores en su casa. Severas penas sufrían también aquellos que inducían por la violencia a jugar a otros individuos.



Egipcios jugando a las damas.



Señorita María Arancet. — T. M. Anchorena, F. C. P.



Señorita Nita Mariani. — Lozano F. C. G. B. A.



Señorita Julia Ibero. — La Porteña, F. C. O.



Señorita Dora T. Pagani.—Tosquita, (Provincia Córdoba).



Srta. María J. Mangini. — J. B. Molina, (Prov. Santa Fe.)

LAS ENSEÑANZAS FEMENINAS POR CORRESPONDENCIA.

Instituto "Corte Práctico El Profesor"

La vasta obra en pro de la cultura de la mujer que viene realizando este Instituto, lo coloca hoy día como la entidad más perfecta y admirable en su índole, al grado de importar un progreso efectivo para el país.

Son tres los motivos fundamentales que han llevado al Instituto a la culminación educativa en que se halla: sus sistemas privilegiados altamente eficaces dentro de su sencillez, sus procedimientos que podremos llamar de moralidad, puesto que la alumna abona sus estudios por series de lecciones a medida que ella misma las pide, y la especialísima circunstancia de tratarse de cursos y exámenes que se dictan y rinden exclusivamente por correspondencia.

Se sentía la necesidad de una entidad moderna que ofreciera a la mujer argentina para su preparación las facilidades de que antes no gozaba, y elevara las enseñanzas femeninas al nivel de distinción en que las ha colocado el Instituto referido. En tal sentido, resulta un detalle revelador, entre los millares de alumnas que estudian, la alta proporción de señoras y señoritas de cultura y posición honorable, que desde todos los puntos del territorio de la República, completan su ilustración con una materia tan importante y general como lo es el Corte, y como lo son, dentro de las manualidades más hermosas y de actualidad, el Repujado y Pirograbado.

Otro dato elocuentísimo: durante el año 1924 (el tercero de su fundación), se diplomaron en el curso de Corte y Confección, solamente en la República Argentina, 472 alumnas, algunas de cuyas fotografías se han ido publicando en semanarios de esta capital. El total de diplomadas hasta la fecha excede de un millar.

La Directora Divisional con sede en BUENOS AIRES, Calle Córdoba 3863, enviará gratis a quien lo solicite folletos de los cursos de Corte y Confección, Repujado y Pirograbado. (En Montevideo, Av. Agraciada, 3278).



Señorita Nélida Violeta Ferreyra. — Saturno, F. C. M.



Srta. Mercedes Rojo. — Villa Guillermina, F. C. S. F.

© Biblioteca Nacional de España



La Princesa de Pless
—una de las más hermosas mujeres—
y la Cera Mercolizada para el cutis.

LA CERA MERCOLIZADA es un absorbente que, al eliminar las capas exteriores del cutis, viejas, resecas y descoloridas, permite que surja a la superficie de la piel la tez fresca y lozana que se halla debajo. Usela usted durante unas cuantas noches, y verá que, como por encanto, desaparecerán de su rostro ese aspecto marchito y esas arrugas que lo afean aún más. Esta cera, cuya fama es verdaderamente universal, puede ser conseguida en cualquier farmacia, tienda o perfumería.

Traducimos del original inglés la siguiente carta de la Princesa de Pless:

"Muy señores míos:

Experimento verdadero placer al escribirles, pues esto me proporciona el medio de dar a conocer a todas las mujeres el inmenso beneficio que puede derivar para todas ellas del empleo de la Cera Mercolizada. Es de tan esencial importancia la buena apariencia del rostro femenino, que puede afirmarse que una mujer, bien poco es considerada en este mundo si no posee un cutis límpido y una cara sin arrugas. Puedo asegurarles, estimados señores, que la gente cree que soy de menor edad de la que realmente tengo, y es por ello que debo todo mi agradecimiento a vuestra maravillosa Cera Mercolizada, la que he estado usando y uso desde el año 1921, es decir, desde que he vuelto a ver a mi vieja y querida Inglaterra y los amigos que en ella había dejado. Cualquier otra mujer que, como yo, haya hecho uso del "cold-cream" y de esos así llamados *alimentos del cutis* podrá constatar cuán mucho mejor que todos ellos es la Cera Mercolizada para el tratamiento del cutis.

Mi doncella, que se halla a mi lado mientras escribo estas líneas, afirma que, desde que estoy haciendo uso de la Cera Mercolizada, aparezco rejuvenecida. Yo me la aplico todas las mañanas, después de mis abluciones, y todas las noches, antes de acostarme, y, a consecuencia de ello, mi tez se ha vuelto más suave y más blanca, y mis arrugas han ido gradualmente desapareciendo.

Escribo esta carta con el propósito de ayudar a aquellas damas que realmente desean saber cómo deben hacer para tratar su cutis, conservándole el aspecto juvenil, y esto con un gasto nimio, en lugar de engolfarse en esos costosísimos tratamientos de *belleza* y de masajes faciales. Ellas mismas pueden hacerse la aplicación de esta cera, y, si lo hacen, al cabo de bien poco tiempo quedarán sorprendidas por la diferencia que notarán en su rostro. Blanquea el cutis quemado por el sol, y para las manos es lo mejor.

Su atenta

(Firmado) MARÍA TERESA, PRINCESA DE PLESS.

© Biblioteca Nacional de España

La embriaguez hace 4.000 años

El género humano ha sido siempre buen amigo del vino. La Biblia nos da a Noé como inventor del divino néctar. En las paredes de las tumbas egipcias se han descubierto muchas pinturas que no sólo representan a los hombres en las en las diferentes posiciones y actitudes desagradables a la par de ridículas y curiosas que suelen ser las consecuencias de una buena borrachera, sino también a «damas» que les ha gustado demasiado el vino. Con estos antecedentes podía dejar constancia el escritor V. Luedecke en un suelto que publica en la «Gaceta ilustrada de Léipzig», e intitulado «La viticultura durante 4.000 años, de que el cronista antiguo Herodoto se ha equivocado gravemente al pretender que en el Egipto no hubiera vides y que, por lo tanto, no pudiere fabricar vinos. No sabemos a ciencia cierta el rumbo que ha tomado la uva para llegar al valle del Nilo, pero podemos suponer que fué importada desde el Asia occidental. De todos modos los artistas de la primera dinastía egipcia, han reproducido en cuadros hasta los detalles mínimos de la vitivinicultura. Además, nos cuenta una de las inscripciones jeroglíficas más viejas, que el primer maestro de caza del rey Nofru del Egipto ha hecho plantar una viña grande en su hermoso parque. En todas partes aparece la figura del sarmiento, en los monumentos más antiguos como asimismo en los textos de los papiros. Parece que el zumo fresco de la uva constituía la bebida predilecta de los antiguos egipcios. Curiosa es una inscripción paralela a los versos 4 a 12 del 40.º capítulo del primer libro de Moisés, la cual se halla en un templo de Edfú. Allí se presenta al rey, que tiene una copa de vino en la mano, y los jeroglíficos a su pie dicen así: «Oprimieron uvas en el agua y el rey bebe». Otra inscripción ordena: «Oprimirás uvas en el agua. Si están adentro, tu corazón se sentirá satisfecho». Los egipcios fueron los primeros que ensalzaban el efecto estimulante del vino; le dieron la denominación significativa de «jabón de las penas», porque lavaba toda aflicción. La «canción del arpista» en el túmulo del antiguo rey Entufe, de Tebas, contiene los versos: «con cara sonriente celebra un día alegre y bebe y goza en él sin descansar ni perder un momento, pues nadie llevará consigo sus bienes, ni volverán los muertos».



—¿Le agradan la plumas?
—No. Soy esposa de un novelista fracasado.

1925 CARNAVAL 1925

EL SOL DE NOCHE
REY DE LA TEMPESTAD

LINTERNA A NAFTA
Ideal para alumbrar
CORSOS Y ROMERIAS
y para cualquier otro uso a que se la destine.
Es a prueba de vientos, lluvias e insectos.

300 BUJIAS DE PODER
1 litro arde 12 horas.
Se gradúa la luz.
No rompe tubos.
Siempre lista.
NO FALLA NUNCA
Sin peligro.

Todos la imitan pero ninguno la iguala. Exija la marca estampada en el parafuego y no lo engañarán.

DEVOLVEMOS INTEGRO SU DINERO si nuestra linterna no es realmente superior a todas sus similares, nacionales o extranjeras.

GRATIS remitimos el catálogo ilustrado. Pidan presupuestos.

RICHEDA y Cía., Importadores - Talcahuano, 289 - Bs. Aires.

REVENDEDORES NECESITAMOS, UNO EN CADA LOCALIDAD

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Resultado del CONCURSO

La botella de aperitivo quinado Kalisay



Señorita Esther Amela.
Que obtuvo el Primer Premio.

Nuevamente y con mayores proporciones que el anterior, el Concurso N.º 28 de CARAS Y CARETAS logró despertar vivísimo interés entre los aficionados a esta clase de certámenes, donde se pone a prueba la paciencia. Para testimoniar el triunfo que alcanzara, podemos decir que la cantidad de participantes en este Concurso ha superado a todos los cálculos, convirtiendo las tareas clasificadoras en una labor larga y difícil.

Prueba fidedigna del éxito conseguido fué el acto de contar los granos que encerraba la botella, operación celebrada por los escribanos señores Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río, en el Teatro Nacional, cedido por su director-empresario, señor Pascual E. Carcavallo, y en presencia de una sala completamente llena por nuestros favorecedores.



Señor Vicente L. Plaza.
Ganador del Cuarto Premio.

Con entusiasta interés siguió la concurrencia los detalles del acto que fuera controlado por una delegación de los concursantes. Calurosos aplausos acogieron la proclamación del número obtenido: 2.110 granos de maíz que contenía la botella de APERITIVO QUINADO KALISAY. En seguida procedióse a sortear los premios entre los 463 concursantes que acertaron dicha cantidad, resultando agraciados las personas cuya nómina insertamos:

CARAS Y CARETAS, ante el magnífico resultado obtenido agradece cordialmente a sus favorecedores toda la dedicación que pusieron al responder de tan amplia manera y tanto acierto a la realización del Concurso N.º 28.

Los niños que extrajeron las bolillas premiadas, ante los escribanos señores Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río, el representante del aperitivo "Quinado Kalisay", señor Celestino P. Lagorio, y los delegados del público.

Parte de la numerosa concurrencia que asistió al acto verificado en la sala del Teatro Nacional, cedido gentilmente por su director-empresario.

© Biblioteca Nacional de España

N.º 28 de "CARAS Y CARETAS"

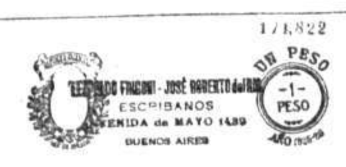
contenía 2.110 granos de maíz

1.º Esther Amela, Núñez, 4036; Capital.
2.º Amalia Andreoni, Girondo (C. G. B. A.).
3.º B. Moreno, Moreno, 1388; Capital.
4.º Vicente L. Plaza, Av. Buenos Aires, 283; Lanús Oeste.
5.º Daniel Villalba, San Martín, 563; Goya.
6.º Héctor Santos, Bdo. de Irigoyen, 4374; Lanús Oeste.
7.º Juana Gutiérrez, Clarké (F. C. C. A.).
8.º Augusto Moreno, San Juan, 2815; Rosario.
9.º Felipe Ispani, Casilda (F. C. C. A.).
10 Teresa L. Blanco, Asunción, 3838; Villa Devoto.
11 Santo Casanova, Victoria (Entre Ríos).
12 Victorina M. Dodero, 10 de Sepbre., 216; Concep. del Urug.
13 Francisco Durán, Piedras, 562; Capital.
14 Juan Bertolotto, Paz (F. C. C. A.).
15 P. De Notta (hijo), General Hornos, 1084; Capital.
16 Modesta C. Méndez, Mercedes (Corrientes).
17 Claudio Davier, La Violeta (F. C. C. C.).
18 Carmen Vilches, San Vicente (F. C. S.).
19 Angela Cozzarín de Polo, Mones Cazón (C. G. B. A.).
20 Aniceto Aguirre, San Roque (Corrientes).
21 Arturo R. Grivaz, A. de la Cruz (F. C. C. C.).
22 Gerónimo Bienati y Cía., Navarro (C. G. B. A.).
23 Juan P. Guiffrey, Villa Elisa (Entre Ríos).
24 Eduardo Manfredi, San Carlos Norte (Santa Fe).
25 Eitel A. Porlino, Alfonso (F. C. C. A.).
26 María del Carmen Cieri, Av. Ceballo, 367; Chivilcoy.
27 Amado Troglia, Santa Rosa, Dpto. Río 1.º
28 Pedro A. Bernachi, Constitución, 465; Tandil.
29 Carlos A. Cowper, Av. de Mayo, 435; Pergamino.
30 Angel C. Luoni, Loyola, 1678; Capital.
31 Bautista Cucchi, Villa Amelia (F. C. C. C.).
32 Rosa Muñoz, Lambaré, 1031; Capital.
33 Luisa Rutto, 9 de Julio, 1485; San Fernando.
34 Irene Cravero, Ramos Mejía (F. C. O).
35 Joaquín Rubio, San Eduardo, 4553; Capital.
36 Ramón Accón, Carlos Calvo, 535; Capital.
37 H. O. de la Peña, José Martí, 627; Capital.
38 Alberto J. Carrizo, San Martín, 1110; Santa Fe.
39 Severo Oviedo, Paz Soldán, 4851, La Paternal.
40 Manuel C. Pera, General Villegas (F. C. O.).
41 Asunción Aragona, Defensa, 992; Capital.
42 Anastasio Rodríguez, 9 de Julio (F. C. O.).
43 Isabel Lucero, Zavalía (F. C. O.).
44 Ramón Caballero, Coronel Falcón (F. C. R. a P. B.).
45 Juan Vincenti, Castelli (F. C. S.).
46 María Juana Tolck, Coronel Díaz, 2510; Capital.
47 Jesús Virto, Wheelwright (F. C. C. A.).
48 J. Balza, J. B. Alberdi, 2783; Capital.
49 Celeste Amela, Miller, 3101; Capital.
50 Jorge Clochesey, Morrison Buildings, N.º 3; Rosario.
51 Jorge M. Malchiodi, Brandzen, 183; Temperley.
52 Pascual Marini, Directorio, 212; Capital.
53 Rodolfo Daulerio, Agustín Rosa (F. C. C. A.).
54 Jorge Ingaramo, Máximo Paz (F. C. C. A.).
55 José Garrambone, General Dorrego (F. C. S.).
56 Juan Cerioni, San Rafael (Mendoza).
57 Miguel Barra, Teodolina (Santa Fe).
58 Luis E. Tissoni, Bolívar (F. C. S.).
59 José Pladevall, Coronel Niceto Vega, 5043; Capital.
60 Heriberto Fernández, Baradero, 25; Capital.
61 M. T. D. Doláz y J. M. Gaillard, Colón (Entre Ríos).
62 Raúl L. Duarte, Victoria, 4092; Capital.
63 Clelia Basualdo, Calle 24 y 11, Mercedes (Buenos Aires).
64 Juana Romano, Pozos, 2192; Capital.
65 María Gil, Donado, 1742; Capital.
66 Julio A. Ezquerra, Rojas (F. C. C. A.).
67 Casimiro Vannucci, Helvecia (Santa Fe).
68 María Gimno, Núñez, 4036; Capital.
69 Jorge Tailleur, San Justo (Santa Fe).
70 Angela S. de Melo, Cnel. Suárez, 1190, Bragado (F. C. O.).

Los premios desde el N.º 71 hasta el N.º 300

Carlos Balestra, Belgrano, 652; Campana.
María L. Capelari, Mendoza, 225; Santa Fe.
C. J. Guidobono Bianchi; Rawson, (F. C. P.).
Francisco Liberti, Moreno, 442; Rosario.
Antonio Baul; Chacabuco (F. C. P.).
Angel Foradini, Belgrano, 82; Santa Fe.
Manuel F. Somoza, Laprida, 989; Rosario.
Julia de Ramacciotti, Arroyo Seco (F. C. C. A.).
M. Alfredo Seoane, San Martín, 935; Avellaneda.
Antonio Prieto; Gral. Viamonte. (F. C. O.).
Miguel Orsi; Arocena, Santa Fe.
Roberto Dagano, Pichincha, 1493; Capital.
Francisco Latteoca, Moreno, 452; Rosario.
M. José Perasso, Corrientes 150; Paraná (Entre Ríos).
Guillermo M. Raillón, Avda. Arijón, 960; Rosario.
Pascual López; M. Berraondo (F. C. S.).
Jaime Márquez; Arroyo Dulce (C. G. B. A.).
Santiago Rolando; Santa Teresa (F. C. C. A.).
M. Bethular; Baradero (F. C. C. A.).

171,822



FOLIO 28.- CONSTATACION.-ESCRITURA NUMERO DIEZ Y SEIS.-En la ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a veintiocho de Enero de mil novecientos veinticinco, yo, el Escribano autorizante y testigos que se expresarán, me constituí siendo las diez horas en el local del Teatro Nacional de esta Capital, calle Corrientes número novecientos sesenta, a pedido de los señores don Alfredo A. Zoppi, soltero, domiciliado en la calle Chacabuco ciento cincuenta y uno, y don Celestino P. Lagorio, casado, residente en la casa número cuatrocientos ochenta de la calle Veinticuatro de Noviembre; el primero en representación de la Sociedad que edita en esta plaza la Revista "Caras y Caretas", y el segundo, en su calidad de representante del Vino Quinado "Kalisay"; ambos mayores de edad, hábiles, de mi conocimiento, doy fé, y en presencia de dichos señores y del público existente en la sala del referido local, procedí a abrir la botella de vino quinado "Kalisay" que obraba en mi poder debidamente cerrada y lacrada, y había sido llenada de acuerdo a las bases del concurso veintiocho de la mencionada publicación, con granos de maíz, hasta la línea superior de la etiqueta amarilla, el día nueve de Agosto del año próximo pasado, resultando del recuento practicado en este acto, que la botella contiene dos mil ciento diez granos de maíz. Con lo que se dió por terminado el acto, que una vez leído fué ratificado por los señores Zoppi y Lagorio, firmando ambos por ante mí, en presencia de los testigos del acto, don Antonio Rodrigues y don Mauricio Arenstein, vecinos, hábiles, doy fé.-Se agrega como reposición fiscal a esta escritura, un sello valor de quince pesos moneda nacional, que lleva el número cinco mil trescientos ochenta.-ALFREDO A. ZOPPI.-CELESTINO P. LAGORIO.-Tgo: Antonio Rodrigues.-Tgo: Mauricio Arenstein.-Hay un sello. Ante mí: LEOPOLDO FRIGONI.-CONCUERDA con su matriz, doy fé.-Para los interesados expido el presente testimonio, que sello y firmo en el lugar y fecha de su otorgamiento.-

Leopoldo Frigoni

Facsímil del acta labrada por los escribanos señores Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río.

Francisco Massarini; Los Quirquinchos (F. C. C. A.).
Pedro Fco. Guionet; 1.º de Mayo (Entre Ríos).
Hugo Degano, Pavón, 2301; Capital.
J. de Casadei; Venado Tuerto (Santa Fe).
Ceferino F. Tagliapietra; América (F. C. O.).
Pedro Guintol; Arroyo Seco (F. C. C. A.).
Carlos Antonini, Belgrano, 3076; Capital.
José Ramírez, San Juan 611; Capital.
Luisa R. de Porterie; Chacabuco (F. C. P.).
Atilio Grazioli; San Justo (F. C. O.).
José Fernández, Paramaribo, 1618; Capital.
Mario Pallavicini; Roberts (F. C. O.).
Aurora R. Suárez; Echeverría (F. C. C. A.).
Paulina Raber, Santa Fe, 1490; Capital.
Lorenzo F. Turzi; Alberti (F. C. O.).
Pedro M. Corró; Pirovano (F. C. S.).
Nicolás Vilmes, San Martín, 2467; R. de Escalada (F. C. S.).
Carmelo Alvarez; Llambí Campbell (Santa Fe).
José Luchini; Gob. Castro.
Juan M. Cúneo, Rioja, 708; Rosario.
Josefa Dolcini; América (F. C. O.).
Cúneo y Temoni; Alcorta.
Manuel Bonfil; M. de Oca-Tortugas (F. C. C. A.).
M. Julia Solimano, Bmé. Mitre 164; Gualeguay (Entre Ríos).
Antonio Blanco; Capital.

© Biblioteca Nacional de España

Alejandro Armellini; San Pedro (F. C. C. A.).
José Bosco, Martínez Castro, 1083; Capital.
Rolando Medrano, España, 739; Rosario.
R. A. Casabana; Casilda (Santa Fe).
Simón Hegoburu; Rojas (F. C. C. B. A.).
María Rubio, San Eduardo, 4553; Capital.
Justa Derqui; Bolívar (F. C. S.).
J. A. Comotti, I. la Católica, 645; Capital.
Edgard E. Comotti; Florencio Varela (F. C. S.).
Ramón Ruíz; Zavalla (F. C. C. A.).
Catalina S. de Pontieri; Alberti (F. C. O.).
Josefina Odorico; Resistencia (Chaco).
Angela Toledo, Deán Funes, 751; Rosario.
Pablo Ferrero, Marcos Paz, 3534; Rosario.
José Arruiz; Olascoaga (F. C. O.).
José y Guido Pividori; Jesús María (Santa Fe).
Eduardo Hamann; Bandera (F. C. C. N.).
Atilio Rova; Gessler.
Alciro Redondo; Tabossi.
Urbana M. de Padula; Olavarría.
Modesto Sánchez, Malabia, 2122; Capital.
Esteban Parodi; E. Ayarza.
Felipe R. Melchiores; Kilómetro N.° 128.
Beatriz de Goycoechea, 25 de Mayo, 830; Santa Fe.
Domingo Testini, Mocoretá, 921; Capital.
Juan Spitalieri, Montiel, 164; Capital.
Arturo J. Colauti; Lozada.
Balbina Spagnoli; Pueblo Nuevo - Olavarría.
Antonio Notaristefano; Navarro.
Teresa C. de Benuzzi, Tucumán, 184; Santa Fe.
Mercedes Muñoz, Rodríguez Peña, 227; Capital.
Vicente Ferrari; J. A. de la Peña (F. C. C. A.).
Josefina López, Moreno, 1376; Capital.
Julio Baffa Mattei, Mitre, 984; Azul (F. C. S.).
Margarita Arteaga; B. Bavio (F. C. S.).
David Pozzoli; Navarro (F. C. S.).
Delia Cáceres, Entre Ríos, 1912 (Dpto. D.); Capital.
Zita Zenoglio; General Lavalle (F. C. P.).
Juan Mástrico, Guatemala, 4531; Capital.
Rosa Bicecci de Tomasini, Maipú 2426; Rosario.
Flora Fanti; Ramallo.
Gerónimo E. Franco, Tucumán, 446; Salta.
Valter Wouters, C. Alvear, 130; Chacabuco.
Victorina Bezunartea; Puerto Madryn.
José O. Amici; Peréz Millán (F. C. C. C.).
Antonio Russo; Barranqueras (F. C. C. N.).
Donato Beliero; Garín (F. C. C. A.).
Huberto Costábile; Vedia (F. C. P.).
Victorino Grimmer; Lomas.
Mercedes Di Yorio, Ameghino, 278; Zárate.
Antonio Padilla, Bolívar, 707; Capital.
R. Olombada, Malabia, 1650; Capital.
Pio Fabbiani; Monje (Santa Fe).
Ventura Maciá, calle 10 N.° 1902 (B. Arroyito); Rosario.
Luisa R. de Casella; San Pedro (F. C. C. A.).
Luis De Mayo, Humberto 1.°, 253; Capital.
José M. Jáuregui; Resistencia.
Bautista Luna (hijo); Colonia Dora.
Pedro Abbate, Charcas, 1963; Capital.
Julio Jorge, Rivadavia y Humberto 1.°; Chacabuco.
Antonio Chamux, Camarones, 3186; Capital.
Epifanio A. de Cristóforo, French, 2966; Capital.
Carlos Petechille, Corrientes, 1989; Capital.
Juan S. Altinier; Salta y Nogoyá; Gualeguay.
Lolita González, Balcarce, 544; Capital.
Mario Ventricelli, Matheu, 364; Capital.
Benigno Ortigosa; Las Palmas (Chaco).
Domingo García, Esmeralda, 549; Capital.
Elvidio Parodi, Mendoza, 1795; Rosario.
Mario Pozzetti; San José de la Esquina.
Alfredo N. Díaz, Cochabamba, 231 B; Rosario.
Delfín Torres; Ceres (F. C. C. A.).
Cosme Maraguez; Rancagua (C. G. B. A.).
Juan E. Berra; San Carlos Centro.
Victorio Abate; C. de Gómez.
Carlos Casariz, Bolívar, 775; Capital.
Raimundo Ferreiro, Chacabuco, 950; Capital.
José Fava, Corrientes, 4091; Capital.
Gabriel A. Pintos, Paraguay, 465; Rosario.
Florencio Merello, Laprida, 1127; Rosario.
M. del Carmen T. de Fernández, Baradero, 25; Capital.
Eduardo Gallego, Bacacay, 5325; Capital.
José Besada, Ituzaingo, 1356; Lanús.
Plácido Rodríguez; Gob. Ugarte (F. C. O.).
Ramón Córdoba; Santa Elena (Entre Ríos).
Juan Malacchino; Casilda (Santa Fe).
Adelina Floresta; Villa Madero.
Isabel Guerrero; Federación (Entre Ríos).
Ernesto M. Goñi; Quehué (F. C. S.).
Salvador Llorens; Stephenson (F. C. C. C.).
José D. Balotta, Ballester, 1264; Santos Lugares.
Rodolfo M. Pérez, Florida, 339; Capital.
Rebeca Umansky, Sarmiento, 1410; Capital.
F. Fernández, Nazarre, 3235; Capital.
Ana Sernicola, Gazcón, 724; Capital.
Ana Cuomo, Rosetti, 1619; Capital.
Mario Mariani, Buenos Aires, 72; Zárate (F. C. C. A.).
Luisa L. Moglia; Chacabuco (F. C. P.).
José Tulino, Constitución, 1900; Capital.

Francisco J. Bouvier; Reconquista (Santa Fe).
Antonio Perretta, Paysandú, 2305; Capital.
Semiramis Gil, Donado 1742; Capital.
Vicente Gisbert, Miller 3101; Capital.
Senen Uson, Monteagudo, 765; Capital.
Enrique Testini, Canning, 1143; Capital.
María Jocefa Pardo, Larrea, 1365; Capital.
Dionisio Cortés Urdaniz, Fragueiro, 2409; Córdoba.
Virginia Cavaiani Coria, J. de la Quintana; Córdoba.
Hermenegildo Flondello, Arteaga.
Hermenegildo Rodríguez, Los Toldos (F. C. O.).
José Bellusci, Lincoln.
Roberto N. Goyret, Güemes, 141; Concordia.
Pedro Calsina, Paseo Colón, 1416; Capital.
Abel Mario Tófalo, Concepción del Uruguay.
Roque Mamoliti, Laguna, 1261; Capital.
Lorenzo Martínez, Malabia, 1555; Capital.
Julian Urruelo, Sarmiento, 2331; Capital.
María Giusto de Pérez, Alsina, 210; Quilmes.
Romano V. Solari, Pergamino.
S. Ramfis Reali, Entre Ríos, 839; Concordia.
Nélida E. Cantalupi, Calle 17 N.° 133, Mercedes.
Rafael P. Tuells, Río Bamba, 331; Rosario.
Adolfo Cassina, Puerto Borghi.
Arón Umansky, Callao, 222; Capital.
Carmen De Maio, Rosetti, 1631; Capital.
Emilio Dublanc, Suipacha (F. C. O.).
Delia Orenstein, Callao, 216; Capital.
Alcira Petriz, Paso, 150; Avellaneda.
Amaro Britos, El Triunfo (F. C. O.).
Sabina V. de Scotto, R. Peña, 67; Bernal.
Vicente Guilliomia, Bernasconi (F. C. P.).
Ramona T. de Frigerio, Diamante (Entre Ríos).
Judith M. A. de Olivé, Thompson, 524; Capital.
José Fernández Torres, San Emilio (F. C. O.).
Victorino A. Vigo, 3 de Febrero; Pergamino.
Blanca M. Chervaz, Humberto I (Santa Fe).
Pedro Sialino, Nogoyá (Entre Ríos).
Alfredo J. Saracini, Maza, 349; Capital.
Haydée Santa María, San Justo (F. C. O.).
Ana María Gambuti, Goya, 678; Capital.
Raúl M. Acosta, Rolito (F. C. N.).
L. López, Venezuela, 3557; Capital.
Emilio Fernández, Sáenz Valiente, 124; Capital.
Héctor Rosa, Villa Lía (F. C. C. C.).
Pedro P. Vázquez, Pichincha, 85; Rosario.
Lorenzo Blúa, C. Champion, 335; Tigre.
María A. de Franco, Carlos Calvo, 4137; Capital.
Juan José Massa, Acevedo (F. C. C. A.).
Aída R. Cavalieri, Moquehuá.
José Giarrocco, Peyrano (F. C. C. A.).
Carlos López, San Martín, 662; Azul.
Ricardo Corti, Triunvirato, 782; Capital.
Emma Schuldt, Corrientes, 337; Capital.
C. C. Pintos, Curuzú - Cuatiá.
Agustina C. Pregal, Carlos Pellegrini, 62; Capital.
Luis Carlos Gabotto, Sarmiento, 132; Junín.
R. de Molina, Pasco, 389; Rosario.
José R. Fernández, Barranqueras.
Víctor Marande, Villa Ocampo.
Santiago A. Oliva, Ramallo (F. C. C. A.).
Aniceto F. González, Rojas (F. C. C. A.).
María Rosset, Colón (Entre Ríos).
María Martini, Baradero (F. C. C. A.).
Artola Hnos., Cangallo (F. C. S.).
Roberto Pascual, Cnel. Elía, 1886; Lanús.
José Lanfossi, Mitre, 80; San Martín.
Vicente Salerno, Alsina.
Teresa Botta, San Luis, 426; Santa Fe.
Isay Umansky, Uruguay, 355; Capital.
Andrés Tognolini, Boca Carabelas, San Fernando.
A. R. Caligari, Paz (F. C. C.A.).
Hortensia Veniard, Victoria, 3326; Capital.
Gregoria Amela, Balcarce, 256; Capital.
L. Zambotti, 9 de Julio, 2272; Rosario.
Abel Prat, Jujuy, 1240; Capital.
Pedro López, Paz (F. C. C. A.).
Pedro Landeuix, Mitre, 299; San Nicolás.
Antonio Mazochi, Chacabuco, 853; Capital.
P. Saumoulun, Paz (F. C. C. A.).
Ana María Brennan, Pasteur (F. C. O.).
Angel Bonino, Sastre (F. C. C. A.).
Guillermo Vitali, Loyola, 430; Capital.
Jorge Arp Nissen, San Lorenzo, 343; Tucumán.
Martín González, Aguirre, 276; Capital.
Alberto di Fonzo, Rivadavia, 6521; Capital.
Cayetano Lungaris, Chivilcoy (F. C. C.).

Los cinco premios especiales, en cédulas del Banco Hipotecario Nacional, por mayor cantidad de cápsulas remitidas con su estampilla Fiscal adherida, han correspondido a los siguientes señores:

1.° Florencio Presa, Esperanza (Santa Fe) .. $ 600.—
2.° J. M. Ruiz, Victoria, 420; Capital ...... » 400.—
3.° Gustavo Zirbel, Stroeder (F. C. S.) ...... » 300.—
4.° Révora Hnos., Empalme Villa Constitución. » 200.—
5.° N. N. con 157 cápsulas .... » 100.—

© Biblioteca Nacional de España



No haga Vd. experimentos

Adopte desde el principio el

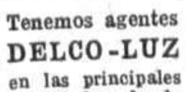
DELCO-LUZ

pues están funcionando más de 3000 equipos de esta marca en la Argentina, a entera satisfacción de sus poseedores y algunos de ellos con más de siete años de uso diario.

ENTRE LOS 5 MODELOS DIFERENTES que tenemos en existencia, hay uno que se adapta especialmente a su casa de campo, para su completa iluminación y uso de fuerza motriz.

Su estancia, chalet, negocio o casa de campo puede dotarla, en la presente estación, de las comodidades que reporta la luz eléctrica, **SI NOS ENVIA HOY MISMO LA ORDEN** para que le instalemos en ella un equipo **DELCO-LUZ.**

Solicítenos folletos explicativos y la nómina de poseedores, que enviamos gratis.



Tenemos agentes **DELCO-LUZ** en las principales localidades de la República. Si Vd. se dirige directamente al más cercano, tendrá la misma atención que en nuestra casa.

AGENTES EXCLUSIVOS:

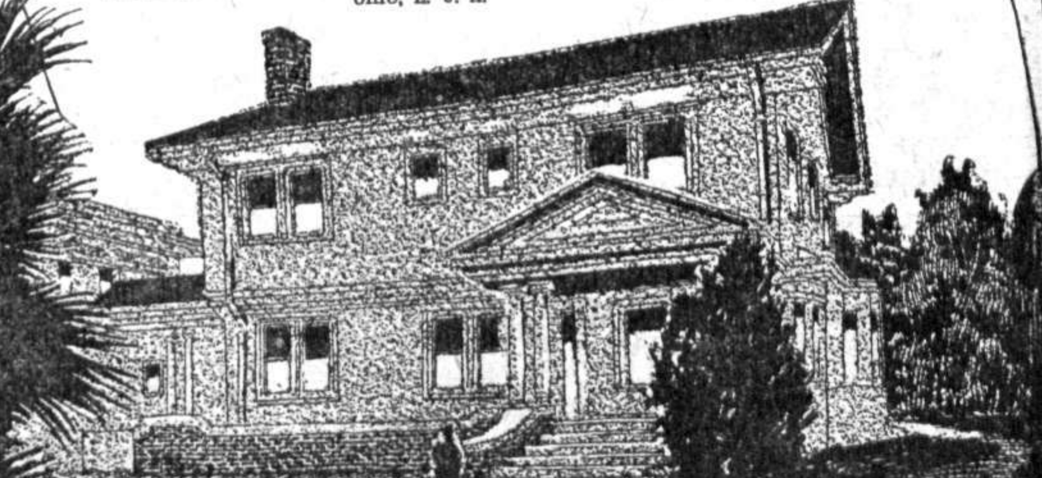
Maipú esquina Córdoba. ROSARIO

Pratt & Cia.

San Martín N.° 89. CORDOBA

626 - Sarmiento - 636. — Buenos Aires

El DELCO-LUZ es un producto de la General Motors Export Co. Dayton OHIO, E. U. A.



© Biblioteca Nacional de España

La Agudeza Visual de los Salvajes

Es una cosa generalmente admitida, que los salvajes, más habituados que nosotros a servirse de su olfato, de su oído y de su vista, poseen los sentidos mucho más desarrollados que nosotros, que dada nuestra vida nos servimos mucho menos de estos sentidos.

¿Hasta qué punto es exacta esta creencia?

He aquí una pregunta a la que ha intentado responder científicamente un célebre naturalista: el profesor Barler.

Se sabe que dos líneas paralelas para ser distinguidas la una de la otra, deben formar sobre la retina dos imágenes distantes unas cuatro micras (milésimas de milímetro). Esta distancia está medida con ligeras diferencias.

Ordinariamente, para calcular el poder visual, suelen valerse los oculistas de unas tablas sobre las cuales se han grabado distintas letras de tamaño diferente.

Para los analfabetos en vez de letras se usan signos más o menos parecidos a una E, cuya posición en el espacio puede ser variada y fácilmente caracterizada.

La agudeza visual, medida de esta manera, varía muy poco de un pueblo a otro.

Hasta ahora, según Frisch, eran los javaneses los que tenían más agudo el sentido visual. Después iban los chinos, los australianos, los negros, los europeos, y, en último término los japoneses. Pero de un modo general puede afirmarse que los salvajes no son, naturalmente, superiores en vista a los europeos.

Supongamos, por ejemplo, que las dos líneas paralelas están muy próximas y que a simple vista no se puedan distinguir una de otra. Moviéndolas después se observa que el ojo las distingue perfectamente cuando pasan por un determinado punto que coincide con los límites de un elemento indivisible de la retina.



En vista de esto, Basler ha deducido que la retina podía en estas condiciones percibir las oscilaciones de una a cinco micras en veinte segundos.

Así se colige que la agudeza visual varía según el modo de examen.

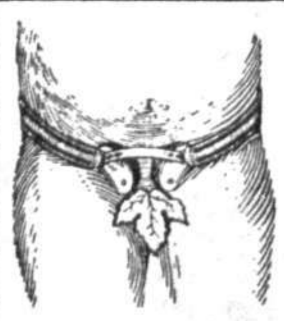
En lo que se refiere, pues, a líneas inmóviles, no se muestran superiores, ni mucho menos, los salvajes a los europeos.

Todo lo contrario sucede con las líneas puestas en movimiento pues los negros estudiados por Stigler, se manifiestan de dos a diez veces más sensibles y agudos que los blancos.

Se trata, pues, de una propiedad étnica que hace parecerse los salvajes a los animales, cualidad adquirida por la lucha por la existencia y por la necesidad de adaptarse al medio ambiente.

Así se explica Basler la agudeza visual de los salvajes, basándose en la ciencia.





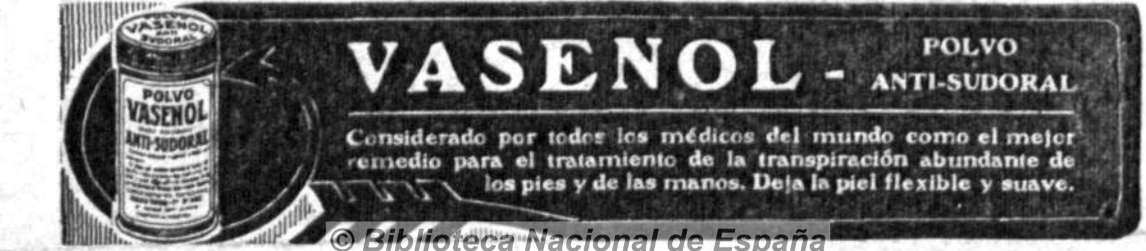
HERNIAS-QUEBRADURAS

Retención total mediante nuestros nuevos bragueros **REGULADORES modernos e higiénicos,** de todas clases, elásticos y de resorte, con los que garantizamos una contención perfecta y eficaz, sin molestias de ninguna clase, por más rebeldes y voluminosas que sean. **Compresor** hecho desde **$ 5.—** m/n. **Reductor** sobre medida, desde **$ 15.—** m/n.

CONSULTAS, PRUEBAS Y ENSAYOS GRATIS

FAJAS ORTOPEDICAS SOBRE MEDIDA, PERFECCIONADAS, de todas clases, medias elásticas, etc. — Antes de comprar sírvase hacernos una visita, para poderle hacer una demostración de nuestros aparatos, que son los más **COMODOS, EFICACES, MODERNOS Y ECONOMICOS QUE SE CONOCEN. PIDAN FOLLETOS Y PRECIOS.**

ESPECIALISTAS ORTOPEDICOS PORTA — PIEDRAS, 341 — Casa en el Perú y Uruguay



© Biblioteca Nacional de España

Concurso de belleza femenina.

"Caras y Caretas" instituye 5.000 pesos de premios, distribuídos entre las mujeres más bellas que resulten elegidas en la Capital Federal y en cada una de las 14 provincias.

© Biblioteca Nacional de España



El engominado.



Lo había conocido en un dancing de París, y todo había sido verlo y amarlo. Tenía negros cabellos, engominados; ojos lánguidos y crueles; manos largas, morenas y frescas, y un nombre italiano. Era argentino. Ella era francesa; se llamaba Paulita y, en los brazos del engominado, hubiera querido que los tangos no se acabasen nunca. El le había hablado de la Pampa, de Palermo, de los gauchos, pero su imaginación era pobre, y un día que ella lo interrogaba y que él no sabía qué decir, le dijo:

— ¡Te amo Paulita!

Ella creyó desfallecer; sus dedos se crisparon sobre el brazo de su pareja. Cesaron de bailar.

Desde entonces, él le habló de su amor. Le decía cosas que a ella le parecían nuevas y originales. Era rubia y la llamaba ¡mi negra! Y un día, apretándole la mano, le dijo: ¡mi nena! Ella comprendió que él quería casarse.

— ¡Ah! — dijo Paulita. — ¡Papá no consentirá nunca! No le gustan los extranjeros... Además, ¡es tan rico!

— ¡Ah! ¿Es rico?

Y por primera vez hablaron seriamente de amor. Tito Zambolini — que así se llamaba — dijo que su fortuna todavía no había llegado a sus manos y que desconocía a cuánto alcanzaba.

Paulita le declaró que la querían casar con un tonto, trabajador y sabio, pero que no sabía bailar. Era el jefe de la industria enriquecedora a la cual debía Paulita la mitad de su seducción. Se llamaba Juan de Gomar.

— Si usted se casa con él — dijo Tito — la mataré.

— Yo también — contestó ella, emocionada.

De pronto, Tito se puso de pie y se apretó la frente.

— ¡Creo que tengo una idea! — dijo.

— ¿No está seguro?

— ¡No! Porque es la primera vez que me pasa. Pero lo creo; ¡adiós!

Estuvo ella quince días sin verlo y la incertidumbre exasperaba su pasión. Reapareció. Ella esperaba una palabra de amor. El le dijo:

— ¡Todo está dispuesto! ¡Ven!

Paulita se dejó llevar. El la condujo al consulado de su país. Cuatro jóvenes los esperaban. Tenían cabellos negros, engominados; ojos lánguidos y crueles; manos largas, morenas y finas, y nombres italianos. Eran argentinos.

— ¡Nuestros testigos! — dijo Tito.

Se le leyó a Paulita un documento en español que no entendió, pero que firmó con mano rápida.

— ¿Estamos casados? — preguntó después.

— Todavía no — dijo Tito.

Y le explicó:

— Acabamos de firmar dos poderes a nombre de dos amigos que viven en Buenos Aires. Cuando reciban las copias se casarán a nuestros nombres. Entonces seremos esposos ante los hombres y ante Dios. La Argentina es uno de los pocos países donde se admite el matrimonio por poderes. Es una gran comodidad, porque los viajes se han puesto muy caros. Dentro de tres meses serás mi mujer.

— ¡Qué tarde! — exclamó Paulita.

— Hay que tener paciencia, gitana. Porque de aquí allá no nos veremos. Es conveniente.

Y, después de saludarla, subió al auto con sus amigos y marchó, dejándola a Paulita sola en la acera.

Se quedó triste. Luego pensó lo que sería en Buenos Aires el matrimonio de dos jóvenes con los cabellos negros, perfumados y engominados, que tendrían ojos lánguidos y crueles y nombres italianos. Le hizo sonreir esta visión, y pensó en otra cosa...

Pasó la vida. El tango pasó de moda, se bailó el *shimmy* y Juan de Gomar lo aprendió. Ya le pareció más vivo a Paulita, que no pensó más en resistir a la voluntad de su padre. Y una mañana de primavera se casó con Juan de Gomar.

Los recién casados, de vuelta de la iglesia, estaban de pie junto al piano. Una orquesta tocaba un shimmy y sus amigos desfilaban ante ellos.

Fué entonces cuando el padre de Paulita los llamó. Le siguieron a su despacho. Allí los esperaba Tito.

— ¡Esposa mía! — exclamó.

Juan de Gomar se quedó sorprendido. Tito le repitió lo que le acababa de decir el padre de Paulita y le enseñó el acta de matrimonio.

— ¡Yo soy el marido de vuestra mujer! — concluyó.

— ¿Es posible? — preguntó Juan.

Paulita bajó la mirada.

— Es verdad — dijo ella; — pero he estado tan ocupada con nuestro matrimonio, querido Juan, que lo había olvidado.

— ¡Cómo! ¿Tú me has olvidado? — gritó Tito. — Eso no es posible.

— Usted sabe, sin embargo — dijo dulcemente Paulita — que ya no se baila el tango.

— Pero, ¿qué vamos a hacer? — interrogó Juan.

— Este señor se divorciará — exclamó el padre.

© Biblioteca Nacional de España



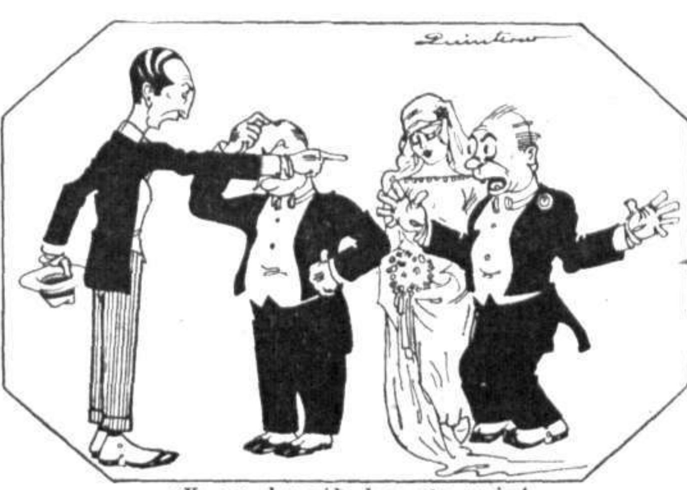
DIBUJOS DE QUINTERNO

— ¡Cómo, señor! Si en la Argentina no existe el divorcio. Se casa uno con suma facilidad, pero es para toda la vivida.

— Y entretanto — dijo Juan — nos esperan los amigos para felicitarnos.

— ¡Pues vamos — dijo Tito — y que nos feliciten!

— ¡Retírese usted! — dijo el padre. — Le daré cincuenta mil francos.



¡Yo soy el marido de vuestra mujer!

— Me ofende usted, señor; yo amo a su hija.

— ¡Cien mil!

— ¡La amo más que eso!

— ¡Doscientos mil!

— Despacio, suegro, despacio — aconsejó Juan de Gomar.

Pero Tito reflexionaba, lamentando que no estuviese en su poder deshacer un matrimonio cuya dote le quedaría en las manos.

— ¡He encontrado la solución! — exclamó el padre. — La hija de mi hermano se llama María, pero también se llama Paulita. Vuestra acta matrimonial puede servir para ella. Consienta usted en la substitución y yo firmo el cheque...

— Yo lo haría por complacerle, pero, ¿querrá ella?

— Sí. Ella no está en sus cabales.

— Por decirlo todo — concretó Juan — es completamente idiota.

— He aquí el cheque, mi «sobrino» — dijo el padre.

Tito dobló el papel rosado, y metiéndoselo al bolsillo:

— Entendido — dijo. — Por lo demás, podré divorciarme cuando quiera.

— ¿No decía usted que en la Argentina no existe divorcio?

— En la Argentina, no; pero en Ururuguay, sí.

A eso le llamamos cruzar el río.

No hay quien no lo haga una vez en la vida...

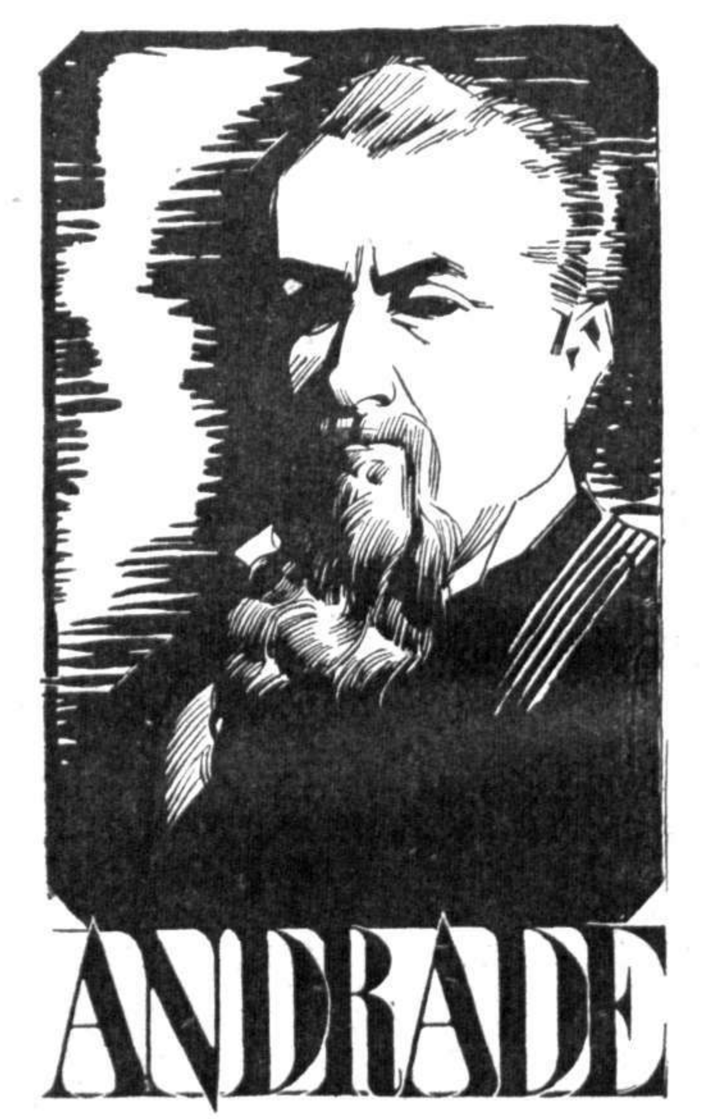


La amiga. — ¡Me alegro que hayas alcanzado tu divorcio, querida!

La actriz. — Sí, ¡pero ni una palabra en los diarios! No han tenido espacio sino para esas estúpidas elecciones... Si lo hubiera sabido no me divorcio!

© Biblioteca Nacional de España

EVOCACIONES



ANDRADE

PRIMERO consignaré el homenaje de mi gratitud; después el de mi admiración.

La que tributamos los hombres de mi generación y la de varias generaciones precedentes, al cantor de San Martín y Prometeo, era tan entusiasta y fervorosa que se aproximaba, a la que mereció en Francia el poeta de la Leyenda de los Siglos, sin llegar a los extremos en que degeneró lo que Emilio Zola, llamaba la «hugolatría».

No éramos andreanos fanáticos; reconocíamos lo que había de excesivo en las imágenes y en el estilo del poeta; pero ese y otros defectos, formaban a nuestro juicio los huecos de sus relieves, que no desfiguraban, sino al contrario, daban más vida y expresión al elemento afirmativo de su obra, o sea a su vitalidad estética.

Según nuestro criterio de entonces, que hoy — no sé si con razón o sin razón, se juzga atrasado — consideramos que a un escritor, y especialmente a un poeta, debe apreciarse por los valores positivos de su producción, y no por lo que forma lo negativo de toda labor humana.

A nuestro modo de sentir, la belleza no estaba reducida a lo particular, a lo diminuto, a lo simple que contiene también substancia poética, pero que no es toda la poesía sino apenas una mínima parte de ella.

Nosotros sentíamos, y muchos continuamos sintiendo, la poesía de los grandes temas cantados por los más grandes poetas de todos los tiempos, temas de los que Andrade, ha dado entre nosotros, la nota máxima.

No discutimos el derecho con que muchos, desdeñan hoy, los escenarios grandiosos, y prefieren la descripción del patio de un convento, de una capillita solitaria en una aldea vizcaína, o de una carretera en la llanura de Castilla. Es cuestión de gusto; los gustos son cuestión de temperamento; y los temperamentos son cuestión de influencia del medio físico y de ambiente espiritual.

Pero reconociendo aquel derecho, y hasta el hecho de que hay también poesía en lo menudo, o de que nada es menudo en poesía, afirmamos por nuestra parte la igual prerrogativa que nos corresponde de encontrar más poesía en el conjunto del oleaje, que en el copo de espuma; más en el panorama de la selva que el follaje de un solo árbol; más en la abrupta grandeza de las moles andinas, que en los declives de una lomada, y más en los grandes arquetipos históricos que en el marinero que vestido de brin, fuma su pipa en el muelle.

Pero reservo para el final los motivos de la devoción que por Andrade tuvimos tres o cuatro generaciones argentinas y americanas.

Antes quiero aprovechar la primera ocasión que se me pre-

© Biblioteca Nacional de España

senta para expresar mi agradecimiento personal hacia el ilustre alentador de juventud que fué Andrade, como lo haré también próximamente con Ricardo Gutiérrez, otro prestigio literario de entonces, que con distinto temperamento poético, era su digno rival en inspiración, al mismo tiempo que lo igualaba en nobleza de sentimientos, y en generoso interés por descubrir y estimular los valores nuevos.

Andrade, figuraba naturalmente en primera línea en mi programa de muchacho provinciano anheloso por conocer de cerca a los prohombres cuyo pensamiento o acción, había ejercido más influencia sobre su espíritu.

Mi fervor por el poeta se había ido acrecentando con los años; pero su punto de arranque fué la lectura que escuché, siendo estudiante en el Colegio del Rosario, de «El nido de Cóndores».

Tan poderosa debió ser para aquel tiempo la fuerza poética de aquella composición, que despertó el sentimiento artístico en una naturaleza refractaria, al parecer, a toda emoción de esa índole.

Era un tío carnal, hombre de una probidad tirada a cordel y de una vida ajustada en todo a una exactitud matemática. Sin ser ilustrado, tenía naturales aptitudes para las ciencias exactas. No las desarrolló por falta de ocasión y medios. Pero debido a su capacidad natural en tal sentido, ascendió, como empleado de Aduana, desde simple escribiente, hasta Tesorero general de aquella repartición, que desempeñó con reconocida competencia hasta su muerte.

Cada vez que mi deudo me encontraba leyendo literatura, me reprochaba afectuosamente esa afición, sosteniéndome que había más valor mental y hasta más belleza en un problema matemático que en todos los versos. Y como prueba, leía y comentaba alguna página de la Aritmética razonada de Bourdón, texto entonces en boga.

Esforzábase con toda buena fe, en hacerme penetrar en la estética de la Aritmética, y en la sublimidad del Algebra. Yo transaba por respeto; lo dejaba leer y disertar sobre su tema favorito; pero el desquite era infalible; yo le leía a mi vez, trozos de poesía que él escuchaba sin conmoverse.

En materia literaria, estaba estancado en Espronceda, y no admitía que pudiera haber en castellano, nada superior ni siquiera igual a las quintillas y cuartetas de las diversas partes de «El estudiante de Salamanca».

Pero una mañana, lo encontré leyendo en «La Capital» de Rosario una poesía de un autor desconocido para nosotros. Era «El nido de Cóndores» de Andrade. Mi tío, el grave tesorero de Aduana, el hombre de la Aritmética razonada de Bourdón, y del Algebra superior, de no sé qué otro autor, estaba transformado. Leía en voz alta, casi declamando, lo que significaba una revolución en su naturaleza apacible, equilibrada y rectilínea.

Hasta accionaba, cuando retrocediendo en la lectura para que yo la escuchara desde el principio, volvía a leer:

En la negra niebla
[se destaca
como un brazo extendido
[hacia el vacío,
para imponer silencio a sus
[rumores,
un peñasco sombrío.

El lector llegó a emocionarse hasta temblarle el acento y humedecérsele los ojos, cuando al avanzar en la lectura, llegó a la parte más emotiva del breve poema inmenso; la parte en que la grandeza del héroe, cuyas características fueron la naturalidad y el recogimiento, está líricamente manifestada por una sola voz, por la del «viejo morador de la montaña» que entonces simbolizaba los unánimes de la naturaleza cordillerana, y las augurales de la historia; pero otra más también... La del mismo cantor formidable. Las obras poéticas geniales ofrecen siempre, en mayor o menor grado, la particularidad de que contienen substancia emblemática, o esencia filosófica, que va más allá del mismo pensamiento deliberado del poeta. Es el elemento ilimitado que en la obra de arte vigorosa, representa el poder de la subsconciencia, con todas sus ultranzas instintivas.

El cóndor de la poesía de Andrade es un símbolo insospechado por el mismo autor, e inadvertido por los lectores hasta ahora. Es el símbolo de su propia inspiración destinada a consagrar con una nota épica la gloria del gran Capitán. Andrade mismo es el cóndor, que, cerniéndose por cima de las cordilleras del tiempo, dice desde las cumbres de la historia «este es el grande».

Es natural que en el caso referido la emoción del lector no fué determinada por la de origen artístico solamente; esta era consecuencia de otra fuerza psíquica que el arte no creaba, sino despertaba y removía.

Esa fuerza era el sentimiento patriótico que en aquel tiempo no estaba descalificado. La palabra *patria* no era todavía *cursi*, como es ahora.

Los impulsos, imágenes y emociones que ella sucita no se consideraban manifestaciones de *sensibilidad primaria* y de atraso mental.

Sin analizar por ahora el tema, anoto simplemente los hechos. En la circunstancia a que aludo, la poesía de Andrade sirvió de agente psicológico para movilizar en un espíritu ineducado para el arte, elementos de vida interna de los que forman el fondo común permanente de la sensibilidad humana.

Y esta es justamente la gran función social del arte en general, y de la poesía en particular; la de suscitar por creación, evocación o despertamiento, lo que cada sujeto contiene de energías inmateriales.

Lo que lograron, en la oportunidad apuntada los verso de Andrade, en la psicología del Tesorero de la Aduana del Rosario en 1881, es lo que toda la obra del gran lírico alcanzó a producir sobre la mayoría lectora de la población argentina. Y el mismo efecto, multiplicado y desenvuelto hasta lo infinito, es el de la poesía universal en todos los tiempos, entre todas las razas y a través de todas las etapas de la civilización.

El referido, fué lo que puedo llamar mi primer contacto con el espíritu que más influencia ejerció sobre el mío en el período de mi formación intelectual. Dos años más tarde, el poeta mismo tuvo una intervención incidental, pero decisiva en mi

© Biblioteca Nacional de España

destino. En 1883 hacía yo en Buenos Aires la eterna odisea del estudiante pobre en procura de trabajo para costear mis estudios. Era cronista parlamentario en «La Prensa» y repórter en un diario, «La República» de vida precaria, a pesar de la valiosa colaboración del doctor Nicolás Avellaneda, en editoriales que rivalizaban en belleza literaria con los del mismo Andrade en «La Tribuna Nacional».

En aquel tiempo, la sentimentalidad colectiva de Buenos Aires se había polarizado en el caso romántico y conmovedor de Gervasio Méndez.

Este poeta entrerriano, todavía joven entonces, de fisonomía simpática y viril, condenado como Baudelaire y Heine, al calvario de la inmovilidad, por parálisis, había emocionado a toda la sociedad, con sus armoniosos ayes en verso, que correspondían a la realidad de su situación; y su situación explicaba y daba valor efectivo a sus expansiones dolorosas.

Todas las clases sociales, desde las damas más distinguidas, hasta los intelectuales de más valía, especialmente entre la falange juvenil, donde figuraba también un Lugones, pasaron por el humilde alojamiento, del *poeta enfermo*, como se le llamaba cariñosamente.

Durante algunos meses las atenciones y las iniciativas en honor o a favor de Gervasio Méndez, fueron una especie de torneo de idealidad y de beneficencia en que hubo más ruido y escenografía que efectividades. Aquello fué como un deporte sentimental que estuvo de moda una *saison:* pasada la *saison*, la casa del poeta quedó solitaria. Pero el grupo de amigos que le permanecíamos fieles, entre los cuales recuerdo a Juan Antonio, Antonio y Jorge Argerich, a Jorge Mitre y Domingo Martinto, iniciamos y conseguimos la fundación de una revista, «El Album del Hogar», en la que todos colaborábamos gratuitamente y cuya dirección le estaba destinada a Méndez. La desempeñó mientras sus padecimientos no le interrumpieron del todo sus posibilidades de trabajo.

Pero esto ocurría con frecuencia, y entonces era necesario recurrir a otro expediente para allegarle recursos. Dábamos Conferencias, o como entonces se llamaban: Veladas literarias. La última fué verdaderamente impresionante. Habíamos transportado al poeta, de cuyo cuerpo una mitad era casi cadáver, con grandes dificultades, hasta el teatro. Lo acomodamos en su largo sillón de paralítico, sobre el cual se destacaba el busto, con su rostro de nazareno criollo, de barba y cabellos renegridos, formando marco a una frente soberbia, resquebrajada por el reumatismo.

Al levantarse el telón una enorme concurrencia saludó con un aplauso cordial y respetuoso aquel gran infortunio que tronchaba un gran talento. Méndez, hizo estremecer aquella masa humana recitando una de sus composiciones de armonía monocorde, insubstanciales para la lectura, pero de efecto irresistible en una audición, teniendo a la vista «el cuerpo de la víctima» y oyéndola a la misma recitarla con la voz de su propio dolor...

Sobre el escenario llovieron muchas flores; las entradas de la boletería, según refirieron entonces, dejaron poco beneficio.

Entre los números del programa figuraba la lectura de varias composiciones poéticas. Una era mía. En la crónica del acto que se publicó en «La Tribuna Nacional», el diario dirigido por Andrade, la parte principal estaba destinada a una sentida disertación elogiosa de aquél, a su comprovinciano Méndez. De paso, al mencionar las demás composiciones, había un párrafo en que recordaba la mía en términos extraordinariamente favorables. Me sentí tocado, no tanto por los elogios, cuanto por el honor que para mí representaba el aplauso del coloso de las letras nacionales en aquel período. Era el espaldarazo de honor al novel caballero.

Fuí a la redacción del diario a expresarle mis agradecimientos al generoso poeta. Al mismo tiempo satisfacía el gran deseo de conocerlo de cerca, que antes no había podido cumplir por falta de oportunidad.

Dicen que Andrade era frío. Yo lo noté cordial y efusivo. Lo fué principalmente al recordar a Méndez, y repetía de viva voz, con nuevos puntos de vista, los juicios elogiosos sobre la producción poética en general de aquél, tan distinta de la suya propia, pero a la cual le reconocía valores sobresalientes en su género.

También fué efusivo conmigo, con expresiones honrosas que guardo como reliquias, pero que como reliquias reservo para las consagraciones de carácter íntimo.

Se informó sobre mi situación con un interés que formaba contraste con la indiferencia y la dureza con que otros directores de diarios acogían las demandas de trabajo de otros estudiantes más meritorios y algunos más necesitados que yo mismo, de un empleo.

Cuando lo informé de las condiciones en que desenvolvía mi labor periodística, me ofreció un puesto de colaborador en «Tribuna Nacional», con sueldo que duplicaba el de mis dos asignaciones de «repórter».

Aquello me llenó de satisfacción; pero no me causó sorpresa; me parecía lo natural en Andrade. Mi reconocimiento era demasiado grande para poder expresarlo en palabras; — él lo sintió en mi emoción, y dió a *comprender* que *comprendía*, emocionándose a su vez, al despedirme con paternales palmadas sobre el hombro. Me citó para hablar de nuevo después de tres días. Fuí puntual; pero ese día no había concurrido a la redacción. Volví al siguiente y me informaron que estaba indispuesto.

Pasaron dos o tres más, cuando una mañana, al leer «La Nación», me encontré con un editorial necrológico. Había muerto el día antes, inesperadamente por un ataque rápido.

Más tarde se lo oí explicar a su amigo el General Roca, que haciendo gala de temperamento impasible, disertaba sobre la impresionabilidad de los poetas. En corroboración citaba el caso de Andrade, que se había enfermado gravemente o agravado de una indisposición, hasta ser mortal, por haber recibido, después de almorzar, la noticia de la enfermedad de un miembro de su familia.

A efectos de esta clase, no sólo el

© Biblioteca Nacional de España

General Roca, sino innumerables gentes de criterio *roqueño,* le llaman impresionismo de poeta. En otro orden, formulan una apreciación semejante a la de una vieja criolla que oyendo contar el caso de un inglés que mató de una puñalada a un muchacho por haberle echado agua en carnaval, comentó el hecho con la mayor naturalidad diciendo: ¡Pero qué cargosidad!

Tan extravagante es el calificativo de *cargoso* al que mata, como el de impresionismo al que se enferma por sentirse afectado con una desgracia de familia.

Esto es lo normal; es lo humano; la impermeabilidad a las impresiones afectivas por causas naturales, acusa una insuficiencia orgánica. Esta realidad le fué anotada al Tasso, por un fino psicológo de su tiempo, que defendiéndolo de las imputaciones de desequilibrio que se hacen a los que tienen una sensibilidad activa, observaba que el desgraciado poeta rebelde a las imposiciones palaciegas de Ferrara, sufría más que la generalidad de los hombres, porque era más «hombre» que la generalidad.

El juicio opuesto a esa realidad, es interesado por parte de los que, sintiéndose pobres de vida emotiva, quieren convertir en virtud una anormalidad o una deficiencia psicológica.

Si la enfermedad de Andrade, fué producida o agravada por el motivo que refería el general Roca, es porque Andrade, era moralmente un hombre integral; sentía lo que debe sentir en su caso un ser humano completo y normal. Murió en su ley.

La apariencia de personalidad opaca que le atribuyen algunos críticos, se explica por su naturaleza refractaria a todo lo teatral. Los que en sociedad aparecen siempre vibrantes, es porque siempre están en escenario, representando el papel que les conviene. Los grandes sensitivos son reconcentrados. De Bécquer, refiere uno de sus biógrafos que fué su amigo, que en la vida ordinaria aparecía un indiferente. Era por afuera un abstraído; por dentro un arpa eólica de fibras humanas. A pesar de su frialdad aparente, tuvo un temperamento que en la historia de la literatura figurará como uno de los órganos superiores de la sensibilidad universal.

Andrade, la tenía de otro tipo, pero igualmente poderosa, siendo también en lo externo un contenido, tal vez un despreocupado a causa de su intensa actividad interna. No era un amable profesional, pero todos los que lo han tratado íntimamente, convienen en que era hasta chispeante, en la intimidad, y un efusivo en todos los casos en que podía serlo con sinceridad, como en el de la afectuosa acogida que me dispensó sin más título que una poesía leída en una velada, y la de una juventud en lucha para abrirse camino. En realidad, fué él quien me lo despejó en uno de esos momentos decisivos de los pasos iniciales en una carrera.

No fué él mismo quien me dió en su diario, la situación prometida ocho días antes de su muerte. Pero su promesa se convirtió en realidad.

Cuando supe el nombramiento de su sucesor, fuí a verlo, y le expliqué lo ocurrido. En respuesta, se levantó, retiró de un casillero un pequeño paquete de papeles, y me señaló uno en que estaba anotado mi nombre y el puesto ofrecido. El albacea de Andrade, en aquella generosidad de ultratumba, fué Julio Costa. Desde esa fecha fuí colaborador de «Tribuna Nacional» hasta que una disidencia de opiniones políticas motivó mi retiro de aquel diario, para aceptar la redacción de «El Orden» que sostuvo la candidatura del doctor Bernardo de Irigoyen, para la Presidencia de la República en 1886.

El hecho referido motivó mi gratitud hacia Andrade, como hombre. Mi admiración como poeta es independiente y ajena a tal causa. Se funda en las que voy a expresar con motivo del monumento que últimamente se ha inaugurado a su memoria.

La censura más frecuente que se ha hecho a la poesía de Andrade, es de imitación de la lírica de Hugo.

Aprecio la originalidad en todo el valor que le corresponde como potencia espiritual creadora, pero entendiendo la palabra creación, en el sentido humano de transformación y renovación, con sello propio personal, de elementos flotantes en el ambiente y aun de materiales dispersos pertenecientes a predecesores o coetáneos mentales.

Con este concepto, los productores más importantes de la literatura universal, han sido no sólo imitadores, sino refundidores de obras ajenas, con las que hacían lo que Moliére dijo para explicar y justificar lo que llamaban sus plagios: «Yo tomo lo mío donde lo encuentro». En otra ocasión añadió que en la literatura «el robo estaba justificado si lo seguía el asesinato».

Pero aun sin acudir a ese derecho superior que pertenece a los genios, la originalidad, al menos una originalidad relativa, es perfectamente conciliable con la imitación de los grandes modelos.

En la poesía clásica, Lucrecio, Virgilio y Horacio que imitaron respectivamente a Empedocles, Homero y Píndaro, fueron originales en cierta proporción. Y dentro de esa proporción realizaron labor perdurable de belleza.

En la literatura neo-clásica europea, derivada del Renacimiento, la producción francesa, inglesa, italiana y española es en gran parte de imitación de los antiguos. Los autores y la crítica no sólo no consideraban literariamente pecaminosa la imitación, sino al contrario, la creían una virtud.

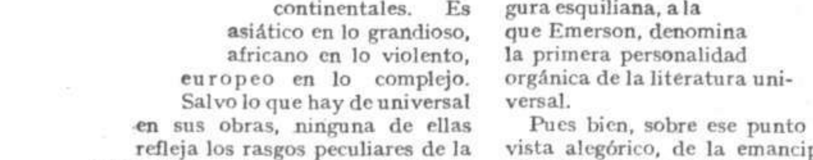
Sobre esto se exageraba naturalmente la verdad, o mejor dicho, no se tenía un concepto exacto de la verdad. Las obras de imitación no valen por lo que imitan sino a pesar de lo que imitan, valen por la substancia propia que ha puesto el autor en ellas, es decir, por su parte de originalidad.

Es el caso de Andrade respecto a Víctor Hugo. Deliberada o indeliberadamente coincidió con él su estilo, en libertad imaginativa, y en potente objetividad, pero en el fondo de su obra, Andrade conserva su personalidad artística intacta. Y esta personalidad no sólo se diferencia de la del formidable lírico francés, con distintivos individuales inconfundibles, sino que también se singulariza como tipo de una nueva raza, de una nueva vida, y hasta puede decirse que de una nueva humanidad.

Víctor Hugo, es poderoso y unánime como intérprete del viejo mundo con las características de sus tres

© Biblioteca Nacional de España





grandes divisiones continentales. Es asiático en lo grandioso, africano en lo violento, europeo en lo complejo. Salvo lo que hay de universal en sus obras, ninguna de ellas refleja los rasgos peculiares de la naturaleza y de la vida del nuevo mundo.

En cambio, ninguna de las composiciones poemáticas de Andrade, tendría explicación en Europa, ni aplicaciones a las tendencias espirituales del viejo continente. Ni aun en «Prometeo» argumento tan usado en la literatura antigua y moderna. Andrade ha seguido el pensamiento de sus gloriosos predecesores en el tema. Del viejo mito hizo una entidad representativa del mundo nuevo.

Hasta el escenario se transforma en esencia aunque conserve la vieja nomenclatura geográfica.

Las figuras mitológicas son en él simples alegorías de las potencialidades de una naturaleza más intacta y esplendorosa que la vislumbrada en la tragedia helénica y en sus imitaciones sucesivas de Goethe, Sheley y Quinet. El Cáucaso que describe Andrade tiene el espíritu regional de los Andes. Su guerra de los titanes contra el Olimpo, es un movimiento revolucionario victorioso; su Prometeo es un libertador americano; un San Martín universalizado en la esfera de las reivindicaciones espirituales.

Es el primer poeta que ha presentado triunfante al legendario protagonista del eterno drama. Desde Esquilo, hasta sus últimos imitadores europeos, todos exhiben al titán vencido por el déspota divino, aunque amenazado en su dominación por el obscuro Ananké, a cuyo poder están sometidos los mismos dioses.

En el drama de Sheley, que fué un profeta de la libertad en el mundo moderno, el Jove olímpico, cae también en lucha singular con un numen simbólico de las potencias de la naturaleza. Pero en el Prometeo de Andrade, todo el Olimpo, con sus caducos dominadores, se desploman y desaparecen arrollados por las fuerzas que desencadenan los titanes representantes de la vida terrestre y de los derechos de la humanidad.

El martirio del héroe, consolado por las Oceánidas, no impide, sino al contrario, determina y precipita el triunfo del ideal libertario.

Este concepto entraña un gran simbolismo histórico. En la literatura europea, el mito prometeano simboliza el anhelo y el esfuerzo humano por la libertad, pero no la conquista de la libertad.

Esta no se había hecho efectiva hasta después de la última formidable convulsión, entre una gran porción de pueblos y razas subyugadas. Y ahora mismo la libertad no está afianzada en varias naciones, en contra de los poderes teocráticos.

Y justamente, en este sentido, es que se aplica y se interpreta con más generalidad el simbolismo de la figura esquiliana, a la que Emerson, denomina la primera personalidad orgánica de la literatura universal.

Pues bien, sobre ese punto de vista alegórico, de la emancipacian de las conciencias respecto a los dogmatismos teocráticos, en América, por causas que son notorias, se han obtenido resultados más extensos y decisivos que en el viejo continente, aun incluyendo a los pueblos de más avanzada cultura.

En cuanto a la independencia política, la de América fué una obra colectiva, realizada conjuntamente en períodos correspondientes a un común ciclo histórico.

Es verdad que en América, sin excepción de zonas y razas, subsisten muchos de los viejos graves problemas sin solución todavía dentro de la civilización contemporánea. Pero la independencia política y la libertad de conciencia son conquistas definitivamente alcanzadas en las naciones del nuevo mundo.

Y esta victoria, que es victoria de espíritu americano, está representada en el Prometeo de Andrade, en forma que lo diferencia de sus similares, dándole un valor insuperable de realidad, con relación a nuestro medio continental.

Y dentro de su conjunto genérico, el poema es específicamente argentino. Lo es en razón de que nuestro país ha sido por instinto y por tradición refractario al despotismo teocrático. Al propio tiempo ha formado la fuerza propulsora y ejecutiva más pujante en favor de la emancipación política del nuevo mundo, cuyo glorioso final acaba de conmemorarse en el centenario de Ayacucho.

Un reputado historiador del siglo XIX anticipó la opinión, hoy corriente, de que la independencia de las jóvenes naciones de América, es, después del cristianismo, el acontecimiento más importante en la historia de la humanidad.

Ese acontecimiento en lo que vale como argentino, en lo que tiene de americano y en lo que tiende a lo universal, está contenido en el Prometeo y en las demás producciones de Andrade, inspiradas por el sentimiento de la libertad, por el anhelo de la cultura progresiva y por la visión de la justicia y la fraternidad humana.

Y todo esto, y más que todo esto, en el sentido del avance a la conqnista de lo ignoto, es lo que constituye el argumento y el espíritu de las principales obras del poeta, que son grandes odas épicas, o pequeñas epopeyas líricas.

Este carácter tienen el canto «América», «El nido de cóndores», «San Martín» y La «Atlántida».

Su mérito y trascendencia en la poesía americana, y aun dentro de la general del pasado siglo, fué sentido por el instinto colectivo, más que apreciado por los juzgadores del movimiento intelectual pertenecientes al gremio de los literatos y los críticos.

JOAQUIN CASTELLANOS

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Sobre el amor y las mujeres

Cuál es la compañera más deseable? Si eres inteligente y apuesto, la más discreta y honesta; si posees algunos defectos físicos y morales, la que ofrezca exageradas las cualidades contrarias. Así y todo, el atavismo con sus excentricidades y caprichos nos depara sorpresas desagradables. A lo mejor esperamos «nuestros hijos», y nos encontramos con un vástago del hombre cavernario.

— Quéjanse a menudo de su desgracia los matrimonios de obreros. Y sin embargo el esposo goza de un excelso privilegio, pocas veces concedido a los hombres de refinada cultura: la posibilidad de dialogar con su mujer. Equivalente a su marido en gustos y aspiraciones, la esposa del jornalero desempeña el cuádruple oficio de confidente, consejera, camarada y amante.

Fuera del amor de madre y esposa (la madrecita joven del marido), todos los demás sentimientos suelen representar memoriales de protección o recíprocos pasatiempos de camaradería.

Y cuando recuerdes, en momentos de optimismo, las efusiones verbales y sentimentales del café, de la tertulia o del club, no olvides que el animal humano necesita divertirse en cuadrilla.

— La mujer es como la mochila en el combate. Sin ella se lucha con desembarazo; pero, ¿y al acabar?...

— Todas las desdichas del matrimonio nacen de que la mujer no elige, sino que es elegida. Afortunadamente, en la mayoría de los casos la esposa acostúmbrase al marido como éste se habitúa a la cerveza y al tabaco.

LA MUSICA SUAVIZA LAS COSTUMBRES
— ¡Suavemente, caracho! ¿No ves que es un vals lento?

Santiago Ramón y Cajal.


Un niño satisfecho no llorará

LOS TALCOS MENNEN

cambiarán en satisfacción la expresión de cansancio, dolor o fatiga que su niño puede tener a consecuencia de cualquier molestia cutánea.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK. N.J. E.U.A.



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Boratada
Alivia pronto las irritaciones del cutis y de las membranas.
Se vende envasada en frascos y tubos.
Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

© Biblioteca Nacional de España

A través del guante

la mano, perfumada por el uso del Jabón Heno de Pravia, exhala el intenso y persistente aroma característico de ese jabón de tocador. El Jabón Heno de Pravia perfuma deliciosamente las manos que lo usan y éstas comunican á los guantes su perfume, que permite apreciar la distinción y el gusto refinado de su dueña.



Es jabón puro, sin mezclas ni adulteraciones de ningún género. Su inconfundible perfume se mantiene tan intenso al final como al principio de la pastilla. La espuma, ligera y abundante, presta suavidad, aroma y blancura á la piel. Si compra Vd. una caja de tres pastillas observará, al consumir la tercera, que con el tiempo ha mejorado en dureza y fragancia. El fallo del público es unánime en reconocer estas buenas cualidades.

De venta en los principales establecimientos de América.

Perfumería Gal.-Madrid

Representante General para Argentina y Uruguay, Jorge E. Chadwick,

© Biblioteca Nacional de España

El índice de los tontos

o como puede hacerse uno rico en poco tiempo

Business is business dicen los anglosajones, o sea negocios son negocios; y para ellos todo es negociable, objeto de negocio.

El número de tontos es infinito, allí como en todas partes, así el negocio de explotar la estulticia humana es uno de los más atractivos y seguros, pues como reza el refrán criollo, «el vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo».

Las estratagemas para explotar al prójimo se extienden también al exterior, especialmente a la América española, y hacen gran daño a multitud — la inmensa mayoría, por cierto — de negocios serios y ello nos mueve a transcribir el párrafo de una revista *borringuense* algo muy substancioso e ilustrativo respecto a lo que hemos expuesto.

«Un día, en mi país, un sujeto me fué a mostrar, muy satisfecho y entusiasmado, una carta que había recibido de los Estados Unidos en la cual le ofrecían hacerlo rico a plazo corto y sin esfuerzo de su parte. Tenía que enviar diez dólares al aceptar la proposición.

— Tengo buena suerte, me dijo; pero yo quisiera preguntarle a usted que ha estado tanto tiempo en ese país ¿cómo han averiguado mi nombre para hacerme tan magnífica proposición?

— ¿Cómo?, le contesté. Es muy sencillo. Allá están muy adelantados. Tienen índices completos y en una sección especial tienen clasificados a todos los tontos. A esos les envían esas cartas y otras por el estilo.

— ¿Los tontos? repitió mirándome extrañado.

— Sí, los que creen que pueden hacerse ricos a plazo corto y sin esfuerzo.



UNO DE TANTOS TONTOS

El padre de la niña.— ¿Qué razón tiene usted para casarse con mi hija?

El pretendiente.— Razón... precisamente, no, señor. Estoy enamorado.

En los paseos matinales

no se sabe qué admirar más, si la espléndida naturaleza o la hermosura de la mujer.

Una ligera fricción con la Crema Higiénica y una pasada de cisne con el

POLVO GRASOSO Brissac.

basta para conseguir que estos maravillosos productos realcen la belleza de la mujer.

Con tres de los cupones que van dentro de cada caja de polvo, entregamos un lindo álbum musical de cinco piezas. Con veinticinco de dichos cupones, una Caja de Polvos gratis.

En venta en todas partes, en los tonos Rachel, Blanco, Rosado y el gran color de moda Ocre (carne).

Precio $ 1.60 la caja. — De la Crema $ 2.—

L. AUBERT y Cía. - JORGE NEWBERY, 3443/55

POLVO GRASOSO BRISSAC

PARFUMERIE

© Biblioteca Nacional de España



TRES CONDICIONES ESENCIALES

Posee nuestra casa como garantía del cuerpo Médico y del Público, porque somos **1.º, MEDICOS. 2.º, QUIMICOS, 3.º, FARMACEUTICOS,** y además porque

PRETENDEMOS estar siempre en precio, pues vendemos barato dentro de la mejor calidad.

GARANTIZAMOS la pureza, procedencia y alta calidad de los productos que expendemos. Nuestro esfuerzo tiende a mejorar lo bueno que producimos y a rendir a nuestros clientes servicio esmerado y rápido en todo lo que atañe a nuestras relaciones con ellos.

DESPACHAMOS a cualquier punto de la república, en el mismo día, todos los pedidos cargando solamente el flete sin cobrar nada por el embalaje, y al mismo precio de la Capital Federal.

Háganos su pedido por carta o teléfono, será cumplido en el acto y se convencerá de lo que aseguramos.

LABORATORIOS y FARMACIA "NELSON"

MANUEL I. NELSON, JUAN M. NELSON y RAUL A. NELSON

MEDICOS - QUIMICOS - FARMACEUTICOS

ATENCIÓN PERSONAL Y PERMANENTE

477, SUIPACHA, 481 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS { U. T. 4750, RIVADAVIA; " 3580, MAYO

ABIERTO TODA LA NOCHE

© Biblioteca Nacional de España

La Bandera Roja

Las niñitas de rubias cabezas y los chiquillos de ojos negros y picarescos, han ganado hermosas campañas y han hecho conquistas sacras en el hogar.

Un maquinista dió un día a su hija, para divertirla, una bandera roja, explicándole que, en los ferrocarriles, la bandera colorada era señal de peligro.

— Entonces, papá si tú vieses una bandera colorada sobre la vía, ¿pararías inmediatamente el tren?

— Ciertamente — dijo el padre; — de lo contrario sucedería una gran desgracia.

El padre salió, y la criatura se fué hacia su mamá, a la cual encontró llorando.

— ¿Por qué lloras, mamá?

Pero la niña no recibió contestación alguna. Ella vió entonces sobre la mesa una botella medio vacía, de la cual salía un fuerte olor de alcohol.

— ¡Oh, mamá, yo sé por qué lloras! — exclamó ella. — Papá tomó otra bebida antes de salir a su servicio; tienes miedo, ¿no es cierto?

La mamá hizo señal afirmativa, y, al cabo de un rato, añadió:

— Todo lo que le digo es inútil; cada día bebe un poco más, y se va a la ruina. Estoy segura que dentro de poco será despedido de su empleo, y entonces, ¿qué haremos?

La niñita se había vuelto muy pensativa. Retirada en un rincón de la pieza, ella se preguntaba a sí misma lo que podría hacer para detener a su papá e impedirle continuar bebiendo. De repente le vino una buena idea.

Al día siguiente, cuando el papá quiso beber antes de ir al trabajo vió atada a la botella «La bandera roja», que denotaba peligro. El comprendió todo y volvió en sí mismo. La bella niña de rubios cabellos había salvado a su padre.



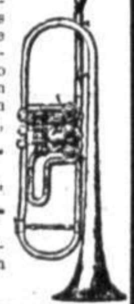
EL ARTE DE LA CONVERSACION

El joven provinciano (sin imaginación). — Este es el vestido que me hice para el entierro de mi abuelo... Me lo pongo para cosas así...

ANTONIO MESCHIERI e Hijos 1083, SARMIENTO, 1083
ROSARIO DE SANTA FE
IMPORTADORES



ACORDEONES «Castelfidardo» con flores y filetes de mosaico natural, fuelle todo forrado de tela, rinconeras de metal blanco inalterable, maquinaria en la parte de los bajos, con voces de acero superior, con 21 teclas y 12 bajos.......... $45.-
El mismo acordeón, con 21 teclas y 8 bajos.......... $42.-
Antes de efectuar sus compras, pida nuestro gran CATALOGO ilustrado.



El Compuesto Vegetal "Costafort"

Es el especifico ideal para eliminar el

VELLO, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS

y restaurar la belleza del cutis, preservándolo contra los efectos tan perniciosos del sol y del aire libre del campo y del mar.

LOS VERDADEROS ESPECIFICOS COSTAFORT SE VENDEN UNICAMENTE EN EL INSTITUTO COSTAFORT

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires

GRATIS Se remite el PROSPECTO de los PRODUCTOS COSTAFORT con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

© Biblioteca Nacional de España

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADOS

CORRIENTES, 838 — Buenos Aires — C. PELLEGRINI, 78

Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838 — SOLICITEN CATALOGO N.° 20

MODELO N.° 261
En cabritilla charolada, camello, marrón y negra. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90



MODELO N.° 270
En cabritilla negra, marrón, charolada y charolada con talonera y tira de seda. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90



MODELO N.° 266
En cabritilla camello, marrón, negra, charolada. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90



MODELO N.° 234
En cab. marrón, adornos en cocodrilo. Cab. negra, gamuza marrón, adornos de cocodrilo. En gamuza blanca, adornos de charol. En cab. azul, camello y gris. Taco 5 1/2 únic.

$ 14.90



MODELO N.° 306. — En gum metal africano, oscaria marrón, amarilla, gum metal negro. Liso o picado. En anca potro negro o color.

$ 14.90



MODELO N.° 58. — En gum metal negro, color. Doble suela, gran moda.

$ 14.90



Es fácil a comerciantes poco escrupulosos copiar nuestro sistema de propaganda y modelos que grabados en el papel resultan parecidos, ofreciéndoles a precios inferiores a los nuestros pero que a simple vista se ve que son burdas imitaciones.

© Biblioteca Nacional de España

Los temblores de tierra ¿son debidos a la acción del sol?

Nadie discute ya que el sol sea el regulador esencial de los fenómenos atmosféricos; lo que explica y legitima el gran desarrollo alcanzado por los estudios solares: manchas, fáculas, protuberancias, etc., todas las manifestaciones de la actividad superficial han sido objeto de múltiples trabajos. Se ha observado que estos síntomas se producen con cierta periodicidad que se relaciona con aquella otra con que se producen las variaciones de la brújula, las auroras y otros fenómenos. Se ha observado que los fenómenos volcánicos van acompañados también frecuentemente de perturbaciones magnéticas. En vista de lo cual los hombres de ciencia se han preguntado si existe alguna relación entre los temblores de tierra por una parte y las perturbaciones magnéticas y las manchas solares, por otra.

Ya en 1873, afirmana Vogt que la mayor parte de los temblores de tierra no provenían de la fuerza volcánica. Pero esta afirmación no fué aceptada en manera alguna.

Oddone ha estudiado largamente la cuestión, queriendo hallar una relación entre la actividad sísmica y las manchas del sol, pero la estadística de sus observaciones es muy limitada.

Perry ha dicho que los temblores de tierra son más frecuentes en invierno que en verano, pero de un estudio más preciso parece resultar que no hay ninguna relación entre las estaciones astronómicas y las sísmicas.

Paccy, en 1902, señaló una relación entre las manchas del sol y las erupciones volcánicas.

Y así se halla la cuestión. Los estudios sobre el particular siguen haciéndose, pero hasta la fecha no ha podido comprobarse, científicamente, nada.



La vieja dama. — En mi tiempo los hombres no se vestían de mujer...

AGUA SALLES

PROGRESIVA o INSTANTANEA

50 AÑOS DE EXITO aseguran su eficacia.

El AGUA SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo: rubio, castaño o negro.

La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones. El AGUA SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General: PARANA, 182
En Montevideo: SARANDI, 429

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO - 73, Rue Turbigo - Paris

© Biblioteca Nacional de España



PINI HERMANOS & Cía: Lda: - Pte. L. Sáenz Peña, 1074, Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España

Notas sociales

La nota característica de toda actividad social en los días que corren, es la avalancha de gente que, con empuje irresistible, invade salones y terrazas, donde quiera que se baile, en una promiscuidad que resta toda elegancia señoril a las reuniones que se celebren en los hoteles de moda, o en círculos determinados... Aquí, la vida mundana se concentra en las pintorescas terrazas del Tigre, pero las figuras más brillantes, las siluetas femeninas que se destacan por su *chic*, se pierden, envueltas por la avalancha abigarrada y, a veces, exquisitamente pintoresca.

El baile es, sin duda, una prueba muy difícil para las siluetas poco armoniosas, para las figuras femeninas que ignoran en absoluto esa elegancia que parece tan fácil y tan natural, pero que, en ciertos casos, es casi imposible adquirir... A las que participamos de tan interesante faz de la vida mundana, como espectadoras, no pueden pasar inadvertidos ni los detalles más nimios del atavío, o de la actitud de los actores; somos las que descubrimos en seguida, si bajo la falda que quiere tener el corte de moda, asoma el adorno grueso y rígido de alguna *lingerie* del siglo pasado, o que la danzarina inexperta, no tiene la menor idea del ritmo de los bailes modernos. Convengo en que esta observación fría no deja de tener su crueldad; que vivimos en la era de la más amplia democracia, y que, todas las gentes llenas de ánimo y de alegría, tienen también derecho a disfrutar de la fiesta del mundo; pero para nosotras, ha perdido el brillante y abigarrado espectáculo, aquella nota de señoril elegancia que era su mayor encanto.

La crónica asegura que en la luminosa playa del sur se nota también este año, y con mayor intensidad, la avalancha irresistible; que las figuras más brillantes de la *feria de vanidades* tan famosa, mantienen una serena expectativa, limitándose a reunirse por el momento, dentro del círculo estrechamente familiar... sólo franquean ese límite para encontrarse — corriendo el riesgo de alternar con elementos que disuenan al lado de figuras señoriles — en un local impuesto por la moda.

Las crónicas revelan — consecuentes con viejas prácticas — toda clase de comentarios; se asegura que una de las más bellas figuras juveniles de nuestra aristocracia ha resuelto liberarse de la promesa más solemne de una vida de mujer, y se repite con toda autoridad, que al contraer aquella promesa no se dió cuenta del paso que daba...

Pocas horas después, la nutrida información que nos llega de la playa intensamente luminosa, asegura que el nombre de la bella desencantada, sigue figurando al lado de quien supo conquistarla para compañera de su vida... ¿quién podrá descifrar tan interesante enigma?

Dicen que la inconstancia suele ser también una modalidad femenina, pero conviene consignar que, donde ella se revela con inusitada frecuencia, es en las pequeñeces de la vida diaria; así nos es dado ver que algunas de nuestras más brillantes figuras de mundanas, aquellas que deciden seguir la moda hasta contrariando el propio criterio, se sientan hondamente acongojadas cuando el célebre *petit Léonard* o sea el árbitro que impera hoy en la feria deslumbradora, ha sacrificado su cabellera... Las hay también, muy previsoras, sobre todo entre las que no viven precisamente su primera juventud... Esas se han provisto — antes de embarcarse de regreso para el terruño — de una artística torzada de cabello que puede disimular en ciertas ocasiones la pobreza de la nuca...

Pero la pobreza del traje, es la que se ha hecho ya proverbial; la crónica comenta con bastante severidad un *diner blanc* celebrado en aristocrático ambiente, y en el que la sobriedad del atavío que lucían las encantadoras invitadas, era de una indiscreción desconcertante; y se añade que cuando aquellas deliciosas Tanagras animadas, pasaron al salón de baile, el efecto resultaba simplemente doloroso... Y no intentemos describir la hora del baño y amena charla en la playa radiante de luz: es de creer que hayamos vuelto a la vida primitiva...

Entre tanto y tanto variado comentario, llega hoy hasta mi mesa de trabajo, una aclaración que me llena de contento, ya que ella confirma una vez más, que esta Dama Duende estaba en lo cierto al confiar con pleno optimismo, en la *generosidad del femenino corazón;* de su fuente inagotable había brotado ya, con espontáneo arranque, el gesto noble y leal... Imaginaba días pasados, charlando con ustedes, lectoras amigas, que al cerrarse las innumerables oficinas del austero palacio que tiene bajo su guarda los archivos del dolor, como de los humanos intereses, el polvo y las telarañas habrían de cerrar el camino a toda emoción cálida que surgiera del corazón... «y he aquí — que diría el poeta cuyo optimismo me inunda el alma, — que una ráfaga de viento entreabrió una ventana del recinto silencioso: un rayo de luz aprovechó la brecha y se coló de rondón en las profundidades y negruras de la severa estancia (1)», y aquel impulso generoso en que confiáramos con tanto acierto, quiso transformarse en dorado destello que dió calor y sentimiento a los humanos expedientes; la bondad de la vida, el noble y oportuno arranque de un corazón femenino había borrado para siempre, toda huella dolorosa en los menudos caracteres que consignaran la intrincada fraseología legal...

Buenos Aires, enero 29, 1925.

La dama duende.

(1) G. Martínez Sierra.

O J O S . . .

Ojos negros que al mirarme
cierta vez como al descuido
me hechizaron con un flúido
del que no puedo librarme...

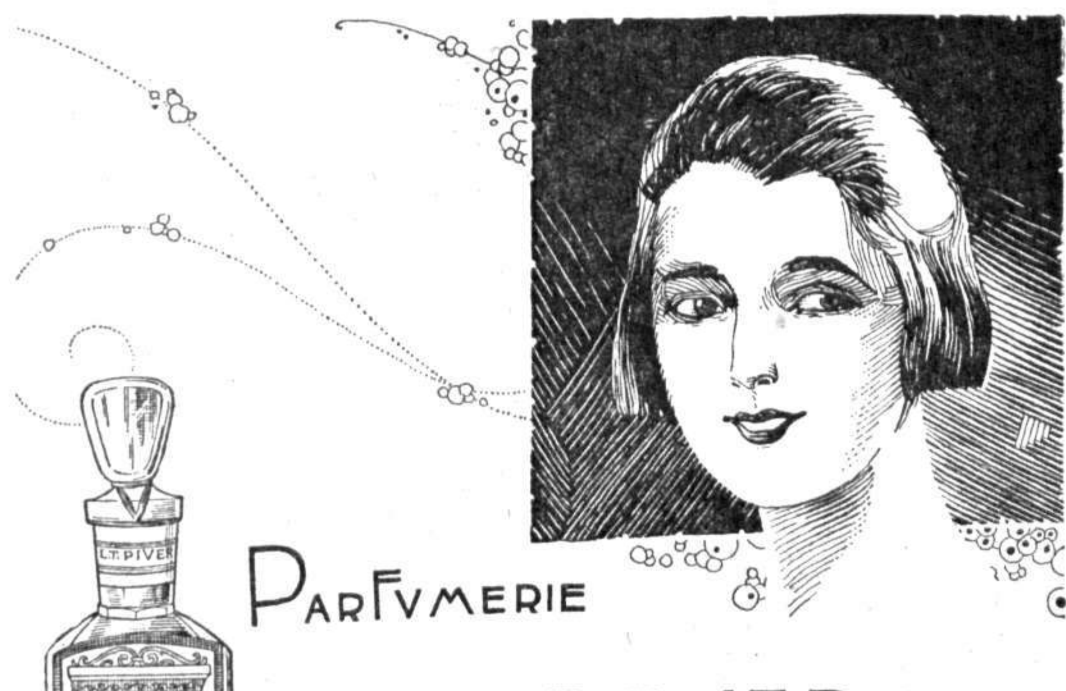
Ojos que miran así...
brindándose en mil caricias;
ojos que son dos albricias
de ventura para mí;

ojos que bajo el alero
del finísimo sombrero
van diciendo cosas bellas...

me causáis tales desvelos
que están enfermas de celos
«las señoritas estrellas...»

Manuel Portela.

© Biblioteca Nacional de España



PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS

LOTION POMPEIA

L.T. PIVER PARIS

Loción - Extracto

y

Polvos de Tocador

POMPEÏA

Deliciosamente finos y exquisitos.





© Biblioteca Nacional de España

Los Juegos Olímpicos de la antigüedad

Los Juegos Olímpicos, fundados por los Dorios, consistían principalmente en las carreras a pie, las de caballos y de carros, el salto largo y alto, lanzamiento del disco y del venablo, la lucha y el pugilato, tan en boga en nuestros días.

Los atenienses rehusaron siempre la lucha brutal cuerpo a cuerpo, pero en cambio admitieron la música y la poesía, que los Dorios desecharon. Los Eupatridas sólo tomaban parte en las carreras de caballos, o de carros. Verificábanse estos juegos cada cuatro años, en la sagrada ciudad de Olimpia, y los vencedores recibían como premio una corona de laurel, que era más ambicionada que el oro y la plata. Un pregonero gritaba en alta voz su nombre y el de sus padres, la ciudad de su nacimiento. *Un triunfo en los Olímpicos* era insigne honra para el vencedor y para su patria. A su regreso, para abrirle paso, se derribaron los lienzos enteros de murallas. Los poetas componían cánticos en su honor y los pintores decoraban con su imagen las plazas y los pórticos de los templos. Su nombre glorioso volaba de boca en boca y era pronunciado con orgullo.

Hubo padres que, como Chilón, murieron de alegría al abrazar a su hijo victorioso.

Solón dispuso que 500 dracmas del tesoro público fueran dadas al vencedor como premio. Y Atenas, la gloriosa Atenas, reservó, como galardón a la victoria, el puesto más peligroso en la primera batalla para tener la gloria de morir peleando por la patria....

A estos juegos acudía gente no sólo de Grecia sino de las colonias y países extranjeros.

Pero únicamente tomaban parte en ellos los que fueran del país heleno.

Alejandro el Grande no pudo lograrlo hasta no demostrar suficientemente su origen helénico.

Y no fué éste el único rey que ambicionara la gloria de un triunfo en la Olimpíada.

En la lista de los vencedores se leyeron los nombres de muchos monarcas poderosos: el de Terón, rey de Agrigento; Gelón y Hierén, de Siracusa, y Pausanias, de Lacedemonia.

El que entraba en estos juegos debía ser griego, y libre desde su nacimiento, y no haber cometido ninguna acción deshonrosa.

Las fiestas empezaban con el plenilunio.

Las mujers no eran admitidas, so pena de ser precipitadas desde la cima del monte Tipeón.

Estos juegos fueron suprimidos bajo el reinado de oro del emperador Teodosio el Grande, el año 394 de la Era Cristiana.



—¿Qué estás haciendo por aquí? ¿Tratando de robarme una pera?
—No. Tratando de comerla...

CARNAVAL 1925

TERCER GRAN CONCURSO DE TRAJES DE DISFRAZ

INFANTIL - NIÑAS - SEÑORITAS

La fotografía BIXIO & CASTIGLIONI, realizará durante los días de **CARNAVAL**, su tercer gran concurso de trajes de disfraz. En él podrán tomar parte todos los varones, niñas y señoritas que concurran dentro de las horas habilitadas, o sea de 8 a 18.

EL JURADO DESIGNADO AL EFECTO

DISCERNIRA LOS SIGUIENTES PREMIOS:

54 ARGENTINOS ORO.

28 AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS, artísticamente iluminadas y con marco.

La fotografía de los premiados serán publicadas en los diarios y revistas de mayor circulación.

Bixio & Castiglioni



El cabello

la manera de librarlo de enfermedades.

El cabello es el adorno más precioso del ser humano. Usted desea cuidar y tonificarlo; detener su caída y conservarlo; devolver las canas al color natural de la cabellera sin teñirlas y recuperar el cabello perdido. Recurra entonces al único medio científico usando el

TONICO CAPILAR

"ALACK"

Premiado con Medalla de Oro y Diploma de Honor.

Científica elaboración de savias de plantas tropicales, el Capilar "ALACK" tonifica la raíz capilar y nutre la cabellera. Detiene la caída del cabello y elimina la caspa desde las primeras aplicaciones. Hace nacer y crecer cabello en abundancia evitando y sanando así la calvicie. Bajo su acción la cabellera se desarrolla y crece firme, abundante, de hermoso color y suave.

Miles de señoras y caballeros lo han usado con éxito. Los testimonios de eminentes personalidades y de autoridades sanitarias, prueban su eficacia.

El Capilar "ALACK" en la Argentina se vende únicamente en la oficina de

PRODUCTOS "ALACK"

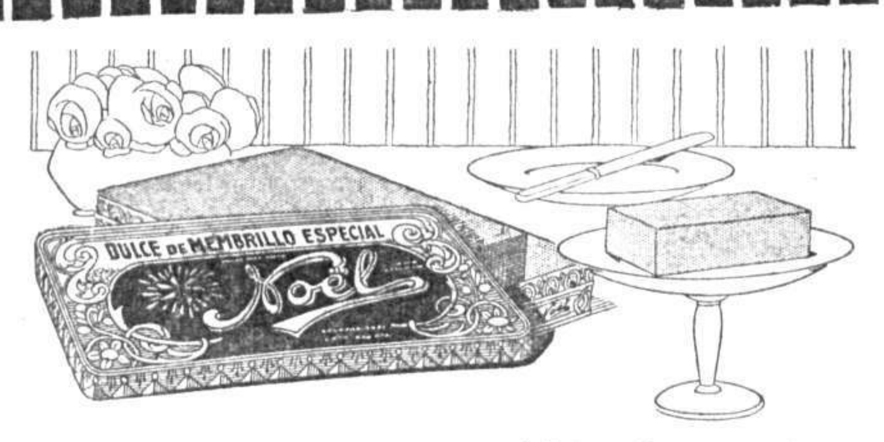
Avda. de Mayo, 570, 5.º piso — Buenos Aires.

GRATIS se envían folletos explicativos a quien los solicite.

Envíe hoy mismo el cupón.

Señor Gerente de Productos Alack.
Avenida de Mayo, 570. — Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratis folletos sobre el Capilar "ALACK".
Nombre.................................
Calle......................... N.º.........
Ciudad......................... F.C.........

© Biblioteca Nacional de España



Señora: No permita Vd. el anónimo

cuando se trate de adquirir algo para su menú. Si Vd. desea tomar como postre o merienda un dulce de membrillo de tanta confianza como el que Vd. hace en su casa, no pida al comerciante sencillamente dulce de membrillo, porque recibirá Vd. un dulce ***anónimo*** sin garantías de ninguna clase y que, por venderse suelto, se pone muchas veces al día en contacto con el aire y la tierra. En el caso antedicho, pida usted

Dulce de Membrillo Especial Noël, en latas de 1 kilo

y obtendrá un dulce de rico sabor y precioso color, cuya calidad e higiene están garantizadas por una marca de muy antigua reputación y un envase muy bien construído que mantiene el artículo en perfectas condiciones desde que sale de la fábrica hasta que se sirve en su mesa.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:



La marca que tiene una fama de 78 años.

© Biblioteca Nacional de España

Anuncios perniciosos

"La Medical Review", importante publicación científica de Nueva York, precave a sus lectores contra una pecaminosa forma de anunciar sus productos que tienen ciertas casas americanas. Una de ellas — dice "Medical Review", — productora de agua oxigenada, abusa en sus folletos de la ignorancia de los lectores afirmando que los efectos del producto son perceptibles por medio de las burbujas gaseosas que forma el líquido en presencia de gérmenes patógenos. "Ponéis el líquido en una herida infectada, dice el folleto, e inmediatamente se ven las burbujas indicadoras de la presencia de los microbios y de la acción germicida del producto; en cambio si lo ponéis sobre la piel limpia y sana de la mano, el líquido no produce burbuja alguna". Y, efectivamente, los hechos apuntados son reales, pero en cambio no lo son las consecuencias que de ellos deduce el fabricante americano. Las burbujas, que indican un desprendimiento de oxígeno, son producidas por la presencia de la substancia orgánica viva, no por la presencia del microbio. El agua oxigenada produce sus burbujas en una herida infectada por toda clase de microbios como en una herida perfectamente aséptica. No es el germen nocivo sino la carne viva la que provoca el desprendimiento del oxígeno que el líquido contiene, siendo la fórmula molecular del agua H_2O.



CUESTION ALGIDA

—¡Che, pero qué frescos!
—Claro, como que nos invitaron a tomar helados...





HERNIAS – OBESIDAD – VARICES

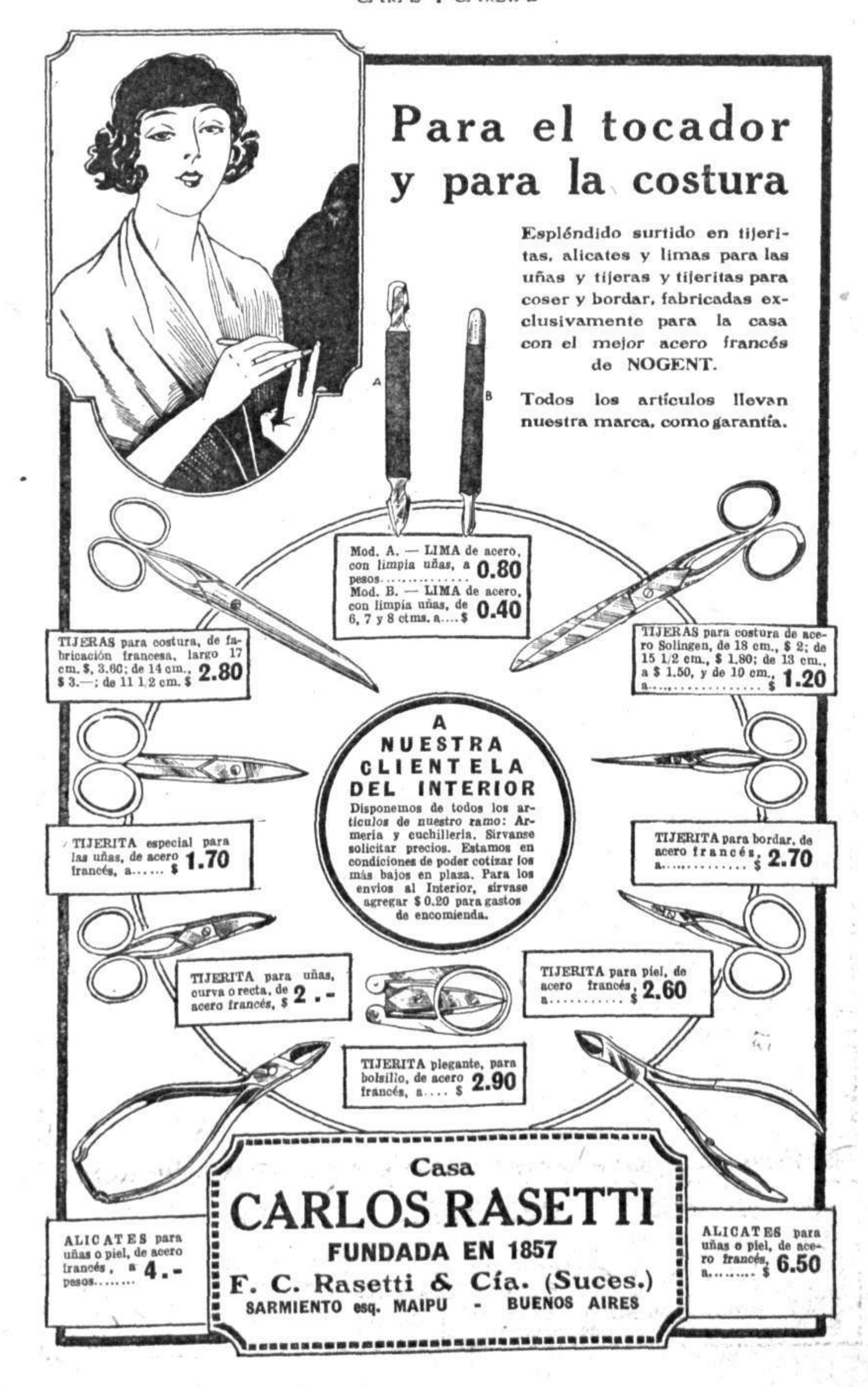
Casa la más importante y antigua de Sudamérica: 34 años de existencia. Confección de FAJAS para VIENTRE CAIDO, HIPOGASTRICA con neumáticos Henriquez para Ptosis, Hernias y Apendicitis operadas. Aparatos modernos elásticos para las HERNIAS, MEDIAS y VENDAS elásticas para Várices. Guantes de goma. Orinales de goma para incontinencia de orina. Muletas. Suspensorios.

JUAN REMONDINO - Carlos Pellegrini, 119. - Buenos Aires.

UNION TELEFONICA, 5164, RIVADAVIA.



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Curiosas tradiciones

La hermosa isla de Ceylán, — dice un periodista inglés en reciente artículo, — al sur de la India, lleva un nombre que quiere decir «isla de los leones», aunque hoy día no se encuentran allí leones y sólo los leones viven en completa libertad en sus impenetrables selvas.

Una de las montañas de Ceylán se llama Cumbre de Adán, pues los mahometanos aseguran que la huella de un pie gigantesco que se puede ver cerca de la cumbre, es la huella de Adán que pasó por allí poco después de su expulsión del Edén. Los budistas creen, por su parte, que la huella fué dejada por Buda en sus peregrinaciones, pero los mahometanos han sacado la mejor parte, puesto que la montaña es conocida universalmente con el nombre de Adán.


— ¡Mozo! ¿Tiene usted un fósforo?

Y en esto los mahometanos no tienen su única ventaja sobre el resto del mundo.

En Jiddah, el puerto que sirve de entrada a la Meca, hay un cementerio rodeado de altas murallas blancas, que no ha sido usado para un entierro desde hace más de mil años. Allí se ve una gran tumba de toscas piedras, sobre cuya cubierta ha crecido una gigantesca palmera, arraigada en la piedra, lo que es un milagro aun en el Oriente.

Según la tradición árabe, descansa allí la madre de la humanidad, Eva, la cual medía más de sesenta metros de altura, la que corresponde bien al tamaño de la huella de Adán en Ceylán. Cada siete años millares de devotos árabes hacen peregrinación a la tumba de Eva, y se asegura que en el día 3 de Junio, aniversario de la muerte de Abel, la tumba de Eva se descubre y se oyen durante la noche los terribles lamentos de la madre que llora a su hijo más amado. Dichos lamentos según algunos autores que pretenden explicarlos son debidos al viento encajonado en las ciclópeas piedras.

AL PUBLICO

DECLARAMOS que la palabra "Concertola" es distintivo de las máquinas parlantes que expende la "CASA AMERICA" de la firma Stahlberg y Rigotti, hoy Sociedad Anónima, siendo de su exclusiva propiedad. Los aparatos que en nuestro catálogo se denominan erróneamente con el nombre de "Concertola" no son tales, sino grafófonos de otras marcas. ANTONIO MESCHIERI e Hijos.



© Biblioteca Nacional de España

LOS REUMATICOS, GOTOSOS, ECZEMATOSOS etc.

es decir, todas las personas que producen Acido Urico con exceso, están expuestas — aparte de las graves molestias de estos males — a adquirir otras enfermedades quizás peores.

Ello se debe a que sus tejidos están envenenados por aquella substancia tóxica y se encuentran, por lo tanto, sin defensa contra un ataque microbiano cualquiera.

ATOPHAN es el medicamento que regulariza la producción de Acido Urico, disuelve las concreciones ya formadas y aumenta su eliminación por vía renal. En tal forma, ATOPHAN combate con éxito el Reumatismo, la Gota y los molestos Eczemas. Consulte a su médico.

ATOPHAN se vende en todas las farmacias en tubos originales "Schering" que contienen 20 tabletas de 1|2 gramo

ATOPHAN

"SCHERING"

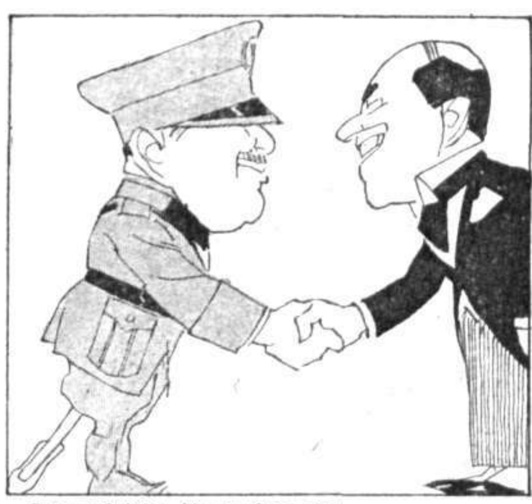
© Biblioteca Nacional de España

A PUNTA DE

EL MINISTRO ENCICLOPEDICO



Como Ministro de Guerra todos me aplauden.



Como embajador, hice un buen papel.



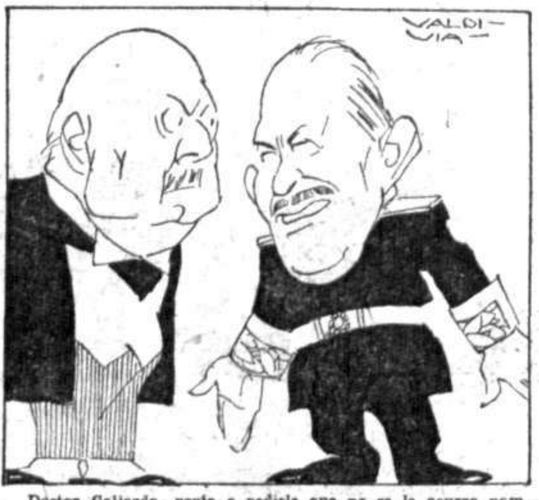
Y, convencidos de que sirvo para todo, me nombran Ministro de Agricultura interino. Por una vez, pase.



Pero es el caso que, convencidos de mi ciencia, me nombran también Ministro de Obras Públicas interino.



Y eso me hace meditar largamente. Después de mis meditaciones, tomo una enérgica resolución.



Doctor Gallardo, venía a pedirle que no se le ocurra nombrarme gobernador eclesiástico interino.

© Biblioteca Nacional de España

L A P I Z, POR VALDIVIA.



CRITERIO DE GOBIERNO

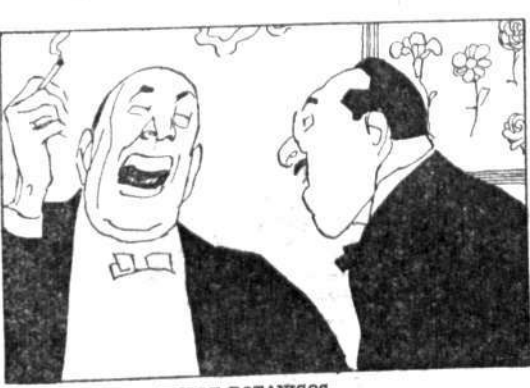
GALLO. — Para un puesto de cierta importancia ¿a quién nombraría S. E.?
ALVEAR. — A un correligionario.



GALLO. — ¿Y para un puesto de bastante importancia?
ALVEAR. — A un amigo.



GALLO. — ¿Y para un puesto de verdadera importancia?
ALVEAR. — A un correligionario amigo.



ENTRE BOTANICOS

— Jacinto es un buen nombre para un jefe de policía.
— Jacinto es una planta anual, de la familia de las liliáceas.
— ¡Buena familia!
— ... Con hojas radicales...
— ¿Y qué otra clase de hojas puede tener un jefe de policía, ahora?



RECUERDOS DE VIAJE

ELPIDIO. — No me separé ni un minuto, de don Hipólito. Le admiré en calidad de jefe de partido, y le ayudé en clase de compañero inseparable.
TORINO. — ¿Y cómo vicepresidente de la república?
ELPIDIO. — Fuí neutral. Le aplaudí con toda neutralidad.



OTRA INICIATIVA

— My dear Le Breton, my dear Le Breton, my dear Le Breton...
— ¿Qué hacen esos pobres empleados?
— Por orden del Ministro, están aprendiendo inglés para cuando venga el príncipe de Gales.



EN UN OBSERVATORIO ASTRONOMICO

— ¿Para qué ha traído ese tratado de ortografía?
— Para comunicarnos correctamente con Marte.
— ¿Y usted cree que en Marte saben ortografía?



PREPARANDOSE PARA OTRA VISITA

— Tiene el sombrero abollado, señor Cantilo. Hágalo planchar.
CANTILO. — Para que si me lo andan por abollar otra vez.

© Biblioteca Nacional de España

Casos de Longevidad

La vida humana puede ser larga. Esta es una verdad indudable, si nos atenemos a las experiencias de la historia del hombre.

Un marino noruego, llamado Drakenburg, generalmente conocido por el apodo de «El viejo del norte», vivió 146 años. Nació en el mar, el año 1626, y vivió en el mar más de cien años, siguiendo su vocación de marinero, y murió en la cabaña de un pescador, a orillas del mar, el año 1772. Hasta un mes antes de su muerte, disfrutó de buena salud y del completo dominio de sus facultades.

Un caso parecido fué el de una señora irlandesa, Catalina, condesa de Desmond, que vivió 148 años. Existe un retrato de la vieja condesa en Muckross, y bajo él se halla la inscripción siguiente: «Catalina, condesa de Desmond tal como presentóse en la corte de nuestro soberano, el rey Jaime, en el presente año de 1614, o sea a la edad de 140 años. Contrajo matrimonio en el reinado de Eduardo IV, y en el curso de su vida renovó dos veces su dentadura. Su residencia habitual es Inchguin (Munster)».

En su obra «Itinerario» publicada en 1617, dice Fynes Moryson, que «la condesa de Desmond vivió 148 años siendo capaz de recorrer a pie cuatro o cinco millas, desde su residencia hasta el mercado del pueblo próximo, lo que pudo hacer hasta sus últimos años».

Desde luego, la anciana condesa hizo su vida normal hasta pocas semanas antes de morir, en que sufrió cierto día graves lesiones interiores, como consecuencia de una malhadada caída.



—¿Quiere usted diez centavos para comprar un diario?
—No se moleste, señor; el suyo bastará, si se está quieto.

El magnífico surtido...

de alhajas finas con variedad de piedras que actualmente exhibimos en nuestros salones de venta, es único en su género, y sus precios siempre los más convenientes.

SOLICITENOS CATALOGO

N.º 228-E-PRENDEDOR de oro 18 kilates y platino, con un brillante y diamantes. $ 75.-

N.º 237 - E - PRENDEDOR de oro 18 kilates y platino, con 2 brillantes, 2 perlas finas y diamantes, a ... $ 140.-

N.º 174-E-PRENDEDOR de oro 18 kilates y platino, con 2 brillantes y diamantes. $ 58.-

RELOJ de níquel extra chato, cuadrante fantasía, máquina observada y garantida por 5 años..... $ 12.-

N.º 207-E- PRENDEDOR de oro 18 kilates y platino, con perlas finas y diamantes........ $ 65.-

JOYERIA Y RELOJERIA SELECT
COLOMINAS Y BISCAYE
SUIPACHA Y CORRIENTES

© Biblioteca Nacional de España

CAMAS DE BRONCE
(BRITISH GARANTY)



PARA MATRIMONIO

Uno de los nuevos modelos (elástico imperial) $ **123.-**

CAMAS de BRONCE
legítimo con elástico de fierro
PROPAGANDA

$ 42.-

POR 2 SEMANAS



© Biblioteca Nacional de España



Nada hará Vd. con las manos atadas

Su enfermedad al estómago ata su organismo, domina su voluntad, atrofia su inteligencia y le hace sufrir una vida miserable. No sea usted un día más el esclavo de su estómago. Adopte el tratamiento lógico y científico, la

PEPTOLYSINA

elaborada en los laboratorios de los doctores Nelson, única y exclusivamente para el estómago e intestinos y volverá a ser un hombre lleno de vigor y alegría.

Miles de enfermos en tratamiento acreditan la bondad de este específico, cuya fórmula debemos al prestigioso especialista Dr. Calandrelli.

Cada tarro lleva un librito escrito por su autor indicando el régimen alimenticio a seguir en cada caso particular.

En venta en las buenas farmacias a $ 5.— el tarro. Interior, agregar 0.50 para franqueo.

Elaborado en los Laboratorios y

Farmacia NELSON

SUIPACHA, 477 — BUENOS AIRES

Vacuna antituberculosa preventiva

La peste blanca se extiende cual mancha de aceite: tan enorme es su difusión que puede afirmarse ser hoy raro un individuo escapado al contagio en el transcurso de su vida. Las autopsias al encontrar antiguas lesiones tuberculosas cicatrizadas ponen de manifiesto insospechadas y victoriosas luchas sostenidas por el organismo contra el terrible mal.

En la mayoría de los casos la temida infección ataca en forma insidiosa, sin ostensibles manifestaciones; la naturaleza defiende y cura en la mayoría de los casos, en otros, la enfermedad se mantiene oculta, latente, esperando ocasión propicia para desarrollarse.

Hay, por lo tanto, que precaverse contra un mal traidor, cuyos ataques son invisibles casi siempre. A este efecto los sabios estudian la posibilidad de hallar vacunas que nos libren de tan cruel expectativa. En varias ocasiones se ha creído hallar la ansiada fórmula, el sabio italiano Maragliano, afirmó que era tan sencillo y eficaz vacunar contra la tuberculosis como contra la viruela, pero el éxito no coronó sus beneméritos esfuerzos.

Después otros técnicos alemanes y americanos preconizaron los bacilos de tortuga, inmunización que tampoco obtuvo mayor resultado. Luego, el doctor Jaime Ferrán, en España, ha inventado una vacuna que llama *anti-tinica-alfha*, con la cual se han vacunado miles de individuos, método en el que se fundan grandes esperanzas, pero cuya eficacia absoluta y duradera hay que esperar sea debidamente comprobada.



GALANTERIA

—¿Te acuerdas cuando yo tenía veinte años? Tú me pediste en matrimonio y yo te rechacé...

—Sí. ¡Es el más bello recuerdo de mi vida!

Hoy el profesor Calmette, subdirector del Instituto Pasteur, ha dado cuenta a la Academia de Medicina de París, de una nueva vacuna antituberculosa que, según el autor, inmuniza por determinado tiempo. El profesor Calmette ha obtenido la atenuación de la virulencia del bacilo tuberculoso por un procedimiento no empleado hasta el presente. Consiste el método en el cultivo de los bacilos tuberculosos en series interrumpidas en presencia de bilis bovina. La sucesión de cultivos tiene por objeto modificar la constitución físico-química del microbio.

Después de 230 cultivos, el señor Calmette, consiguió producir un bacilo tuberculoso completamente inofensivo para toda especie de animales, incluso la especie humana. El profesor Calmette ha dado a dicho producto el nombre de B. C. G.

Inyectado un ternero con una dosis de 100 miligramos se inmuniza y soporta diez o doce meses después una inyección en sus venas de los más virulentos bacilos tuberculosos sin adquirir la enfermedad. Hay, sin embargo, una sombra en la vacuna Calmette, y es que aplicada en individuos que se hallen atacados ya les produce y determina un rápido desarrollo en la enfermedad.

© Biblioteca Nacional de España

PUEDE COMPRARSE UNA CASA

CON $ **10.000** m/n. AL CONTADO Y UNA MENSUALIDAD DE $ **300.**— m/n.



VISITE LOS CHALETS Y PETIT HOTELES

CALLES: EMILIO MITRE, CACHIMAYO, CENTENERA, VALLE Y AVENIDA PEDRO GOYENA

A 3 cuadras del Subterráneo, Estación CABALLITO

INFORMES

BANCO EL HOGAR ARGENTINO - AV. DE MAYO, 886

CARAS Y CARETAS

© Biblioteca Nacional de España



Para estancias para familias para "Tea Rooms"

LIBRITO GRATIS

Pida a los introductores de Te Sol, calle Tucumán, 345, Buenos Aires, el librito de recetas Te Sol, con gran número de recetas de ricos postres y dulces. Debe de acompañarse una de cualquiera de estas etiquetas que llevan todos los envases de Te Sol. Etiqueta Blanca o Five O'Clock. — Si desea que se le mande certificado, hay que remitir 15 centavos en estampillas. Si lo quiere por correo simple, 5 cts., en estampillas. También puede pedirlo personalmente, llevando solo una etiqueta.



Enviamos directamente el Te Sol en latas grandes especialmente acondicionado:

"Five O'Clock" (Te Sol calidad extra):

Lata de 11 lib.	(5 kgs. neto)	....	$ 38.50
" " 3 "	(1.362 grs. neto)	....	" 11.00
" " 1 "	(454 " "	....	" 3.90

Te Sol "Etiqueta Blanca":

Lata de 6 lib.	(2.724 grs. neto)	.....	$ 18.60
" " 3 "	(1.362 " "	.....	" 9.30

Dirija su pedido a: Walker Hnos; Lda., calle Tucumán, 345, Buenos Aires, Unión Tel., 31-0095, Retiro.

Si es para el campo; podemos enviar contra reembolso. El flete es por nuestra cuenta.

© Biblioteca Nacional de España

AÑO XXVIII

BUENOS AIRES, 7 DE FEBRERO DE 1925

N.° 1375

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR



SEÑORITA

María R. Sobirosa Demaría

© Biblioteca Nacional de España

PÁGINA INFANTIL



PEDRITO ÓSCAR CIAPUSCIO

CARLOS MARIO GNECCO

NÉLIDA BEATRIZ MÁRQUEZ GILADORNI

© Biblioteca Nacional de España

LA VISTOSA SOMBRILLITA JAPONESA QUE OCULTA SUAVEMENTE LOS RAYOS DEL SOL.







A las diez de la mañana la Rambla está desierta. Diríase que no hay veraneantes, pero el murmullo ensordecedor que sube de la playa demuestra lo contrario. Allí abajo, en toda la extensión de la playa y en el reducidísimo espacio de arena que va dejando el mar en su incesante viaje de ida y vuelta, se agita un torbellino humano.

UNA BAÑISTA QUE ESPERA LA BAJA MAREA. ¡VAYA SI MAREA!



¿NO ES VERDAD QUE ESTOY BIEN ASÍ?

PARA EVITAR EL RETRATO SE SUMERGE EN LAS AGUAS DEL OCÉANO.



UN GORRITO DE LOS QUE HAN PUESTO DE MODA LAS BAÑISTAS DE MACK SENNETT.



MI NOMBRE NO... PERO EL RETRATO CON EL MAYOR GUSTO.

© Biblioteca Nacional de España



Las alegres bañistas van y vienen al ves- tuario instalado en plena playa.

Si ustedes son capaces de retratarme sin que nadie me conozca, les doy permiso enseguida.

Los niños y las mujeres dan aquí rienda suelta a sus sentimientos y aquellos corren, gritan y saltan como pájaros en libertad, y éstas posesionadas de la misión que tienen en la tierra, de gustar a los hombres, ejercen aquí su mágica tarea a las mil maravillas. La coquetería femenina surge con mayor brillo en esta playa. En todas las mujeres un afán de atraer las miradas de los demás guía todos sus actos. Y en

Una víctima resignada... Ya está... apunten... ¡fuego!

Si ustedes buscan una silueta, aquí me tienen... Enfoquen...

Pueden retratarme, pero que no se me vean los pies... ¡Por Dios!

© Biblioteca Nacional de España



Tres hermosos tipos de bañistas marplatenses, en un descanso del baño diario.

ese arte rivalizan unas y otras. El temblor natural de la primera impresión natural del agua fría sobre la tibia piel, las hace estremecer, lentamente van avanzando hasta perderse en la espuma de las olas, que sólo deja ver ya infinidad de cabecitas deliciosas, tocadas con pintorescas gorritas de mil colores y formas caprichosas. Después de esta inmersión, llega el momento de saludar a los amigos y a as amigas, de formar corros, de sumergirse haciendo ruedas, de saltar y hacer todo género de piruetas. Al ver el desfile interminable de chicas y señoras sobre la arena, se piensa que allí sólo falta una «jazz-band» que amenice estas reuniones matinales del Mar del Plata moderno y bullicioso.

Bajo un gorrito Mack Sennet, asoman dos ojos criollos.

De malla y bota alta: última creación.

Una sonrisa que hace tambalear al fotógrafo.

© Biblioteca Nacional de España

DIME COMO ANDAS



María Agustina Constanzó de Malaver, la silueta más elegante, luciendo el último modelo

Señora Teresa Angela Maquieira de Sojo, otra de las figuritas más características de la Rambla.

Adrián Beccar Varela, al parecer, preocupado, no habla...

José Nicolás Matienzo, que desde el tranquilo balneario palpita la que se le viene encima a su sucesor el doctor Gallo.

Tomás Arias se ríe maliciosamente de la presidencia Bustamante, recordando el apogeo social del Club durante su gobierno.

Eusebio Giménez, y Angel M. Giménez, cuyo aspecto y volumen no condice con el socialismo que profesa.

Algunas veces, allá en las calles del lejano Buenos Aires, sorprendemos entre la monotonía del ir y venir callejero, unas espaldas conocidas. «Ahí va Fulano», o «don Fulano», decimos, y este reconocimiento nos produce siempre una satisfacción que podríamos llamar detectivesca. Pues bien; aquí entre el bullicio de la rambla, volvemos a reconocerlas, y lo que resulta mejor, la vista se familiariza con la «fisonomía» de muchas espaldas. De ese modo aumentamos nuestro saber en «espaldología». Las espaldas, erguidas o encorvadas, y el movimiento de la cabeza, de las piernas y de los brazos, vistos por detrás son elocuentísimos. Así se reconocen el peso del trabajo y las preocupaciones y la sabiduría;

© Biblioteca Nacional de España

Y TE DIRÉ QUIEN ERES



Juan Girondo, el respetable doctor Girondo que protesta diariamente por los avances del baile y del juego.

Ezequiel P. Paz. Siempre apurado; desde la 1 a la 1 y 5, reparte sonrisas, saludos, se detiene y sigue apurado.

General Eduardo A. Broquen, a paso alemán.

la vanidad, el optimismo, la modestia, todo lo que nos ayuda o nos pone obstáculos en la vida se refleja en las espaldas. De frente hasta los hombres más sencillos fingen su papel en público; de espaldas, el fingimiento es difícil. Porque llevamos el carácter como una mochila cargada sobre los hombros.

Y téngase en cuenta que ni aun la férrea disciplina militar puede conseguir del soldado que lleve uniformemente el peso de la mochila. Cada uno lo soporta a medida de sus energías; no es para todos el mismo. De ahí la justificación del título que ponemos a estas líneas. Pero ya sonó la hora de abandonar la filosofía minúscula. Así lo pide la dulce tarea de ver el gentil desfile de las airosas espaldas femeninas.



Carlos Gómez, siempre elegante y siempre gentil, reparte en los sillones del Ocean treinta y siete saludos diarios.



Guillermo Padilla, lamenta que todavía no exista un cocktail hecho a base del alcohol de su nombre.



Martín Ocampo, Mauricio Larriviere y William Paats, hablando de la antigua rambla de madera... la obsesión del pasado.

© Biblioteca Nacional de España



Niños del doctor Carlos M. Noel.

Los NIÑOS en la ARENA

Susanita Vollenweider.

Carlitos A. Massa.

Ana María Perrotta.

Niños de Piccardo.

© Biblioteca Nacional de España

DE PERIODISTA A MODISTO
EL POETA FACIO HEBEQUER
"EL PAQUIN" MAR PLATENSE



Facio Hebequer "el Paquin" nacional y uno de sus deliciosos "maniquíes vivant" que son de la casa de al lado, pero que vienen "chez" Facio cuando los necesita.

NUESTRA entrada en el pequeño — boliche aristocrático — fué triunfal. Facio, aquel poeta periodista que estuvo en «La Nación», que representó a ese diario en la visita que hizo Roca al Brasil, que fué a Chicago con esa misma representación y que, en fin, había logrado ser uno de los periodistas más populares de la época, estaba rodeado de una media docena de elegantes *clientes*, enseñaba *chales*, «sweaters», faldas plegadas, sacos, vestidos..., todo cuanto ha traído de *París* para servir el capricho de nuestras damas. Al vernos abandonó a su clientela, se lanzó a nuestro encuentro, y hubo, sin duda, un momento de emoción al vernos y reconocernos.

Hemos observado a Facio Hebequer en su nuevo papel de modisto al que le ha llevado la vida en su incesante renovación, y nos explicamos plenamente su absoluto triunfo y la *imposición de su buen gusto* entre la gente bien y distinguida de este balneario.

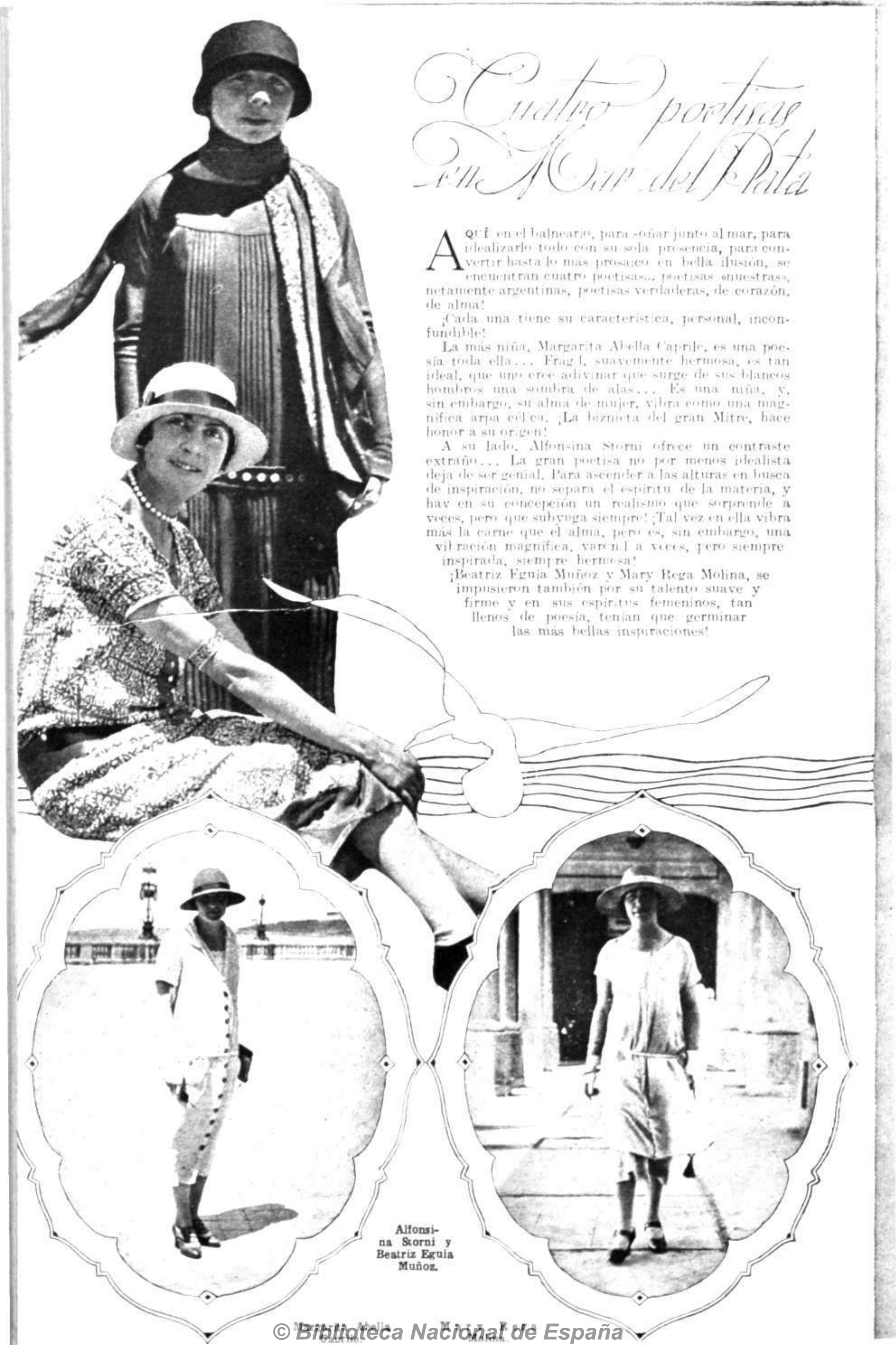
El precio fijo es una monomanía del improvisado modisto... otra de sus monomanías es el pago al contado... Para las deudoras morosas tiene un ojo... que ojo...

Facio Hebequer, antiguo periodista y hoy modisto de Sras.

Las señoritas de Green y de Devoto y la señora Devoto de Green, eligiendo vestidos "chez" Fació... Ahora es Fació con acento.

Notas de nuestros enviados especiales E. D. de L. y Eduardo Vargas Machuca.

© Biblioteca Nacional de España



Cuatro poetisas en Mar del Plata

AQUÍ en el balneario, para soñar junto al mar, para idealizarlo todo con su sola presencia, para convertir hasta lo más prosaico en bella ilusión, se encuentran cuatro poetisas... poetisas enuestras, netamente argentinas, poetisas verdaderas, de corazón, de alma!

¡Cada una tiene su característica, personal, inconfundible!

La más niña, Margarita Abella Caprile, es una poesía toda ella... Frag l, suavemente hermosa, es tan ideal, que uno cree adivinar que surge de sus blancos hombros una sombra de alas... Es una niña, y, sin embargo, su alma de mujer, vibra como una magnífica arpa eólica. ¡La biznieta del gran Mitre, hace honor a su origen!

A su lado, Alfonsina Storni ofrece un contraste extraño... La gran poetisa no por menos idealista deja de ser genial. Para ascender a las alturas en busca de inspiración, no separa el espíritu de la materia, y hay en su concepción un realismo que sorprende a veces, pero que subyuga siempre! ¡Tal vez en ella vibra más la carne que el alma, pero es, sin embargo, una vibración magnífica, varon l a veces, pero siempre inspirada, siempre hermosa!

¡Beatriz Eguía Muñoz y Mary Rega Molina, se impusieron también por su talento suave y firme y en sus espíritus femeninos, tan llenos de poesía, tenían que germinar las más bellas inspiraciones!

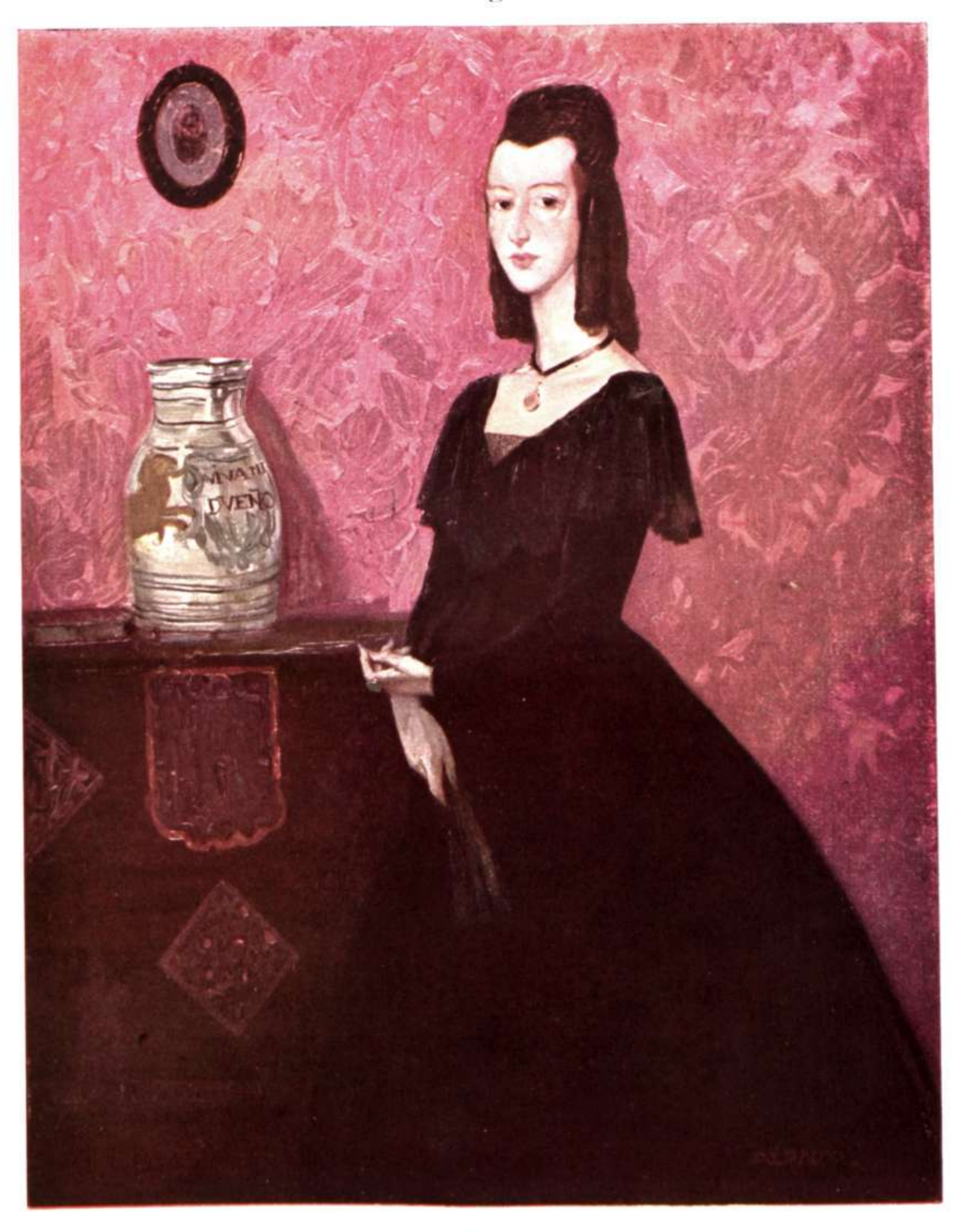
Alfonsina Storni y Beatriz Eguia Muñoz.

Margarita Abella Caprile.

Mary Rega Molina.

© Biblioteca Nacional de España

Arte Argentino



"La viudita"

Oleo de Alonso

Del Museo Nacional
de Bellas Artes

© Biblioteca Nacional de España



FIGURAS DE ACTUALIDAD

INGENIERO PABLO NOGUÉS

PRESIDENTE DEL DIRECTORIO DE LAS OBRAS SANITARIAS DE LA NACIÓN

Por ALVAREZ

PERSONALIDAD descollante en nuestros círculos científicos, bien probada en los numerosos e importantes cargos de responsabilidad ejercidos durante su larga y provechosa actuación. Su reciente nombramiento confirma, una vez más, la confianza depositada en su preparación y honestidad.

© Biblioteca Nacional de España



"Anoche en un taxis"... Con la notable expresión que le comunica.



Bohr reflexiona: —¿Como sabe el público lo que de más sincero hay en una canción?...



Bohr interpretando su celebrado "Lo tartamudeo".

MIENTRAS JOSE BÖHR CONTEMPLA LA CIUDAD DEL CERRO

El ascensor parece sentir la pereza del día, cálido y tormentoso, arranca como con desgano y chirría al subir. ¿Cinco, seis pisos?... No lo sabemos a punto fijo. Bohr nos abre la puerta de su pequeño apartamento y nos cautiva el estupendo panorama que vemos desde el balcón. A la izquierda, la bahía tranquila y dilatada, con el Cerro y sus estribaciones atrás. A la derecha la ciudad multánime, esta ciudad con infinitas claraboyas, entre cuyo brillo espejeante aparecen las moles plúmbeas de algunos rascacielos.

Bohr miraba, alternativamente, en el agua, con la nostalgia de sus años más ilusionados, allá en Punta Arenas, y veía las antenas de la radiotelefonía, con la complacencia de quien debe a tan desconcertante adelanto todo su porvenir.

—Piensen que sin esa prodigiosa invención, yo no tendría popularidad.

Lo decía alegremente, pero sin engreimiento. Bohr es un risueño mocetón, alto y fornido, arquetipo de una época en que, reaccionando contra el espíritu ascético, el hombre aprecia por igual su inteligencia y sus músculos. Sus ojos claros, que en un principio parecen burlones, transparentan luego incorregible ingenuidad. En la fisonomía enérgica, los pómulos, un poco prominentes, le dan aire británico. También la boca se dijera hecha para hablar en inglés. Pero en su persona toda hay ese sello abierto y elegante, simpático y cosmopolita, que es como una irradiación de la gran metrópoli del Sud: de la populosa Buenos Aires.

—Me gusta mucho Montevideo en esta época —nos dice. —Llevo quince días aquí.

Nosotros lo enteramos del objeto de nuestra visita. La dirección de la revista nos ha ordenado que lo entrevistemos. El transparenta, oyéndonos, una franca alegría de colegial.

—Sí —declara— yo tengo el compromiso, consignado en un contrato, de escribir cada mes un tango o un fox-trot, con letra, para el popular semanario. CARAS Y CARETAS tiene una circulación enorme. No hay rincón a donde no llegue. Si acierto con mis piezas, ellas tienen asegurada...

—¡La inmortalidad! —sonreímos. —Y a propósito —le inquirimos, —¿las ganancias en la venta de la música, son grandes?

—Si la Ley N.º 7092, que es la única que nos ampara, fuera perfecta, las ganancias serían en realidad verdaderamente considerables, pero como esa ley es burlada inmediatamente de aparecer la música original, por individuos que no tienen a menos engañar al público con ediciones malísimamente impresas y llenas de errores, que venden a precios irrisorios, aquéllas se merman completamente y lo que percibimos nunca representa el éxito de algunas producciones.

De repente, en la terracita sobre la cual nos hallamos, y que puede decirse domina la ciudad, caen gruesas gotas de unas nubes amenazantes. El aire huele a electricidad. Nos resistimos a entrar en la habitación. El dilatado panorama pone poesía en la conversación vulgar. Bohr, a pedido nuestro, habla de su vida, si breve aún, accidentada en demasía. El autor de «Cascabelito» y «Pero hay una melena...», nos cuenta de su afición a la música, innata en él. Ningún ambiente menos propicio que el de la pequeña población, aislada en el Estrecho de Magallanes, donde crecía. Y, sin embargo, allí compuso Bohr su «Nocturno», de corte clásico, teniendo apenas 14 años. Se hace cinematografista: llega a Buenos Aires con la embajada Jorge Matte. La urbe esplendorosa lo conquista. Buenos Aires lo seduce como una mujer. Pasa hambre. Acepta ir a 25 de Mayo para vender música en un comercio. Y, desde lejos, Buenos Aires le obsede. La música de sus orquestas la lleva en el corazón. Ha sentido la poesía del abigarrado cosmopolitismo. Da lecciones de baile por provincias... Ensaya de todos modos la forma de triunfar en la gran ciudad. Al fin retorna. Pone, con el dinero que ha logrado reunir, un taller de cinematografía. Y se funde. Mas vueltas embarulladas. De nuevo a vender música, esta vez en la calle Florida. En cierta estación radiotelefónica toca trozos musicales al piano... Un día, tras una comida copiosa, llega a la «broadcasting» Sud América. Un amigo le dice que cante. Nunca cantó sino entre alegres camaradas. Eleva su voz ante el micrófono y obtiene un señalado triunfo. «¿Quién es ese artista que ha cantado en inglés?» preguntan de todas partes. Bohr ha encontrado un filón que explotar. Lo que antes le divertía ahora le dará de comer... Logró cantar en seis idiomas: castellano, inglés, francés, alemán, italiano y portugués. Randall le muestra luego otro triunfal camino con su ejemplo. Pronto domina el género, con la ductilidad que da su juventud. Empezó a cantar, acompañándose al piano. El público que lo había oído nueve meses, por radio, pudo saber al fin qué cara tenía Bohr. Buenos Aires tuvo otro «chansonnier», correcto dentro de su frac.

CORRESPONSAL.

© Biblioteca Nacional de España



LA TRADICIONAL SALIDA DE MISA DE LOS DOMINGOS ES SIEMPRE UN ESPECTACULO NUEVO





RESONANDO AUN EN SUS OIDOS LOS SONIDOS DEL ÓRGANO, LAS NIÑAS PASAN RECATADAMENTE.

EL DESFILE COMPLEMENTARIO DE LA PLAZA DE MAYO REUNE LO MEJOR Y MÁS GRANADO DE LA SOCIEDAD ROSARINA.



LOS MUCHACHOS BIEN, FORMADOS EN IRREPROCHABLE FILA, ESPÍAN LOS ROSTROS DE LAS «FUTURAS».

CARAS Y CARETAS

LAS "BARRAS" DE LA

Una de las notas más características de Rosario la constituyen sus mujeres.

Las rosarinas son famosas por su belleza; tienen una distinción especial que las destaca; son elegantes, graciosas, alegres; poseen un atractivo peculiar, una sugestión exquisita y una dulzura muy femenina que imprime en las mujeres de Rosario un sello indeleble que las caracteriza.

Como en la calle Florida de Buenos Aires al anochecer, en la calle Córdoba de Rosario, los hombres se sitúan en puntos estratégicos para ver pasar las rosarinas.

Las «barras» de hombres correctos en los que el entusiasmo de la juventud, el brío de la existencia, y la palpitación de los sentimientos impulsan la alegría de vivir, el optimismo bienhechor y la admiración leal, forman en las calles Córdoba y San Martín de Rosario de Santa Fe las huestes masculinas del amor, emboscadas noblemente y al acecho de una mujercita que comparta para siempre las triunfos y pesares, alegrías y desgracias, preocupaciones y éxitos, ese enjambre de pasiones, sentimientos e ideas que forman la vida, complicada a pesar de su admirable sencillez, múltiple, no obstante su serena contextura.

Por entre las «barras» de esos hombres emboscados se deslizan como mariposas, en grupos artísticos, las rosarinas bellas. Van sonrientes, confiadas, anhelantes de un amor desconocido que flota en el ambiente y ha de surgir del choque de dos miradas que engendra en el ritmo unísono de dos corazones que palpitarán tiernamente como el cráneo de un niño recién nacido, como la pasión que florece en la vida.

A D E L A R D O

© Biblioteca Nacional de España



UN GALÁN QUE HACE TODO LO POSIBLE PARA QUE LA «PRESA» NO SE LE ESCAPE DE ENTRE LAS MANOS.

EN ROSARIO

CALLE CORDOBA

Ahora, en verano, los colores policromos de las siluetas femeninas, armonizándose, crean una sinfonía pintoresca de tonalidades alegres que inunda los espíritus de los hombres en una desesperada orgía de luminosidad.

Al pasar las lindas mujeres de Rosario por entre las «barras» de admiradores, un murmullo espontáneo de manifestaciones entusiastas se eleva hasta el azul purísimo del cielo, como una intensa plegaria de amor.

Los días de fiesta, al salir de misa, adquiere el espectáculo de las rosarinas admiradas, proporciones grandiosas de sublimidad. El sol, en un beso fecundante, vivifica los anhelos de aquellas criaturas que parecen flores arrancadas de un jardín fantástico de leyenda que el soplo divino de un Dios humano animó.

Después de haber reconcentrado sus almas en el templo; palpitante aún el eco de las oraciones en sus labios rojos, impresionadas en el fondo de sus retinas las imágenes litúrgicas de las sagradas ceremonias, salen a la calle las hermosas mujeres de Rosario, y al sentir la caricia de la luz, una sensación de bienestar recorre sus nervios electrizados, y sus ojos, negros como el azabache, brillan con fulgor cristalino, sus bocas, húmedas, se entreabren en una sonrisa deliciosa luciendo sus dientes de perlas, y bajo las campanas graciosas de sus sombreros, los rizos rebeldes que se escapan de sus cabelleras, son la orla más artística que encuadra sus cabezas diminutas de muñecas.

Y en el ambiente, invisible, el amor tira al blanco clavando certero, en los corazones, sus flechas de oro sutiles y penetrantes.

FERNÁNDEZ ARIAS

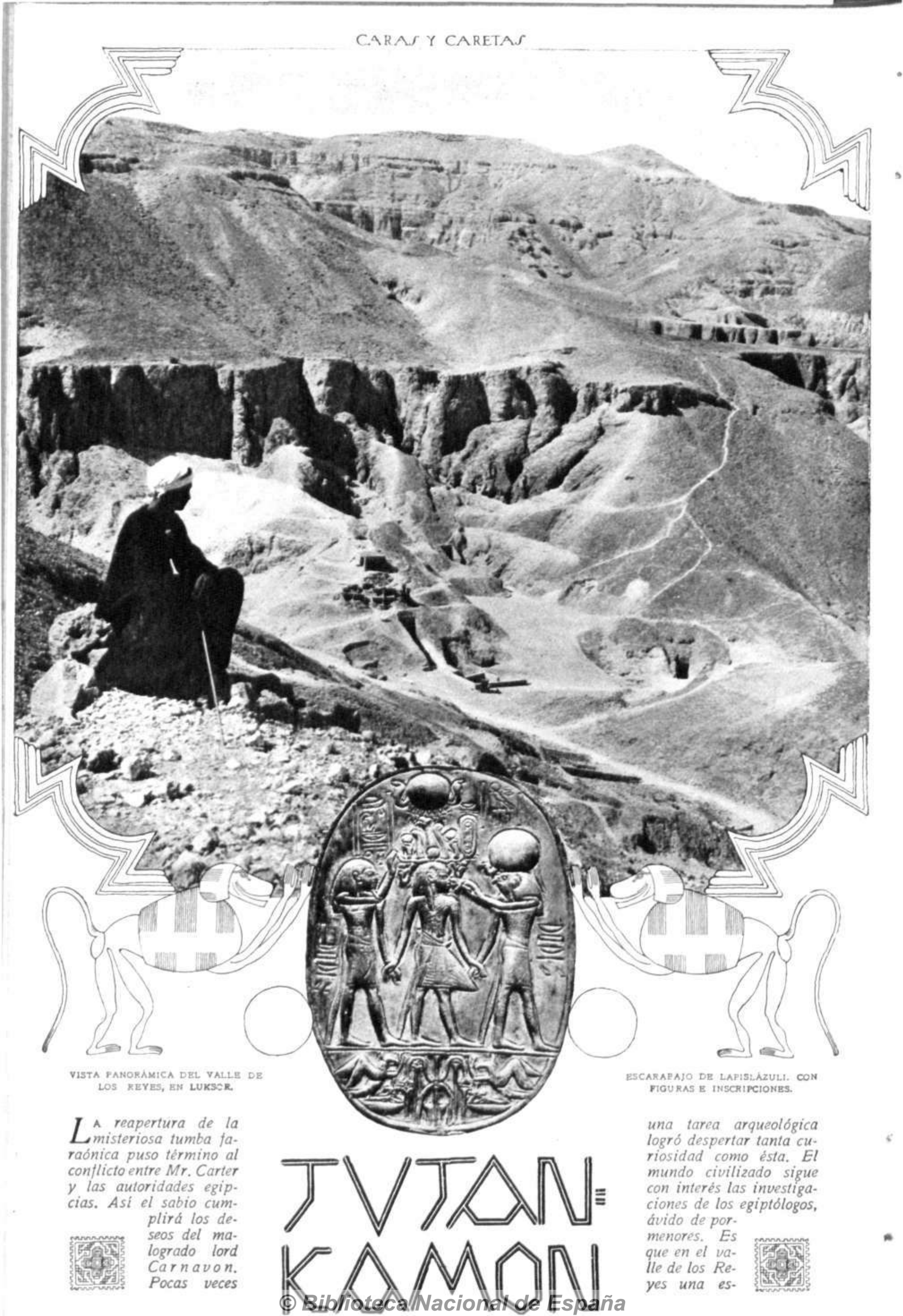


EN RUMOROSA CARAVANA LAS NIÑAS ANIMAN Y DAN VIDA A LAS CALLES LLENAS DE UN TIBIO SOL DE VERANO.

UN TERCETO QUE TIENE MUCHOS PARTIDARIOS.

POR UN MOMENTO EL ATRIO DE LA IGLESIA MATRIZ PIERDE SU SEVERIDAD Y SE CONVIERTE EN UN JARDÍN.

© Biblioteca Nacional de España



VISTA PANORÁMICA DEL VALLE DE LOS REYES, EN LUKSOR.

ESCARABAJO DE LAPISLÁZULI, CON FIGURAS E INSCRIPCIONES.

TUTANKAMON

La reapertura de la misteriosa tumba faraónica puso término al conflicto entre Mr. Carter y las autoridades egipcias. Así el sabio cumplirá los deseos del malogrado lord Carnavon. Pocas veces una tarea arqueológica logró despertar tanta curiosidad como ésta. El mundo civilizado sigue con interés las investigaciones de los egiptólogos, ávido de pormenores. Es que en el valle de los Reyes una es-

© Biblioteca Nacional de España

plêndida cultura enterró hace siglos obras maestras de su genio, es que descubrirlas e interpretar su significado equivale, para la humanidad, a sentirse más fuerte en la lucha por cumplir sus destinos. "Caras y Caretas", interpretando el público deseo, concederá a este interesante tema la debida importancia.



MR. HOWARD CARTER Y EL MALOGRADO LORD CARNAVON, EN PLENA LABOR.

CÓMO SE TRANSPORTAN LOS TESOROS DESCUBIERTOS.

LA REJA QUE CIERRA LA ENTRADA A LA TUMBA.

DOS BASTONES DE CEREMONIA.

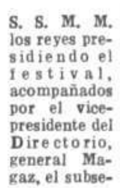
© Biblioteca Nacional de España

NOTAS GRÁFICAS

ESPAÑA



Distinguidas señoritas de la mejor sociedad madrileña que tomaron parte en la fiesta realizada en homenaje a la memoria del insigne maestro Tomás Bretón, con motivo del aniversario de su fallecimiento.





S. S. M. M. los reyes presidiendo el festival, acompañados por el vicepresidente del Directorio, general Magaz, el subsecretario de Instrucción Pública, señor García de Leaniz y el director del Real Conservatorio, señor Fernández Bordas.



Señoritas de la aristocracia recolectando fondos para el «aguinaldo del soldado».



El rey impresionando una alocución patriótica en un disco de gramófono.



Quinto aniversario de la muerte de Galdós, conmemorado ante su monumento.

© Biblioteca Nacional de España

DEL EXTRANJERO

ITALIA



Grupo de peregrinos argentinos tomado en uno de los patios del Vaticano, antes de ser recibidos en audiencia por el Sumo Pontífice.

El cardenal Vannutelli, presidiendo la ceremonia de la apertura de la Puerta Santa de Santa María Maggiore.

Solemne momento de darse apertura a la histórica puerta, acto religioso al que concurren altas autoridades eclesiásticas.

FRANCIA

La reina de Servia en el momento de salir del establecimiento de uno de los modistos más afamados de la calle de la Paix.

Su Majestad, el rey de Servia, paseando como cualquier transeunte, con su secretario por la plaza Vendome.

Una de las fiestas más típicas y encantadoras de la "Ciudad Luz", es esta de las modistillas que festejan [illegible]

© Biblioteca Nacional de España



FIRPO EN PARIS

Los colosos se entrevistan.

Son las dos de la tarde y en el hall del Clarig's Hotel, sólo hay tres millonarios. Acaban de levantarse. Los tres son argentinos: Justiniano Posse, Justo del Carril y Luis Firpo.

— Ya reconozco su cara — me dice Firpo, —usted es de CARAS Y CARETAS.

— En efecto, CARAS Y CARETAS viene a invitarlo para llevarlo a conocer París.

— Encantado, pero yo pago el coche — me dice el campeón. — Vamos.

Y saltamos a un taxímetro.

Por excepción, hoy domingo ha salido el sol.

— Linda ciudad — exclama Firpo, — es mil veces mejor que Nueva York.

Así debe ser. Es lo que me supongo, conociendo sólo a Nueva York por fotografía.

El Arco de Triunfo de la Estrella es nuestro primer descanso. A lo lejos la muchedumbre desfila frente a la tumba del soldado desconocido. «¿Quién es el desconocido?», me preguntó Andrade, el «half» olímpico, cuando depositó la corona de los deportistas uruguayos. Firpo no se emociona. Está aún dormido. No ha nacido para perder la noche en los «cabarets». Es demasiado sano, y le duele la mala noche.

— ¿Y esa herida que tiene en la mejilla? No la tenía cuando lo fotografié en Buenos Aires.

— No es herida, es un pliegue de grasa. Es que estoy muy gordo...

— ¿La torre Eiffel?

— Vamos. ¿No está muy lejos?

— Diez minutos... ¿Ve?... esto es el Trocadero, y ésta es la torre.

— ¿Cuánto mide?

— Trescientos metros.

— ¿Para qué la hicieron?... ¡Cuánto hierro!

Un vendedor de tarjetas postales, lo reconoce. ¡Viva Firpo!, grita mientras subimos al coche.

— Cochero, ¡al Palacio Borbón!

— Este es el templo de las Leyes — le digo a Firpo, y Firpo se cierra el sobretodo, como si tuviera miedo que le sacaran algo del bolsillo.

— Las leyes... sí... ya sé lo que son... Los americanos me han obligado a dejar en depósito 31.265 dólares con sesenta centavos. Y yo puedo decir que hice mi tercer viaje a América, como la vuelta del tercer viaje Cristóbal Colón, encadenado.

— Al Instituto, cochero.

— Este es el centro del mundo. Aquí están o han estado, todas las glorias del pensamiento francés.

— ¿Es muy viejo ese edificio?

— Tres siglos...

Firpo contempla las columnas, los muros, las puertas cerradas, las estatuas patinadas y unas mujeres que pasan dicen:

— ¿Has visto a ese, cómo te miraba?

— Era a ti.

— No. Era a ti. Los hombres grandes, miran a siempre las mujeres chicas.

— Observe, Firpo, desde este puente, el Sena y la silueta del París antiguo, a lo lejos.

Firpo pone un pie sobre un banco para ver mejor, y al rato responde:

— Me instalo en París... Voy a hacer venir mi automóvil. ¿Qué me puede costar una casa? Es una ciudad preciosa. Aquí hay libertad. No es como en América en que todo el mundo se mete en las cosas privadas de uno. Si se sale a pasear con una muchacha, los pillos de la calle lo siguen a uno con el dedo, gritándole «¡Firpo! ¡Firpo!» Aquí nadie se ocupa de lo que hace el vecino.

Un autobús pasa. En la plataforma, varios colegiales vuelven de jugar al «football». Zamarrean una pelota, sobre la cabeza de cuanto inocente se acerca al autobús. Y uno de ellos grita, reconociendo al boxeador por los retratos y las caricaturas de los diarios.

— Allá va Firpo. ¡Firpo! ¡Firpo!, grita toda la tropa.

— ¿Y qué tal el francés?

— Muy bien. Lo aprendo más rápido que el inglés. Si sigo unos días más a bordo lo aprendo del todo. Al llegar a Francia, ya no lo he hablado más.

— ¿Y la tierra? ¿Se acuerda de los amigos de Buenos Aires?

— Esta mañana me acordaba de una broma de Ratti, que preguntaba a Traversa: «¿Ché, qué hay en el mediodía de Francia?» Traversa, contestó. «Hay Marsella, Tolón, Niza.» «No... repuso Ratti. En el mediodía de Francia, hay el puchero».

Comprendo la indirecta y lo llevo a tomar un chocolate. En «La Rotonde», que es el café de los artistas, pintores y poetas, la entrada de Firpo causa sensación. Es una circunstancia a señalar en nuestra época. Los artistas conocen a los boxeadores, los boxeadores, no conocen a los artistas.

Mario Cádiz hace una caricatura de Firpo, mientras el hijo de Blasco Ibáñez cuenta con entusiasmo valenciano, la paliza que le ha pegado la víspera al Caballero Audaz. Firpo, lo mira de soslayo y con cuidado, y me dice, cuando no lo notan:

— ¿Vámonos?...

La noche cae sobre París. Firpo vuelve al hotel a afeitarse. La «tournée des grandes ducs,» comienza para el hombre célebre. El «smoking» lo espera como un espantapájaros abierto sobre la cama. Las puertas giran, los mucamos se doblan, los timbres suenan. Un ¡oh! va haciendo eses. Y Firpo se instala en París.

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

© Biblioteca Nacional de España

ACTUALIDADES.

HERMOSA INICIATIVA EN PRO DE LOS NIÑOS ASILADOS

Ciento ochenta y siete automóviles ocupados por niños de lo asilos, visitaron los parajes más pintorescos de la ciudad. Fué un espectáculo emocionante y encantador, al mismo tiempo; los pequeños demostraron su alegría en mil formas bulliciosas y cuando llegaron al restaurante del Vivero, en Palermo, donde se les obsequió con golosinas y juguetes, su contento, siempre creciente, no reconoció límites.



En la Plaza del Congreso, los niños ocupan los coches que la Asociación de propietarios taxímetros, de chófers japoneses, y Automóvil Club pusieron a disposición de ellos para que fueran paseados por los alrededores de la capital.



Las niñas también se vieron beneficiadas por esta simpática iniciativa. La columna de automóviles al desfilar por las calles arrancó el aplauso del público, que comentó en forma auspiciosa el bello espectáculo.

© Biblioteca Nacional de España

Nuevos Directores del Banco Hipotecario Nacional



El ministro de Hacienda, doctor Molina, con el nuevo presidente del Banco Hipotecario, doctor Manuel Gondra y el vocal doctor Oría, nombrado recientemente, momentos después de haber tomado posesión de sus altos cargos.

Visita al "Hogar José Elordy"



El presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Gregorio Aráoz Alfaro, acompañado por el doctor John D. Long, vicedirector de la Oficina Sanitaria Panamericana, visitando el preventorio para niños de la Liga Argentina contra la tuberculosis.



Niñas asiladas, a la hora del desayuno en uno de los comedores recientemente inaugurados en el edificio que ocupa la humanitaria institución en Banfield. Los distinguidos huéspedes tuvieron palabras de encomio para la obra realizada.

Exposición de materiales de enseñanza



La Academia Americana de la Historia, inauguró una interesante muestra de materiales de enseñanza, bibliografía y cartografía americanas. El presidente de la institución, doctor Nicanor Sarmiento, pronunciando un discurso alusivo.

© Biblioteca Nacional de España

En honor del escritor A. Martinez Luján



Cabecera de la mesa ocupada por el marqués de Amposta, señor Horacio Castro Videla, subdirector de nuestro colega "La Prensa", señor Alfonso Danvila y el obsequiado, en la demostración que le fuera ofrecida al distinguido periodista por un núcleo de personalidades de la colonia española con motivo de haber sido nombrado corresponsal especial de "La Prensa" en España.

Homenaje a la memoria de Aristóbulo del Valle



Ante la tumba que guarda los restos del eminente político, se llevó a cabo un homenaje a su memoria en ocasión de cumplirse el 21 aniversario de su fallecimiento. Vista de una parte del público que acudió a la Recoleta.



El doctor Juan José Frugoni que, en un elocuente discurso, recordó los méritos y virtudes del patricio argentino.

El aviador Hillcoat en la presidencia



El "as" de la volación nacional en momentos de salir de la Casa de Gobierno, donde fué recibido en audiencia especial por el primer magistrado, quien le felicitó por su magnífico vuelo al Perú.

En la Escuela-Recreo de vacaciones

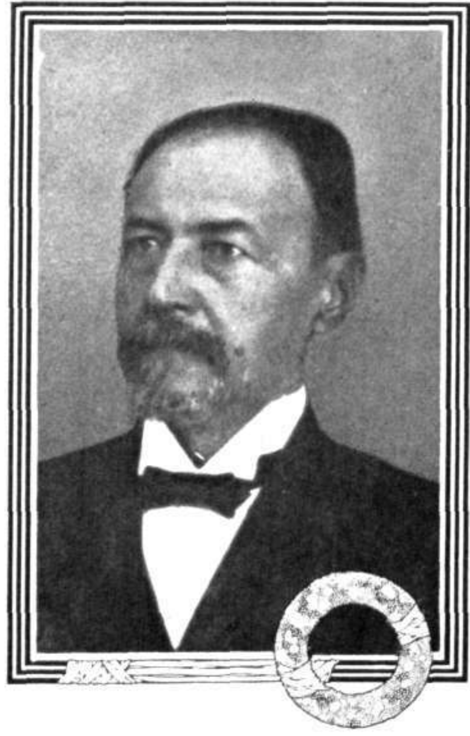


Precioso grupo de niños que tomó parte en el festival organizado por la dirección del establecimiento y el cual fué presenciado por las autoridades escolares y numerosos invitad s especiales.

FOTOS DE ARROYO Y BELL

© Biblioteca Nacional de España

JUAN VUCETICH



Cómo saber si ese delincuente que tiene el juez delante es o no es el mismo que cometió tal otro crimen? Para averiguar la verdadera identidad de los criminales, se habían ideado muchos procedimientos, a cual más ingenioso; pero no pasaba mucho tiempo sin que los delincuentes diesen con el modo de volver a la confusión antigua. Era menester dar con un procedimiento estrictamente científico. El señor Juan Vucetich, funcionario de la policía de Buenos Aires, dió con él: la dactiloscopia, es decir, el régimen de la impresión digital. Partió el señor Vucetich de la base de que no hay dos personas que tengan perfectamente iguales las rayitas de los mismos dedos de la misma mano; de consiguiente, no puede haber dos impresiones digitales iguales. La práctica ha demostrado que es el mejor y más seguro sistema de identificación hasta ahora conocido, y los servicios que el descubrimiento del señor Vucetich ha prestado a la seguridad social son inmensos, de suerte que la gratitud social no puede serle escatimada. Era hombre modesto y sincero; funcionario excelente, de aquellos que creen que el cumplimiento del deber es imperativo categórico. El invento del señor Vucetich no sirve solo para identificar criminales, sino para identificar también a las personas honradas, que a veces necesitan demostrar que lo son, por manera que su utilidad es cada día mayor. La muerte de hombres, de funcionarios de las condiciones del señor Vucetich es muy sensible; pero les sobrevivirá siempre la memoria de sus méritos, asegurándoles la estimación y el respeto de los que vienen después de ellos, a quienes su recuerdo sirve de edificante ejemplo.

DE ROSARIO



El diputado nacional, doctor Francisco P. Correa, pronunciando su discurso en el cementerio San Salvador, durante la inhumación de los restos del doctor Guillermo Colombres.



El doctor Lisandro de la Torre, hablando en la fúnebre ceremonia en la que se puso en evidencia los méritos de que había sabido rodearse el extinto en su vida política y social.



Grupo de maestras de la Escuela Normal, que obsequió con un te a la directora de dicho establecimiento educacional con



Miembros de la banca y alto comercio que asistieron al lunch con que se festejó las bodas de plata del Banco Popular, presti-

© Biblioteca Nacional de España

Racing v. Independiente por la Copa de Competencia

Los dos grandes rivales de Avellaneda empatan por tercera vez





Diversas incidencias del brillante partido jugado entre los equipos de la Asociación Amateurs, para dirimir posiciones en la copa "Competencia", los cuales, a pesar del empeño de sus jugadores, no pudieron abrir el "score". Un público numeroso y entusiasta premió con grandes aplausos las jugadas de los footballers favoritos.



H. Ferro, capitán de Independiente.

Original fotografía de algunos de los espectadores más entusiastas que, trepados en lo alto de los postes del alambrado, animaban a los jugadores de sus simpatías.

Castagnola, capitán de Racing.



El "team" de Independiente, que después de una brillante lucha empató con su fuerte rival.



Cuadro de Racing, el tradicional campeón, que opuso una seria defensa e hizo gala de lucido juego.

FOTOS DE ARROYO

© Biblioteca Nacional de España

Una costumbre nueva que no es de despreciar, es esta de salir de su casa con la liviana indumentaria de playa. Con ello las calles adquirirán un nuevo y pintoresco aspecto, propio de la estacion veraniega, amén de la revolución en las modas.

La temporada en las playas de Montevideo



Dos sonrisas... y dos sombrillas.





Dos generaciones bajo unasombrilla



Señorita Raquelita García.



El fotógrafo es un hombre importante...



Una joven que dá y tiene gusto...



© Biblioteca Nacional de España

TRUC FOTOGRAFICO DE "CARAS Y CARETAS"



El asunto de mayor transcendencia en nuestros círculos oficiales y sociales, es la cuestión diplomática existente con el Vaticano. Son figuras de más relieve en el sonado entredicho, el Nuncio apostólico y el Ministro de Relaciones Exteriores; sin embargo, por el cariz que ha tomado el asunto, los lectores que observen esta fotografía, al ver tan familiarmente a ambos personajes, exclamarán, sin duda alguna, aquello de que: "las apariencias engañan".

© Biblioteca Nacional de España

CRONICA POLICIAL

Importante captura de un temible delincuente



Rancho donde fué sorprendido por la policía el famoso delincuente llamado "El Paisanito", que fué quien dirigió el automóvil en el que huyeron los malhechores que asaltaron al habilitado de la estación Casa Amarilla, en el mes de mayo del año pasado.



Pablo Ortega (a) El Paisanito.



Rancho ubicado en los alrededores del Dock Sur. Según informes de la policía, allí habían estado algunos de los evadidos del vapor Buenos Aires. *Los empleados policiales Villanueva, Romero* y Galeano, que efectuaron la difícil captura del paisanito, interrogando al propietario.

Descomunal escándalo



Antonio Bernardo.



Francisco C. Gómez.



Antonio Guelho.



Joaquín Grongueiro.



Joaquín Cabaca.



Manuel Antúnez.



Antonio C. Gómez.



Francisco Sansao.

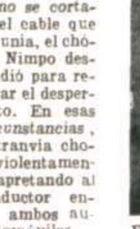
Individuos que tomaron parte en una pelea desarrollada en la cantina de la calle Castro, resultando algunos de ellos con heridas.

Grave accidente de tráfico



Estado en que quedaron los automóviles después de haber sido embestidos por un tranvía en la calle *Rivadavia*, metros antes de llegar a la de Río de Janeiro. Uno de los autos remolcaba al otro y *como se* cortara el cable que los unía, el chófer Nimpo descendió para reparar el desperfecto. En esas *circunstancias*, el tranvía chocó violentamente apretando al conductor entre ambos automóviles.





Antonio Nimpo, chófer, muerto

Falsificación de cigarros y estampillas



José Frías.



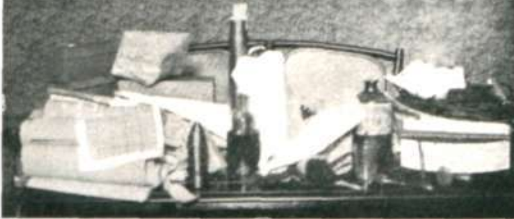
Manuel Frías.

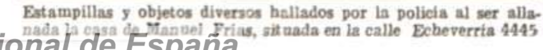


José A. Frías.



Una de las máquinas usadas por los sindicados como autores de la falsificación y que la policía secuestró en una de las casas de la calle Girardot habitada por aquellos.





Estampillas y objetos diversos hallados por la policía al ser allanada la casa de Manuel Frías, situada en la calle Echeverría 4445

© Biblioteca Nacional de España

EL-CASCARUDO-TANQUE



L caer la noche de un riguroso día de verano, tan riguroso que las piedras se mantienen calientes en la obscuridad; antes que el rocío refresque la atmósfera ardida, y los cuyos asciendan desde la hondura de los valles, suele oírse en Misiones un zumbido lejano, cuya orientación no se puede aun definir. El zumbido crece, acercándose sensiblemente; tórnase agudo de pronto, y sacudiendo el aire en nuestros propios oídos con una violencia de pequeño bólido, va de nuevo a perderse en el misterio de la noche.

No siempre pasa de este modo. A veces el zumbido se estrella, por decirlo así, contra la palmera que nos abanica. Y al pie del árbol vemos entonces por el césped avanzar pesadamente, como una máquina que quisiera imitar a un insecto, un enorme escarabajo que destella, bruñido y verde como un metal.

Es el cascarudo-tanque.

© Biblioteca Nacional de España

Ningún escarabajo da como él la impresión de artificio con cardanes, bielas y pistones de lenta marcha. Cada movimiento suyo, cada avance de pata, es un prodigio de mecánica; pero no lo parecería, a juzgar por la titubeante lentitud del animal.

Con su coraza en declive y ajustada como planchas; con su solidez metálica y su perfil de pirámide, el cascarudo que nos ocupa recuerda en efecto a un tanque de guerra, aunque más inteligente.

Sus hábitos son, por lo demás, de guerra. Nada le interesa sino la carne. Con sus terribles patas delanteras, se abre en un instante camino a través del vientre de un animal.

Hemos visto una vez moverse a una gallina muerta desde dos días atrás, y aun deslizarse por el suelo. Pero esto se debía a que dos o tres cascarudos habían irrumpido dentro de la gallina, canalizándola con ardor.

Este animal encarna, en su asistencia fúnebre e infalible, al perfecto vampiro necrófilo. Su presencia es señal inequívoca de muerte. Puede el más fino olfato de sabueso no haber percibido aún el olor de un cadáver a su alrededor; pero al cerrar la noche los escarabajos-tanque surgirán de la densa tiniebla zumbando a aplastarse sobre el cadáver, y en diez minutos lo habrán recorrido en todas direcciones por dentro.

Cuando en casa habíamos disecado una víbora de gran tamaño, sabíamos que esa noche tendríamos fiesta de bólidos. En efecto, apenas comenzados a cenar bajo las palmeras, oíamos, lejano aún, el primer zumbido anunciador. Un momento después el monstruo nos circundaba con su sonante volido a cinco mil aletazos por minuto, para caer con brusco silencio sobre el largo cadáver, o en sus inmediaciones, las más de las veces.

Seis u ocho cascarudos - tanque pagaban así en la noche su devoción a la muerte. Y puede creerse que no es tarea fácil sujetar entre los dedos uno de estos monstruos cuya vida mecánica se resume entonces entera en apartarlo todo de sí, con su patas de solidez, lentitud y fuerza incomparables.

Uno de estos vampiros nos dió asimismo la más fuerte impresión de soledad de que guardamos memoria.

Era también en Misiones. La noche anterior habíamos matado de un tiro a un perro nuestro, por lamentable equivocación. El perro había huído, pero agonizando en el camino. A la mañana siguiente, siguiendo su rastro, lo hallamos en un rozado de monte que se acababa de quemar. En el medio de ese espacio de una manzana, donde el fuego lo había aniquilado todo, el perro yacía muerto. A esa hora, no se sentía la presencia de vida alguna en tal desolado páramo, agobiado de sol y silencio.

Sólo, único y solo en la muerte del paisaje, un cascarudo - tanque, refulgente de sol, avanzaba por entre las cenizas.

Estaba ya a cincuenta centímetros del perro. Nada ni nadie podía privarle de aquella presa. Tuve entonces la sensación a que he aludido, pues en aquel páramo de muerte y silencio, la marcha del escarabajo hacia el perro muerto, representaba la más profunda y fúnebre soledad.

H. Q.

DIBUJO DE MACAYA

© Biblioteca Nacional de España

C O N C H A B A D A

Se despertó sobresaltado en medio de la noche y se sorprendió al ver luz en el cuarto. Incorporándose, echó alrededor una mirada atónita y, viendo a su mujer que cosía, le dijo:

— ¿Por qué no te acostás?

Ella alzó los ojos de la costura y lo miró con sus ojos brillantes. Quiso sonreir, pero sólo hizo una mueca horrible. Bajó la cabeza y se secó unas lágrimas.

— Acostate que debe ser tarde — le dijo por segunda vez el marido.

Ella bajó todavía más la cara y le contestó con voz insegura:

— Termino esto y voy en seguida.

La mujer, sentada junto a la mesa, cosía a la luz de la lámpara, cuya mecha vacilante proyectaba sobre el techo un círculo dorado. Sobre uno de los muros dibujábase su figura, prolongada, indecisa, difusa, como vista a través de la niebla.

Estaba rendida, pero no quería acostarse, sabiendo que no podría conciliar el sueño. Y le era imposible coser. Tan pronto daba dos puntadas como se abstraía, con las manos puestas sobre las faldas y los ojos fijos en el vacío. Pensaba en su hijita, a quien llevó hoy de mañana a conchabar. Empujados por el hambre y la miseria habían tomado la angustiosa resolución de colocarla, no para que les ganase dinero sino para que comiera todos los días. Ellos eran grandes y estaban acostumbrados a sufrir; pero la hija era tan débil y enfermiza.



Con expresión estúpida permanecía de pie, con los brazos caídos, haciendo esfuerzos para recordar, pero recordar le era imposible.

Sin embargo, la madre no puede habituarse a la dolorosa idea de que su hija no esté con ellos. Jamás, en los doce años que tiene, se ha separado de su lado y se le antoja hoy todo tan raro, tan extraño, como si fuera el primer día de la nueva existencia.

De rato en rato se pregunta qué estará haciendo su hija, y el pensamiento de que pueda estar apenada; sola, sin ellos, en una casa extraña, la llena de una mortificante angustia. Y esta angustia es aun más terrible cuando piensa en los malos tratos que han de darle los patrones, que seguramente la retarán y hasta es posible que le peguen. La idea de que puedan pegarle la sobresalta y estremece su cuerpo.

Diez veces en la tarde tuvo la intención de ir corriendo a buscarla; pero no lo hizo por temor al marido. Apenada, quería decírselo; resuelta iba a su lado con el firme propósito de hablarle, mas en el preciso instante se le ahogaba la voz y se volvía a un rincón para limpiarse unas lágrimas.

Y esta noche la martiriza el pensamiento de que los patrones la hayan puesto a dormir en el fondo, lejos de ellos, y que su hijita tenga miedo. Se la imagina despierta, encogida, con las rodillas que le tocan el pecho y cubierta hasta la cabeza con las colchas para no ver al hombre que entrará de un momento a otro a matarla. Sudorosa, con los ojos cerrados y con el corazón encogido por el miedo, no hace otra cosa que rezar, como si quisiese ahuyentar el peligro que la acecha. A la madre hasta le parece sentir la voz de su hijita que la llama, pidiéndole que no la deje abandonada en la soledad y en el peligro.

Infinidad de pensamientos penosos se acoplan a estos y el dolor desborda en el corazón de la pobre mujer.

Al fin se durmió.

Pero a los pocos minutos la despertaron las voces de un grupo de muchachos que regresaban de una fiesta cantando. Alegres, golpeando con sus bastones las columnas de los tranvías, turbando la quietud de la noche.

La mujer, asustada, abrió los ojos y miró en torno. Un escalofrío recorrió su cuerpo al notar la ausencia de su hija. No queriendo creer lo que veía, se levantó y se acercó vacilando a la cama. La cama estaba tendida: nadie se había acostado en ella. Palpó con las manos para convencerse y luego descorrió las colchas. Pero no, su hija no estaba allí. ¿Dónde se encontraba entonces? ¿Acaso se había muerto? Ella no recordaba... Con expresión estúpida permanecía de pie, con los brazos caídos, haciendo esfuerzos para recordar; pero recordar le era imposible.

De improviso y muy vagamente, tan vagamente como si esto le hubiese ocurrido miles de años antes, vió una calle ancha, bordeada de espesos árboles, por la que transitaban ella y su hija. Marchaban encorvadas, en silencio y tan lentamente, como si no quisiesen llegar nunca al término del viaje. Después vió una casa grande, con un hermoso jardín, donde llamaron y en la que se quedó su hija.

Eso le había ocurrido a ella, sí, a ella; pero cuándo y dónde... dónde; no podía precisarlo. ¡Ah, ya se acordaba de todo! Sí, sí, fué esta mañana cuando llevó a conchabar a su hija.

Y aunque fué esta la causa de su terrible sufrimiento, la mujer se alegró al saber que su hija no había muerto. Pensando que volverá a verla, se secó risueña dos lágrimas que se deslizaban por sus mejillas pálidas y arrugadas.

Luego apagó la luz y se desvistió en la obscuridad. Al acostarse, la cama crujió bajo su peso.



— Acostate que debe ser tarde — le dijo por segunda vez el marido.

L O R E N Z O S T A N C H I N A

DIBUJOS DE PARPAGNOLI.

© Biblioteca Nacional de España





La

Precioso juego compuesto de un vestido blanco finamente bordado y de un sencillísimo tapado de paño adornado con zorro azul en el cuello y las mangas.

Bonita "toilette" en "ziblikasha", creada por Rodier, adornada con "kashadrap" y guarniciones de armiño. Una larga túnica de crepé China, la completa.

© Biblioteca Nacional de España





Moda

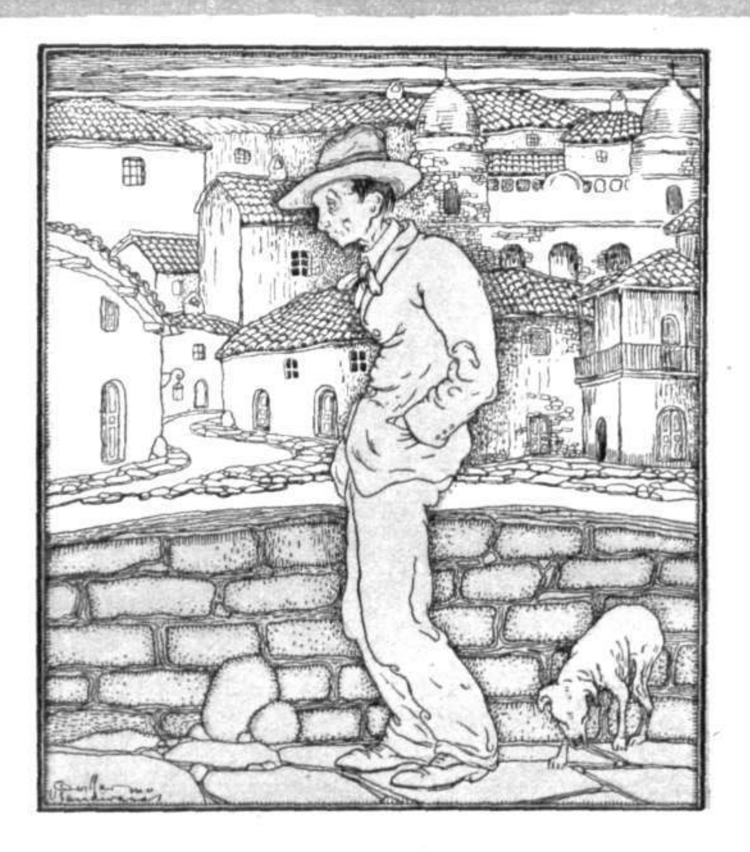
Bajo una especie de levita de terciopelo negro, unido en el cuello por una corbata, la frescura de un vestido de tela a cuadros, contrasta originalmente.

Poiret ha ideado esta túnica derecha sobre un vestido de crepé "Georgette" de dos tonos, plegada adelante. La elegante túnica, es creación de De Jenny.

© Biblioteca Nacional de España

BRILIO y MARGARITA

Por Enrique M. Amorin



MARGARITA comenzó a quererlo con lástima, se apiadó de *su suerte negra*. El, se dejó arrancar de su ostracismo, de la isla de reclusión en que lo había colocado aquel mal paso que dió en la casa de comercio de los Díaz... Quería disculparse en los primeros tiempos; buscar un pretexto para no caer tan bajo ante sus propios ojos. Más tarde, se acostumbró a la idea y al siniestro pensamiento de la falta; y, así la consideró, familiarizándose con ella, menos grave y hasta perdonable. Al fin y al cabo, también el gerente había pecado y andaba por ahí, como si nada hubiese sucedido... ¡Ah, si la gente del pueblo supiese las razones por las cuales él se mezcló en el desfalco e intervino en la trapisonda!... No fué el vicio y sí el amor, el amor por una mujer que a todas horas le pedía una tranquilidad que él así no más, no podía dársela. Ella no quería trabajar más en aquel su trabajo del teatro, para así ser digna de su amor. Aquella mujer, mezcla de aventurera y de santa, sabía llorar... Nadie ha sabido explicar porqué una mujer alejada de la ciudad y en plena conquista por los solitarios pueblos del interior, sabe llorar tan bien... En la ciudad, su llanto no tiene tanto de corazón como el vertido por ellas en los tristes pueblos de la campaña.

Por una mujer que sabía llorar y que apareció de golpe en la vida de Brilio —el novio de Margarita López — por una mujer de esa naturaleza, él había faltado de tan mala manera. La fulana apareció bruscamente en su vida, como si en un salón hubiese sido vomitada por unos antipáticos cortinados negros. Con ella, la voz y el aliento de la ciudad llegaron a enrostrarle. Después, poco a poco, el idiota proceso siempre igual en todos los casos, con las mismas palabras, hasta que llegó al fraude, hasta que cayó para enlodarse a no poder más...

Margarita se apiadó de Brilio, de su desamparo, del vacío que le hacían en todos lados. Le veía pasar, seguido de un perro flaco que iba olfateándole los talones, con la cabeza tan caída como la de su dueño. Antes de su mal paso, no se le había ocurrido nunca andar con una *colita de perro*. Pero aquel animal lo siguió un día que Brilio regresaba de la estación del ferrocarril, al atardecer. Brilio, al cerrar la puerta de su casa aquella noche, sintió que algo se interponía entre una y otra puerta. Lo dejó entrar sin saber lo que hacía...

Margarita para apiadarse de Brilio tenía sus razones. La gente conocía la modalidad del carácter de Margarita, pero más que su tristeza, tenían en cuenta su vergüenza. ¿Acaso no se sabe en seguida en un pueblo, cuándo una mujer da lo que ellos llaman un mal paso?...

— Se esconde, ¡es claro, dicen que se ha vuelto neurasténica!

Siempre las mismas palabras. Se escribirán mil novelas, se contarán mil cuentos, se han de tejer mil historias y siempre, al llegar a esa parte, las palabras



© Biblioteca Nacional de España



puestas en boca de esas gentes, serán las mismas.

El encierro de Margarita fué muy anterior a la exclusión de Brilio. Mucho tiempo antes, Margarita había sido separada y la garra de la tristeza la había apresado. Ya el dolor era lo que en ella atraía. Las feas, las que se sabían irremediablemente feas, buscaban a Margarita. Las tristes del barrio, más que perdonarla, la buscaban para sentirse con ella y unirla en su desamparo. Nada une más que la tristeza. Y era en Margarita un imán de atracción su tristeza. Se acercaban sólo las desamparadas, las tuertas, las bizcas, las cojas; ya sea de alma, de espíritu o de cuerpo. La vida habíale dado a Margarita el sacudón necesario para humanizarla y así confundirla con todas. Antes, cuando se enorgullecía de sus formas, de su belleza, sólo venían a ella las que eran más afortunadas o más hermosas que ella. Y eran sus amigas, aquellas que podían enseñarle vestidos nuevos o sombreros traídos de de la ciudad. Y así fué que al deducir la gente que la huída del antiguo novio y el encierro, tenían una razón oculta, las hermosas y las ricas, y las de dicha fácil, tuvieron miedo de perder la también fácil felicidad que Dios les había dispensado, Y, no se dolieron las dichosas de la desgracia de Margarita; y, fué menester de las feas y de las tristes, de las que se creían desgraciadas como ella, para que la caída aminorase su dolor de abandonada.

Con ojos de sufrimiento Margarita veía pasar a Brilio con su perro. El perro hacía más humilde al amo. Pasaba chato, vencido, achacoso.

Brilio la veía con los ojos comprensivos que Margarita esperaba...

Y, así pasó mucho tiempo, hasta que un día se ennoviaron y a los pocos meses se casaban tranquila y modestamente. Se casaron en un silencio doloroso, sin haberse dicho más que las palabras necesarias, las eternas palabras.

Cuantas veces Brilio se preguntó si en realidad su compañera conocía punto por punto, página por página la historia de su mal paso.

Todo un año vivió Brilio en aquella sombra, sin atreverse a sincerarse, sin ánimo para decirlo todo, y limpiarse así de su impureza.

Margarita también tenía sus noches de dudas. Pero no quería pasar por un nuevo trance de ser perdonada. Sabía lo que significaba un perdón, pues el perdón de sus padres era una horrible cadena de hielo y de hierro, que le ataba a los suyos. Una brasa perenne entre sus manos. Jamás contradecía, jamás podía opinar libremente. Ella era la perdonada, la sujeta para siempre a una cadena que nunca rompería. La que debía ser pura gratitud toda la vida, esclava así de su falta.

— ¡Oh! — exclamaba — ¡yo debía habérselo dicho! — Y, en la sombra de la noche, la pregunta que inquietaba a Brilio se hermanaba en la mudez y el silencio, a la de la mujer.

Así, dolorosamente en secreto, sin haber hablado nunca viven hasta la fecha Brilio y Margarita...



II

AYER Brilio ha venido a verme. Padre de un hijo, llegó con ese aire serio y grave, enormemente grave y sereno que da la paternidad. Hasta con un poco de pobreza de padre... un aire de austera humildad, que parece decirnos su condición de hombre casado y con hijos. En sus manos, al dármelas juntas, comprendí cómo venía su corazón en ellas.

Yo escribía cuando llegó a casa. Una carta de amor feliz, que Brilio ha visto encima de mi reducida mesa de trabajo. No sé qué tiene de confidencial, una carta abierta que dejamos a la vista de un amigo, pero es el caso que uno se ve obligado a sincerarse.

Cuatro palabras cordiales, bastan para templar un diálogo. Yo me anticipé a decírselas; él las comprendió y entró a hablarme de su vida:

— Desde que nació mi hija, el peso de mi falta es mayor. Veo a mi hija con miedo... ¡No se imagina usted cómo me tiemblan las piernas cuando la miro! Hago una sombra encima de su cabeza. Y, yo deseo que Margarita lo sepa todo, porque me ahoga esta confidencia; porque tengo miedo que ella llegue a reprocharme más tarde mi ocultamiento, el silencio cobarde...

Brilio no ignora la falta de Margarita, pero comprendo que su delicadeza le ha impedido sincerarse conmigo. Y, al despedirse dándome la mano, de esta forma me pidió que le ayudase:

— Sabe usted — me dijo con visible emoción e inteligentemente — ella debe saberlo cuanto antes... Quiero que sepa la verdad; porque yo hice aquello... Trate de hallarme una solución... Cuándo y cómo yo debo decírselo... Volveré otro día, adiós y gracias...

Brilio habría traspasado el último escalón del zaguán de mi casa, cuando yo tomé la pluma y me puse a escribir... Escribí esto, una historia para ellos.

No sé si llegarán a conocerla Brilio y Margarita. Todo queda librado a la mano de Dios. Sin embargo, yo imagino a Margarita, sentada en un viejo sillón, allá en la casita de provincia, leyendo el cuento. Aguardará el retorno de su marido, al atardecer. Cuando él llegue, la revista estará doblada en la página de la lectura. Brilio se acercará a darla el acostumbrado beso y ella le dirá, enseñándole la revista doblada en la página del cuento:

— ¿Leíste esto de Amorim?

Como respuesta, el hombre la besará dulcemente en la frente. El habrá leído ya la historia de su dolor, comprendiendo mi intención. El llanto de la hija, hablará, en la paz del hogar, por los tres: por Brilio, Margarita y yo...

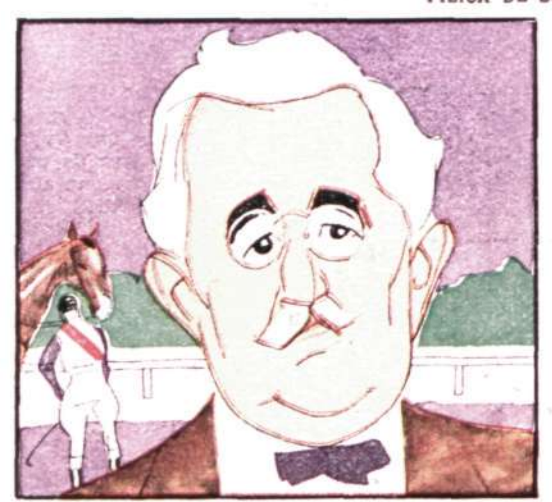
DIBUJOS DE G. USANDIVARAS



© Biblioteca Nacional de España

Los Deportes Argentinos

"CARAS Y CARETAS" INICIA CON ESTA PÁGINA DE CARICATURAS, LA SECCIÓN EN QUE APARECERÁN LAS FIGURAS DIRECTIVAS DE LOS CLUBS DEDICADOS AL FOMENTO DE NUESTROS DEPORTES, ASI COMO TAMBIÉN A LOS QUE, AUN DENTRO DE SU ÍNDOLE SOCIAL, PRESTAN PREFERENTE ATENCIÓN A LA EDUCACIÓN FÍSICA DE SUS ASOCIADOS.



SEÑOR MIGUEL ALFREDO MARTÍNEZ DE HOZ
PRESIDENTE DEL JOCKEY CLUB.



SEÑOR ANTONIO S. CROUZEL
PRESIDENTE DEL CLUB DEL PROGRESO.



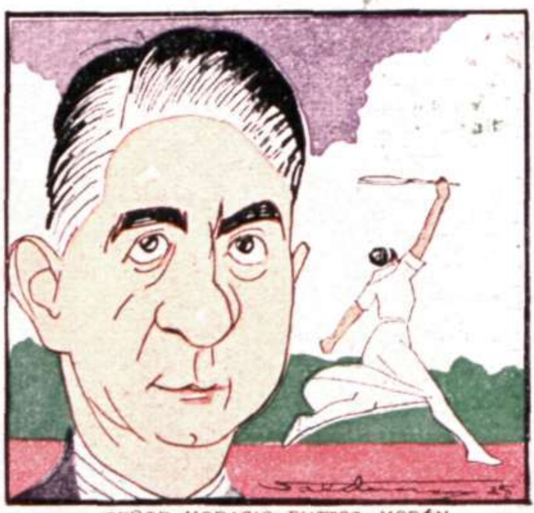
EÑOR LUIS MARÍA CAMPOS URQUIZA
PRESIDENTE DEL CLUB ARGENTINO DE PELOTA.



SEÑOR VIRGINIO MAFFEI
PRESIDENTE DEL CLUB BELGRANO.

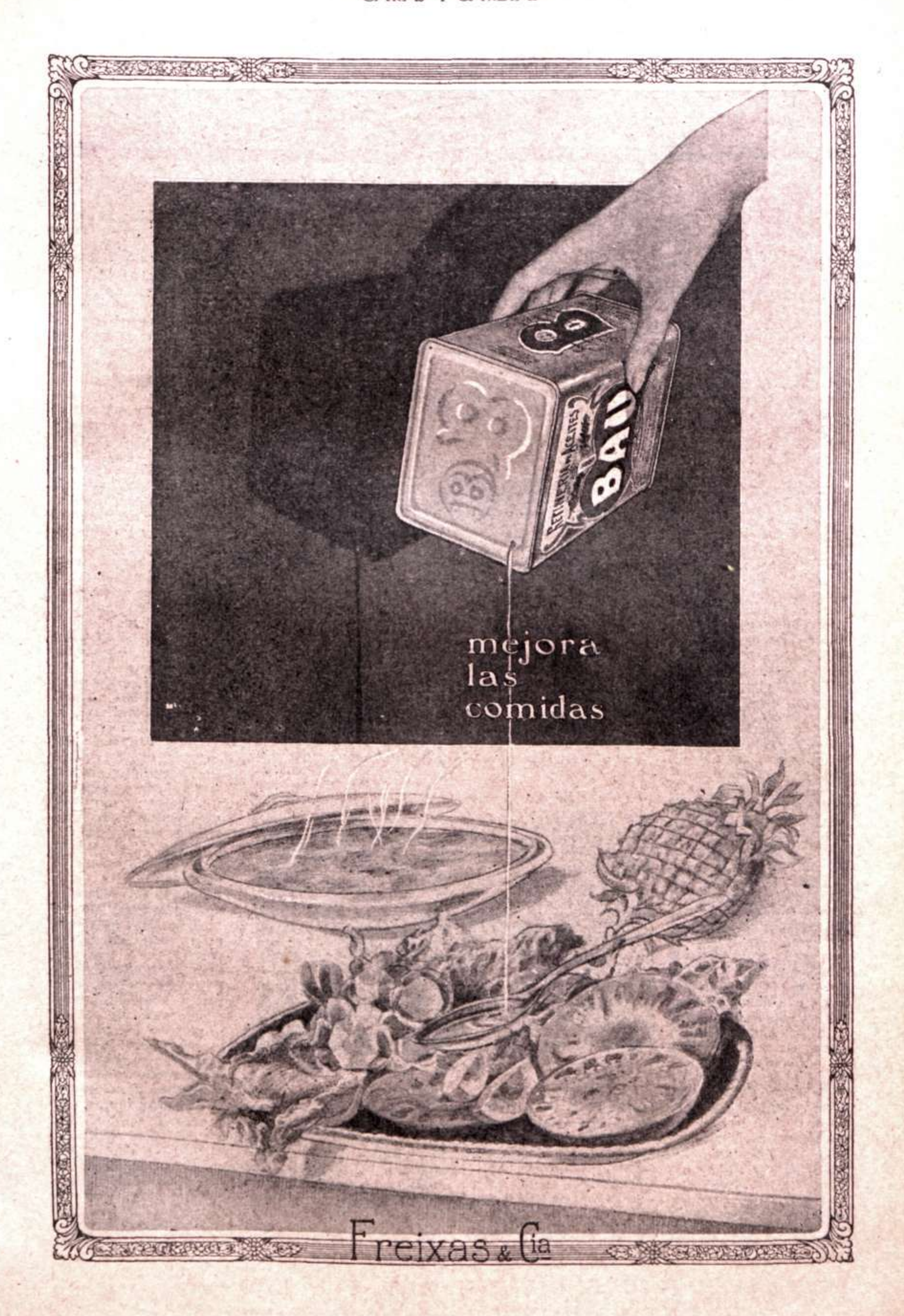


DOCTOR CONSTANCIO FUNES
PRESIDENTE DEL CLUB DE FLORES.



SEÑOR HORACIO BUSTOS MORÓN
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE LAWN-TENNIS.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

AGRICULTURA

LA TAREA DEL MES

En la lucha de la ciencia contra la rutina y el empirismo, en el campo agrícola, no es cuestión solamente de ideas, de doctrinas, de criterios encontrados y opuestos, sino, frecuentemente, de hechos reales y positivos, de intereses aparentemente contrarios y antagónicos entre sí; por esto, el hacer triunfar un método, un sistema, o un simple procedimiento nuevo o en oposición a los existentes e imperantes, es tarea tan ardua e ímproba, que se necesita un tesón especial para perseverar en la propaganda y una paciencia *más que evangélica* para esperar sus resultados, que se logran, en todo caso, muy lentamente y por partes.

Estas consideraciones nos sugiere el tema que hoy nos impone el momento actual; nos referimos a la arada de los rastrojos, que constituye la tarea, la labor, que debería ser generalizada en toda la zona cerealera del país y que, en cambio, desgraciadamente, se efectúa en muy pocas partes, en demasiado escasas proporciones.


El pastoreo de los rastrojos.

Si contemplamos los benéficos resultados de la práctica que propagamos, aunque no sea más que a la luz del criterio común, veremos fácilmente cómo es aceptable y de inmediata aplicación.

Efectivamente, dejando los rastrojos sin romperlos, las malezas, contenidas y cohibidas hasta entonces por el trigo o lino que sea, se levantan, invaden el campo, crecen, semillan y dejan el campo bien sembrado para el año próximo; éstas quitan al suelo materiales nutritivos y humedad y la pobre tierra tiene que dar dos cosechas en el año: una de trigo y otra de malezas, bien que éstas se quedan enterradas; y con la práctica de hacer pastorear los animales en los rastrojos desde que se levanta la cosecha hasta que se siembra para la sucesiva, se completa el daño, pues el pisoteo endurece la tierra, que con las lluvias se apelmaza cada vez más, formando una costra, una capa dura e impermeable, por lo cual el rastrojo no beneficia de las lluvias que en verano caen abundantes más que en otra estación, porque corren, se van, por los desagües naturales de los campos, a las cañadas y se pierden.


Un equipo moderno: remueve 10 hectáreas por día.

Pero hay más aún: al llegar la época de la siembra en junio o julio, si el invierno ha pasado en sequía, la tierra está dura y reseca, que es imposible pasar el arado, y por este motivo, sucede con frecuencia que la siembra se demora, esperando una lluvia salvadora, hasta muy tarde, demasiado tarde, para efectuarla en buena época, y aunque se pueda arar, su superficie se cubre de terrones, de casertas, como se dice vulgarmente; las malezas, los sargones recién enterrados, no se rehacen prontamente, no se descomponen y, en fin, la tierra labrada en esta forma, en estas condiciones, que no está *sentada*, no está *madura*, no ofrece un ambiente adecuado para una buena siembra, ni para las plantas que se han de desarrollar en lo sucesivo. Estos son, brevemente, los perjuicios que derivan del sistema comentado. Veamos, en cambio, los beneficios de la roturación de los rastrojos, a efectuarse en seguida de levantarse la cosecha, con una arada liviana aunque sea y su rastreada correspondiente, o bien con rastra de discos para que resulte más económica la operación: las malezas que invadían el trigal y las que nacieron después de las últimas lluvias, deshechas y dadas vueltas, con las raíces al sol, se secan completamente, se descomponen sus restos, incorporándose al suelo y se evita que semillen y se reproduzcan. Entre tanto, la acción fertilizadora de los agentes atmosféricos, calor y aire, se hace sentir eficiente y continuada sobre el suelo y las aguas de lluvia penetran y filtran fácilmente hasta las capas inferiores del suelo y van a formar un depósito de reserva para la cosecha sucesiva y con mayor seguridad si se pasa la rastra después de cada lluvia abundante o notable; la segunda arada, preparativa a la siembra, es de fácil ejecución, aun con tiempo seco, pues la tierra removida no ofrece resistencia insuperable al arado y la operación de la siembra puede realizarse sin contratiempo alguno; y en fin, en esta tierra bien y oportunamente preparada, las semillas encontrarían humedad suficiente para su mejor germinación, las plantas extienden más tarde sus raíces y desenvuelven su completo crecimiento en forma normal desde sus primeros períodos vegetativos. Ahora bien, este procedimiento tan sencillo, aconsejado por los principios agronómicos elemantales y consagrado en sus resultados por la práctica cultural de numerosos agricultores, es de aquellos que, como decíamos al principio, no encuentra fácil aceptación entre los agricultores, especialmente arrendatarios, so pretexto de que necesitan los rastrojos, que a veces ostentan un tupido pastizal, para alimentar sus animales de trabajo. Pero esta dificultad desaparecería, y todo agricultor, al implantar su chacra en campo nuevo, sembrase de alfalfa la parte del campo destinado a pastoreo, con lo cual tendría pastoreo más que suficiente para sus animales y podría, en cambio, utilizar ampliamente los benéficos resultados de la práctica que recomendamos.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO

© Biblioteca Nacional de España



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¡No comprendo, porqué ese señor cuando discute, da esos botes como una pelota.

—Es que tiene una pierna de goma.

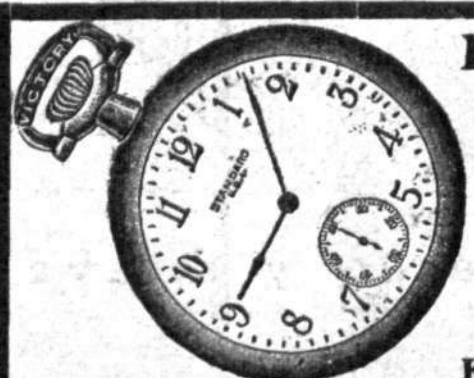
© Biblioteca Nacional de España

De Bernal y Remedios Escalada



Kermesse celebrada en Bernal a beneficio de la Sala de Primeros Auxilios. Los kioskos, atendidos por distinguidas señoritas, realizaron cuantiosos ingresos. La rifa del automóvil regalado por la señora viuda de Bernal, fué muy solicitada.

La señorita Matilde Severi y los señores Mario Borgati y Honorio Siccardi, a cuyo cargo estuvo el artístico concierto vocal e instrumental efectuado en Remedios Escalada.



RELOJES DE ORO

"GRATIS"

Escríbanos y le explicaremos cómo puede usted obtener un Reloj de Oro Rellenado, Garantido por 10 años, como premio, "Gratis".

Edgar T. Ely - Chacabuco, 431 - Bs. Aires.



PARA SUPRIMIR los VELLOS y el PELO

Tened mucho cuidado en usar un Depilatorio cualquiera. Después de aplicarlo, los pelos vuelven a brotar con mayor fuerza y vigor. Víme un día inducida a experimentar una receta poco conocida, pero que posee verdadera acción sobre la raíz del pelo. Los pelos destruídos de este modo YA NO VUELVEN A BROTAR. Tan original método va explicado con la mayor claridad en un folleto intitulado "Un Secreto Egipcio" que envío GRATIS, bajo sobre cerrado, muy discretamente y sin señas algunas. Basta escribirme adjuntando un sello para la contestación. Miss H. GYPSIA, 43, Rue de Rivoli, PARIS (Francia)
(Franquear la carta con un sello de 12 c.)



SENOS HERMOSOS

se consiguen con el nuevo "HERCULEX ELECTRICO". Pida folleto explicativo (gratis) "PARA LA BELLEZA DE LA MUJER"

Cía. "SANDEN" (Sección Belleza)
Carlos Pellegrini, 105 Buenos Aires

Salón de Belleza, Corte de Melena, Masajes y Manicura. Abono mensual.

© Biblioteca Nacional de España



Cuanto más fresco y suave

sea el cutis, más patente y verdadera será la juventud y la belleza femeninas. Por esta razón es imprescindible el uso del

POLVO GRASEOSO LEICHNER

para toda mujer a quien preocupe su estética facial, pues con la diaria aplicación de este exquisito producto, adquiere la tez una frescura, sedosidad y delicadeza, realmente envidiables.

IMPORTANTE. — Todas las cajas contienen cupones canjeables por objetos de arte, artículos de fantasía o valiosas alhajas de oro y brillantes.

Complete usted los elementos de su tocador con estos deliciosos productos de la **Perfumería Mendel:**

Polvo Cielito Mío - Agua de Colonia Antinea - Loción Cielito Mío

recomendables por su alta clase y delicado perfume.

MENDEL & Cía. En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4439. En Rosario Santa Fe: calle Entre Ríos, 864.

© Biblioteca Nacional de España

De Villa Urquiza



El aviador Hillcoat rodeado por un núcleo de socios del Club Social "Esteban Echeverría" que lo hizo objeto de una demostración con motivo de su reciente hazaña aeronáutica.

EL FÓSFORO DEL PESCADO

Nada más frecuente cuando de higiene en los alimentos se habla, que oir decir que el pescado es lo más conveniente para el cerebro, por la gran cantidad de fósforo que en él se encuentra.

La idea de que los pescados contienen fósforo, sin duda nace del brillo o fosforescencia que su carne y sus espinas presentan en la obscuridad; pero esta fosforescencia no es debida al fósforo, sino a la presencia de una porción de microrganismos.

La creencia de que el pescado es un alimento conveniente para el cerebro, resulta tan justificada como el decir que la carne dura o el pan de tres días son excelentes para endurecer los huesos. En realidad, el pescado es un alimento excelente y generalmente sano; pero está muy lejos de constituír un restaurador del cerebro o de los nervios.

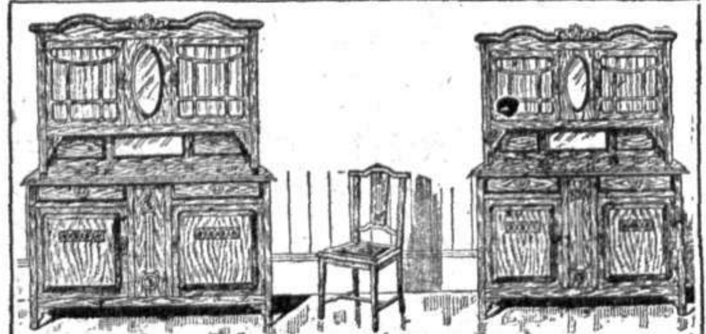


REGIO JUEGO DORMITORIO estilo Luis XVI, en color roble norteamericano, con espejos biselados y mármoles rosa de Verona y aplicaciones de bronce, compuesto de ropero, cómoda «toilette» con tres espejos, cama matrimonial con elástico reforzado, mesa de luz con repisa, un toallero, una percha y, de regalo, un fino reloj chapado plata 800

$ 195.—

HERMOSISIMO JUEGO COMEDOR estilo inglés en color roble, compuesto de un aparador trinchante, mesa de comedor, seis sillas, dos macetas

$ 290.—



Embalaje y Acarreo gratis. Solicite Catálogo ilustrado. Todo pedido se despacha en el día.

© Biblioteca Nacional de España



— ¡Cómo he de darte el jabón
antes de tomar el baño! ...
No, rico, que no te engaño.
Solamente un chapuzón ...
¿JABON REUTER? Sí, precioso.
¿No lo viste en la caseta? ...
Vamos: deja esa rabieta
que te pones horroroso ...

¿Que el JABON REUTER te gusta?
Ya lo sé. Y a mí también.
Deja que el baño te den,
que ningún niño se asusta.
¡Ea! Basta de canción.
A obedecer y a callar.
Si no te dejas bañar,
despídete del jabón.

© Biblioteca Nacional de España

Por LAS GRUTAS DEL CARSO

POSTUMIA

En un tiempo las maravillas del mundo eran siete. Me parece que han aumentado considerablemente.

Si los antiguos hubieran conocido el salto del Iguazú, la región andina de los Lagos, las cataratas del Guayra, el puerto de Río Janeiro y las grutas de Postumia, se habrían convencido de que siete maravillas eran poquitas.

Lo más curioso es que estas maravillas que acabo de nombrar son obra de la naturaleza... ciega.

Y como obra de ciegos hay que convenir que sobrepasan toda imaginación. ¡Cómo sería si la naturaleza tuviese ojos!

El que visite Trieste no debe dejarse escapar la oportunidad de llegar a Postumia.

Trieste es una ciudad hermosa, aseada, coquetona, dotada de edificios imponentes, pero una ciudad como hay tantas.

Lo que no tiene igual es el espectáculo de las cavernas de Adelsberg.

Toda descripción es imposible, como imposible es dar una idea de ellas mediante la fotografía y la pintura. Hay que verlas.

Para hacerse una idea de lo que son, es preciso leer el Infierno, de Dante, los libros de Edgar Poe, «Las mil y una noches», tomar acto continuo una buena dosis de haschisch y... esperar pacientemente que la droga lleve a cabo su acción de agigantar las impresiones recibidas.

Los trenes que llevan a Postumia (Adelsberg) salen de Trieste todos los días, y los más indicados son los de las 6.50 y 9.50, que llegan a su destino en un par de horas. El precio del pasaje, ida y vuelta, es de 45 liras.

El viaje es sumamente aburrido. El paisaje se parece a un montón de escombros. Es el Carso, en toda su aspereza, que desfila dejando ver, de vez en cuando, unos pueblitos humildes, recostados a una iglesia más que modesta. Necesítase un amor entrañable al terruño para persistir en el propósito de continuar viviendo en esas alturas desiertas.

Unos picos acá y allá, huecos enormes que recuerdan el cráter de un volcán apagado y... ni un alma.

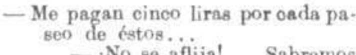
Mientras Trieste parecía en plena primavera, a pesar de la estación, Postumia... ofrecía al viajero siete grados bajo cero y una «bora» espantosa. La «bora» es un viento infernal, que conocen muy bien los triestinos, pues cuando sopla los ciudadanos que tienen absoluta necesidad de salir a la calle deben caminar bien prendidos de unos sólidos cabos que se colocan a lo largo de las veredas. Es un viento capaz de llevarse un coche.

Éramos dos los viajeros con destino a Postumia, y no hicimos más que meternos en el buffet de en frente y esperar la hora de la visita ordinaria a las grutas.

El auto que lleva los pasajeros vino a buscarnos a las 13.30, y a las 14 en punto, hora de la visita ordinaria, unos toques de campana anunciaban que en las grutas iban a entrar nuevos visitantes.

El guía que nos acompañaba era un viejo que desde hace 56 años no hace otra cosa. Más baqueano no se puede ser.

Es un hombre de cara tristona, que parece un autómata. Habla lo menos posible, y una de sus primeras frases es la siguiente:



— Me pagan cinco liras por cada paseo de éstos...

— ¡No se aflija!... Sabremos compensarle de su molestia... Y para que no crea que somos de aquellos que prometen y no cumplen, he aquí algo a cuenta... Al terminar el paseo recibirá otro tanto.

El autómata pareció transfigurado, y como si le hubiesen dado cuerda; dejó de mostrarse huraño y soltó todo lo que pudo en materia de datos históricos y leyendas.

La entrada a la gruta es angosta, obscura, y al trasponerla uno siente una especie de angustia.

— ¿Será todo así?... Dicen que mide kilómetros y kilómetros de largo... ¡Quién resiste tanto tiempo bajo estos corredores húmedos y estrechos!... Y... ¿y si mientras estamos adentro hubiera un temblor de tierra?... Si se apagara una lámpara de acetileno?

El guía sigue adelante, pone la mano dentro de una caja de madera, da vuelta una llave y nuestros ojos quedan deslumbrados ante la magnificencia del espectáculo que contemplan.

Los focos eléctricos, distribuídos con arte, producen un efecto mágico y arrancan gritos de admiración.

Parece un sueño... Todo lo que hemos leído en los libros de fábulas, que hemos oído cuando niños y que después hemos recordado como algo imposible en el mundo físico, ahí está delante de nosotros, pero mil veces más grandioso.

El guía, acostumbrado por más de medio siglo a todo eso, sigue viaje mientras nosotros quisiéramos no perder detalle.

— Vengan... Esto no es nada... Si empiezan ahora a quedarse admirados no podremos salir más de la gruta...

La caverna se abre desmesuradamente, sus paredes se elevan, parecen el sostén de una bóveda imponente. Entrevemos un abismo en cuyo fondo ruge pavorosa el agua del Piuca, y nuestros corazones se hielan.

El espectáculo de un río que corre en las vísceras de una caverna es siempre de un efecto indescriptible para el alma humana. Un salto de agua, por grandioso que pueda ser... deja (¿cómo diré?)... deja una sensación de alivio, pues por todo su alrededor hay sol, tierra, hay una vía de escape.

Un río en las entrañas de la tierra achica, sofoca, hunde, da una emoción que raya en el terror.

El guía sigue su viaje, inexorable, y nosotros detrás de él, a través del puente que cruza el abismo. Parece que el agua, allá abajo, nos espera para tragarnos y llevarnos con ella a través de los obscuros corredores que por kilómetros y kilómetros perforan el suelo y conducen el río Piuca a la llanura de Planina.

A pesar de que todo miedo resulta ridículo, no podemos menos de preguntar al que nos conduce a través de este reino de los gnomos:

— ¿No ha sucedido nunca que un corto circuito apague la luz eléctrica?

— Nunca...

— ¿Y tampoco que su lámpara de acetileno no funcione?

— Tampoco... Y en todo caso, si eso pasara por algún accidente imprevisto, cualquiera podría volver a la entrada.

— ¿Ah, sí?

Excuso decir que nuestra ansiedad para que nos pusiera al tanto de salir de ese infierno dantesco, en la hipótesis de quedarnos a obscuras, fué enorme.

© Biblioteca Nacional de España

— Muy sencillo — dijo el guía. — Siguiendo los rieles del trencito...

Nos regocijamos.

— Claro, pues... No habíamos pensado en eso... ¡Y es tan sencillo!

Muy sencillo, realmente, pero no quisiera probar la emoción de recorrer la gruta sumergida en tinieblas siguiendo el hilo de Ariadna del trencito.

Un poco más tranquilos ya, empezamos a acosar a nuestro hombre a preguntas.

— ¡Quién sabe cuántas cosas habrán pasado aquí adentro!... ¡Cuántos cuentos correrán por ahí...

— ¿Cuentos?... Aquí entró un tal Juan Beer... Hablo de unos trescientos años atrás... Vió una lucecita muy lejos, se adelantó sin miedo, y llegó delante de una puerta de cristal. Llamó tres veces sin que nadie le contestara, y entonces entró no más. Se encontró con una salita en cuyo centro había una mesita, y alrededor de la mesita tres hombres vestidos de una manera rara. Lo tres hombres lo miraron tristemente, sin hablar. Beer les dijo: «¡La paz sea con vosotros!» Nada. Repitió dos, tres veces la misma cosa, en voz siempre más alta, pero los tres hombres no contestaron palabra. Gritó una vez más, y entonces, asustados, los extraños individuos se pusieron de pie, pálidos, temblorosos, y le indicaron un libro que estaba en el centro de la mesita. Este libro se titulaba: «Libro de la obediencia». Luego abrieron un cortinaje indicando a Beer puñales, dagas, venenos y restos humanos en putrefacción. Parece que esos tres estuvieron condenados a esperar allá el día del juicio universal, en perpetuo silencio, junto con los instrumentos que habían empleado para asesinar a los viajeros, y los restos de sus víctimas. Dicen que en un tiempo aquí había fantasmas...

— ¿Y ahora?

— Ahora, con la luz eléctrica, han desaparecido... Dicen que un fantasma de mujer tiró una pedrada a un curioso que quiso visitar la gruta. ¿Ustedes ven el río que corre allá abajo? Bueno. El año 1673 el príncipe de Auesperg, feudatario de Postumia, hizo bajar un sirviente al agua con orden de no volver arriba, hasta que no hubiese conseguido sacar peces. El pobre hombre quedó adentro muchas horas. Pudo pescar una trucha, un sollo y una tenca, idénticos a los que viven en los ríos que corren sobre tierra. Pero nadie comió de esos pescados, pues los consideraron infernales. El que los pescó quedó sin palabra por el susto... ¡Aquí tienen el gran Duomo!... Vamos ligero, pues tenemos mucho camino que hacer... ¡Salón de la cascada de agua!... ¡Cabeza de león! ¡El Duomo gótico! Aquí pueden ver unos restos del león y del oso de las cavernas...

De repente la obscuridad llega a ser casi completa, tanto que pensamos en la posibilidad de uno de esos accidentes que nunca se han verificado y que podría verificarse ahora, justamente mientras estamos nosotros de recorrida.

Caminamos casi pegados al guía, como niños que no se atreven a abandonar la pollera de la madre, cuando de improviso quedamos deslumbrados por una visión que recuerda los cuentos de «Las mil y una noches». ¡El salón de baile!

Un salón de 750 metros cuadrados de superficie por 12 metros de alto, alumbrado de una manera fantástica.

Ya nos olvidamos de estar en una gruta..

Aquello parece un salón de marfil antiguo, primorosamente tallado.

Aquí, dos veces por año, se dan fiestas, a las que acuden centenares de personas, mientras decenas y decenas de parejas bailan a los acordes de una orquesta situada en una especie de palco natural.

Jamás he creído que en la tierra fuera posible contemplar algo más soberbio y fantástico.

Empieza después una serie de salones, uno más encantador que otro. Gruta de la cera, castillo en ruinas, el sepulcro, el órgano, la capilla de la oración, la columna gótica, la sala de los brillantes, centelleante de luces de mil colores, la espada de Damocles...

De repente, ante la mirada estupefacta, se yergue, encorvándose, el cielo de una caverna alumbrada con luces rojizas, el Tártaro, que baja más allá del Lago de Aqueronte hacia el río.

Una amplia pileta natural contiene numerosos anfibios, parecidos, por el tamaño y la forma, a las víboras de coral, pero presentan un color rosa pálido.

— El *proteus anguinus*, descubierto por primera vez en la Gruta Negra, el año 1797. Alimentado abundantemente puede alcanzar 50 centímetros de largo, y el grueso de un pulgar. Aquí se alimenta artificialmente dos veces por mes con hígado crudo cortado en pedacitos muy finos. Puede vivir muchos años sin tomar alimentos de ninguna clase. Huye de la luz, que advierte a pesar de no tener ojos.

— ¿No tiene ojos?

— Los tiene, pero están cubiertos por la piel que reviste el resto del cuerpo. Una vez que se acostumbró a vivir en las grutas, los ojos se hicieron innecesarios, y se atrofiaron... Curiosa es la reproducción en esta clase de animales. Si el agua en que viven se mantiene a una temperatura inferior a los 15 grados, la hembra da a luz dos animalitos completamente desarrollados que alcanzan un largo correspondiente a la mitad del cuerpo de la madre. Si el agua de la pileta es superior a los 15 grados, entonces la misma hembra depone de 50 a 60 huevos, que se desarrollan con el proceso seguido por los huevos de la rana. ¡Belvedere! ¡Boca de la Ballena! ¡Campos Elíseos!...

La entrada a los Campos Elíseos es una salita adornada por elegantes cortinajes blancos y colorados, que dan sobre dos pórticos que permiten ver a lo lejos un murallón azul que parece un cielo. Un cielo visto en ensueño.

Los Campos Elíseos parecen más amplios todavía que la sala de baile. Imposible intentar su descripción.

La sensación que produce el espectáculo es de una calma infinita, una paz realmente sobrehumana. El eco responde centenares de veces y se pierde en los altos para bajar y repercutir en las paredes. El guía debe llamarnos repetidas veces para continuar la jira.

— ¡La gruta del buho!... ¡El valle del Limbo!... ¡El Calvario!...

Cada uno de los nuevos aspectos que ofrecía la caverna durante el recorrido nos daba la impresión de que no fuera posible algo mejor... Pasábamos de maravilla en maravilla, pero la naturaleza... ciega, preparaba la sorpresa más imponente que nuestros ojos pudieran soñar. Hubiera querido que mi sueño siguiera así, siempre, pues la emoción que sentía rayaba en el éxtasis. Puede que alguien encuentre exagerado lo que afirmo, pero si alguno entre los que me leen ha tenido la suerte de visitar las grutas de Postumia, me dará razón.

La visita ordinaria termina allí. Para ver las grutas laterales había que pedir autorización especial a la administración, y era preciso volver. Habíamos recorrido cinco kilómetros sin darnos cuenta, en un ambiente a la temperatura de 12 grados, y al salir a la luz del día mi espíritu estaba embargado por una sensación de respeto religioso, una conmoción profunda, como si un hierofante me hubiese iniciado en los misterios del mundo astral. Habrá sido efecto de sugestión, pero podría jurar que he oído las voces que salían de las entrañas de tierra, el aleteo de miles de seres etéreos vagantes por ese reino de las tinieblas...

Dr. A. Vaccari

© Biblioteca Nacional de España

De San Fernando

Primera excursión fluvial realizada en el año por los socios del Círculo Social Italiano.

El vapor Ciudad de San Fernando, cruzando por los pintorescos ríos y canales del Delta.

PLANTAS
Y SEMILLAS
DE CALIDAD SUPERIOR



COLMENAS, ENJAMBRES;
UTILES DEL RAMO, Etc.

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.
CASA FUNDADA EL AÑO 1870
ALSINA, 623 — Buenos Aires.



Por informes y pedidos a la Administración del "Edén Hotel", La Falda, F. C. C. N. A., o al Escritorio en Buenos Aires: B. Mitre, 552. U. T. 2159, Avenida.

© Biblioteca Nacional de España



MUY REBAJADOS

Los Elegantes Modelos Listos para Usar de la casa M. ALVAREZ

$ 72

$ 58

Los Modelos de Trajes de la casa M. ALVAREZ, que Vd. ha deseado usar muchas veces, los puede ahora conseguir con una considerable rebaja de precio, en excelente calidad, insuperable hechura, prolija elaboración, con forros y entretelas de lana y con el famoso corte que ha hecho célebre a los artistas cortadores de la casa

M. ALVAREZ

Mod. 30. — Traje cruzado, pantalón y chaleco a la americana. Modelo listo para usar, en rico casimir.
REBAJADO a.. $ 72.-

Mod. 32. — AMBO, saco tres botones y tres bolsillos, pantalón a la americana. Modelo listo para usar, en excelente casimir importado.
REBAJADO a.... $ 58.-

Al interior enviamos álbum de figurines y muestras. Al solicitarlas sírvase indicarnos color y precio del traje que piensa encargarnos.

SASTRERIA de LUJO

(La más grande en Sud América)

$ 68



$ 82



Mod. 33. — TRAJE de saco derecho, un botón, pantalón y chaleco a la americana. Modelo listo para usar, en excelente casimir importado.
REBAJADO a.... $ 68.-

No tenemos sucursal.

Mod. 34. — TRAJE de saco, tres botones, pantalón y chaleco a la americana. Modelo listo para usar. En excelente casimir importado.
REBAJADO a.... $ 82.-

© Biblioteca Nacional de España

De Ciudadela

Parte de la selecta concurrencia que asistió al baile organizado por la C. D. del "Club Social Mitre".

MUCHOS HOGARES HAY

antes dichosos y tranquilos que hoy son verdaderos infiernos. ¿Sabéis por qué? Pues porque la constipación de vientre ha hecho a la señora irritable y colérica todo lo que antes era de bondadosa y alegre. De ahí el que no vacilemos en recomendar a las familias el Polvo Rogé, como el purgante más eficaz y agradable conocido y especialmente apropiado, por su sabor, para *las mujeres y los niños*. Con el uso del Polvo Rogé desaparece inmediatamente el estreñimiento, por rebelde que sea, y evítase la tristeza y las jaquecas y congestiones a ese estado particular. En una palabra, es el purgante más seguro, agradable y rápido que se conoce.

De aquí que la Academia de Medicina de París no haya vacilado en aprobar este medicamento (honor que rara vez acuerda), a fin de que sirva de garantía a los enfermos. Viértase el contenido del frasco en media botella de agua. Para los niños, mitad del frasco. El polvo se disuelve por sí mismo a la media hora; después no hay sino beber el líquido resultante. Si os ofreciesen tal o cual limonada purgante en lugar del Polvo Rogé, desconfiad del consejo; es interesado. En cambio exigid sobre la envoltura encarnada del producto las señas del Laboratorio: **Casa L. FRERE, 19, rue Jacob, París.** De venta en todas las buenas Farmacias.



© Biblioteca Nacional de España

Una Mujer Hermosa

Una mujer hermosa está obligada a conservar siempre la esbeltez de sus formas.

Para eso es indispensable que las líneas de su busto sean perfectas.

El busto en la mujer es la primera presentación de su hermosura.

Una mujer demasiado delgada, cuyo busto no esté bien formado, no puede ser una mujer hermosa.

La moda puede variar haciendo que en períodos más o menos largos se noten o no las líneas externas, pero es indiscutible que un lindo busto, bien hecho, que demuestre la vida, que denote salud, es la más hermosa posesión de una mujer bonita.

Métodos especiales existen para ayudar a la naturaleza a la obtención de estas condiciones indispensables de hermosura.

Regímenes de alimentación, de ejercicio metódico y racional y de descanso, son indispensables para eso, pero si a esos regímenes usuales y de buen resultado se agregan las píldoras Orientales, usted obtendrá lo que muchas hermosas mujeres han obtenido.

Un busto hermoso, atrayente, de líneas perfectas; y sobre todo esta satisfactoria declaración de los hombres, asombrados y atraídos a su paso:

—¡Qué linda moza, qué hermosa mujer!



Actrices bonitas: Duquesita STELLA DE LANTI

Rifle de Repetición WINCHESTER

Modelo 06.

Para proyectiles de tres distintos tamaños. El depósito tiene capacidad para: 15 balas del calibre .22 corto, 12 balas del calibre .22 largo, y 11 balas del calibre .22 largo rifle.

Es ésta un arma indicadísima para el tiro al blanco, pues sus superiores condiciones de precisión, poder y seguridad, comunes a todas las Armas WINCHESTER la señalan como irreemplazable para ese uso. Es desmontable y su peso es de 2 Kgs. 200 aproximadamente. Este Rifle está munido de mira delantera recta y de mira posterior abierta y ajustable.

Pida a su armero que le muestre el surtido completo de las Armas

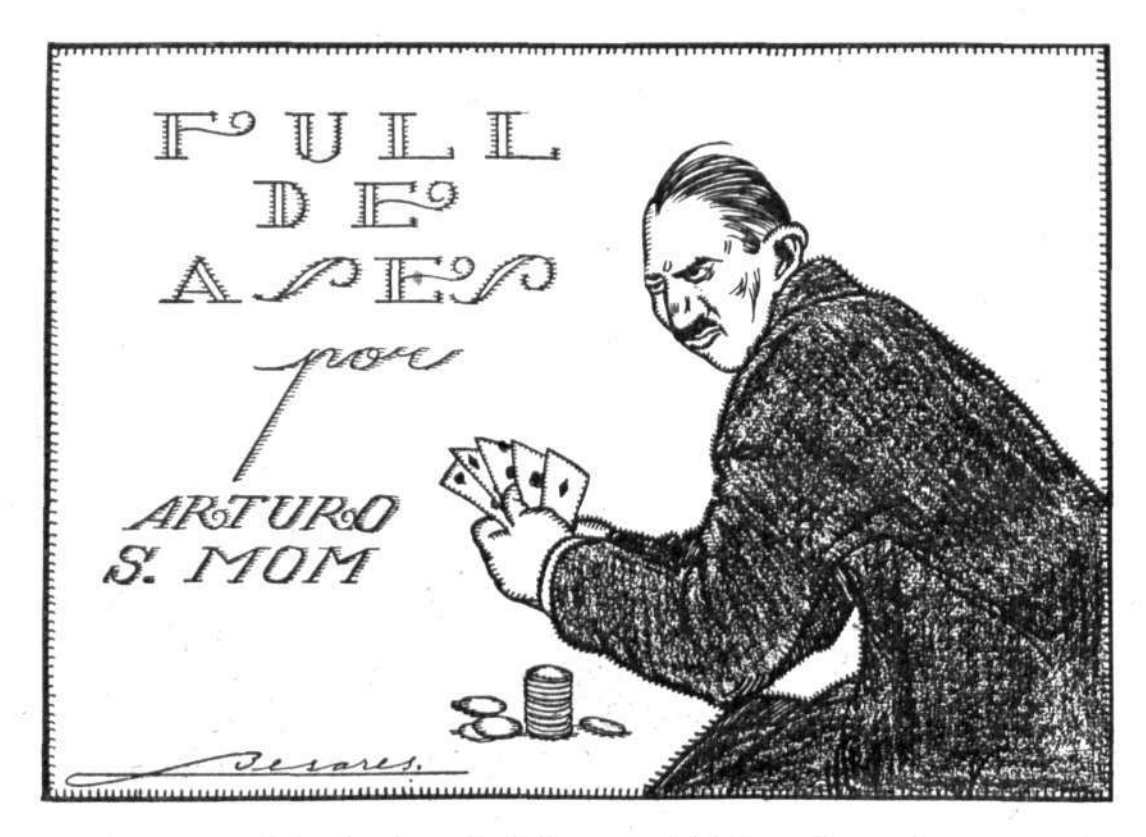
WINCHESTER

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.
New Haven, Conn., EE. UU. de N. A.

Representantes: LENG, ROBERTS & Co.—Sec. Ventas: RECONQUISTA, 314, Buenos Aires.

.22 Corto
.22 Largo
.22 Largo Rifle

© Biblioteca Nacional de España



Estaba acodado sobre el respaldo de la silla frente a la mesa de juego en la que alguien preparaba las fichas. Sonreía con cierta malicia en sus ojos pequeños, por momentos vivísimos y opacos a veces, como si tuviera dos pares de ojos que manejara alternativamente en las mismas órbitas. Y decía:

— Yo nací con la fatalidad de la baraja. Mi apodo, que es casi mi nombre, lo comprueba: ¡Full de Ases! ¿Y saben porqué me llaman Full de Ases?... Les diré, soy el quinto de mis hermanos y tercero de los varones. Mi padre, que era un timbero sin abuela y que siempre llevaba un mazo de barajas en el bolsillo del pañuelo y que todo lo veía al través de la baraja, se paseaba nervioso la noche de mi nacimiento, momentos antes de que me dieran a luz o en el momento en que me daban a luz diciendo: Tengo pares dobles, pares doble, — aludiendo a mis hermanos mayores, dos varones y dos mujeres, — dobles al as, ases y damas... Vamos a ver, venga esa carta. Varón, — dijo la partera. ¡Full de Ases!... — Gritó mi padre, loco de contento. — Así, antes de que yo soltara el primer berrido, ya había caído sobre mí la fatalidad de la baraja.

Todos nos reimos y al rato se inició el juego que siguió sin mayores alternativas durante las primeras horas.

Por referencia sabía yo que Full de Ases era un jugador tramposo, un pelador de primera fila, por eso le puse los puntos a él, únicamente a él, esa noche, a pesar de que cualquiera de los otros cuatro era capaz de una sorpresa. Porque en aquella mesa de póker — y yo era pierna esa vez — donde al comienzo de cada mano el gesto íntegro de los jugadores se polarizaba en las manos del dador, podían suceder cosas en extremo interesantes.

Varios brazos en mangas de camisa, seda y batista fina de fantasías exageradas, barrían por instantes el paño verde, alzaban luego las manos hasta los ojos oblicuos de recelo primero y fijos de expectativa después. Entonces un silencio absoluto reinaba en la sala turbia de humo. Y algún solitario, de esos solitarios de gruesos engarces — la boca de un león por ejemplo — de esos solitarios que vinieron a su dueño tras una buena racha y perduran el tiempo de la misma, coronaban de chispas el abanico de cartas abierto por el orejeo.

Ya había perdedores y ganadores definidos y el juego empezaba a moverse.

— Abro — dijo una voz seca — treinta pesos.

— Vistos... vistos... vistos... — contestaron tres, uno tras otro de izquierda a derecha. El centro del tapete se llenó de fichas.

— No veo — murmuró Full de Ases con incontenido malhumor y tiró sus naipes. Iban dos vueltas seguidas sin entrar. Ni un par de cincos ligaba. Una que otra escalera de agujeros y gracias, que resultaron rotas. Contó su resto: diez cajas de las veinte con que empezara, quinientos pesos conseguidos Dios sabe como para dar el golpe. Lo que faltaba se le había ido entrando por ver, y en unas cuatro o cinco jugadas desgraciadas.

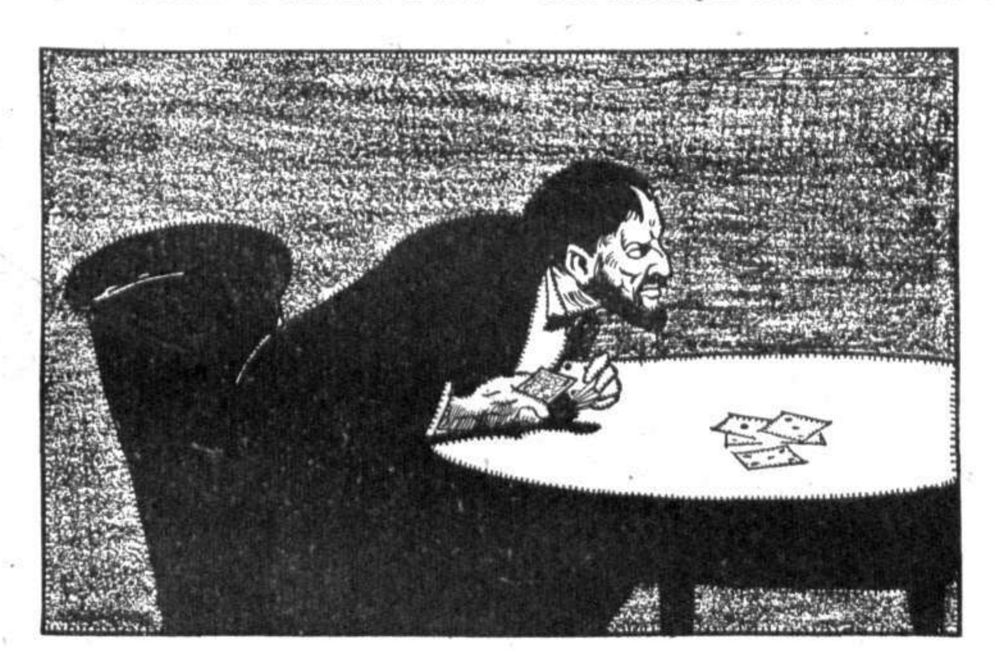
Le tocaba dar ahora. Jugaban las azules. Tomó el mazo, que estaba a su derecha y empezó a barajar mientras los otros continuaban el juego iniciado.

Sus manos cayeron como arañas sobre el naipe partido en dos. Algo de un goce infinito y obscura avidez parecían animar sus dedos al contacto de la baraja que peinaban con limpieza admirable. Se abrían, resbalaban, cruzábanse las cartas,

© Biblioteca Nacional de España

mezclábanse por uno de sus ángulos, emparejábanse de nuevo y volvían a separarse, como por propio dinamismo, o bien, como obedientes, más que al empuje, a la intención de pulgares y meñiques.

Y Full de Ases, encorvado todo su ser, su cuerpo y su alma, sobre aquel montón vertiginoso de láminas flexibles, sesgado su rostro delgado e inexpresivo de jugador de oficio, en guardia continua contra el semblanteo, semicerrados los ojos, — un par de ojos opacos ahora, — como esquivando el hilo de humo del cigarro que se le enredaba en las pestañas, miraba el naipe que resbalaba entre sus dedos, abstrído en los ángulos torcidos por sus pulgares, atisbando el palo con miradas que se iban como en arco hasta la boca



de las cartas impenetrable bajo el lomo reluciente.

Y dió por fin. Los naipes volaban de su mano. Pero un imperceptible titubeo se adivinaba en ellas, cuyos dedos, por instantes, semejaban enredarse. Y nada más pude ver. Se abrió el juego. Alguien rebotó y Full de Ases subió hasta su resto. Y un momento después arrastraba con manos y antebrazos el montón de fichas multicolores. Un pozo de ochocientos y tantos pesos que ni en broma saldrían ahora de su poder según el reflejo de avara satisfacción que irisó sus pupilas.

Desgraciada actitud que me hizo pensar, con gran desilusión, que Full de Ases estaba jugando, como cualquier profano, para ganar y no por el placer, por el vicio, por la ciega pasión de jugar, con aquella impavidez que le diera fama en los garitos. De ahí también sus vacilaciones. Se trataba, pues, de un timbero en decadencia y una vez más se iban a frustrar mis deseos de ver lo que deseaba ver. Vaya con el jugador de alma y pelador artista.

Fué entonces cuando Fausto Sánchez, — el gordo Fausto Sánchez, redoblonero debutante, inútilmente empeñado hasta la desesperación en defender sobre el tapete los últimos restos de un mal negoció, — el gordo Sánchez, con su nariz de taco Luis XV en su cara redonda, como de goma, incesantemente estirada a uno u otro lado por el tic de los cocainómanos, parándose de golpe, pegó un brutal puñetazo sobre el tapete y dando un salto atrás, echó mano al revólver.

— Esta es la última, pelador inmundo... — gritó chispeando de rabia encarándose con Full de Ases.

Vi el cañón del arma apuntar al increpado; vi levantarse el gatillo, inminente el martilleo... Y con un golpe tan veloz como espontáneo en el brazo del agresor desvié la puntería en el último cuarto de segundo antes de salir la bala que fué a descolgar un cuadro a medio metro de la cabeza de Full de Ases.

Media hora después de lo ocurrido, en la calle desierta y obscura, próxima ya la madrugada, a varias cuadras del lugar del hecho, que todos habíamos abandonado con sigilo, alguien que seguía tras de mí me tomó del brazo. Era Full de Ases.

— Muchas gracias — me dijo. — Aunque de todas maneras, le diré, si no ha sido en ésta será en otra. Me la van a dar como que hay Dios... No hay nada que hacer...

No le contesté.

— Va para allá — agregó como disponiéndose a seguir la charla, señalando la dirección de mi marcha.

— No, voy para allá, — dije indicando la contraria, tranquilo y secamente. Y me detuve en actitud de volver sobre mis pasos.

Full de Ases aceptó la descortesía sin inmutarse, consciente, por lo visto, de que no merecía otra cosa.

Bastante más bajo que yo, tenía alzada hacia mí su cara inexpresiva. Sus pequeños ojos vivísimos, su par de ojos vivísimos, ahora, — me miraban como investigando mis sentimientos y algo alcanzó de ellos pues a pesar del aparente desagrado de mi actitud, no se fué. Y es que, en realidad y por encima de los hechos anteriores, aquel individuo me resultaba simpático.

© Biblioteca Nacional de España

— Usted era la única persona decente que había en la mesa. — Dijo sin dejar de mirarme.

— Lo sospechaba... Fuí a ver más que a jugar. Alguien me había hablado de sus *habilidades* pero esta vez, por lo visto, no le ha ido muy bien...

— Sí, me había propuesto no pelar, pero no hay caso. Le diré, la cosa es superior a toda resolución por esta triste verdad: quien ha pelado una vez pela siempre, se quema para siempre. Peor que un alcaloide, compañero, y no hay fuerza que sujete los dedos cuando se tiene un mazo en ellos. Se van solos... La terrible emoción de la trampa. Y es que entonces, de esclavo usted pasa a dueño y la pasión está en dominar al azar y no entregarse al azar. Imagínese usted el placer de dominar a la bestia ciega. Y entonces esa mujer, la más mujer de las mujeres que es la suerte, está bajo su puño y cuando una mujer ha estado bajo su puño usted ya no se resigna a entregarse a sus caprichos. Algo de orgullo de macho en el fondo... Por eso pelo y, sin embargo, no quiero, no quisiera pelar... Tengo miedo ahora...

— Lo vi luchar contra la mala suerte hasta la última jugada. Después...

— Me faltó el aplomo... Como usted ve soy un completo sinvergüenza.

— No tan completo... Le faltaba el aplomo. Usted lo ha dicho.

— Y sin eso no hay caso. Juegue a la bolita, mejor.

Me había tomado del brazo y caminábamos con el aire de dos perfectos amigos.

— Sí, compañero, juegue a la bolita, mejor. Le diré, a pesar de ser un sinvergüenza soy un hombre consciente.

— ¿De eso?...

— Sí, también, pero quiero decir consciente de mi responsabilidad y eso es lo que me mata. Soy padre de familia. Por eso me falta aplomo porque no puedo sacar de mi cabeza el pensamiento de mis hijos. Miedo... Nada que hacer, miedo...

— Deje el juego, entonces.

— Ni puedo ni debo.

Me miraba sonriendo, seguro de haber planteado un problema difícil. Y me miraba con cierta protección. Y continuó:

— Ni puedo ni debo, porque, le diré: yo soy fatalista. Para mí la vida es un tapete en el cual cada uno tiene su asiento que es su posición en el mundo, y cada uno tiene su juego que es su destino. Y el juego obliga, compañero, no hay nada que hacer. El pozo es la felicidad y en el tapete de la vida no se puede pelar porque usted no da las cartas... ¿Estamos?... Usted no tiene el mazo... Es cuestión de liga. Quien liga un póker de ases, quien liga una escalera, quien liga un par de cincos, con lo que sea hay que hacer juego. Yo tengo mi juego y hago mi juego. Y «pas» de «bluff», no hay caso por que en el tapete de la vida el «bluff» sólo engaña al que lo hace. No puedo tirar las cartas por que eso es de mal jugador y el mal jugador siempre pierde. Sería suicidarse. Hago mi juego, vale decir, sigo mi destino, juego mis cartas. Tirarlas es entregarse, cambiarlas no puedo, yo no tengo el mazo, repito... Pasar no debo, hay una sola jugada y ha arriesgado mi postura, mi vida. Ya lo ve, compañero, ni puedo ni debo. ¡Fatalismo! Además yo soy un profesiomal de la baraja. ¿Trabajar?... ¿No trabajo acaso? Y con riesgo de mi vida como usted ha visto. Por otra parte, trabajar para ganar en un mes lo que puedo ganar en un minuto, es ridículo. Además, le diré, el dinero que no tengo hoy lo tengo mañana y no lo tengo pasado. El dinero del juego viene y se va, pero siempre deja un margen para vivir. Cualquier jugador de fibra sabe que tener y no tener dinero es cosa que puede modificarse mañana. Cualquier jugador de oficio sabe que el dinero que perdió en un tapete lo ganará en otro. Y sabe, por fin, que es y no es de él todo el dinero que corre en los tapetes. Cuestión de liga compañero.

Yo me había detenido e iba a despedirme.

— Un momento, — prosiguió Full de Ases, — todavía quiero contarle una cosa. Porque, le diré, en mí hay dos personas: el jugador capaz de desplumar al Santo Padre, el jugador que salta ante la sola palabra baraja y el padre y el amigo. Tengo en mi haber de jugador tramposo una serie inconfesable de perrerías. Pero tengo también en mi persona de amigo una cosa que según mi ver, equilibra ante mi conciencia el peso de mis infamias. Usted dirá: El nombre no hace al caso, se trataba de un compañero al que debía yo más de un servicio. De línea por donde lo busque, una fiera de bueno... Aquella noche el hombre llegó deshecho y me dijo: hermano, sálveme. Yo eché mano sin ver, al dinero de mi bolsillo, un par de canarios y cambio. Es poco me dijo, necesito cinco mil. El caso es que he sacado dinero de la caja, he jugado y he perdido. Pasado mañana seré hombre muerto. Sálvame, hermano, por mis hijos, vos podés, vos podés. Aludía a mis habilidades de pelador de cartas, que pocos conocían, y pasaba por suerte en las mesas de póker. Entonces el buen amigo que hay en mí le dijo: robá mil más, tráemelos y veremos. Y me trajo dos mil pesos. Aquella vez manejé la baraja como nunca. Entonces me sobraba el aplomo. ¡Tiempos! Y a la madrugada mi amigo tenía los cinco mil pesos y yo había salvado a un hombre de la cárcel y de la deshonra y a una familia de la miseria. Con trampas dirá usted, pero sea como sea la cuestión es que el mundo me debía varias vidas. ¿Eso pesa o no pesa en la balanza?... ¿Salva o no salva ese rasgo mis infamias?... ¿Soy o no soy un hombre de conciencia?... Sin embargo, le diré, lástima que la certeza de mi perdición unida al recuerdo de mis hijos me hayan robado el aplomo. Estoy agobiado. Y a esto se agrega la pesadilla de mi mujer que vive colgada de mi cuello llorando y rogando porque sabe dónde ando y con quién ando y sabe lo que yo sé... Y menos mal ella que es joven y linda y, qué diablos, no le ha de faltar acomodo. ¿No le parece?... ¡Pero mis hijos!

— ¿Cuántos? — Pregunté deteniéndome y alargando la mano para despedirme.

— Un par de ases; — dijo sonriendose, y a varios pasos, mientras una especie de ternura le llenaba los ojos.



ILUSTRACIONES DE BESARES

© Biblioteca Nacional de España



La mayor de todas las riquezas: LA SALUD experimentarán las madres que crían al tomar diariamente unas copitas de

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

bebida agradable al paladar y que les ayudará a criar a sus niños sanos y fuertes.

En la comida y a toda hora.

VENTA EN TODAS PARTES

Elaborado por la

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

Festival campestre



Concurrentes al picnic organizado por los asociados del Club Atlético "Huracán del Norte" en honor de la C. D. de esta entidad.

PURITANISMO YANQUI

UN LORD Y SU HIJA SON CONDENADOS POR ATAQUES A LA MORAL

Lord Bicheanhead y su hija acaban de ser condenados en Norteamérica por ataques a la moral. El hecho ha suscitado muchos comentarios.

Desde hace tiempo los miembros de una organización femenina venían observando con estupor la vida extraña de estos personajes.

Lord Bichenhead y su hija permitíanse libertades incompatibles con la ley seca. De vez en vez introducían cantidades respetables de "whisky". Pero no consumían ellos solos el líquido prohibido: invitaban a muchos de sus amigos, antiguos bebedores, que, merced a las disposiciones de la citada ley, hasta que tuvieron amistad con los aristócratas limitábanse al agua clara.

Su cinismo llegó aun a más: cuando fueron nombrados miembros de honor de la tribu de los Sioux invitaron a tomar "whisky" al jefe indio, con el que acababan de fumar, en señal de paz, según el uso de la tribu, y, para colmo, esta infracción fué cometida en la cripta de una iglesia.

Por añadidura, la hija de lord Bichenhead se paseó por las calles fumando un cigarrillo.

La exposición de todos estos hechos ha servido a la asociación femenina mencionada para conseguir que los aristócratas sean condenados como decimos.



A ALCOLUZ
(ALCOHOL CARBURADO)
LÁMPARA DE 70 BUJÍAS
PORTATIL
ECONOMICA
BRILLANTE
SE DAN A PRUEBA SIN COMPROMISO DE COMPRAR
SOLICITE CATALOGO 1924



N.º 5231. — Lámpara de mesa, de bronce pulido, completa, $ 12.50.

Cía. ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL
DEFENSA, 429 — BUENOS AIRES
Visite nuestra sucursal: AVENIDA DE MAYO, 1024 — Buenos Aires.

NUESTRO OBSEQUIO
PARA NUESTROS CLIENTES
NUEVO ALBUM en colores naturales de las distintas clases de aves
que cultiva el **"CRIADERO EXCELSIOR"** (el más importante de la América del Sur, establecido hace 37 años), con descripción de las razas, alimentación y enfermedades, remitimos al que envíe $ 2 m/n.; ofrecemos además los siguientes libros ilustrados: **"Manual de avicultura"** (sobre incubadoras e implementos modernos) **$ 1.20.** **"La cría de abejas" $ 0.50.** **"La conservación de frutas" $ 2.** **"Industria Lechera" $ 1.50.** *La colección completa en $ 6.— m/n.* **Oferta limitada.** **Escriba en seguida.**
EXPOSICION EXCELSIOR
CALLE BELGRANO, 490 — BUENOS AIRES



La Obesidad

se cura con el Te del profesor **Densmore,** de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico doctor Agustín Derosa, Médico cirujano, Médico de la Asistencia Pública. Enfermedades internas y niños. Consultas de 15 a 17, Calle Larrea, 715.

«El que subscribe certifica que he usado en mi práctica profesional el **Te Densmore,** siendo un excelente producto contra **La Obesidad** y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la **Litiasis biliar.** A sus efectos expido el presente en Buenos Aires, Agosto 9 de 1923. — Firmado: **Doctor Agustín Derosa.**

Por instrucciones y precios dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



TRES "P" MENOS UNA

Por

Luz y Sombra

e las tres «P» que se necesitan para hacer una mujer, dos pueden tratarse juntas: plumas y pieles.

Dos cosas que el mundo apareja, a pesar de las opuestas intenciones de la naturaleza.

La mujer ansía la llegada de las primeras neblinas para sacar a lucir su tapado de piel. Hay mujeres corajudas, que serían capaces de desafiar los rayos de pleno verano bajo los despojos mortales de algún cuadrúpedo.

Seguramente hay para volverse melancólico al pensar que con los despojos del hombre, aun de los que han hecho asombrar con su genio o con sus hazañas a varias generaciones, nadie sabe qué hacer, entre los pueblos civilizados. Sólo recordamos a cierto escritor sentimental quien mandó encuadernar su libro de poesías con la piel de su bienamada, quien en su testamento se la había regalado con ese fin.

También es de creer, por lo que yo conozco de psicología femenina, que si un comerciante atrevido expusiera unas alhajas hechas con trozos anatómicos de hombres célebres (asesinos, aventureros, etcétera,) haría su fortuna.

Pero vestirse con la piel misma de otro hombre, ¡eso sí que no! Ningún Apolo, ningún Adonis, a los ojos de la mujer menos coqueta, puede valer la piel de un zorro o de un conejo.

Y en cuanto empieza a hablarse de otoño, se inicia la concurrida carrera al tapado de piel. Los peleteros, socarrones, echan sobre el terciopelo de sus inmensas vidrieras la novedad de la estación. Un solo tapado, chinchilla o *visón o skungs, sylskyn persian o karakul,* todo de un color o con el cuello marrón y el cuerpo negro, y de lado un minúsculo cartelito dorado, en el que resaltan dos, tres, cuatro, cinco ceros.

Por cada seis mujeres, en Europa, hay cuatro y media con tapado de piel. ¿La chinchilla? Cien mil. El *karakul*, el *persian?* Veinte mil. ¿El *visón?* treinta mil. Más despreciado es, este invierno, el *petit-gris*, vaya usted a saber por qué; se ha dicho que no está de moda, y ha sido una «ganga» eso de la moda, para las mujercitas económicas... «Mira, querido, el *petit-gris* no se usa este año; hay muchas caprichosas que lo venden barato para comprar otra piel. ¿Me lo compras? Una ocasión que no vamos a tener más...» ¿Y cuál es el hombre que no se convence delante de tan buenas razones?

Sin embargo, hay la buena ocasión también para los bolsillos que se asustan de los grandes números. Hasta las comisionistas en máquinas de escribir tienen su tapado de cebellineta (imitación de la cebellina), o de *agneau rasé* (estas comisionistas con tapado de piel y «r» francesa se llevan por delante a todos los que entrevistan).

El leopardo, que otrora pareció excesivamente abigarrado, ha encontrado sitio sobre los tapados femeninos, recortado en tiras, como el zorro y otros colegas de la floresta o del hogar.

Hablemos del zorro. Rojo, obscuro o azulado, colgando de los hombros femeninos, con la cola de un lado y la cabeza del otro, con unos ojos de vidrio pequeños y redondos, con la nariz brillante y en la boca una sonrisa entre amarga y maliciosa, el pobre zorro parece un ser malhumorado y malo, más que por instinto, por las condiciones de la vida que lo reduce, desde la vida libre de los campos, a la esclavitud perfumada de adorno mujeril.

Y menos mal si se le reconociera el derecho de conservar íntegra esa majestuosidad felina que otrora fué orgullo y promesa en los hombros de las buenas señoritas durante el paseo dominguero. Pero se han posesionado de él las coquetas, las matronas, y lo han recortado en tiras, pedacitos innobles, bordes flotantes, sin cabeza ni cola, sin personalidad ninguna, como si fuera un pedazo de género cualquiera, perteneciente al reino inferior, el vegetal.

El zorro más fino, el que conoce las nieves de Rusia, no vive su segunda vida más que por el espacio de una luna. Luego vuelven a encerrarlo en los cofres, bien envuelto, defendido del aire y del sol, y otros animales menos nobles que él se pasan el invierno mimados por la bella elegante.

Todos los otros animales, desde león al conejo, se pasan la vida cazando, despreocupados como niños en libertad. No hablemos de ciertos otros, que son verdaderos parásitos del hombre, esclavos voluntarios del «bípedo implume». Mientras que el zorro, a pesar de ser un animal como todos los otros, tiene que ganarse la vida con la astucia, gastando el fósforo de su cerebro, exactamente como los intelectuales. Para verse luego suplantado por un vil conejo o un estúpido gato.

El pobre zorro, en este declinar de su autoridad, no tiene más que una satisfacción: la de ver, cuando llueve, el tapado de piel de ciertas señoras transformado en cordero, y otros en perros guardianes.

En las vidrieras, origen y meta del pecado femenino que anima la vida de las ciudades, al lado del ambicionado tapado está el abanico de plumas. Lánguidos como el abanico de plumas de avestruz lila cayendo sobre el fondo de gasa negra, estos abanicos ofrecen su inercia teñida en colores luminosos: *mauve*, verde, celeste, para las bellezas *blond-cendré*.

O rígidos abanicos en plumas de gallo a cuchillo, de diferentes largos, montada sobre un esbelto, sencillo puño de carey, para la sonrisa hiriente de esas mujeres de cabello estirado, frente ancha y con un lunar en la mejilla. O el suntuoso abanico de plumas «Príncipe de Gales», azul obscuro, montado en perlas, que nos hace pensar en la belleza de una mujer alta y morena, con ojos negros y brillantes, cruzados por sombras frecuentes, y boca sin sonrisa.

© Biblioteca Nacional de España



Mejor empleo

conseguirá estudiando uno de nuestros cursos profesionales.

Mande su dirección y recibirá gratis **un manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de los cursos que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores especialistas se los corrijan.

Regalamos a los alumnos: papeles sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc. Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

Mande este cupón

y le regalaremos un ALMANAQUE

ESCUELAS SUDAMERICANAS
DE ENSEÑANZA POR CORREO
1059, LAVALLE, 1059. — Buenos Aires.
(Las escuelas más grandes del mundo)

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... C. C.

Tenedor de Libros
Taquigrafía
Ortografía
Aritmética
Electricista
Dibujo Artístico
Constructor
Contador Mercantil
Correspondencia
Caligrafía
Mecánico
Chauffeur
Maquinista
Dibujo Mecánico

© Biblioteca Nacional de España

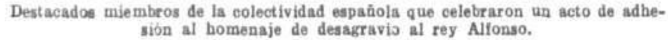
De Olivos



Destacados miembros de la colectividad española que celebraron un acto de adhesión al homenaje de desagravio al rey Alfonso.



Picnic del "Círculo Cultural y Recreativo Defensores de Villa Crespo", realizado en la amenas playas de esta localidad.



LAS ONDAS DEL ÉTER

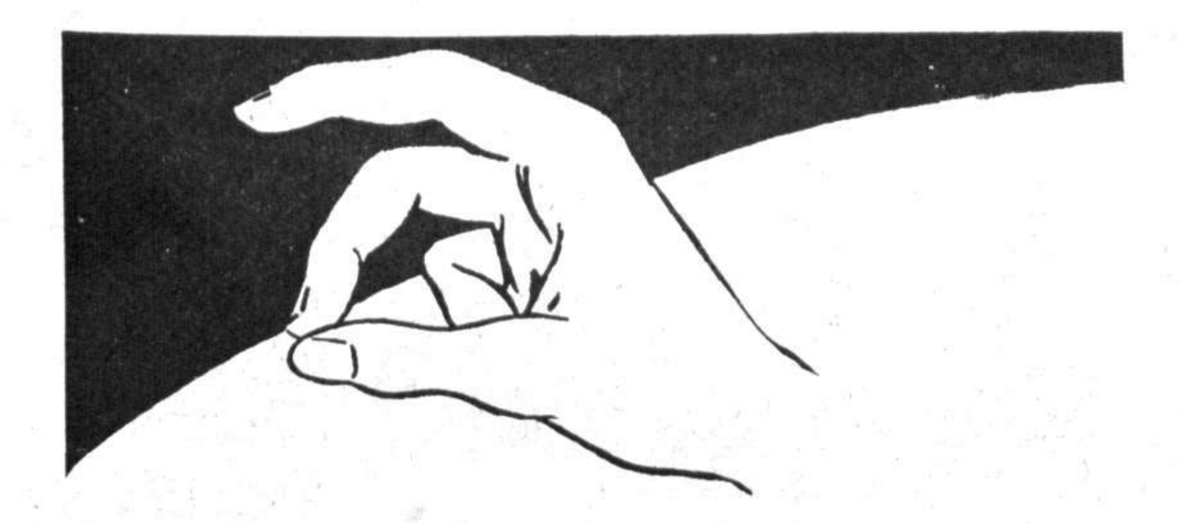
Charles P. Sleinmetz dice que no existen "las ondas del éter".

La ciencia, dice él, no ha podido probar la existencia real de una substancia material como el éter. Luz y las ondas del radio son simples propiedades de un campo electromagnético de fuerza que extiende a través del espacio. Científicamente esto es concluyente. Los profesionales científicos no necesitan la idea del éter. Pueden pensar y trabajar mejor sin ella. Podrán trabajar con más exactitud con el término de "campo electromagnético". La hipótesis se reduce a pensar de la luz y otras radiaciones como de ondas en el agua. Para la ciencia la hipótesis del éter es inútil. Pero puede ser de algún servicio todavía para los preliminares de la idea del radio. Justamente como es útil pensar de la "gravitación" como una fuerza entre dos pedazos de materia, aunque la teoría de Einstein de la "relatividad" ha probado que la gravedad no es ni fuerza, ni energía, pero que es, aparentemente, una propiedad del espacio.





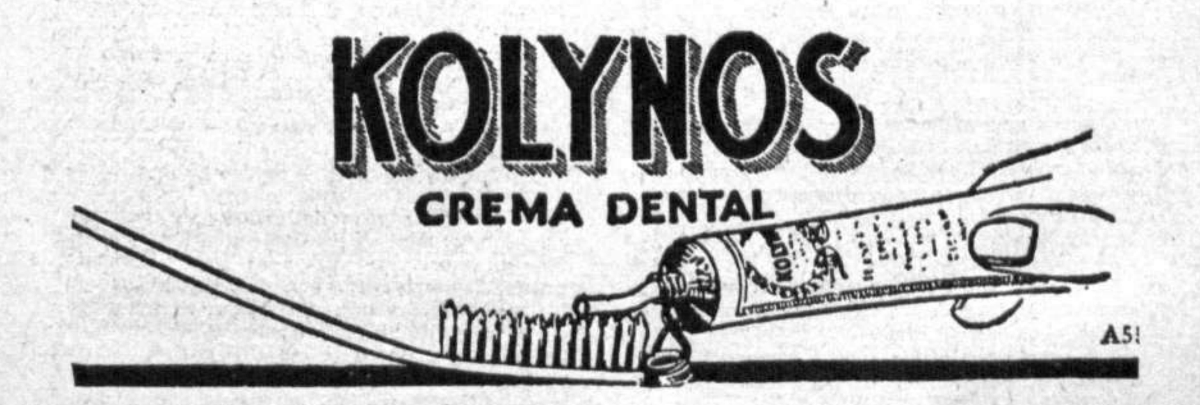
© Biblioteca Nacional de España



No Contiene Materias Arenosas

Restregando un poco del dentífrico entre las yemas de los dedos se prueba su suavidad o aspereza. Pruébelo. Los dentífricos arenosos pueden blanquear los dientes, pero lo hacen destruyendo su esmalte y gastado éste la cáries viene pronto.

La Crema Dental Kolynos no contiene materias ásperas. Ella protege el esmalte y efectúa un ligero pulimento sin arañar la superfície; destruye eficazmente millones de gérmenes que pululan en la boca, y mantiene las encías en estado saludable. Kolynos es, además, económico—un tubo le proporcionará 100 limpiezas de dientes. Pedir siempre Kolynos y fijarse en ***el tubo amarillo en caja amarilla.***



© Biblioteca Nacional de España

Una tarde, a boca de noche, llegó a la estancia La Tortuga, situada en el partido de Pila, Mariano Cabrera. Lo estuve mirando cuando se acercaba al palenque de los peones al tranco elástico del redomón que montaba, un doradillo de crines negras, tusadas, de las cuales pendía, caído airosamente a un costado del pescuezo, junto a la cabeza, un penacho largo que indicaba la calidad de animal de pocas riendas.



Apeóse sin prestar cuidado al grupo de perros que lo ladraban furiosamente, ató corto y arriba su flete, y se dirigió tranquilamente hacia las habitaciones.

Antes de llegar a ellas se encontró con un peón a quien preguntó por el capataz. Este daba órdenes para la madrugada siguiente en la que debía realizarse una prolija recogida, pues la hacienda comenzaba a hacerse remolona para caer al rodeo.

Era el capataz un gaucho santiagueño ya entrado en años, pero ágil y fuerte todavía. Ducho en todas las tareas rurales no daba grande importancia a los más duros trances ni hacía de ellos sacrificios. Había arrancado de su experiencia una máxima repetida por él sin cesar y a la que ajustaba su conducta: el peón no debe ser tan malo que lo echen ni tan bueno que lo recarguen.

Mariano se acercó saludándolo con "buenas tardes" sin timidez ni altanería, tocando con la diestra el ala de su ancho sombrero un tanto levantado en la frente e inclinado hacia la derecha.

— Buenas se las dé Dios. ¿Y qué se le ofrece, amigo?

— Busco trabajo.

— ¿Mensual?

— No, señor, por día, o más bien si tiene potros...

— De esos hay.

Tratóse que en la tarde siguiente galoparía algunos, por cuanto se deseaba entablar una tropilla para los apartes que comenzarían tan pronto como pasara el verano, antes de las marcaciones.

A la hora apropiada, caído algo el sol, remolineaban las yeguas en el amplio corral, redondo, de palo a pique.

El capataz indicó a los enlazadores un robusto potro zaino colorado de ojos bravíos, que orillaba los palos con extraña inquietud.

Era aquel un animal reservado, como se llamaba entonces a los que su indocilidad y fiereza, su tenacidad para no dejarse vencer o someter por los bárbaros tratamientos, devolvían a la libertad. Cuando tales rebeldías se manifestaban en un potro de buena estampa, poníase empeño en domarlo porque esperábase de él grandes condiciones de resistencia.

Limpiamente uno de los enlazadores le ciñó el pescuezo y lo arrastró, medio ahorcado, a la playa del corral donde le fueron tomadas las manos y se y se le volteó para enlazarlo y enriendarlo.

Fué Mariano quien, dueño ya del animal, procedió a la operación.

«No sos muy nuevo» — dijo, sonriéndose, al maliciar que ya se le conocía como bellaco e indómito. — Aseguró fuertemente el bocado y le dió dos tirones que debían ablandarle la boca, primer cuidado para un domador consciente. En seguida seobligó al potro a levantarse. El animal dió repetidos saltos hasta quedar de pie mal seguro y tembloroso a causa de habérsele trabado la libertad de sus patas con hábiles ligaduras hechas con la punta del cabestro prendido al grueso bozal.

Con suavidad y precaución colocáronsele sobre el lomo las abajeras, la carona, los bastos y la cincha, la cual se le apretó enérgicamente, agregándose así mismo un cuero de carnero y el sobrepuesto de carpincho, ajustándolo todo después con el cinchón de dobles vueltas.

Mariano lo desmaneó entonces, y sin dejarlo fatigarse en brincos y corcoveos, hizo indicación de que se le oprimiera fuertemente la oreja del lado izquierdo, cubriéndole el ojo con el antebrazo.

Sin tomar otra precaución personal que la de substituír su chambergo por una vincha formada con un pañuelo blanco, el domador hizo el ademán de montar.

El capataz no pudo contenerse en presencia de tanta indiferencia por las precauciones elementales en estos casos.

— No va a montar un carnero, — exclamó con impaciencia.

— «Ansina» acostumbro — replicó Cabrera tranquilamente.

Ante aquella prueba de inalterable confianza en sí mismo lo miré yo con doble atención.

Era un muchacho alto aquel, soberbiamente formado, de movimientos sueltos y elásticos, como son los de aquellos que se ejercitan en todos los deportes y los de los felinos; moreno, de ojos obscuros, rasgados, francos en su mirada firme, nariz recta y boca de labios delgados, suaves y fáciles a la sonrisa, cubiertos por un fino bigote apenas incipiente.

© Biblioteca Nacional de España

Vestía chiripá negro de lustrina, el cual caía hasta el contrafuerte de sus botas de becerro, ajustándose a ellas grandes espuelas de hierro cuya rodaja de afiladas puntas acompañaba sus pasos con altivo ritmo. Llevaba además camiseta también negra de visos colorados, ancho tirador con delantal de carpincho, facón cabo de plata en vaina de cuero, pañuelo de seda carmesí atado al cuello que dejaba caer larga punta sobre las espaldas.

Ligeramente, como si careciera de peso, casi sin apoyarse en el estribo, Mariano se colocó sobre el potro, y dijo con voz tranquila:

— Lárguemelo.

Al mismo tiempo clavábale las espuelas en los codillos y le hacía resonar el pecho con un fuerte rebencazo.

El animal sacudió su aturdimiento, y metiendo la cabeza entre las manos dió un largo brinco lanzando un relincho extraño con notas de furor y de lamento. Corrió así veinte o treinta metros, se paró en firme, y luego, siguió dando vueltas y saltos vertiginosos. Volvió a correr como si aumentara su desesperación y su espanto.

El apadrinador púsosele entonces a la par e intentó dirigirlo hacia el corral. Los esfuerzos habían sido tan violentos que el cansancio era visible en la respiración entrecortada y anhelante del bagual. Mariano volvió a incitarlo. Sus espuelas jugaban desde las paletas a los ijares. Quería dominarlo, esclavizarlo, haciéndole sentir todo el imperio de su poder.

El capataz contemplaba la escena con visible satisfacción:

— «¡Juerte pa los bastos el mozo!» — dijo en un elogio supremo:

Volvió el potro a levantarse en un salto de un vigor y una fuerza extraordinarias. Con mil momientos desordenados y vibrantes comenzó a dar vueltas, a correr otra vez. Enderezóse, por fin, sobre sus patas traseras, manoteó en el aire como si se ahogara y se tiró hacia atrás, de lomo, violentamente.

Sólo el estoicismo de que el gaucho hace gala impidió a los mirones prorrumpir en una exclamación angustiosa.

Sosegadamente, y sereno, el domador apareció de pie al lado del animal caído, quien se dejaba estar en la inmovilidad que sucede a un supremo esfuerzo.

— «Cuasi me has apretao» — dijo Mariano con voz irónica y triunfante.

Cuando el valor existe para responder a la arrogancia, esta se impone a la consideración y a la simpatía de las gentes.

Me aproximé a Cabrera y le tendí la mano que él acogió sonriendo.

— Bueno, amigo ahí tiene potros — le dijo el capataz con un dejo amistoso. — Entábleme diez zainos. Más tarde arreglaremos el precio después de consultar con el patrón.

— Está bien.

La tarde había pasado sin ser sentida en medio de aquella escena pintoresca y emocionante aun para los mismos que tenían el hábito de presenciarla. Tal vez más emocionante para ellos todavía que sabían de sus peligros, y juzgaban con acierto toda la previsión, serenidad y destreza que se necesitaba para salvarlos.

En las estancias, la doma substrae inevitablemente a todos los peones de sus tareas. Encuentran ellos siempre en casos semejantes la manera de abandonar el trabajo más urgente, atraídos por el espectáculo.

Las mujeres no son menos sensibles a su atractivo. Más de un idilio, más de una pasión han comenzado ahí, demostrando cuáles son las indicaciones del espíritu de selección sea cual fuere el medio ambiente donde se ejercite.

El fogón de esa noche, fué animadísimo en La Tortuga, comentándose, los episodios de la domada de la tarde, durante la cual Mariano había galopado tres potros con igual destreza y fortuna.

En los días que siguieron trabé amistad con él, inquiriéndole sus opiniones sobre las cosas que pudieran estar a su alcance, sus gustos, su familia, sus ascendientes que venían desde lejos en la tierra, algunos de ellos ligados indudablemente con indígenas como lo delataba la negrura de sus cabellos lacios. Era realmente un gaucho.

Su recuerdo de hombre representativo, me ha impedido siempre confundir su tipo, sus maneras, sus sentimientos, sus ideas con esos gauchos pintados por la actual literatura con sólo ponerles en los labios un lenguaje bárbaro, que jamás usaron, pues salvo algunas palabras mal dichas, las otras de su vocabulario, no muy extenso, eran sólo desusadas.

El domador distinguíase entre los demás trabajadores rurales, como se diferencian en otros oficios y en todas partes aquellos cuyos empleos exigen coraje, viveza y una habilidad y destreza que indiquen calidades superiores o poco comunes.

El oficio era rudo y temible. Sólo podía desempeñarse en la juventud, cuando todavía las energías físicas no han disminuído.

La intermitencia con que realizaba sus tareas permitíale perder tiempo en la guitarra, y no era raro ver unidos en ellos también los atractivos de los sentidos estilos y los bailes a las simpatías que despiertan quienes viven en el riesgo.

Mariano amadrinaba los zainos que se le habían confiado encariñándolos con una lindísima yegua tordilla, negra.

Y para completar su amansadura, entregándolos redomones corrientes, según era el trato, convenía sacarlos de la querencia.

Fuese con ellos a su pago, al rancho suyo, donde vivía con la madre y tres hermanas.

No habían pasado quince días cuando reapareció en la estancia en una obscura madrugada.

Habló solo con el capataz.

— Tengo que devolverle los animales sin arrocinarlos — díjole simplemente. — He «lastimao» a un hombre ayer y la justicia me va á perseguir.

El capataz, con esa eterna disposición en favor de todo delincuente cuyos hechos no repugnen, e impresionado por la honradez que significaba la devolución de los potros en momentos semejantes, lo hizo descansar semi-escondido durante todas las horas de luz, arreglándole la cuenta de su trabajo a medio hacer.

Y en la noche Mariano Cabrera se perdió al galope en las tinieblas, rumbo al sud.

JULIO LLANOS



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

© Biblioteca Nacional de España

Nuevas maestras



Alumnas egresadas de la Escuela Normal N.° 7, de Maestras.

¿POR QUÉ HACE FALTA SOPLAR SOBRE EL CARBÓN PARA ENCENDERLO?

Se sabe que el carbón vegetal tiene la propiedad singular de absorber el gas cuando se enfría, y esta propiedad es utilizada en gran escala. bien para obtener un vacío perfecto en los aparatos, bien para retirar ciertos elementos de substancias gaseosas. Es que el carbón vegetal retiene ciertos gases que no restituye más que sometido a temperaturas elevadas (200°-300°, etcétera, etc.).

Esta es la razón por la cual se aviva el fuego del carbón cuando se sopla.

El soplido da al combustible la cantidad de oxígeno necesario para avivarlo y expeler los gases absorbidos.

MARAVILLOSO

Los cabellos blancos tomarán su primitivo color natural a los ocho días de usar el insustituíble

Perfumante PELIKANOL

Producto de vegetales preparado en Barcelona (España). No mancha absolutamente nada y por eso se usa con las mismas manos como cualquier loción de tocador. — El uso de este acreditadísimo artículo no es para teñir los cabellos de tal o cual color, es únicamente para devolver a los cabellos blancos su primitivo color natural, con toda garantía, hayan sido éstos, rubios, castaños o negros, sin que nadie pueda advertirlo. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso.

Se vende en todas las Farmacias y Perfumerías del país y del Uruguay. Precio: $ 8.— y $ 14.—

Con uno de $ 14.— (mayor 3 veces que uno de $ 8.—) hay cantidad suficiente para un año de uso. Luego, pues, el Perfumante Pelikanol, fuera de sus cualidades excepcionales, tiene la de ser muchísimo más barato que cualquier otro producto.

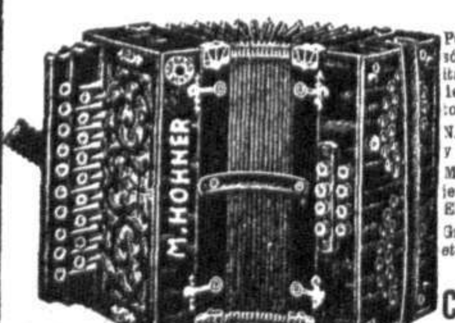
Unico Concesionario:
LUIS CUVILLAS
Depósito y oficinas: Bmé. MITRE, 2010 Buenos Aires

En el Uruguay:
Farmacia Franco-Inglesa, CALLES URUGUAY y FLORIDA
Montevideo (R. O.)

SOLICITE INTERESANTE PROSPECTO GRATIS

HAY COSAS QUE JAMAS DEBE OLVIDAR UN AFICIONADO A LA MUSICA

SOLIDEZ, BUEN GUSTO Y SONORIDAD



Por lo cual remito a cualquier parte de la República, por sólo $ 30, este precioso acordeón marca Hohner de modelo italiano, tamaño grande, de 8 bajos, 19 teclas, voces DOBLES de ACERO, chapitas separadas y atornilladas, además un método para aprender a tocar el acordeón sin maestro, y flete pago.

N.° 310 b. — Acordeón marca Corneta, de 8 bajos y 19 teclas, con método gratis............ $ 20.—

Magnífico Violín modelo Stradivarius, de fabricación extranjera y de sonoridad perfecta, con arco y pez, $ 22. El mismo, con estuche.................... $ 30.—

Gran surtido de Guitarras, Bandoneones, Acordeones a piano, etcétera. Soliciten el gran catálogo ilustrado. Lo remito gratis al interior.



Casa Soprano de J. Carratelli - BRASIL, 1190 - Buenos Aires

(A una cuadra de la estación Constitución).

© Biblioteca Nacional de España

GRAN TRIUNFO FARMACEUTICO

PARA PURGAR A LOS NIÑOS Y ADULTOS SIN QUE LO SEPAN

Por fin se resolvió el problema de poder purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y evitar el relajamiento de estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes y laxantes, gracias al **Azúcar Collazo**, que es un purgo-laxativo seguro y suave en su acción y que teniendo igual sabor que el azúcar común, permite ser suministrado en la leche o café con leche, sin que el enfermo se dé cuenta; circunstancia que le hace *inapreciable cuando se trata de niños.* Es completamente inofensivo, por lo que no requiere régimen ni privación de ninguna clase de alimentos.

Sea precavido y tenga siempre en su casa una caja de **Azúcar Collazo** para tomar Vd. o dar a sus niños tan pronto sientan el menor malestar y se evitará así muchas enfermedades. A dosis laxantes, dos veces por semana, cura rápidamente la jaqueca, estreñimiento, cólicos hepáticos, indigestiones, acidez y demás enfermedades del estómago, hígado e intestinos, purifica la sangre, curando las erupciones cutáneas, granos, barros, sarpullidos, etc., y descongestiona el sistema nervioso, produciendo una sensación de alegría y bienestar.

La distinguida señora N. A. T. de D. escribe desde Zárate: «... y deseo que me envíe dos cajas de ½ libra de **Azúcar Collazo** reconociendo desde mucho tiempo que es el purgante ideal de mis niños».

El *más económico. Caja de ocho dosis purgantes* para niño (4 para adultos), **$** 0.70. Caja grande, **$** 2.80. Pida muestra.

MALES FEMENINOS

La mujer sufre frecuentemente irregularidades y trastornos propios de su organismo; es víctima muy a menudo de afecciones neurálgicas, decaimiento, desgano, obesidad, palpitaciones y otros males diversos producidos por una desviación anormal de las funciones nutritivas, que le quitan la alegría, le restan ánimo y fuerzas y le privan, en fin, de amplio disfruto de la vida. De tal estado puede salir fácilmente la que en él se halle, utilizando la Poción Tónica Depurativa Collazo, medicamento agradable que, a la vez que regenera la sangre, fortifica los músculos y los nervios, limpia el hígado y los riñones y activa la función asimiladora, enriqueciendo el organismo y regularizando todas sus funciones. La señorita P. L. D., de Goya, que la ha usado dice en carta de 4 de abril, año anterior: «... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la **Poción Tónica**, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa.»

De venta en las buenas farmacias, a **$ 4.20.**

ECZEMAS, ULCERAS, GRANOS Y OTRAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Las eczemas, úlceras, granos de todas clases (acné), barros, sarpullidos, herpes, hemorroides, escozor, urticaria y demás afecciones de la piel, agudas y crónicas, por rebelde que sean, se curan rápidamente con la **Pomada Collazo**, que es además sumamente eficaz para cortaduras, heridas y quemaduras, la que, aplicada a tiempo, cura sin dejar señal y evitando el dolor. Un tubito de **Pomada Collazo** es una verdadera necesidad en toda casa de familia.

Precio, **$ 3.—**. Pida *muestra gratis.*

LA CALVICIE, LA CASPA Y OTROS MALES DEL CUERO CABELLUDO

Cúranse radicalmente con un solo frasco de **Loción Collazo.** Precio, **$ 5.—**. Pida folletos gratis.

HIGIENE INTIMA DE LA MUJER

Para desterrar los flujos, evitar contagios y devolver a los órganos femeninos la contracción normal, es indispensable darse irrigaciones con solución de **Polvos Collazo.** Caja de 20, **$ 5.—**.

CONTRA LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS

La neurastenia y demás desórdenes del sistema nervioso, se curan en poco tiempo, tomando el medicamento fosfo-iodo-arseno-estrino-cálcico, llamado **Kusú.** Es el reconstituyente más indicado para los enfermos de avariosis.

Precio $ 3.50.

LOS ESPECIFICOS COLLAZO

han sido premiados con medalla de oro en París y Roma.

Preparados por el Dr. Angel García Collazo en sus laboratorios de la

FARMACIA DEL CONDOR CORDOBA, 864 ROSARIO

La que más barato vende en toda la República.

Gratis y franco de porte se mandan dos interesantes libritos y muestras de **AZUCAR COLLAZO** y de **POMADA COLLAZO.** — Pídalos a **ESPECIFICOS COLLAZO,** Perú, 71, Buenos Aires, o a Farmacia del Cóndor, Córdoba, 864, Rosario.

URINARIAS

Después de nueve años de sufrimientos continuos, sanó completamente con los CACHETS COLLAZO.

(AMBOS SEXOS)

Ninguna persona — hombre o mujer — enferma de las vías urinarias debe desesperar de su curación, por antiguo y rebelde que sea su mal. El señor que escribe la siguiente carta no habría, acaso creído en la posibilidad de verse libre de su dolencia, después de nueve años de padecerla; sin embargo, sencillísimamente, económicamente, recuperó la plena salud. Véase cómo se expresa:

«Estación María Juana, mayo de 1922.

Doctor García Collazo:

Muy señor mío: La presente es para comunicarle que después de nueve años de continuos sufrimientos y de haber suministrado infinidad de remedios, pero siempre sin resultado y ni siquiera obtener el menor alivio, hoy me encuentro completamente restablecido, después de haber suministrado su maravilloso remedio, o sea los **Cachets Collazo.**»

Por discreción se omite el nombre del firmante; pero esta carta y muchas más están a disposición de los interesados.

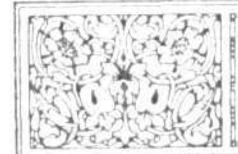
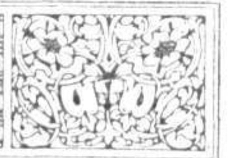
Curaciones tan notables como estas de afecciones a las vías urinarias tales como blenorragia, gonorrea (gota militar), orquitis, cistitis, prostatitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras y niñas), vaginitis, metritis, etc., se producen todos los días con los **Cachets Collazo.**

Su uso es muy cómodo y reservado, y, por la rapidez de su acción, resultan muy económicos.

Preparados por el doctor Angel García Collazo en sus laboratorios de Rosario, calle Córdoba, 864.

GRATIS y francos de porte se remiten dos interesantes folletos explicativos y muestras de Azúcar y Pomada Collazo, solicitándolos a Especificos Collazo, Perú, 71, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Córdoba, 864, Rosario.

© Biblioteca Nacional de España

LECTURAS INFANTILES

PROMESA CUMPLIDA

Las familias de Jorge y Pablito los han llevado en las vacaciones a un conocido balneario. Todos los días, los niños pasan largas horas en la playa, y se divierten con el agua y con la arena.

Una tarde uno de los pequeños veraneantes, dijo al otro:

—¿Sabes? he prometido a Tonio antes de venir que le escribiría alguna vez para hablarle del mar que él no conoce más que a través de los libros.

—Y, ¿no le has escrito aún?

—No, porque me parece difícil darle una idea exacta. ¡El mar! ¿Qué quieres que yo le diga del mar?

—Es grande, es verduzco, es azulado, según los momentos; sus olas siempre se encrespan y algunas veces alcanzan a gran altura; sus aguas son saladas, muy saladas.

—Sí, el mar es así; pero aun cuando él se haya imaginado todo esto, no habrá imaginado el mar.

—¡Quien sabe si alguna vez no le será dado verlo por sí mismo!

—Entonces él nos comunicará a nosotros las impresiones, los sentimientos experimentados ante la vista de esta gran masa de agua.

—¡Mira, mira, allá a lo lejos se divisa un vapor!

—Es cierto; pocos son los que pasan por aquí. ¡Vamos a avisar a nuestras madres, para que lo vean?

—Es inútil, ellas lo habrán visto antes que nosotros. ¿Ves cómo sus miradas se dirigen al mismo punto que las nuestras?

—En efecto.

—¿Recuerdas lo que nos dijo el maestro un día en que nos hablaba de esos grandes vapores que transportan numerosos viajeros a Europa?

—Sí, que un vapor es una casa que camina sobre las olas. Bueno, con todo esto yo no escribo mi carta a Tonio.

—Lo mejor que puedes hacer es referirle nuestra conversación de hoy y enviarle unas postales con vistas del mar.

—Tienes razón.

A los pocos días de esta plática junto al mar, Jorge recibe una cartita de Tonio, concebida en los siguientes términos:

Querido Jorge:

He recibido con placer tu carta que te agradezco. Su lectura acrecenta en mí el deseo de ver el mar. ¡Quién sabe si algún día podré satisfacer mi deseo! ¡Si fuese yo aquel compañero que tú desearías encontrar un día en Mar del Plata, cuando seas hombre! Entonces tú serás ingeniero; en cuanto a mí, no sé; ciertamente en mi profesión, oficio o empleo no entrarán los cálculos difíciles que tanto odio al presente. Me reconocerás por mi expresión alegre... demasiado vivaz; yo, por tu frente amplia y pensativa, reconoceré a mi antiguo ayudante en las terribles batallas aritméticas. Pero, lo que nunca olvidaré — puedes estar bien seguro de ello — es esta gentileza de un jovencito rico a otro pobre unida a tu promesa cumplida.

Un abrazo de tu affmo.

Tonio.

Adelia Di Carlo



En cualquier época del año nuestro libro PATRIA y PROGRESO con detalles de las especialidades técnicas y comerciales que enseñamos

POR CORRESPONDENCIA



Pida

CURSOS COMERCIALES: — Gerente Comercial. Tenedor de libros. Jefe Contador. Teneduría y contabilidad. Perito mercantil. Secretario Comercial. Jefe de correspondencia.
ARITMETICA. MATEMATICAS.
MECANICA Y ELECTRICIDAD: — Dibujante mecánico. Jefe de talleres mecánicos. Perito maquinista. Técnico mecánico. Ingeniero mecánico maquinista. Perito electricista. Técnico electricista. Ingeniero elect. Perito mecánico elect. Técnico mec. elect. Ingeniero mecánico electricista.
CONSTRUCCIONES: — Constructor. Técnico constructor. Arquitecto constructor. Ingeniero arquitecto. Ingeniero constructor.
CURSOS ESPECIALES: — Radiotel. Chauffeur. Mecán. automóvil. Dibujo artístico. Prof. de dibujo. Técn. agrimensor. Avicultor. Mecán. agrícola.

VISITENOS O MANDENOS ESTE CUPON
Escuelas Politécnicas del Plata
C. PELLEGRINI, 1136, BUENOS AIRES
Nombre.................................
Dirección.................................
Localidad y F. C. ....



LAVOL




Para el Cutis Enfermo

¿Sufre usted de alguna terrible comezón en su cutis? ¿Tiene usted llagas, escamas o costras? ¿Están su faz y cuerpo desfigurados?

Aquí tiene usted un agente seguro y permanente; Lavol, un líquido, suave y calmante. Aplíquelo simplemente a su cutis — dolor y comezón cesarán. Si hay llagas, costras, ellas desaparecerán y saldrá el blanco puro natural del cutis. Pida hoy mismo Lavol a su farmacéutico, a $ 2.75 el frasco.

Unicos introductores: Mendel y Cía., Buenos Aires y Montevideo.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



N.º 1
Jeroglífico comprimido al revés por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

MIL

N.º 2
Dicho célebre interpretativo, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.).

2.000 ciudadanos fueron llamados para servir a la patria y solamente resultaron aptos diez.

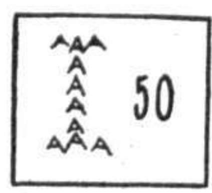
N.º 3
Interpretativa, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.).

LA EL LOS

N.º 4
Comprimido, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.).

2/11 DOMINGO 8/11

N.º 5
Comprimido, por G. Loperena Vernet, (Ciudad).



N.º 6
Charada, por G. Loperena Vernet, (Ciudad).



N.º 7
Comprimido, por G. Loperena Vernet, (Ciudad).



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de Juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», CARAS Y CARETAS, Chacabuco número 151.

Nota importante. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración, previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración; recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

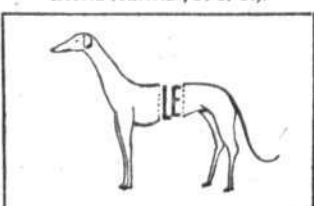
N.º 8
Comprimido, por G. Loperena Vernet, (Ciudad).



N.º 9
Dicho popular comprimido, por Augusto S. Acosta (Castelar, F. C. O.).



N.º 10
Intercalación comprimida, por Augusto S. Acosta (Castelar, F. C. O.).



N.º 11
Comprimido, por Augusto S. Acosta (Castelar, F. C. O.).



N.º 12
Logogrifo-jeroglífico, por E. Centenari, (El Palomar, F. C. P.).



Concurso de Febrero. — Se reciben soluciones hasta el 12 de Marzo inclusive.

Concurso de Diciembre de 1924. — En el próximo número publicaremos el resultado de este concurso.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1925
CUPON N.º 1375.

© Biblioteca Nacional de España

CONVENIENTE OFERTA para NOVIOS

UN ESTUCHE CON DOS ANILLOS de oro 18 kilates verdosos, de 6 gramos c/ uno con iniciales y fecha, y un cintillo enchapado en oro 18 kil. con 5 brillantitos, todo por sólo $ 30.—
El mismo juego, con el cintillo de oro 18 kilates macizo. Precio excepcional .... $ 45.—

GARANTIA POR 5 AÑOS $ 45

N.º 548. — ANILLO de oro 18 kilates fix cincelado y un brillante químico, fino, a .... $ 14.00

N.º 510.—PLATA 900 para señorita, con el nombre en esmalte, a.. $ 3.90
De oro 18 kilates, macizo, esmalte fino, a fuego, a .... $ 18.—

N.º 553. — TRES TAPAS plaqué oro 18 kilates inalterable, máquina áncora con 15 rubíes, monograma grabado, cadena y cortaplumas enchapado en oro, todo como reclame.......... $ 45.00

N.º 555—ABRIDORES de orejas, de oro 18 k. macizo a presión, precio increíble, el par, a..$ 5.90

N.º 577.—ORO garantido y químicas finas, pesos 15.00

N.º 205—ARITOS de oro para niña, c/ perlitas finas, a $ 4.00

N.º 580.—BONITOS AROS plaqué 18 k. inalterables, y químicas finas por sólo $ 5.90

N.º 142.—PLATA 900 con iniciales en esmalte, $ 5.00

N.º 550.—GEMELOS plata 900, con iniciales que se deseen, en esmalte, el par a $ 4.50
DE ORO, 18 K., a $ 24.

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS "43" A DOS CENTAVOS CADA UNO

LA SUIZA AMERICANA
RELOJERIA - P. SEITLER - JOYERIA
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - BUENOS AIRES



Los Organismos Bien Nutridos Irradian Simpatía.....

Hay cierto irresistible atractivo en las formas bien contorneadas, en las mejillas llenas y en el color de sano, pues todo ello denota una rebosante salud. Esas características ejercen atracción sobre las personas sanas, debido al instinto que empuja a todo ser a asociarse con otros que tengan igual vigor físico. ¡Cuántos desengaños, tristezas y amarguras deben sufrir las personas delgaduchas, escuálidas y de formas esqueléticas! Lo que necesitan tales personas infortunadas, es el

TANLAC

que ha probado su valor en millares de casos, como tonificador de todo el aparato digestivo, poniéndolo nuevamente listo y preparado para cumplir con sus importantes funciones, pues proporciona energías y vitalidad a todo el organismo.

Un crecido número de personas, de todas clases han justificado que el Tanlac les ha aliviado de trastornos estomacales e intestinales, dispepsia, indigestión, mala nutrición, debilidad, vértigos, pérdida del apetito, palpitaciones causadas por los gases en el estómago; insomnio, nerviosidad, agotamiento y hasta el estreñimiento. Este indiscutible éxito demuestro que el Tanlac es un notable remedio estomacal y un tónico de méritos poco comunes.

EN TODAS LAS FARMACIAS

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de **CARAS Y CARETAS**. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de **CARAS Y CARETAS**. — N.º 115.

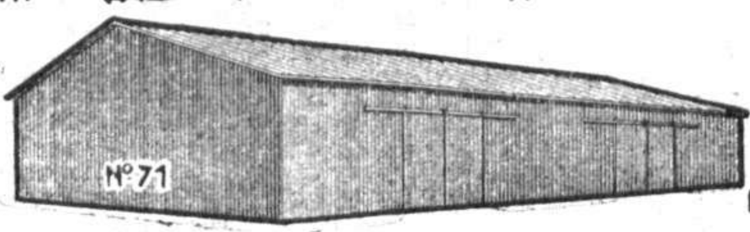
Nombre y apellido ....

Domicilio ....

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Fabricación y calidad inmejorable



ACORDAMOS 5 % DE DESCUENTO

Puerta para patio Nº 3



GALPON (Tipo reforzado)

De 7 × 12 × 4 de alto, la parte más baja	$ 2.000
» 7 × 16 × 4 » »	» 2.400
» 8 × 16 × 4 » »	» 2.700
» 8 × 20 × 4 » »	» 3.300
» 10 × 20 × 4 » »	» 4.000

Sobre vagón Buenos Aires.

Colocado por la casa en su destino, fletes de F. C., acarreo en su destino, albergue, manutención y pasajes para los operarios, por cuenta de los señores compradores.

PUERTA para PATIO N.º 3

	De cedro	De pino
De 3.20 × 1.10 .... $	119.—	75.—
» 3.00 × 1.10 .... »	117.—	74.—
» 2.80 × 1.10 .... »	115.—	73.—

ESTOS PRECIOS COMPRENDEN LAS ABERTURAS CON MARCO Y HERRAJES COLOCADOS.

Solicite catálogo de puertas y ventanas, casillas, galpones y tinglados.

TORTOSA Hnos

Casa central: Charcas 2941. — Buenos Aires.
Anexo: Chiclana 3341

© Biblioteca Nacional de España



Para aumentar las delicias de las excursiones campestres

Con un pequeño desembolso puede usted aumentar los encantos de las fiestas campestres, si adquiere una VICTROLA PORTATIL.

Este maravilloso instrumento pondrá a su alcance, dondequiera que sea y en cualquier momento, el repertorio más extenso de música bailable y de concierto, contribuyendo poderosamente a alegrar el ambiente.

La VICTROLA PORTATIL es sólida, liviana y compacta, de modo que puede llevarse a cualquier punto con toda comodidad, y sin peligro de que sufra el más mínimo desperfecto. - Todo comerciante Victor le hará conocer gustosamente este excelente aparato.

Ultimas Novedades en Discos de Música Bailable por Famosas Orquestas Internacionales

Discos Dobles VICTOR, de 25 cmts. a $ 3.00 m/n.

19421	**Ya no va a llover.** (It Ain't Gonna Rain No Mo'). Fox Trot. Orquesta Internacional. **La paja.** (Hayseed Rag). Fox Trot. Orquesta Internacional.	19416	**Recuerdos de una noche de luna.** (Moonlight Memories). Fox Trot. Orquesta Montmartre. **Dime que me perdonas.** (Tell Me you'll Forgive Me). Vals. Orquesta Internacional.
19379	**Mandalay.** Fox Trot. Orquesta Hickman. **Judías.** (String Beans). Fox Trot. Orquesta Montmartre.	19384	**Hazte ver, Colorado.** (Come On Red). Fox Trot. Orquesta Whitey Kaufman. **Blues miserables.** (Unfortunate Blues). Fox Trot. Orquesta Whitey Kaufman.
19398	**Elena se fué.** (Helen Gone). Fox Trot. Orquesta Montmartre. **Blues Rugidores.** (Rip Saw Blues). Fox Trot. Orq. Landrey.	19426	**Cántame una canción.** (Sing A Little Song). Fox Trot. Orquesta Benson. **Siempre te adoro.** (After All I Adore You). Fox Trot. Orquesta Benson.

Las Victrolas legítimas llevan la marca Victrola

Revendedores Victor en todas las ciudades importantes de Argentina y Uruguay.

Distribuidores para la Argentina: TOMAS y Cía. — Bartolomé Mitre, 1976. — Buenos Aires.

Para el Uruguay: DELLAZOPPA & MORIXE. — Plaza Independencia, 733. — Montevideo.

Exija estas Marcas Registradas

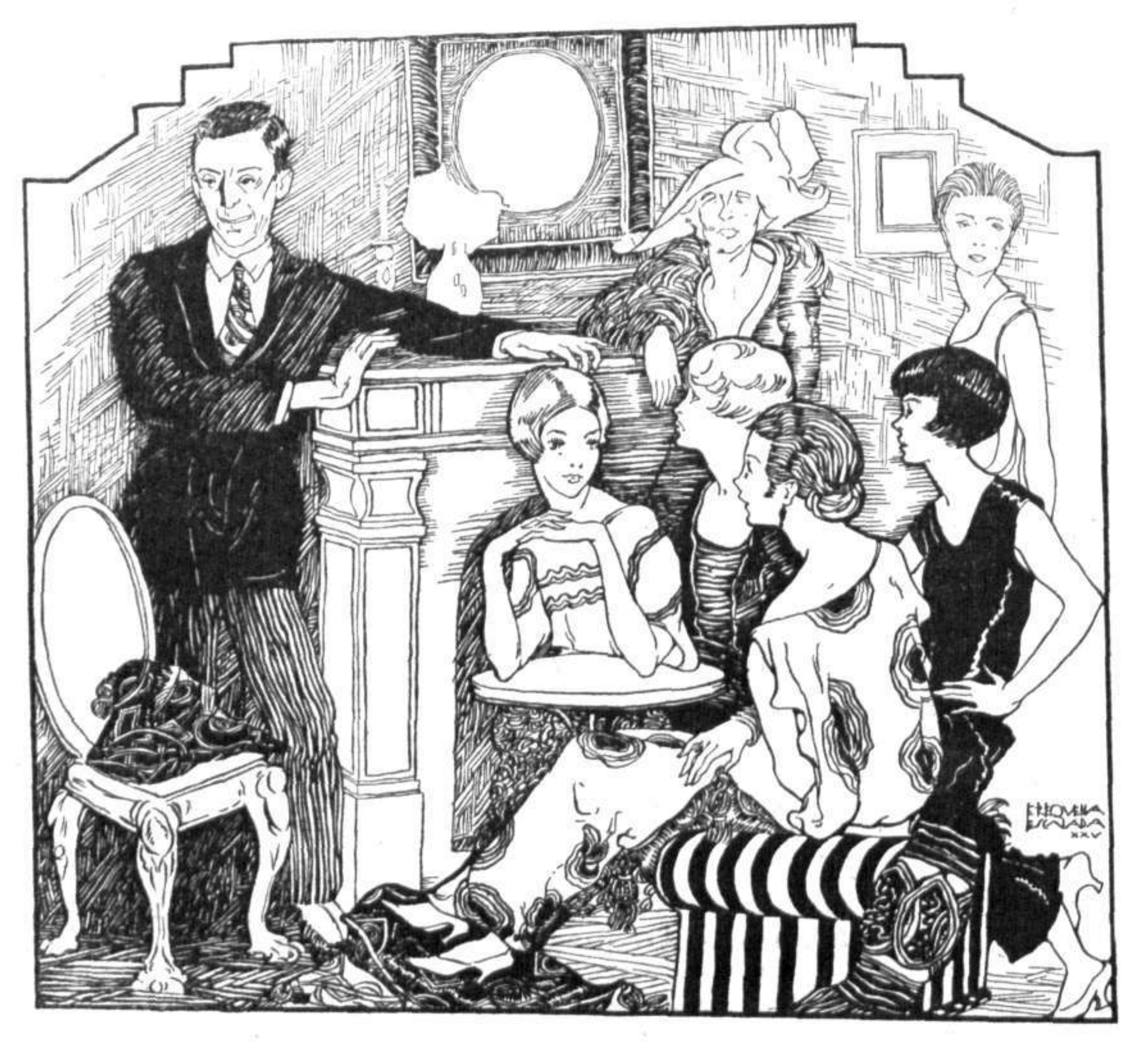


Estas marcas de fábrica de la Victor aparecen en la tapa de los instrumentos y en la etiqueta de los discos

Victor Talking Machine Company, Camden, N.J. E.U. de A.

Sucursal Argentina

© Biblioteca Nacional de España



UN CUENTO INFANTIL

Las señoras estrecharon el círculo alrededor de Claudio Sebastián.

Era un hombre joven, guapo, con cierto aire presuntuoso que no le sentaba mal, cuyas frecuentes aventuras rodeaban de leyenda su prestigio galante. Algunas tenían las mejillas encendidas, y los ojos avivados por la curiosidad. Siempre ocurría lo mismo. Sus cuentos, anécdotas e historietas, en las que no faltaba nunca el delicioso picor de un granito de mostaza, tenían la virtud de seducir a las mujeres, muchas de las cuales no sabían distinguir dónde residía el encanto: si en el interés del relato, o en la prestancia del narrador.

—Vamos, —insistieron todas a una— nos tiene usted pendientes de sus labios.

Claudio, de pie junto a la chimenea apagada, se apoyó sobre un codo en el mármol de la repisa, tal vez porque estaba seguro de que así resaltaba mejor su esbelta figura de héroe byroniano.

—Les voy a contar a ustedes la historia de mi primer amor, que es a la vez la de mi primer pecado.

—¡Alguna atrocidad! —exclamó la señora de Santisteban prematuramente escandalizada, mientras un ligero calofrío nervioso sacudía su lindo busto de alabastro y rosa.

Creyérase que las historias de

© Biblioteca Nacional de España

amor la ruborizaban, pero era lo cierto que gustaba muchísimo de ellas.

Claudio Sebastián frunció levemente el entrecejo; una sonrisa irónica jugueteó entre sus labios húmedos.

— ¡Oh!, nada de eso, señora: un cuento infantil, casi un poema...

— Pero, ¿ha amado usted alguna vez? — preguntó maliciosa y sonriente, otra de las damas.

— Verán ustedes: creo que sí. Hasta llegaría a asegurarles que nunca he dejado de amar.

— ¿Es posible? — inquirieron dubitativas las damas, desgranando a coro, las perlas de la risa.

— Lo juraría por vuestros ojos, señoras mías.

Tales arranques de añeja cortesía, cuadraban bien a su manera donjuanesca y presuntuosa. Puso en alto la mirada, como si tratara de anudar sus recuerdos, y comenzó después con voz lenta, casi grave.

— ¡Hace ya tanto tiempo de esto! A la edad de ocho años era yo un muchachuelo místico y soñador. Las cosas de iglesia, más aún que los relatos de caza, de guerras y aventuras, excitaban vivamente mi imaginación. Todo mi anhelo estaba cifrado en vestir algún día sotana, y cantar misa entre oros, perfumes de rosas y nubes de incienso. Mi madre, cristiana a la antigua manera, estimulaba mi ingénita devoción; pero mis hermanos, capaces de descornar al mismísimo Patudo, mofábanse donosamente de mi beatitud. Para ellos, y aun para todos los galopines del contorno era yo, por antonomasia, «el curita». En verdad yo mismo estaba convencido de mi vocación eclesiástica. En mis momentos de vanidosa exaltación mística, creíame un San Luis Gonzaga o poco menos — que cabe también la vanidad en el misticismo.

¡San Luis Gonzaga! La figura angélica de este adolescente, cuya vida y milagros conocía de memoria, era para mí el paradigma de la verdadera santidad. Si he de ser franco, les confesaré a ustedes que nunca me tentaron las palmas del martirio. Morir despedazado entre las garras de las fieras, o bien cocido a fuego lento, no entraba en mis cálculos y propósitos. Aspiraba al premio de una santidad menos cruenta y dolorosa. La vida conventual con su quietud de remanso, el ejercicio del culto, al cual no son ajenas ciertas voluptuosidades espirituales, la realización de hermosos milagros — semejantes a aquellos que veía reproducidos en los lienzos murales de los claustros — he ahí todo lo que ambicionaba. Faltábame ardor catequista, espíritu de lucha, y mi carne era demasiado flaca ¡ay!, para soportar, siquiera sea imaginativamente, los sufrimientos y martirios que padecieron los santos militantes. Propiamente hablando, lo que me seducía de la santidad, eran los dulces deliquios, los éxtasis y arrobamientos místicos. Conversar familiarmente con María, reclinar sobre su seno maternal mi cabeza afiebrada, llevar en brazos, como San Antonio, a Jesús infante, y tener un nimbo de luz sobre la cabeza...

¡Ah! señoras mías: esto último, sobre todo, era para mí un atractivo poderoso. No concebía santos sin una aureola suspendida en el aire, a pocos centímetros de la coronilla. Ansiaba ser dueño de la que creía destinada para mí, y la quería aun más grande que el modelo común, hecha de una luz resplandeciente y magnífica, para que no se establecieran dudas en el cielo y en la tierra, sobre la jerarquía de mi santidad.

¡No todos los anhelos y deseos, por buenos que sean, son realizables! Muy lejos estoy de poseer un nimbo, y aun más de platicar con la divinidad. Jamás logré llevar en mis brazos al tierno y gordezuelo Niño Jesús, jamás también, ¡ay de mí!, reposé en otros senos que no sean los que ofrece el más terreno y liviano amor. No he llegado a parecerme absolutamente en nada a San Luis Gonzaga. La culpa de esta desgracia, no debe atribuírseme directamente. Luego verán ustedes, una vez más, hasta qué punto las decisiones de los hombres son caña quebradiza en manos femeninas. Una mujer, señoras mías, me apartó para siempre de los goces inefables del cielo, a cambio de otros no menos inefables, ciertamente, pero sí harto efímeros...

Callaré el nombre de la ciudad donde ocurrió mi historia. No todos los nombres de ciudades tienen prestigio suficiente para resaltar el interés de un relato. Por lo demás, poco ganarían ustedes conociéndolo. Básteles saber que es una ciudad de tipo colonial, una de esas ciudades tan parecidas las unas a las otras, que tanto abundan en el Pacífico. Una cosa la distingue de todas, olvidaba decíroslo, sus campanas. ¡Maravillosas campanas de oro las de sus iglesias! A pesar del tiempo transcurrido, tengo grabado en la memoria al mágico concierto de tañidos que a diario escuchaba. Porque estas campanas parlanchinas jamás callaban. Son las lenguas vivas de la ciudad, las voces de su dolor, de su alegría, de su piedad, de su arrebato. Muy de mañanita, cuando despunta la Aurora, un coro de frescas campanitas claras, llamando a misa, saluda al madrugador. Luego, siguen repicando con distintos tonos, hasta que, la mayor, con voz grave da la queda, y la ciudad se sume en pesado sueño campesino.

Nosotros vivíamos a extramuros de la ciudad, en una vieja quinta colonial, que, a juzgar por la traza, debió ser solar de gente hidalga y rica. Todo allí hablaba del pasado esplendor: el oro muriente de los artesonados, la talla primorosa de las puertas, la amplitud de los salones, los grandes patios claustrales, y hasta la misma extensión del huerto, en el cual había un espacio reservado para jardín, dónde mi madre tenía sus macetas. Habitaban en quintas vecinas a la nuestra unas señoritas ricachonas, y aquella por quien primero suspiré en este mundo, donde tanto y por tantas he suspirado. A las señoritas, — altas, flacas, románticas y feas — apodábanlas «las vírgenes prudentes». No les cuadraba mal el mote, pues eran buenas, otoñales y beatas, cual monjas exclaustradas; con los pequeñuelos tenían solicitudes maternales. Cuando alguno de mis hermanos, por ejemplo, se mojaba hasta la cintura, saltando con la garrocha las charcas del contorno, acudían inmediatamente donde «las vírgenes prudentes» seguro de que éstas le pondrían a secar zapatos y medias en el horno de la cocina. Lo mismo hacían los mal heridos en las pedreas que a diario se libraban en el barrio. Yo jamás tuve ocasión de ir a verlas para otra cosa que no fueran recibir golosinas, pues limitaba mis juegos a construír altaritos y a buscar niduelos en los árboles de nuestro jardín.

Estas amables señoritas, me *prepararon* para recibir la Primera Comunión. Quince días antes «del gran acontecimiento en la vida de un hombre», — palabras textuales de mi confesor — fuí a verlas por las tardes para hacer los ejercicios espirituales necesarios. Consistían éstos en lecturas del Año Cristiano, rezos y pláticas sobre los «sublimes misterios de la re-

© Biblioteca Nacional de España

ligión». Una después de otra, y, a veces dos de ellas a la vez, entregábanse conmigo a tan piadoso menester. ¡Inefables momentos aquellos, amigas mías! Sentíame cada vez más cerca de la bienaventuranza, a medida que se aproximaba el fausto día. Además, las golosinas con que me obsequiaban, constituían un estímulo de mi puntual devoción.

Cuando volvía a mi casa después de aquellas prácticas piadosas, todo me aseguraba que lograría a poco costo el ansiado nimbo de santidad.

Una tarde encontré a mi linda vecina, entretenida en arrojar chinitas a la ancha acequia que corría al frente de la quinta. Nunca había reparado en ella hasta entonces. Era pequeña y vivaz, un si es no es magra, morena con esa morenez dulce y aterciopelada de las frutas puestas al sol. Los ojuelos renegridos y apicarados, miraban con audacia. Su boca era propiamente una guinda en sazón. Con mucha destreza lanzaba pedrezuelas planas al agua, haciéndolas rebotar en ella como sobre una superficie dura.

— Mira, — me gritó jovial — qué bien las tiro. ¿A que tú no las haces saltar en el agua cinco veces?

Un poco sorprendido por tan intempestiva invitación, pero en el fondo halagado de que se dirigiera a mí, abandoné en el suelo el Año Cristiano — inseparable compañero mío entonces — y a mi vez arrojé sin exito algunas chinitas. Ella se burló de mi torpeza.

— Pero tú no sabes coger nidos como yo; ni siquiera puedes trepar a los árboles, — le dije a manera de desquite.

— ¿Que no? ¡Tonto! El otro día mi abuela me metió en la cama, porque trepé a un magnolio, ¿sabes? al más alto.

Mientras dialogábamos de esta guisa, llegaron en tropel los muchachos que volvían de la pedrea diaria. Algunos estaban heridos, sangrando por las narices; todos cantaban a grito pelado canciones marciales. Como yo nunca participaba en sus juegos, no me querían bien. Un secreto instinto me anunció que iba a pasar un mal rato. Refugiéme en la puerta, deseoso de que no me descubrieran. Pero más tardé yo en esconderme, que ellos en descubrirme. Y comenzaron los gritos, los berridos y los insultos. Imitando el tono de voz de los sochantres, me llamaban «curita», «fraile», «obispo». De repente, dominando aquel bullicio infernal, con aguda voz de falsete, Juanito Cárdenas me gritó «pollerudo». Aquello fué un acabóse. Arreciaron los gritos y las carcajadas. Por primera vez en mi vida sentí el dolor y la humillación de ser vejado delante de una mujer. Enrojecí de rubor y de cólera, y sacando fuerza y ánimo de mi flaqueza, le arrojé en la cara el Año Cristiano. Solté a llorar, y escapé gritándoles: «Burros», «calzones rotos», «abusivos».

En mi casa, después de serenarme, le referí el incidente a una beata, ex recadera de convento, que mi madre protegía.

— Disipación y más disipación, — díjome. En vísperas de comulgar no se entretiene uno jugando con niñas... Te ha faltado además, humildad cristiana.

Me alejé de su lado sin dejarla concluir. Buscaba consuelos, y no razonamientos. En ese momento adquirí la certidumbre de que siempre me faltaría humildad cristiana para soportar ultrajes delante de damas.

Lleno de vagas angustias me puse de hinojos delante de una imagen de la Virgen, y oré con fervor, dándome tremendos golpes de pecho.

Y llegó por fin la víspera del gran día. Me compraron un hermoso vestido azul, con botoncillos dorados y relucientes, magníficas botinas de charol, y una gorra muy elegante. Aunque interiormente me repetía, con las mismas palabras de la beata: «El regocijo que nos causan las pompas del mundo, es disipación y sólo disipación», — no podía apartar el pensamiento ni la mirada de mi flamante vestido. Henchido de vanidad, imaginaba el efecto que produciría en la iglesia, muy puesto de veinticinco alfileres, con el listón blanco en el brazo, y el cirio enlistado también en la mano.

Cumplí a desgana mis obligaciones devotas, y me acosté nervioso, soliviantado por mil ideas contradictorias y absurdas. Pasé la noche intranquilo. El canto de los gallos me despertaba a cada rato. Con las primeras luces de la mañana, salté de la cama. Aun antes de santiguarme, como tenía por costumbre hacerlo, le eché una mirada complacida a mi vestido. Luego fuí a lavarme, y lo hice con tanta prisa, que al restregarme la cara, casi me brota sangre de la piel.

Mi madre me acompañó a la iglesia de los Frailes Descalzos donde debía comulgar. Allí, mareado por el aroma del incienso y de las flores, dulcemente emocionado por la música grave y triste del coro, con las lágrimas a punto, creí que realizaba mi ensueño: la consagración sacerdotal. Descendí las gradas del comulgatorio, con la vista baja, lleno de mística unción. El cirio temblaba en mi mano. Me arrodillé al lado de mi madre, y recé con más fervor que nunca. Poco después, me perdía en el rezo. La cabeza me daba vueltas; un sudor helado bañaba mi frente. Desfallecía de debilidad. Al advertir mi palidez y decaimiento, díjome mi madre al oído:

— Vete o desayunar antes de que te dé un vértigo. Yo iré luego que concluya la misa.

Salí vacilando sobre mis pies; pero la certeza de que tenía a Dios en mi pecho, me daba alientos.

La iglesia conventual estaba situada a una regular distancia de mi casa. Para acortar el camino, crucé un campo sembrado de trigo. El aire perfumado de la mañana campesina me reanimó un poco. Avancé ligero, deseoso de llegar cuanto antes. Al pasar por la quinta de mi vecinita, vila sentada a la puerta. ¡Dios es testigo de que no quise ni mirarla! Pero tosió a mi paso, y no tuve más remedio que volver la cara.

— ¡Qué elegante estás! — me dijo. ¿Me regalarás una estampita de recuerdo?

Abrí el libro de misa, y le di varias, a escoger. De pronto, agarrándome por un brazo, y sin darme tiempo para volverme atrás, me arrastró al jardín diciéndome:

— Ven; mira qué lindo nido he descubierto. Tiene tres pichoncitos. Tú que dices que no puedo subir a los árboles, ahora verás.

Comprendía que aquello estaba mal, pero, débil, mareado, sin ánimo para protestar, la dejé hacer lo que quisiera. Llegamos al pie de un magnolio, y, con agil presteza trepó a él. Vila alcanzar el nido, y vi también lo que la falda corta permitía ver: una piernecilla redonda y mórbida...

© Biblioteca Nacional de España

Desde lo alto me gritaba:

— ¿Eh, qué te parece? ¿Puedo o no puedo? ¿Me ayudarás a bajar? Una oleada de rubor me encendió el rostro. Presa de una rara y dulcísima emoción, no atinaba a decir palabra. Tiré al suelo el libro de misa y el cirio, y le ofrecí mis brazos para que se descolgara. Los dos rodamos por el suelo. Sentí pegada a la mía su boca, y la besé.

Los polluelos, caídos al azar, piaban lastimeros.

Después, huí velozmente, sin decirla adiós, sin mirarla siquiera. Ya en mi casa, me eché a llorar; pero no sabía si lloraba de remordimiento, o por el delicioso cosquilleo que me dejaron aquellos labios frutales y divinos; los labios del primer amor y del primer pecado...

Desde entonces, el Diablo me reservó para sí. ¡Adiós ansiada bienaventuranza, adiós inefables y místicos arrobos! El amor me había comunicado su sentido heroico y dramático. La conciencia de haber cometido un pecado, que juzgaba sin absolución, me empecinó en el mal. Fuí el primero en las pedreas, el primero en dar y recibir golpes, el más audaz, el más desvergonzado. El asombro que produjo tal cambio, no es para descrito. Mi madre no se conformaba, menos aún al considerar que «desde el gran acontecimiento en la vida del hombre» me convertí en el Enemigo. Aunque vagamente, yo mismo me daba cuenta de la metamorfosis que se había operado en mí. Amaba. Todo lo malo y lo bueno que hacía, estaba inspirado por ella. Cifraba mi mayor alegría en divertirla con mis diabluras y bravuconadas. Después, la vida bifurcó para ambos, opuestos caminos. Viajé, me hice hombre muchas bocas encendidas me brindaron sus mieles, pero siempre he conservado vivo el recuerdo del primer beso.

Cuando al cabo de mucho tiempo volví a aquella ciudad, la primera cana indiscreta me dijo que había envejecido. ¡Con cuánta melancolía recorrí aquellos lugares amados, donde transcurriera mi infancia! Mi vieja casona, la ancha acequia rumorosa donde ella se entretenía arrojando chinitas; la iglesuca del convento, todo, todo, estaba igual. Sentíme niño otra vez. Un sentimiento inexpresable de ternura agitaba dulcemente mi corazón. ¡Ah, si yo hubiera podido conservar en mi espíritu la misma quietud de aquellos sitios! Aun vivían las «vírgenes prudentes»; y si no fuera por algunos mechones de plata, y por la palidez amarillenta de sus rostros, creyérase que por ellas no habían pasado los años con su carga de dolores y melancolías. Me obsequiaron con los mismos presentes de otrora: rojas pomas, doradas naranjas del huerto y esos dulces con nombres tan poéticos y evocadores: «cabellos de ángel», «lágrimas de la Virgen», «suspiros...» que suelen preparar las beatas.

— ¿Y Rosita? — preguntéles ansioso.

— ¿Quién? ¿Rosita? Se casó. Tiene ya dos niños. Aun vive en la misma quinta — replicaron a coro.

No pude resistir al deseo de verla. ¡Mejor no lo hubiera hecho, señoras mías! Vano y loco empeño es querer revivir ilusiones de infancia, esas que germinan cuando la imaginación finge paraísos de oro en todas las cosas.

— ¡Usted! — exclamó con timidez al verme, más no con asombro.

Tenía ese encogimiento, esa dulzura tímida, propia de las damas pueblerinas. La cara sin afeites, las manos bastas, rojizas, acusando diligencias caseras, el talle noblemente deformado por la maternidad... Sólo al través de su mirada pude descubrir los ojuelos renegridos y vivaces que encandilaron mis deseos precoces.

Nos miramos de hito en hito; ella, curiosa, tal vez incómoda; yo, embargado de melancolía.

— ¿Recuerda usted? — la dije.

— ¿Qué? Ah, sí; al principio era usted un niño muy dócil; luego se convirtió en el peor de los diablos. Mi abuela, que en gloria esté, llegó a tenerle un miedo horrible.

Callé, mordiéndome los labios. Ni un leve sonrojo delató la fugaz emoción de un recuerdo. ¡Oh, inconsciencia femenina! Había olvidado que por ella renuncié al cielo y a sus glorias divinales.

El sol de mediodía inundaba la solana. Un niño de cinco años, jugaba en el patio espantando a las gallinas que cloqueaban asustadas. Era su hijo. Comprendí que no debía decirla una sola palabra que turbara su dicha.

Me alejé aspirando con deleite el aroma evocador de los magnolios, que sahumaba la tarde.

Claudio Sebastián concluyó. Pero esta vez las señoras no sonrieron maliciosas y ruborizadas...



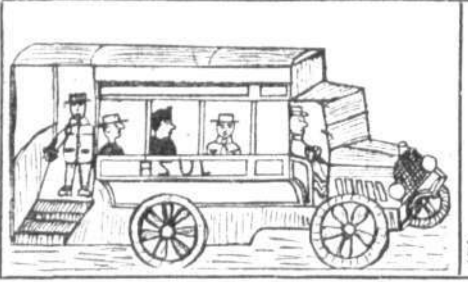
© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



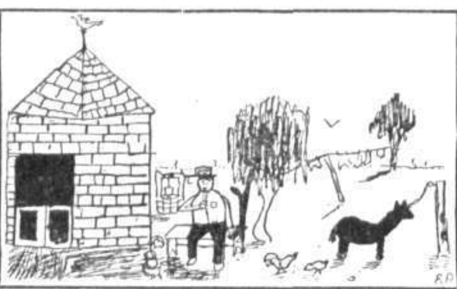
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



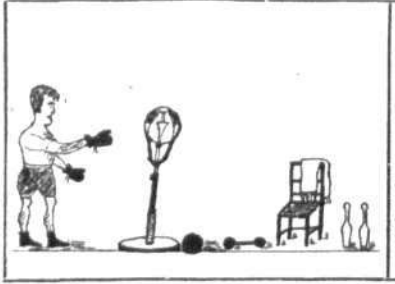
1904. — Un autobús de mi pueblo. MARCELINO CIAMPARELLA.



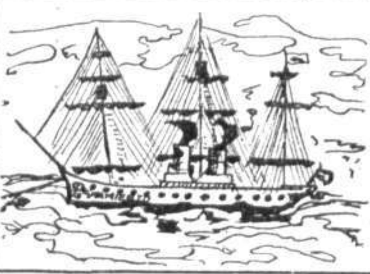
1905. — El regalo de Navidad. M. C. FERRER.



1906. — Mateando. EDUARDO F. CATALANO.



1907. — Mi primo entrenándose. MARTÍN C. PERRETTA.



1908. — La Sarmiento. DOMINGO DE MARCO.



1909. — El equipo de polo de mi pueblo. JULIO A. ROBBIO.





NOTABLE PRODUCTO INGLES PARA
CAZAR RATAS y LAUCHAS
EFICAZ — HIGIENICO — NO ES VENENOSO

Sólo es necesario extender esta pasta pegajosa en una tabla de madera, colocando en el medio un pedazo de queso. ¡LAS RATAS QUEDARAN PEGADAS COMO MOSCAS! Para lauchas se pone sobre un cartón.

1/4 libra $ 1.50 c/l
1/2 » » 2.50 »
1 » » 3.50 »
2 » » 6.30 »

Envíenos cheque, giro postal o efectivo y enviaremos una lata a vuelta de correo.

NOTA. — La lata de 1/4 libra sólo es recomendable para cazar LAUCHAS.

ANDERSON, LEVANTI y Co.
ALSINA, 471. Buenos Aires.





Las ARMONICAS HOHNER
suenan mejor y duran más.

© Biblioteca Nacional de España



¡La señal de peligro a tiempo!

LA columna de líquido rojo que lleva el Moto-Metro Boyce le indicará, antes de que sea demasiado tarde, el peligro que surge en el interior del mecanismo oculto a la vista.

El viaje echado a perder, el dinero malgastado y el motor destruído . . . por causa de un descuido del que sólo Ud. tiene la culpa, si no pone un Moto-Metro Boyce en su automóvil.

El Moto-Metro Boyce es un indicador indispensable de la temperatura del motor: es la medida de calor que *infaliblemente* indica que pasa algo grave en el motor, de diez a quince minutos antes que el más experto automovilista pueda notarlo.

Los Moto-Metros Boyce revelan instantáneamente la rotura de la correa del ventilador, la filtración del motor o cualesquiera otros accidentes de la máquina. Añaden largos kilómetros de vida a su automóvil. No debe Ud. guiar sin uno de ellos.

Los Moto-Metros Boyce tienen un precio al alcance de todos. Son instrumentos de precisión, hechos con cuidado y de bella apariencia. Agregan distinción y lujo a su coche.

Compre un

BOYCE MOTO METER

Su automóvil merece uno

THE MOTO-METER COMPANY, Inc.
Long Island City, N.Y., E. U. A.
KELEHER y LIBERT
Calle LAVALLE, 1268—Buenos Aires.

3



ESA agilidad, esa viveza, ese entusiasmo que son la clave del éxito en los deportes, no se obtienen sino nutriendo el organismo propiamente.

Quaker Oats

todos los días, significa sangre rica, energía muscular y resistencia a la fatiga. El alimento preferido por todos los atletas del mundo. Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz y es muy fácil de digerir.



© Biblioteca Nacional de España

De Bahía Blanca

Banquete dado por el "Club Argentino" al General Pershing, y su comitiva. La fiesta, que revistió grandes proporciones, se celebró en el local social.
El general Pershing teniendo en sus brazos al único ciudadano argentino descendiente de norteamericanos nacido en esta ciudad, hijo de los señores Ridgway.
El ilustre visitante, al salir de la recepción que le fué ofrecida en el palacio Municipal.

¡Especiales para Ford!

Llegaron los amortiguadores



Stewart



Fáciles de colocar

Fáciles de ajustar

(con la llavecita colorada)

De resultados seguros.

ÚNICOS INTRODUCTORES:
ARTHUR S. HAWTREY y Cía.
SANTIAGO DEL ESTERO, 354 — U. T. 6249, RIVADAVIA — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España



Un Sueño Convertido en Realidad

Era él un contable, uno de tantos y tantos dedicados al trabajo más monótono y tedioso: sumar, restar, multiplicar y dividir.

Otros sin duda se darían cuenta de que dos y dos son siempre cuatro, cinco por cinco siempre veinticinco y diez menos tres siempre siete. Pero William Seward Burroughs, trabajando en un banco de Auburn, vió en esa inflexibilidad absoluta de los números el hecho de que tal trabajo era más bien para máquinas que para hombres.

Con el sueño de una máquina sumadora en la mente, Burroughs abandonó el banco de Auburn y fué al taller mecánico de Joseph Boyer en San Luís. Allí construyó la primera máquina sumadora de aplicación práctica al trabajo de contabilidad comercial.

Durante los cuarenta años que hace que William Seward Burroughs dió al comercio su primera máquina sumadora, la Burroughs Adding Machine Company se desarrolló en una institución de carácter universal, y presta, por medio de sus agentes y representantes, establecidos en todas partes del mundo, valiosísimos servicios al comercio mundial.

La Burroughs Adding Machine Company fabrica hoy un surtido completo de máquinas de sumar, de calcular, de contabilidad y otras por el estilo, en una extensa variedad de modelos y tamaños para responder a los requisitos de cualquier negocio. Siempre dedicada al estudio de los problemas de la contabilidad comercial, se anticipa a los requisitos del comercio moderno construyendo máquinas e ideando métodos tendentes a reducir el costo de la contabilidad y a aumentar el provecho de los resultados.

Hoy en día todo el comercio, grande y pequeño, deriva grandes beneficios de los estudios y experiencia de la compañía Burroughs, y recurre a ella para la solución de sus problemas de contabilidad.

Póngase á la voz con un representante de la Burroughs para lo que se le ofrezca en relación con la contabilidad de su negocio. Envíe el cupón adjunto. Ningún compromiso de su parte.

La Burroughs fué la primera máquina de sumar de uso práctico inventada y puesta en venta. Hace de eso unos cuarenta años. Hoy se reconoce por todo el mundo como la máquina de sumar ideal.

La Burroughs Adding Machine Company abarca el mundo entero en sus actividades y tiene fábricas establecidas en Nottingham, Inglaterra; Windsor, Canadá, y Detroit, E. U. A.

Compañía Burroughs de Argentina

Tucumán, 1443, Buenos Aires

Burroughs

Máquinas de Sumar — Máquinas de Contabilidad — Mejor Contabilidad para Mayores Ganancias — Máquinas de Calcular — Máquinas para Estadísticas

Cía. Burroughs de Argentina
Tucumán, 1443
Buenos Aires

Tengo interés en hablar con uno de sus representantes.

Nombre ....

Negocio ....

Dirección ....

4399

© Biblioteca Nacional de España

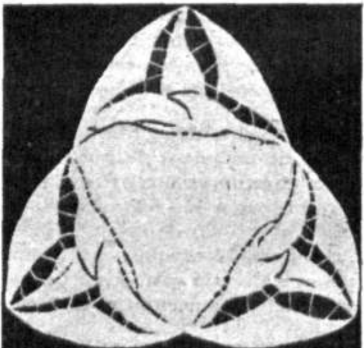


EL BORDADO DE LA ROPA DE MESA

En un número anterior anunciamos la existencia de dos principales géneros decorativos: el familiar y más sencillo y el suntuoso y rico, de la misma manera son dos los materiales que se nos ofrecen y que establecen una distinción, por más que no haya deber absoluto de tenerla en cuenta: el más vulgar algodón se opone a la suntuosa seda. En ésta sí puede decirse que el gusto es soberano y señor y que no puede imponerse ninguna regla para preferir uno u otro. Sólo puede decirse que el motivo de decoración escogido, es la guía más segura, pues el motivo es el que puede designar cuál tela conviene mejor para interpretarlo. En consecuencia, toda la dificultad estriba en la elección conveniente de dicho motivo y de los elementos que lo constituyen.

Para el servicio familiar hay que inspirarse en asuntos alegres, sencillos y, para decirlo de una vez, modestos. Las ideas las suministran las verduras, los animales de corral. ¡Cuán apropiados motivos de decoración provienen de los gallos, gallinas, patos, conejos, etc., combinados con los vegetales como la zanahoria, la hoja del apio! Una disposición poco complicada, con bellas líneas y con ingenio, ofrecerán composiciones interesantes provenientes de estos vulgares elementos; eso sí, mucho más interesantes, que los bordados presuntuosos, comúnmente escogidos, que se ven todos los días en la mantelería, que las damas adquieren en diversas casas del ramo. Es preciso convencerse de que un motivo de decoración que merezca llamarse bello, no exige forzosamente una planta de noble aspecto. Hay que recordar cómo nos han dado gallarda muestra de lo contrario los artistas de la Edad Media con el perejil, la higuera o la viña y otras plantas con las que componían esos capiteles o frisos esculpidos, que son en la actualidad nuestra admiración por la ciencia de los conjuntos, la disposición de los pormenores y la belleza del estilo que prescinden y rigen cada composición.

¿Por qué no hemos de prescindir momentáneamente de la rosa, el laurel, el lirio y tantas otras flores linajudas, y dirigir nuestras miradas hacia las más modestas que nos rodean, hacia las plantas de nuestras campiñas y de nuestros huertos para que ellas vengan a lucir en nuestra mesa? El ajo y su graciosa floración, la zanahoria, los árboles frutales se prestan fácilmente a llenar nuestros caprichos y formarán, sin duda, motivos más o menos tan interesantes y sobre todo tan nuevos, tan imprevistos y de mejor adaptación que los que muy a menudo y casi exclusivamente se emplean.



Además, a esta riqueza de fuente, se puede agregar otra interesantísima, la del reino animal: si a la vegetación sencilla a que nos referimos agregamos la representación de animales. Hemos citado los gallos, los patos y los conejos; podríamos agregar el pavo, el faisán y las aves y animales de caza: liebres, perdices, etc., por ahí podrá juzgarse lo inexplotado y vasto del campo.

Ofrecemos hoy un centro de mesa de original inspiración con su gracioso vuelo de gaviotas. Su ejecución es rápida y fácil, porque está enteramente bordado al estilo Richelieu. Las numerosas bridas van festoneadas y se contornearán las aves en punto de festón muy regular. Las líneas interiores que marcan el pico y los ojos de los pájaros, se bordan a punto de cordoncillo. El contorno del centro va sencillamente limitado por un festón.

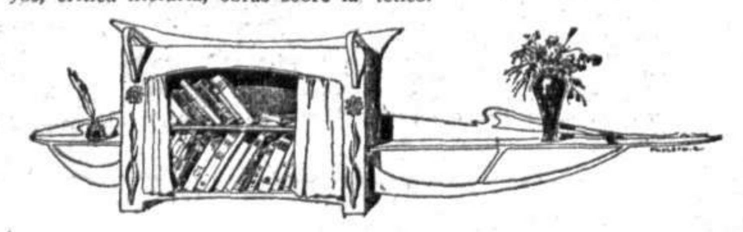
BIBLIOTECA DEL HOGAR

En toda casa debe haber buenos libros. Hay un mundo vastísimo de literatura alrededor nuestro en el que todos debemos, de algún modo, tratar de penetrar. Debe cultivarse el gusto por la lectura, y alimentar el amor a la literatura. Esta abre una fuente inagotable de consuelo y bienestar, y con frecuencia da valor y presta alivio a más de una mujer cansada y mortificada por los quehaceres domésticos. Poseer una biblioteca completa, puede no estar al alcance de muchos; pero todo hogar puede tener ciertos libros útiles y necesarios, al principio, y después pueden irse adquiriendo otros más, según las circunstancias lo vayan permitiendo. Una pequeña economía puede dejarnos, de vez en cuando, comprar un libro que, generalmente, paga con usura el pequeño sacrificio que se hizo.

Es un excelente sistema regalar a los niños buenos libros, en vez de dulces y otros artículos que no sean de un valor duradero.

Al comprar libros, debe siempre tenerse gran cuidado de procurar que sean obras de buena moral, variados y de valor permanente. La literatura extravagante y los libros de una moral dudosa, deben siempre excluírse de una biblioteca de familia.

Leer sin orden ni método, pasar de una materia a otra sin fijarse en ninguna, son defectos que deben evitarse cuidadosamente. Es conveniente a toda mujer que tenga la oportunidad de hacerse familiar con distintos ramos de la buena literatura, que aproveche bien la ocasión. Biografías, historia, viajes, poesía, novelas bien escogidas, ensayos, crítica literaria, obras sobre la naturaleza y sus maravillas, obras científicas, todo esto puede ser muy útil a las mujeres, y estos libros deben encontrar un puesto en la biblioteca del hogar. En la adquisición de libros se debe procurar aquellos que en su parte material sean buenos, bien impresos, bien encuadernados y de tipo claro. Además de ser más duraderos, y por lo tanto más económicos, son también un adorno en la casa y sirven para cultivar el gusto por lo bueno, lo bello y lo artístico. Lo contrario sucede con esas ediciones de mal gusto, pobres y capaces de hacer mal a la vista y al sentimiento estético.



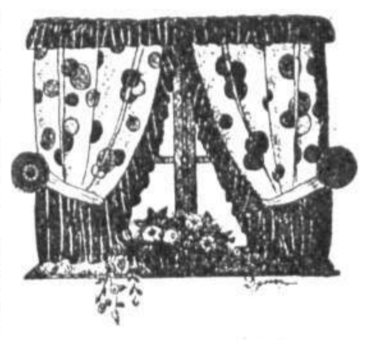
© Biblioteca Nacional de España

EL ADORNO DE LA CASA

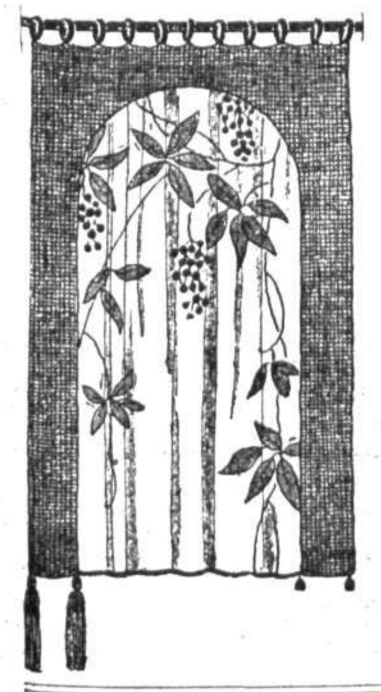
Cuando instala uno su casa, al terminarse los trabajos de pintura, empapelado, alfombras, alumbrado, etcétera, lo primero que nos preocupa es la elección e instalación de visillos y transparentes.

Cuando se tiene la dicha de poseer ventanas bonitas y hermosos balcones, al decorarlos hay que pensar en hermanar la elegancia y la claridad.

Si el paisaje que se persigue es hermoso, si hay una bella perspectiba, entonces un ligero *store* dará la transparencia deseada. Si, por el contrario, la vista de la ventana da a un patio interior, feo y sombrío, se tratará de disimularla, dejando



penetrar la mayor cantidad de luz que se pueda para no obscurecer la habitación.



Obtengamos de estas decoraciones encantadoras, ligeras y vaporosas, el efecto maravilloso de su transparencia, que tamizará, delicadamente, los tintes diurnos, ofreciendo a nuestros ojos los tonos ideales de la ilusión.

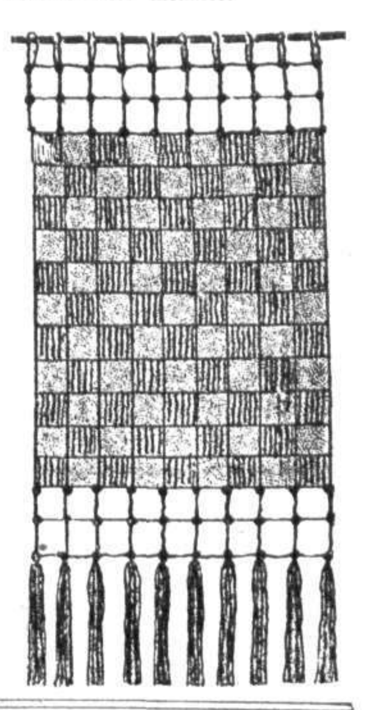
Es un verdadero placer, en los ratos de ocio, dedicarse a ejecutar los modelos que han de embellecer nuestro hogar; aquí reproducimos algunos que, por su elegancia original, merecen ser tomados en consideración.

Uno de ellos hace el efecto de pórtico; el marco es de tela gruesa de color, y sobre él va montado el tul ocre del transparente, hojas de parra y uvas hechas con aplicaciones de seda verde y de hermoso tono anaranjado hasta llegar al cobrizo, van cosidas con seda negra a punto de ojal, lo mismo que las ramas; las uvas están simuladas por cuentas azules de madera; y va terminado por cuatro notas de seda azul.

Otro *store* es de malla muy gruesa, color crudo, una ancha tira de tela le sirve de marco, y de la misma van confeccionados los anillos que lo sostienen; en el centro tiene un óvalo de la misma tela, y una flor estilizada, de seda del color que se desee lo mismo que las hojas; un gusanillo de seda forma el corazón.

Otro grabado nos presenta un adorno original para una ventanita; las cortinas son de seda amarilla con aplicaciones de ruedas de color verde, azul y anaranjadas, un olán azul marino las rodea; este olán será angosto en la parte superior, terminando más ancho.

La última moda en visillos ha decretado los ejecutados en tules de oro y plata terminados por un sencillo fleco metálico.



LA RISA Y LA SONRISA

La risa es una exasperación alegradora de los nervios que trasciende al exterior por los labios ligeramente abiertos. La fisonomía, bajo esa impresión alegre, se ilumina, y puede dar a un rostro feo un fugitivo resplandor de belleza.

Pero, según dice cierta gente que todo lo regula, la risa acaba por dejar surcos que se hacen profundos. Hay, pues, que reir, porque la risa es sana, da salud, ahuyenta las negras mariposas que revolotean en torno de una cara alegre, abrillantando la natural belleza, pero hay que hacerlo con moderación, no rindiéndose en demasía a ese sentimiento alegrador que, forzosamente, distiende los músculos, por medio de sacudidas violentas.

La sonrisa, al contrario, reviste una expresión más tranquila y silenciosa.



Dichosa o no la sonrisa, descubre ligeramente los dientes, cuya blancura aparece entre los labios purpurinos. La mujer que quiere conservar la armonía de sus rasgos, la gracia y no se abandona a la alegría perturbadora; la sonrisa es un arma peligrosa y más de un corazón quedó mal herido al ser traspasado por esa flecha escapada de unos labios hermosos.

Saber sonreir es un arte que se aprende; hay que evitar la sonrisa forzada, fija, inmóvil; un poco de malicia no desagrada; la languidez está permitida; el desdén, la ironía y la tristeza se anuncian por una sonrisa, pues ésta tiene para cada sentimiento una psicología especial; mas sea el que fuere, debe tener gracia y no deformar, ni desnaturalizar el rostro.

I V O N N E

© Biblioteca Nacional de España

De Navarro



Nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal: señoritas Moreira, Ratto, Arregui, Valladares, Cairotti, Martínez, Recare. Lucientes, Stendael, Garana Gaudiru, Méndez, Furlong, Lozano, Dotare, Serivano y Cordone.

EL PAÍS DE LOS DRAGONES

Hasta ahora se venía creyendo que los magníficos dragones de larga cola pintados por los artistas chinos, en las telas de seda y en los objetos de laca, sólo eran animales fabulosos, cuya existencia perduraba por la fecunda imaginación de los celestes.

Pero el "Diario de Pekín" refiere que en las cavernas de Itchang acaba de descubrirse una colección de esqueletos de serpientes prehistóricas, que miden veinticinco o treinta metros de longitud, por lo menos; se encuentran provistas de patas cortas armadas de garras y ofrecen gran semejanza con los dragones de los dibujos chinos.

De lo cual se deduce, que los artistas del Extremo Oriente no han inventado el animal monstruoso, que pasaba por un capricho de su fantasía, sino que en lejanos tiempos tuvo tanta vida como el mamut de Cuvier.

En todo tiempo y para todos, la Faja LEONARD es una especialidad altamente beneficiosa para procurarse un estado físico normal.



Para todas las SEÑORAS

Usando la Faja LEONARD

se evitan desarreglos y afecciones abdominales, provocados por el calor, el frío, o climas violentos.

La Faja LEONARD, no solo beneficia su organismo, evitando y eliminando todo exceso de grasa, sino que al mismo tiempo proporciona mayor elasticidad y soltura; el aspecto físico se hermosea y se experimenta un gran bienestar general.

No confunda Vd. la Faja LEONARD, con una Faja «hecha», perjudicial y nada higiénica.

La Faja LEONARD, se confecciona sobre medida expresamente para quien ha de usarla, y se somete a la aprobación de los señores médicos.


Para todos los CABALLEROS

Visítenos, o pida Catálogo LEONARD, C. que se remite gratis. La Faja LEONARD — marca registrada — únicamente puede adquirirse en:

CASA LEONARD

ESMERALDA, 577 **BUENOS AIRES**

© Biblioteca Nacional de España

1

2.

3

La Suprema Prueba de Precisión

a que se sometieron los tiros WESTERN al ganar el Campeonato Mundial en Milán, Italia, en septiembre de 1922, ha estimulado poderosamente su consumo en los principales países del mundo.

Entre 1.200 de los tiradores más notables de los siete países que participaron en el torneo, resultó triunfante el equipo norteamericano cuyos miembros usaron, exclusivamente, tiros WESTERN y quienes declaran que la precisión y uniformidad de los

TIROS

Western

constituyeron un factor decisivo para el triunfo.

Estas cualidades se atribuyen al hecho de que como la Western Cartridge Company se dedica especialmente a la fabricación de tiros para revólver, pistola, rifle y escopeta, sostiene una organización compuesta de gente técnica y excepcionalmente experta en el ramo y capaz de desarrollar constantemente procedimientos que aumentan la eficacia de las municiones para todas las armas en uso.

Entre las recientes mejoras de fabricación, exclusivas de la WESTERN, se citan: el metal «Lubaloy» para balas blindadas, que totalmente elimina el desprendimiento de partículas que se adhieren al cañón del arma obstruyéndolo seriamente; las balas «Cola de Bote» y «Punta Abierta Expansiva», de altas velocidades y grandes efectos destructores; el tiro «Marksman», calibre 22 de largo alcance y de excepcional eficacia; los tiros 30-30 mejorados y otras varias de reconocida importancia.

1 — Vista general de la línea de fuego del equipo norteamericano durante el torneo Internacional en Milán, Italia, cuyo equipo obtuvo el triunfo usando tiros Western.

2. — Fotografía de los miembros del equipo tomada inmediatamente después de obtener el triunfo.

3. — El señor W. R. Stockes, quien retuvo su título de campeón internacional con TIROS WESTERN.



Representante :

E. DE LA VEGA

SALTA; 556. — Buenos Aires.

WESTERN CARTRIDGE Co. — East Alton, Ill. E. U. de A.

© Biblioteca Nacional de España

De Mar del Plata



Suntuoso banquete dado en el Club Mar del Plata en honor del General Pershing.



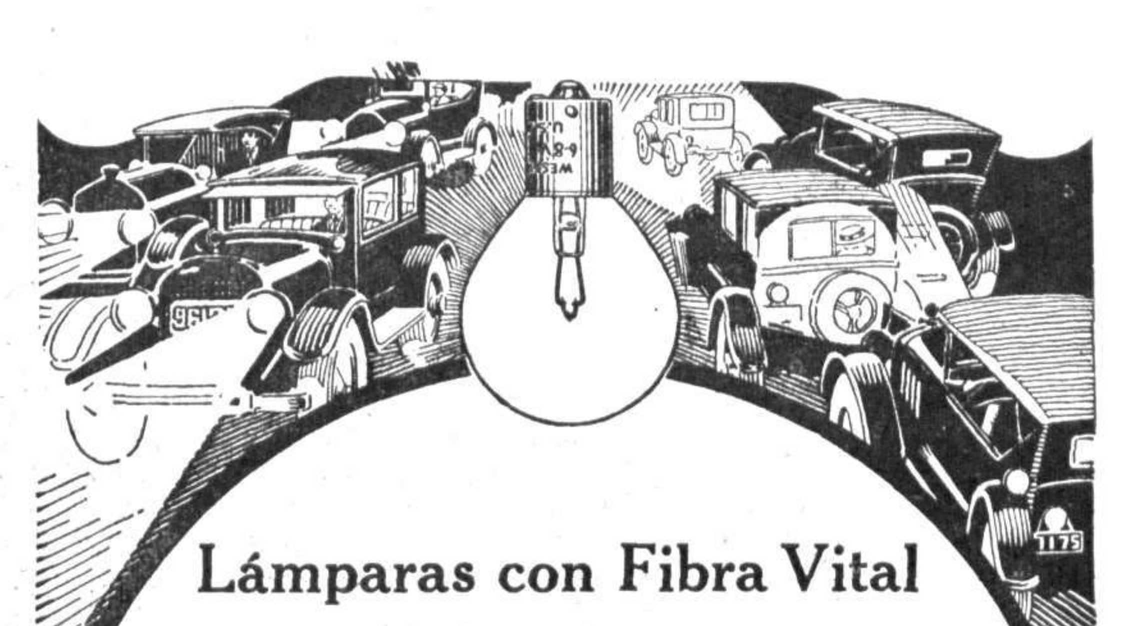
DEBILES Y FALTOS DE VIGOR

HERCULINA ES VUESTRA MEDICACION que le devolverá la virilidad propia de su edad. Venta en todas las farmacias y droguerías.

GRATIS! Remitimos un folleto muy interesante para los hombres que se encuentren en este estado. Garantimos el restablecimiento en corto tiempo. Escriba hoy mismo y se lo enviamos en sobre cerrado y sin membrete.

LABORATORIO MEDICINE TABLETS — 1079, LAVALLE, 1079. — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



Lámparas con Fibra Vital

La Westinghouse construye diversos tipos de lámparas.

Lámparas para bolsillo, candelabro, decorativas y para automóviles.

El mismo cuidado con que se construye una máquina eléctrica de grandes proporciones, se observa igualmente en la fabricación de nuestras lámparas para el automóvil.

Si lo que se quiere es una lámpara eléctrica que dure, no tarde en comprar una Westinghouse, teniendo la preocupación de mencionar nombre al pedirla.

130

W
WESTINGHOUSE ELECTRIC

Westinghouse

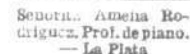
Cía. Westinghouse Electric Internacional S. A.

Av. de Mayo, 1035.
BUENOS AIRES

Colón, 59.
CORDOBA

© Biblioteca Nacional de España

Nuevas Profesoras

Señorita Amelia Rodríguez. Prof. de piano. — La Plata



Señorita Dora Remesnikoff, prof. de piano. — La Plata.



Señorita Concepción Palermo, prof. de piano. — San Isidro.



Señorita Sara Alvarez, prof. sup. de piano.— San Fernando.



Señorita María Josefa Gianuzzio López, prof. sup. de piano. — San Isidro.

APOLOGÍA DEL DOLOR

Cuando la vida está en flor, cuando la salud y la felicidad nos embriagan, el pensamiento de la muerte espanta... Pero la soledad, la meditación, la tristeza, la enfermedad y la vejez, nos inclina hacia la tierra pensativos y cansados: nos familiarizamos con la muerte y llegamos a esperarla sin terror. Hay un momento en que se siente la pesadumbre de vivir: una fatiga física, un cansancio espiritual, una sensación de invencible dejadez nos invade, la voluntad se anula, el deseo se evapora, huye el espíritu como una burbuja, y queda sólo el *animal enfermo*, la carne amiga de la tierra... Antaño, en la noche, cuando escuchaba el golpe acompasado de mi corazón, me estremecía al pensar que de pronto pudiera pararse este motor de mi vida... Hoy ya no siento esos terrores. Cuando la enfermedad se apodera de un órgano, cuando la carne viva empieza podrirse, cuando el cuerpo empieza a morir a pedazos, no hay mayor consuelo que acostarse, abandonarse, dejarse morir...

En el profundo silencio de la noche se escuchaban sollozos lejanos. Un viejo reloj cantaba la hora con timbre grave; imperturbable, sereno, con su voz sorda, como la voz de un anciano, dejaba caer gota a gota las horas con el tictac de su péndulo de cobre. Aquel viejo confidente familiar, aquel compañero de las tristes soledades, seguía su marcha perpetua, su monótono ritmo de siempre, como la pulsación del tiempo en la ternidad.—RICARDO LEÓN.

PARA QUE NO SE ROMPA LA ANTENA

Cuando se usa como antena un cable *sujeto a un mástil*, ocurre algunas veces que, si el mástil es delgado, al cimbrearse en días de viento puede romperse el cable. Para evitarlo, se recomienda atar al mástil, no el cable mismo, sino un trozo de alambre fuerte sujetando una polea, y por ésta se pasa el cable, suspediendo de su extremo una pesa. De este modo, el cable permanece tenso, pero sin experimentar los efectos del movimiento del mástil.

BILLETES LAVADOS

La hacienda de los Estados Unidos se ahorra muchos miles de dólares al año lavando los billetes sucios y volviendo a ponerlos en circulación.

El procedimiento es muy sencillo. Los billetes se lavan con jabón, se aclaran con agua fría y se planchan. El lavado se efectúa con unos aparatos especiales provistos de juegos de rodillos.

En primer lugar se pasan los billetes mojados entre rodillos calientes, que los planchan y dejan como nuevos.

PROVERBIOS ORIENTALES

Hay quien se ufana de su elocuencia; pero el discreto sabe que lo único que merece elogios es tener razón en lo que dice y hace.

—Llegará el juicio eterno y en el que dijo: "Buda dió al hombre la palabra para poder ocultar su pensamiento".

—El mejor diplomático fué aquel que dijo: oirán los sordos y hablarán los mudos aunque hayan perdido la lengua. — TI-CHIN-FU.

Bachilleres egresados del C. N. "Bernardino Rivadavia".—1.ª División.—5.º Año



Primera fila: señores M. Mordcovich, D. Garibaldi, V. Seguer, (2.ª fila): O. Vaquer, F. J. Lenoz, A. González, A. J. Raffaelo, P. Hernández, A. C. Gandolfo, J. F. Balza, A. Dabin Paz. (3.ª fila): V. Machado, J. R. San Martín, J. H. Piola, F. Vaquer, J. M. Iglesias, J. H. Bohomer, F. Degrossi, B. Malamud.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

De Santa Fe



Grupo de niñas que recibieron la primera comunión, bajo la dirección del reverendo dom. Vázquez, en la iglesia de San Juan Bautista.

CÓMO SE SACA UN TORNILLO APRETADO

Hay pocas cosas tan difíciles en la apariencia como sacar un tornillo apretado. Después de dar en vano mil vueltas al destornillador, el operador acaba casi siempre por perder la paciencia y destrozar la ranura del tornillo, que, como es consiguiente, queda entonces más apretado que nunca.

Unos alicates hacen esta operación sumamente sencilla. Se coloca el destornillador en posición y se coge con los alicates la hoja del mismo a muy poca altura sobre la cabeza del tornillo. Se oprime bien hacia abajo el destornillador, se da a la vez una vuelta a la hoja con los alicates, y seguramente el tornillo más reacio se aflojará en seguida.

Tiros *Remington*

para Rifles, Pistolas y Revólveres

REMINGTON fabrica más de 700 clases de Tiros para todas las armas modernas: Rifles, Pistolas y Revólveres, desde los primeros cartuchos de fuego circular .22, hasta los de mayores calibres.

El cuidado extremo de su fabricación y el examen cuidadoso, por científicos expertos, de todas las partes del cartucho, han dado a los Tiros REMINGTON su inigualable grado de perfección.

Millares de cartuchos son disparados todos los años en nuestros campos de ensayo — tanto en las armas REMINGTON como en todas las demás marcas conocidas, — para comprobar su velocidad, presión de la recámara, exactitud, penetración, etc.

En todas las casas del ramo encontrará Vd. los Tiros Rémington adecuados y perfectos para su rifle, pistola o revólver.

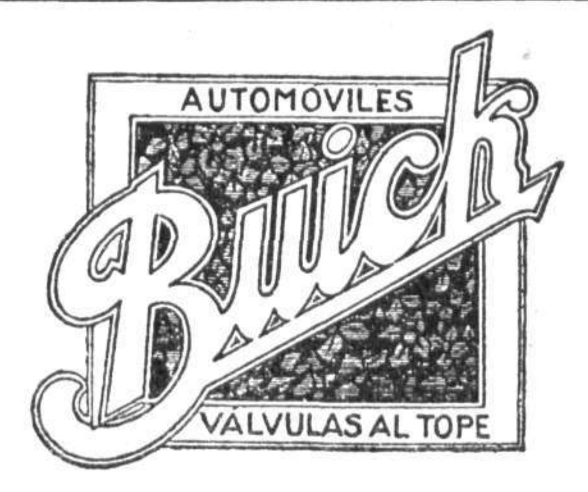
REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

25 Broadway, New York, E. U. A.

Representantes: DONNELL & PALMER, Moreno, 562 - Bs. As.

REMINGTON UMC

© Biblioteca Nacional de España



Sólo el poseedor de un BUICK conoce el valor real de su rendimiento.

Este auto de impecables líneas exteriores y confortables comodidades interiores, ofrece a su poseedor, cada día, nuevas satisfacciones y a cada instante mayores seguridades.

Esto justifica el entusiasmo con que cada dueño de BUICK pondera las cualidades excepcionales de su coche.

Consulte precios y véalo en nuestros Salones de Exposición y Ventas, Bmé. Mitre, 1746, Buenos Aires



"Cuando se construyan mejores automóviles, BUICK los fabricará".

© Biblioteca Nacional de España



EN EL PERIODO Y DESARREGLADO, METRITIS, HEMORRAGIAS, INFLAMACIONES, FLUJOS, etc., es eficaz el:

"Específico Scheid's"

FRASCO, $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del periodo es eficaz el

''AMENORROL''

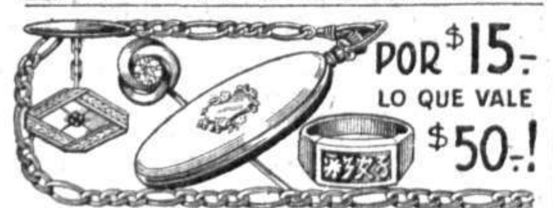
FRASCO, $ 4.—

comprobado inofensivos. Pida en toda buena farmacia de estos dos específicos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. Depósito general: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644. Buenos Aires.

Dice el doctor Aynes: Diagnósticos clínicos de las enfermedades internas y nerviosas Rayos X: Certifico que el "Amenorrol" es un preparado muy eficaz para la regularización del período menstrual.

GRATIS: Pida por carta solamente en sobre cerrado sin membrete el interesante libro explicativo, con copias de certificados médicos que constituyen la mejor prueba de su eficacia, a: J. VALLE.

Carlos Pellegrini, 644.
Buenos Aires.



Por $ 10.- m/n entregamos o remitimos con porte pago un espléndido reloj de tres tapas enchapado en oro, marcha garantida, y una cadena enchapada.

Por $ 15.- Un juego con reloj y cadena igual al anterior — un bonito alfiler ench. en oro — un par de gemelos finos enchapado en oro — y un anillo chino de suerte, de plata maciza.

Pedidos a **G. A. MATUCCI**
Santiago del Estero, 653. — Buenos Aires.

Profesores egresados de las Secciones Historia y Geografía del Instituto Nacional del Profesorado Secundario.



Angel F. Beiró.
Profesor de Historia.

Antonio Giuliani.
Prof. de Historia y Geografía.



Pedro Brunengo.
Profesor de Geografía.



Ricardo R. Caillet-Bois.
Profesor de Historia.

LAS TRES COSAS

Son tres las cosas que deben cultivarse: la virtud, la bondad, la sabiduría.

Tres deben enseñarse: la verdad, la industria, la conformidad.

Tres se deben amar: el valor, la caballerosidad y el desinterés.

Tres se deben gobernar: el carácter, la lengua y la conducta.

Tres se deben apreciar: la cordialidad, la bondad y el buen humor.

Tres se deben defender: el honor, la patria y los amigos.

Tres se deben aborrecer: la crueldad, la arrogancia y la ingratitud.

Tres se deben imitar: el trabajo, la constancia y la lealtad.

EL PRECIO DE LA MUJER

Un sabio antropólogo italiano ha dedicado concienzudas investigaciones a reunir datos acerca del precio que alcanzan las mujeres en diferentes países donde su venta es todavía uso corriente.

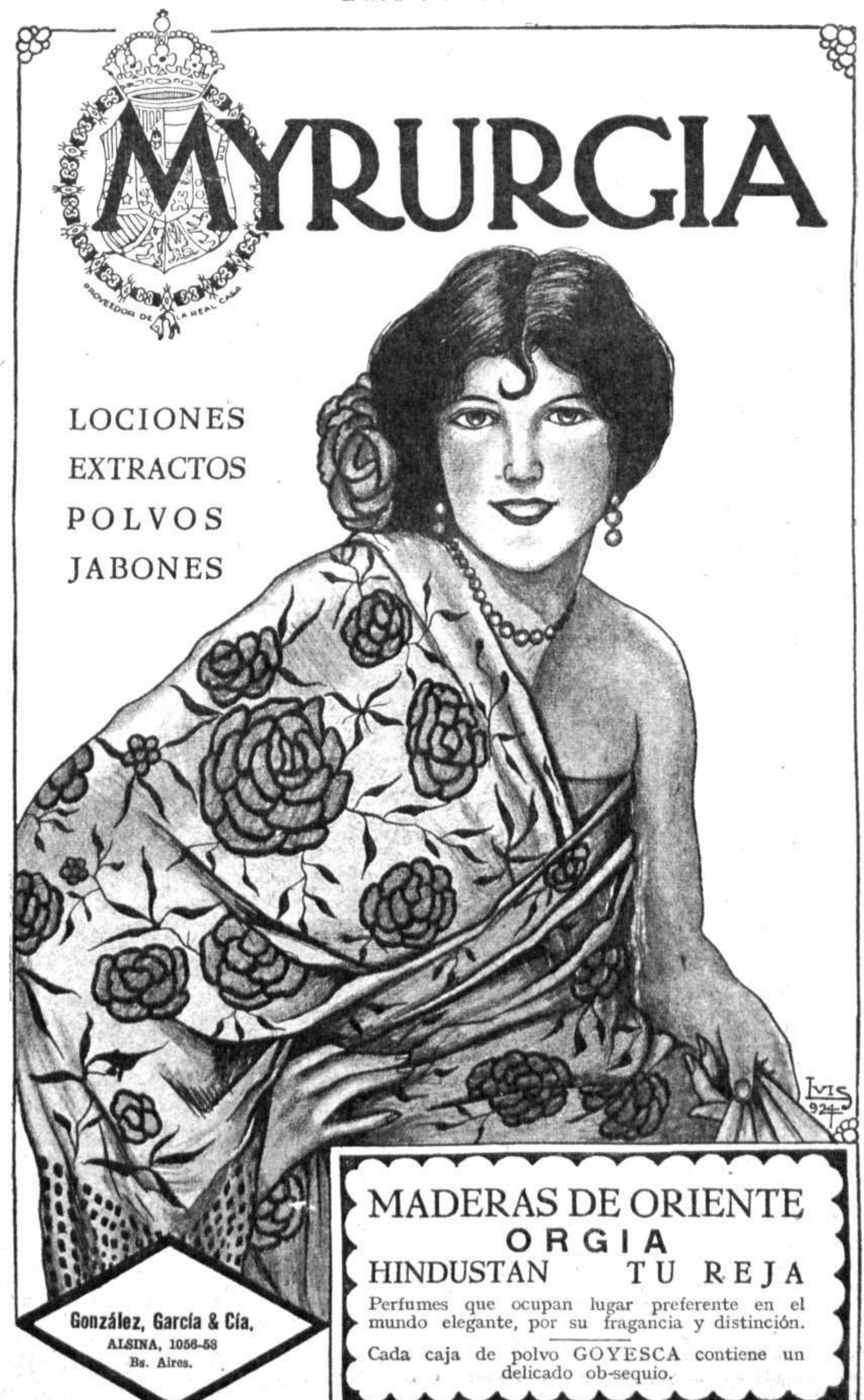
Entre los cafres una mujer bella vale actualmente 70 cabezas de ganado lanar. En el Estado de Michmi, en la India, se cuenta por cabezas de cerdo y vale 20 de ellas una mujer joven. En Timar se dan por una esposa 20 a 30 búfalos y además una infinidad de ovejas.

Entre los samoyedos, una joven soltera, de elevada familia, se paga con 40 rublos de plata, dos pieles de zorro, seis metros de paño rojo, una cacerola de hierro y cuatro pieles de castor. Como la mayoría de los hombres no pueden dar todas esas cosas, muchos toman el camino más expedito de robar las mujeres.

Los esquimales las pagan con 10 a 12 rengíferos.

Y los orapus, tribu de cafres, dan por una mujer dos vacas.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



(La muchedumbre se parece a Dios, en que hiere donde más ama. Infeliz del que acierta con un gran triunfo. El que triunfa es sacado en los diarios del día, lo mismo que el autor del último crimen, aplaudido y perseguido hasta en el refugio de su hogarcito. A donde no llega una piedra, llegará siempre un reportero o un admirador o la voz de un insensato que le invitará a bailar como un oso o a discursear como un comediante. Es un horror. Pero aprendamos a no fastidiar a los que triunfaron en algo: que el primer deber de toda persona civil es el de no molestar al honrado vecino).

—

¡QUE SALGA EL AUTOR!

A decir verdad, es tremenda la lógica de la muchedumbre. Un hombre se esfuerza por hacer una linda obra, consigue su objeto, comprueba que su creación ha entusiasmado a sus hermanitos en Cristo, y, al fin de cuentas, hállase con la novedad de que el «respetable» ha querido tomarle el cabello exigiendo que salga a ponerse en ridículo. La muchedumbre tiene cosas desconcertantes. El público chilla, aplaude, patea, golpea las butacas como si estuviera realmente enojado, y todo lo sintetiza después con un pavoroso grito que quiere decir que el autor ha de salir para tropezar y ponerse en berlina en la mitad de la escena. «¡Qué salga!», dicen los energúmenos que se han entusiasmado con la función. Y es, mientras eso acontece, que el autor del engendro suda gruesas gotas amargas ante el regocijo de unos buenos actores y de unas actrices papirusísimas.

El público se ha empeñado en que esa mala costumbre no pase nunca a una vida mejor, y así se pone de machacón cuando a un buen señor le tocan las de ganar con una obra cualquiera. Es esa una barbaridad que no tiene nombre. El autor ha estado hablando con el público una, dos o tres horas — pues hablar es hacer hablar a unos actoser ‘— y, sobre todo eso, la gente se empeña en que el autor siga hablando, lo mismo que si fuera un aparato de «radiocultura». A la gente no le interesa que el autor de la obra sea un hombre tímido, inteligente, sensitivo como una flor en su tallo — perdón por la frasecita — ni que sienta un miedo feroz ante ese hondo espacio de sombras en que nuestra inteligencia ha de suponer a los escandalosos de la platea. El público lo que quiere es que la función se alargue cinco minutos, que el autor salga hasta la batería del brazo de dos hombres muy sonrientes y oir que ese abatatado señor dice: «Me alegro de veros buenos». Si el hombre lo dice bien, el público aplaude, y si lo dice con toda la confusión que hay que suponer en un hombre que no se ha metido a cómico ni a orador de plazuela, el «respetable» sonríe desde la altura de su capacidad, tal y como sonreiría un prócer ante la parada de un ingenuo aldeano.

Es tremendo lo que el pueblo quiere hacer con los seres que adora. Un poco más y pide a gritos que el autor se suicide a la japonesa, o que baile de coronilla. Y es que la gente no sabe lo que se dice. Se pide que salga el autor a ponerse en ridículo, lo mismo que se pide la declaración de una guerra o de la misma manera que se gritaba en los días de Poncio Pilatos: «¡Crucifica a ése y suéltanos a Barrabás!» La humanidad no sabe lo que quiere, y es por eso que pide tantas cosas absurdas. «Esa gente — dijo una vez un rey de Inglaterra viendo cómo salían a saludarle a su vuelta del ostracismo — vendría también a ver cómo me decapitaban...» No hay que vivir mucho para saber de esas cosas.

Claro que el antecedente es lo que abona por esa mala costumbre. Nos hemos acostumbrado a hacer bailar al autor, y ni a cañón desistimos de la abo-

© Biblioteca Nacional de España

minable manía. Siempre que se ha estrenado una obra — pensamos — hemos pagado al autor con unas salvas de aplausos y con unas llamadas a escena. Eso es lo que se estila desde los tiempos del fusil de chispa. Porque, a decir verdad, la cosa no data de más allá, digan lo que digan los que se amparan de la tontería del antecedente. Fué el autor de «El Trovador» el primero a quien hicieron salir a la escena para decirle que la obra había gustado muchísimo. A ese hombre — al gran García Gutiérrez, por lo que mienten las crónicas — lo llamaron a palmadas, y, como el hombre anduviese un poco atorrante, hubo de pedir a alguien una larga levita que le sentaba como a un Señor dos pistolas. Fué aquella una manera de ponerle en ridículo y de pagarle también la gracia de haber acertado.

Hay que ver que el autor es, por lo general, un ciudadano pacífico que no ha soñado jamás con la gloria de enardecer a la muchedumbre espetándole un vibrante discurso. El que se decide a escribir un drama o una comedia sin complicaciones mayores, es siempre, o casi siempre, un hombre modesto que, sin aptitudes para la acción, se ha visto en la necesidad de sacar partido a sus condiciones de artista. Aun más: el que estrena es porque anda mal de posibles, de ropa negra y demás pequeñeces. Ya es sabido que hay que tener un poco de *hambre para meterse a filósofo, y que raramente* les da a los ricos por trepar al Parnaso. Hay que tener poca ropa y hasta mala figura para acertar con la lotería de un exitazo.

El autor es casi siempre un hombre de bien que se ha cansado de remar en «la mala» y que prefiere entenderse con la calamidad de los cómicos a tener que entenderse con el procurador del casero. Por Dios que ese es el hombre a quien aplaudimos con entusiasmo. Ese hombre, cuando ve que se le ha acabado el alpiste, se acuerda de que tiene talento y se precipita sobre un montón de cuartillas que ha ido numerando ante la estupefacción de su esposa. Después se ha puesto a escribir diciendo en alta voz lo que va llevando al papel, y, al cabo de un mes de fiebre, que fiebre y de las más malas es tener que meterse en semejantes honduras, es que el autor se atreve a visitar al energúmeno del empresario. La obra ha sido dada después de una lectura en que los oyentes han estado pensando en sus asuntos particulares, y pasados dos meses es cuando comienza la persecución del falaz empresario y del desdeñoso primer actor. Ni uno ni otro están nunca en casa, ni en la boletería, ni en el escenario, y eso ha hecho que el autor de marras se quede hecho un espárrago de rabia y de necesidad de viandas pasables.

Después... El que no conozca la vida que se hace entre bastidores, difícilmente se dará cuenta de lo que ha tenido que pasar el autor de la magna tragedia. Este es un misterio de que nunca hablan los profesionales... Mas es también que, como todo llega en esta vida, llega la hora en que el autor es invitado al ensayo de conjunto en que va a verse lo que va a ser la obra. Una enfermedad aguda es menos ruinosa para la salud del desdichado «interfecto» que ese ensayo que los amigos ven desde la platea poniendo los ojos en los encantos de las papirusas actrices. A la obra le han dado dos cortes, le han añadido unas sediciosas chabacanerías; al que debía salir vestido de general lo sacan de vigilante, y al que tenía que salir con cara de malo nos lo hacen decir y accionar y «todo» con una cara de insignificancia terrible. Un gran dolor donde el autor baja de peso unos cuantos kilos, en que los de la compañía se burlan de la inquietud del padre del libro y en que las almas caritativas ponen de oro y azul al que dentro de dos o tres días va a tener que salir a remolque de las primeras figuras.

Es ese un tormento de que todavía no se ha hablado bastante. Mas figurémonos que ha llegado el día de la representación y que el autor de la obra se ha ido al teatro para gozar de lo que van a dar los actores. El autor no sabe si meterse en el escenario o si ponerse unas barbas postizas y confundirse con la muchedumbre del paraíso. Si lo silban — que todo es posible — la silbatina le será mucho más inofensiva en las alturas que en la sociedad de los que le detestan a muerte. Es una larga lucha que se resuelve de la única manera posible, esto es, con la determinación de abandonarse a la voluntad de los cielos. Y es por eso que el autor entra, como todas las noches, por la puerta del escenario... Después de todo, a lo mismo le va a saber la silbatina en la azotea que en las profundidades del sótano. «Adentro, pues...» Y el hombre entra saludando a diestra y siniestra, con un miedo atroz y unas ganas sordas de salir volando, como un moscardón.

Ello es que en el primer acto han aplaudido a los desdeñosos actores — los actores han de creer que los aplausos son para ellos — y que los porteros y zanahorias han comenzado a saludar con relativo respeto al atolondrado autor de la cosa. Se ve que la atmósfera se va despejando... Hasta que al final de la obra es una feroz gritería la que se arma en la sala y un terrible pánico lo que se va apoderando de las potencias y sentidos del desdichadísimo autor. «¿Será para matarme?», se pregunta el pobre señor, echando una mirada hacia la puerta de escape. «Hay que salir ahora mismo», ruge el domador de la compañía... El autor hace esfuerzos por escaparse, balbuciendo unas palabras que ni él mismo entiende, y es, en lo mejor de esa lucha, que se alza el telón ante una muchedumbre de fieras. «¡Que hable! ¡Que hable!», dice la muchedumbre sonriendo ante la facha del infeliz vencedor. Y el vencedor se dobla por el espinazo, poniéndose como un tomate, manoteando como si nadase en el caos y maldiciendo la hora en que hubo de meterse a autor aplaudido.

Eso es lo que le pasa al señor que se mete en el camino de la buena fortuna y eso lo que hacen pasar al que acierta con los gustos del público. Nadie pregunta si ese señor padece del corazón ni si está acostumbrado a gritar en la confusión callejera. La muchedumbre cree que el que tiene talento para una cosa ha de tenerlo para todos los menesteres, y de ahí que se empeñe en hacer bailar a una foca, danzar a un señor con ciática o echar un discurso a quien en la vida se lo pronunció a su portera. Es una atrocidad... Pero «ansí» es la vida y así la crueldad de los públicos. Al que pierde, lo silban, y al que acierta lo crucifican en la cruz del escarnio. Vale más meterse a trujamán que a hombre de excepción donde, con burlas o con veras, desmochamos las cumbres que aparecen de cuando en cuando. Es lo que hacemos con el autor... Y si no, que lo digan todos los que, soñando con las sonrisas de Talía o de Melpómene, o con el aroma de unos ricos pucheros, se hallan con la novedad del que ha de oficiar de vendedor callejero en una angustia que, durando cinco minutos, ha de parecer siempre de la interminable extensión de un día sin pan y sin sombra.

MANUEL AZNAR

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

© Biblioteca Nacional de España





UN REMEDIO ANTISÉPTICO PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

DE POCO COSTO Y FÁCIL DE OBTENER

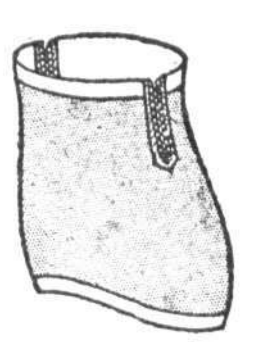
Los lectores que se dan cuenta de las importantes funciones de los Riñones, comprenderán porqué los médicos son tan cuidadosos en los remedios empleados cuando los Riñones necesitan ayuda o atención. Medicinas purgantes aunque llegaran a los riñones no serían consideradas suficientemente buenas, pero un medicamento que contiene Ext. Pichi, Cáscara Amarga, Azul de Metileno, Nitrato de Potasa, Ext. Uva Ursi, Es. Enebro, Ext. Buchu, es naturalmente aprobado por los médicos de cualquier parte del mundo.

Este hecho contribuye a la popularidad de las Píldoras De Witt para los Riñones y Vejiga, pués contienen los mencionados ingredientes en su forma más pura, fresca y mejor. Todos aquellos que sufren de los Riñones y Vejiga o se hallan preocupados por trastornos de las vías urinarias, encontrarán en las Píldoras de Witt un remedio de poco costo y que puede ser adquirido fácilmente en cualquier farmacia.

Estas Píldoras casi siempre alivian de inmediato, mientras las vías urinarias reciben la acción tan benéfica como antiséptica y curativa de los ingredientes que la componen.

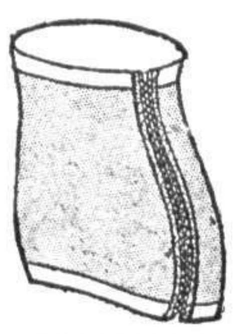
© Biblioteca Nacional de España

Enteramente cerrada.



Abierta, con cordones a los costados.

Abierta atrás, con cordones.



Abierta a un costado, con cordones.

La nueva **FAJA MAILLOT N.º 300,** confeccionada en elástico de hilo mercerizado extra fuerte, recientemente recibido de nuestra Casa en París, con sus cuatro ligas de seda, proporciona al cuerpo la flexibilidad y elegancia que la moda actual impone.

Puede ser confeccionada en cualquiera de las cuatro formas arriba indicada.

MEDIDAS. 1. Circunferencia de la cintura. 2. Circunferencia de las caderas. 3. Alto de la faja. 4. Indicar el modelo que se desea.

Alto	30 cmts.	35 cmts:	40 cmts:	45 cmts:
Precios	$ 32.—	$ 36.—	$ 40.—	$ 44.—

También se confecciona la faja de caucho en las cuatro diferentes formas arriba indicadas, siendo su precio de $ 30, en cualquier altura.

LEONARD PRODEL

PARIS — 11, rue Saint-Lazare. BUENOS AIRES — 1172, Avenida de Mayo.

SOLICITE GRATIS NUESTRO CATALOGO DE FAJAS ORTOPEDICAS

MALUGANI Hnos.

ESPECIALISTAS en COCINAS

SOLICITEN CATALOGO

Cevallos, 1357 - Bs. Aires.

¡TODAS! SEÑORAS Y SEÑORITAS

GRATIS pueden consultar personalmente o por carta padeciendo de dolores, hemorragias o falta de periodo, a la señora Julia Kemery, partera diplomada, Talcahuano, 144, Bs. As. Teléf.: U. T. Mayo, 4649. - Se reciben pensionistas.

© Biblioteca Nacional de España

HAGASE FUERTE Y VIGOROSO



Todos sus músculos pueden alcanzar su más alto grado de desarrollo mediante los nuevos métodos y aparatos de mi invención.

Medite en lo que significaría para Vd. quintuplicar sus fuerzas, sentirse lleno de energía, vitalidad y salud; ser capaz de realizar increíbles hazañas de fuerza. Todo lo que Vd. necesita es practicar diariamente ejercicios apropiados para que los músculos alcancen su desarrollo máximo, dándole el valor, potencia y energía que ello trae consigo.

EL APARATO, McFADDEN PATENTADO, DE 10 CABLES PARA EJERCICIOS PROGRESIVOS

dará resultados infalibles. Desarrollará tres centímetros los músculos de sus brazos, piernas, cuello y pecho. Aumentará la capacidad de los pulmones y corazón, mejorará la circulación de la sangre y le dará más salud y vitalidad.

MI NUEVO APARATO PARA DESARROLLAR LAS PIERNAS

dará una forma admirable a los muslos y pantorrillas. El desarrollo muscular de las piernas es indispensable y este es el único aparato para lograrlo.

Para ser fuerte es necesario, también, que el cuello esté bien desarrollado y

MI CABEZADA AJUSTABLE, McFADDEN PATENTADA, engrosará EL CUELLO

Mis aparatos completos con mi curso de instrucción de 12 semanas valen $30, pero para darlos a conocer al público los ofrecemos al

PRECIO ESPECIAL DE $9.00 (oro americano), con portes pagados.

Vea lo que adquiere y lo que ahorra

Aparato de 10 cables para ejercicios progresivos	$8.00
Asas patentadas, para ejercicios progresivos, con una resistencia de 454 kilógramos	2.00
Estribo patentado, para ejercicios progresivos, con una resistencia de 454 kilógramos	1.00
Cabezada patentada, para ejercicios progresivos, la única de su clase; se ajusta a cualquier cabeza y cuello	3.00
Curso de instrucción de 12 semanas, el mejor que se ha escrito; sin rival	15.00
Enciclopedia de Michael McFadden	1.00
Valor total (oro americano)	$30.00

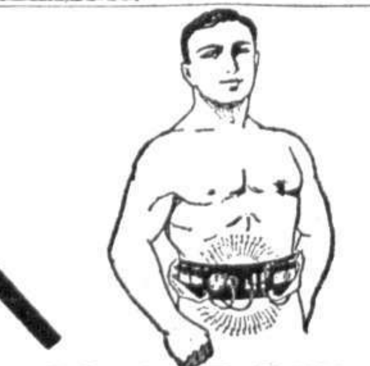
No es posible conseguir otro curso ó aparatos como estos a ningún precio.

Los recomiendan los mejores atletas. Encamínese hoy mismo en la ruta hacia la FUERZA y SALUD pidiéndonos en seguida el equipo completo, McFadden, para el desarrollo de los músculos y del cuerpo humano en general.

Envíese giro postal a

Michael McFadden Dept. B 103 E. 13th St. NEW YORK, E. U. A.

(Referencias—The Corn Exchange Bank, New York)



LOS QUE SUFREN

FALTA DE VIGOR VARONIL, LUMBAGO, DOLORES DE CINTURA, ESPALDAS, CIATICA, AFECCIONES DEL ESTOMAGO, INTESTINOS, ETC.,

que necesiten aplicarse la corriente electrogalvánica, deben usar el más perfeccionado cinturón eléctrico ROBUR, a pilas secas. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

Pida gratis hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado, a Scheid, Carlos Pellegrini, 644. Buenos Aires. Por carta o personalmente.

Enlaces




Señorita Mercedes Falcon, con el señor Félix T. Austi. — Capital.




Señorita Margarita Sagardoy, con el señor Fortunato M. Fadail. — Trenque Lauquén.




Señorita Celestina Huot, con el señor Lorenzo Alberto Monico.— Capital.

PARA CONOCER SI EL PESCADO ES FRESCO

Cuando se compra pescado, debe recordarse que la carne del mismo debe ser un poco dura al tacto; si se aprieta con el dedo debe levantarse otra vez como si fuese elástica, sin quedar señal del dedo. Cuando el pescado está fresco, se conoce no sólo en que los ojos aparecen brillantes y las agallas rojas, sino, además, en que cuesta trabajo quitarle las escamas.

Cuando se ha de escoger una langosta, se le debe tirar un poco de la cola; si al soltarla ofrece ésta cierta elasticidad que la hace volver a su primera posición, la langosta está fresca.

PROSA ESTIMULANTE

—Ayuda a los dioses a que te ayuden.

—Lo que seas, sélo con toda tu alma.

—El que sabe callar es siempre el más fuerte.

—Los hombres inteligentes no son gratos a los dioses. Siempre que los dioses han emprendido algo grande en el mundo, se han valido de las almas simples y enérgicas, que no pierden el tiempo en razonar y discutir.

—La bondad es talento y voluntad, quintaesenciados en anteriores generaciones, y que se han convertido en instintos.

—Si diez años de hábitos, de costumbres no variadas, tiran más que diez garfios invisibles, ¿qué serán diez siglos de historia? Por eso los países de abolengo avanzan con toda lentitud.

© Biblioteca Nacional de España



KODAK

Las fotografías comunican vitalidad a los recuerdos y perpetúan los momentos felices.

La Kodak, sencilla y fácil de manejar, es el complemento indispensable de todo viaje, de toda excursión y de todo deporte al aire libre: por eso es universal.

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

De Salta



La directora y maestras de la Escuela de Galpón, F. C. a Barranquera, rodeada de los alumnos en la fiesta escolar que se dió últimamente.

DE INTERÉS A LOS PINTORES

Teniendo en cuenta las propiedades nocivas de la trementina, parécenos útil indicar un medio sencillo de suprimir las emanaciones de la trementina, y con ellas el olor desagradable de la pintura en las habitaciones. Basta para ello colocar sobre una mesa una cazuela llena de leche. Este líquido es el absorbente insustituible de las mencionadas emanaciones. Y si pareciera alg ocostoso el remedio, puede ser substituída la leche por el agua, que también absorbe los gases de la trementina, aunque en mucho menor grado.



CINCO AÑOS SUFRIENDO DEL ESTOMAGO CURADO CON LA FAJA "HERCULEX ELECTRICO"

«La Francia», F. C. C. C., Diciembre 15 de 1924.

Señor doctor Sanden.
Muy señor mío:
Con la presente comunícole que he usado la faja de su invención y me encuentro completamente bien.
Hacía cinco años que sufría del estómago que no podía digerir la comida y sufría del frío a los pies, que no me dejaban descansar, ni de día ni de noche. He usado su Faja Eléctrica y ahora me encuentro completamente sano y robusto.
Puede, por lo tanto, hacer uso de mi carta, y con miles de gracias y agradecimientos, salúdale muy atte. S. S. S. (Firmado): **SANTIAGO PAIRONE.**

Investigue el Sistema Sanden. Pida hoy mismo los libros SALUD y VIGOR, ellos describen cómo usted puede curarse en su propia casa, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones. Son gratis y libre de porte. Toda consulta es completamente gratuita.

Cía. SANDEN - Carlos Pellegrini 105 - Buenos Aires.

¡¡EL HERNIA HERCULEX CURA LA HERNIA!!
EVITE UNA OPERACION. PIDA DATOS HOY MISMO
Cía. SANDEN - Sección S. CARLOS PELLEGRINI 105 — BUENOS AIRES



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

De Tucumán

Alumnas egresadas este año en el Instituto Musical Tucumano.

¿ESTÁ Vd. HERNIADO?



Si usted está herniado e seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas, e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que habrá sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda y endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación, sin sufrir ninguna molestia.

No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme.

Escríbame sin demoras, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pídalo ahora mismo a

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)

SARMIENTO, 1584 — ROSARIO, (Argentina).

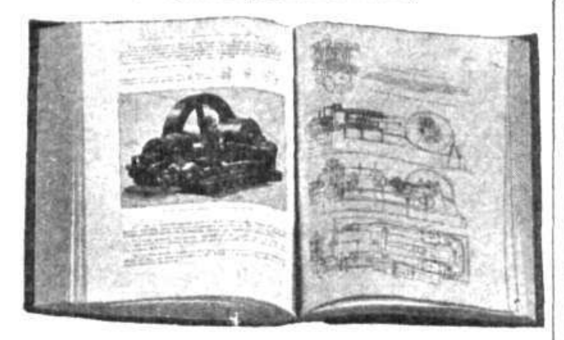
LÍBRESE DE LA INDIGESTIÓN

¿Sufre de indigestión? Vd. haría bien de ensayar este plan tan sencillo que ha proporcionado resultados satisfactorios en miles de casos semejantes al suyo. Tome media cucharadita de Magnesia Bisurada inmediatamente después de comer o bien cuando siente el dolor; ¡nada más! Su eficacia es sorprendente; tres minutos y el dolor desaparece como por encanto. Los efectos de la Magnesia Bisurada son incontestables; elimina el dolor y se queda usted sorprendido y encantado. Pocas son las personas que, en un tiempo u otro, no hayan comprobado la eficiencia de la Magnesia Bisurada para curar los dolores del estómago en todas sus formas. Pregúnteselo a sus amigos, ellos le dirán, y pronto contará a otras personas que la Magnesia Bisurada, que se halla en venta en todas las farmacias, es el remedio por excelencia para eliminar la indigestión.

© Biblioteca Nacional de España

867 páginas - 1.282 figuras 35 grandes planos de máquinas y 200 tablas numéricas.

(fotografía muy reducida de la obra)



MOTORES de COMBUSTION INTERNA y GASOGENOS

por H. GÜLDNER

La obra que hoy ofrecemos, es el resultado de numerosos años de práctica del autor en la construcción y manejo de los motores de combustión interna, estando considerada en el mundo Industrial como un libro clásico y y fundamental en la materia.

EL INGENIERO
EL PROYECTISTA. — EL CONSTRUCTOR.
EL QUE HAYA DE CONDUCIR MAQUINAS
y también
EL QUE SE DEDIQUE A SU REPARACION

tienen en esta modernísima obra, un inagotable manantial de enseñanzas técnicas y prácticas, de un valor incalculable sobre los diversos tipos de motores:

DESDE EL SENCILLO MOTOR BOMBA AL GIGANTESCO DIESEL DE 3.000 H. P. DESDE LA MOTOCICLETA AL AUTOCAMION, AL AEROPLANO Y DIRIGIBLE.

Un volumen encuadernado en tela, tamaño 20 × 28 centímetros, $ 35 al contado.

CONCEDEMOS LARGO CREDITO

10 $ al contado y 6 mensualidades a $ 5.- m/n. c/u.

Pida gratis el Folleto explicativo.

Para el Exterior, sólo servimos al contado, con un 5 % de aumento para gastos envío.

SIN FIADOR NI PAGARES

Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de los Motores de combustión Interna y Gasógenos.

D...
Profesión...
Calle...
Localidad...
Provincia...
C. C. 1 Corte este cupón y envíelo a:



EDITORIAL LABOR

Piedras 599 - Buenos Aires.

Casa Editora de Obras Modernas de Ingeniería, Medicina, Farmacia, Química y Arte; Enciclopedias prácticas de Comercio, Mecánica, Electricidad, Automovilismo, etc. A solicitud, remitimos gratis el folleto explicativo de la sección u obra que le interese.

El Mejor Regalo

No consiste en que le regalen algo al comprar. LOS REGALOS SIEMPRE CUESTAN. Si usted desea teñir bien sus prendas, no debe buscar el regalo, sino la buena calidad del colorante. ¡¡Es el mejor regalo!!...

Con el jabón colorante ROSEDAL se le ofrece a usted lo mejor y más práctico que existe, como también lo más seguro y económico. Compre usted ROSEDAL en farmacias, a $ 0.80. Con ROSEDAL teñirá admirablemente sus vestidos.

ROSEDAL!

Casa H. CATTOI

CANGALLO 1169 Buenos Aires

ofrece como reclame un violín Stradivarius con estuche y arco. Gran voz. Por solo $ 30.— De orquesta, muy fino, $ 35,—

APROVECHEN

Soliciten catalogo.



EL MEJOR DE LOS BANDONEONES DE 71 tecla, $ 200

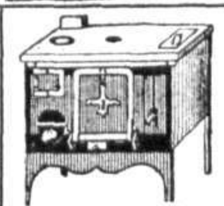
ESPLENDIDAS GUITARRAS de concierto a $ 25.-

ACORDEON reclame, dos hileras, 8 bajos, el indicado para bailes, a pesos...... 19.50

Acordeones de todas clase

CAMISAS FINAS

POPLIN DE SEDA, cuerpo entero. Corte Americano con un cuello y puños doblados. Una, $ 8.90; tres, por $ 24.— porte pago. Blanco, crudo y blanco rayado. — Pida MUESTRAS GRATIS del género al Fabricante: C. CHARON, Pasaje Barolo, Piso 13. — Buenos Aires.



Cocinas Económicas

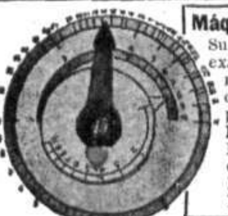
para carbón y leña, desde $ 1.500 hasta....... 75 m/n

INSTALACIONES DE AGUA CALIENTE PARA BAÑOS

A. GENTILE

Deán Funes, 1328 - Bs. Aires.

PIDA CATALOGO



Máquina de Multiplicar "F. Luca"

Suma, Multiplica, Resta y Divide exactamente cualquier cantidad. De mucha utilidad para todos. Precios como propaganda $ 1.— m/n; para encomienda $ 0.50 más. Nota: Debiendo ausentarme para Europa, hagan sus pedidos antes del 31 marzo 1925. Aprovechen. Pedidos al Prof. F. LUCA, ALBERTI 1209.—Bs. As.



LA HOJA DE CALIDAD $ 1.50 LA DOCENA

MENFIS = RIVADAVIA 1376 = Bs AIRES

© Biblioteca Nacional de España

De Tucumán

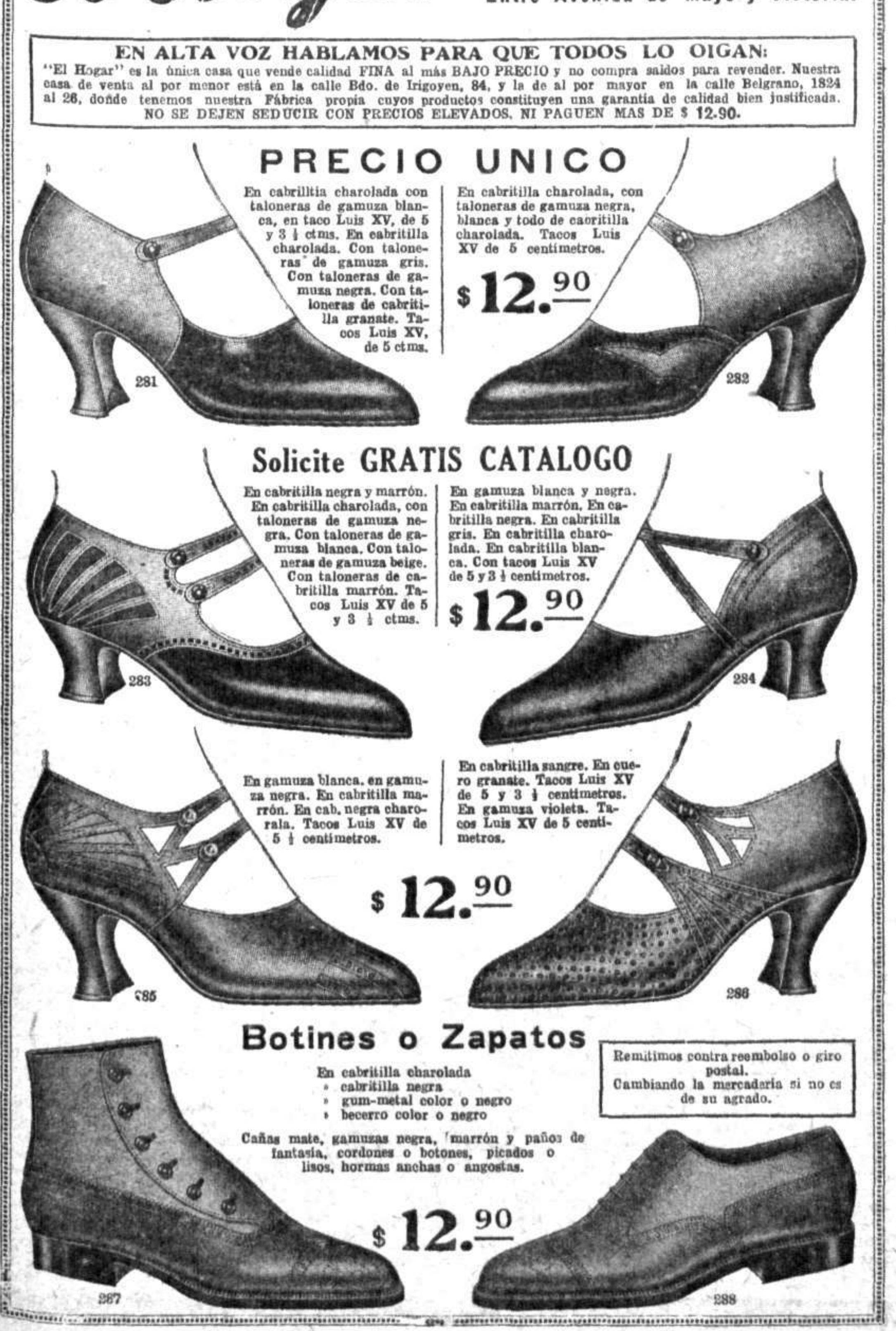
El problema del agua en Tucumán. Interesantes espectáculos callejeros provocados en los días de la escasez del agua. Mujeres y chicos acudían con baldes y toda clase de vasijas a proveerse de la ansiada linfa que, ejerciendo de providencia, distribuían entre los necesitados los carros regaderas de la Municipalidad. Las pocas fuentes o pozos surgentes que daban agua se veían asediados constantemente.



Los mosquitos propagan enfermedades
encienda un
MATA MOSQUITOS
ZAMPIRONI
en su dormitorio antes de acostarse. Disfrute de un buen sueño y evite contagios. Rechácense las pastillas que no lleven grabada una "Z". De venta en todas partes. P. Soldati y Cía. - Bs. As. - Rosario.

¿Vd. ha visitado ya esta casa?
en caso contrario hágalo, y ganará dinero, quedando satisfecho su gusto artístico.
Las mejores creaciones en Camas y Muebles de bronce (Inglés) únicamente las encontrará en la Casa
CAYETANO VERDI
Exposiciones y ventas:
SARMIENTO 1493 - CERRITO 46
Talleres: SARMIENTO, 2382
CATALOGOS GRATIS PARA EL INTERIOR - BUENOS AIRES
ULTIMA CREACION Cama de Bronce, electro satinada, con esterilla y adornos bronce cincelados y patinados.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

GANADERIA

BUENAS PERSPECTIVAS PARA CRIADORES DE OVINOS

LA 17.ª EXPOSICION ESPECIAL DE OVINOS ORGANIZADA POR LA SOCIEDAD RURAL DE BAHIA BLANCA

Antes de tomar en consideración los resultados de la 17.ª Exposición Anual de Ovinos, celebrada en el local de la Sociedad Rural de Bahía Blanca, el día 25 de enero próximo pasado, será interesante, quizás, decir dos palabras sobre la industria mundial de lanas y su situación actual en esta república. Hablando en general, se ha dicho y se ha escrito mucho en los diversos países ganaderos del mundo acerca del aumento fenomenal en el valor de las lanas durante los últimos quince meses. Muchos de mis lectores sabrán, indudablemente, que la principal alza en los precios fué en los meses de noviembre y diciembre, próximo pasados, cuando se obtuvieron precios más sensacionales por la lana que por ningún otro artículo. Durante ese período los acopiadores estaban ocupadísimos en el norte, sud, este y oeste de esta república, y muchos criadores de ovinos vendieron la lana a precios excepcionalmente buenos; y el mismo estado de cosas imperaba en la Nueva Zelandia y en otras partes del mundo.

Al mismo tiempo, y aún en el momento actual, ciertas secciones de la prensa, en Norteamérica y en Europa, dedicaron sus columnas a la defensa de los fabricantes, y suministraron informes y datos estadísticos inexactos con el objeto de demostrar que los precios obtenidos por las lanas eran ficticios y que no tenían razón de ser. Mientras escribo las presentes líneas, tengo a la vista un ejemplar de la revista *Commerce and Finance*, fechado el 24 de diciembre de 1924, que es una revista semanal, publicada en Nueva York, y que profesa tener por objeto la diseminación de ideas económicas sanas, procedimientos comerciales inteligentes y un buen criterio financiero. Esta revista dice lo siguiente: «Durante los últimos doce meses, ha habido, de hecho, un alza del 28 por ciento. Nadie puede dar una razón fundada por esto. No existe ninguna escasez alarmante en la producción mundial de lana. No hay ningún indicio de que el consumo esté aumentando en ninguna proporción que pueda compararse con un alza del 28 por ciento en el precio de la materia prima, en un año. Muy al contrario; en el mercado Norteamericano las operaciones en artículos de lana están muy flojas... En el mercado de Nueva York los artículos de lana se han estado vendiendo a precios muy bajos, aun durante los días de la navidad, debido a que los fabricantes hayan hecho grandes compras de artículos que no han tenido una venta fácil, debido a que el invierno haya tardado en llegar. Sobretodos cuya manufactura ha costado de $ 40 a $ 50 a los fabricantes se han vendido al menudeo, a precios que han bajado hasta $ 25. Se han sufrido pérdidas en todas direcciones... A pesar de todo esto, el alza en el precio de la lana cruda ha continuado... Hace pocos días, en una asamblea celebrada por «The American Association of Woollen and Worsted Manufacturers», el señor William Goldman dió a conocer cifras que demostraban que existe, actualmente, en los mercados mundiales, una provisión de lana suficiente para dos años y medio... Posteriormente, otros peritos han exhibido cifras que demuestran que los cálculos del señor Goldman eran completamente erróneos, y que los precios actuales están completamente justificados. Pero, desgraciadamente, no hay ninguna estadística fidedigna respecto a la situación, pues, en cuanto a este punto, la industria lanera está a unos cien años atrás de la industria algodonera... Si los precios actuales están justificados, y si se justificara el alza futura, que muchas personas se entretienen en pronosticar, entonces el precio de la lana, de un año a esta parte, era demasiado bajo. Pero si se consultan los archivos, se verá que, hace doce meses, la mayoría de fabricantes se quejaba de que el precio de la lana cruda era, entonces, demasiado elevado... Los vendedores hablan del aumento posible en la demanda desde el Oriente, aumento que probablemente será infinitesimal, y acerca del cual nadie tiene datos fidedignos; y hablan, también, de la próxima escasez en la producción mundial de lana... Hay una conclusión segura; y es que si el público no podía comprar artículos de lana hace doce meses, no podrá pagar precios más elevados el año próximo; y debe confesarse que la potencia compradora del público no ha aumentado apreciablemente.


Carnero Lincoln de pedigrée, de lana entera, primer premio, campeón y ganador de la copa William Cooper y Nephews en la 17.ª Exposición de ovinos en Bahía Blanca.

Mientras esa potencia compradora no haya aumentado, toda alza en el precio de las lanas querrá decir, de hecho, que el público tendrá que comprar menos ropa de lana...»

Ahora bien. Admitiéndose la verdad de muchas de las afirmaciones hechas por esa revista semanal de Nueva York, no parece que hay motivo de alarma para los productores, a juzgar por una carta recibida de un bien informado corresponsal de Londres, que lleva fecha 19 de diciembre de 1924, y que dice lo siguiente:

«Se sostiene la demanda por las lanas; y por más que los valores de hace catorce días no estén muy firmes, parece que haya todo motivo para esperar que la producción de 1924 será vendida fácilmente a precios muy remunerativos para los productores. La influencia de los Estados Unidos se ha hecho sentir en los mercados europeos, y ha sido la causa principal del alza muy considerable en los precios. Norteamérica, que, durante los primeros ocho meses de 1924 importó medio millón de fardos (o sea el equivalente, aproximadamente, de la totalidad de la producción de la Nueva Zelandia), menos que durante el período correspondiente del año 1923, se ha demostrado resuelta a adquirir lanas, sin reparar en los precios, y ha efectuado grandes compras en la Australia y en la Nueva Zelandia; y


Campeón carnero Lincoln de lana entera, no inscripto, y ganador de premios especiales en la Exposición de ovinos, en Bahía Blanca, el mes pasado.

© Biblioteca Nacional de España



tengo entendido que, también, ha estado operando en la América del Sud. Es evidente que las existencias de lana en los Estados Unidos necesitan aumentarse, y este hecho ha bastado para que los precios por todas las calidades de lana aumenten. No cabe duda de que Norteamérica sea el factor determinante acerca de si los elevados precios actuales han de mantenerse, con beneficio para los productores; pero debo admitir que, desde todos los puntos de vista industriales, no parece que haya mucha posibilidad de que los precios por lana cruda disminuyan en un grado alarmante por mucho tiempo.

«Además, será interesante notar que, en una asamblea anual celebrada recientemente por los accionistas de un Banco bien conocido, una persona cuya palabra merece fe, dijo que la demanda anual mundial por lana es mayor que la producción anual; y que la demanda está aumentando más rápidamente que la provisión. En realidad, esta afirmación sólo da a conocer de una manera imperfecta la situación respecto a la lana Merino; pues, en Australia, ha disminuído el número de cabezas. Hablando en general, parece que haya poca probabilidad de que la producción anual mundial de lana sea igual a la demanda, cada día creciente, sino de aquí a muchos años. El empleo de la lana aumenta, no solamente en Europa y en los Estados Unidos, sino también en el Hemisferio Oriental. El Japón ya es gran consumidor; y ahora, la China, que hasta ahora ha empleado el algodón y la seda, casi exclusivamente, se está dando cuenta de las ventajas ofrecidas por la lana. Me permito encarecer a los criadores argentinos de ovinos la importancia de hacer todo lo posible para mantener la calidad y el número de sus majadas. Ningunas palabras que yo pueda pronunciar bastarán para subrayar las ventajas que reportarán el fomento y el desarrollo de una industria tan vitalmente importante como es la crianza de ovejas».

Las manifestaciones hechas por mi corresponsal deberán ser muy alentadoras, ahora que las operaciones en el Mercado Central de Frutos y en otras partes están tan flojas, y que las cotizaciones, comparadas con las de noviembre y diciembre, dan a conocer una baja de $ 2 a $ 3 los diez kilos. Hay actualmente una existencia de unos 12.000 kilos en el mercado de Barracas, y hay más, tal vez, en poder de los consignatarios; y conviene recordar que, aun a los precios actuales, la producción de lana es un negocio muy remunerativo. Este hecho debe ser tenido en cuenta por aquellas personas que necesiten reproductores para sus rebaños.



Carnero Lincoln de pedigrée, de lana entera, propiedad de Miguel A. Martínez de Hoz, campeón y ganador de premios especiales en la Exposición de Mar del Plata.

En cuanto a mí, sólo puedo reiterar el consejo que he dado en otras ocasiones: «Mantengan la calidad de sus rebaños; elijan sus reproductores con mucha cautela, y no se ocupen sino de criar lo mejor. Unos cuantos pesos adicionales en el precio no deben impedir a un criador de adquirir un buen reproductor.»

La Exposición de Bahía Blanca

Uno de los aspectos más extraordinarios de la décimoséptima exposición especial de ovinos, organizada por la Sociedad Rural de Bahía Blanca y que fué inaugurada en las instalaciones que esa entidad posee en Bordeu (F. C. S.), en la última semana del mes próximo pasado, fué la falta de interés y entusiasmo por parte del público y criadores en general. Abstracción hecha de las razas «Caras Negras» y Romney Marsh, hubo un buen número de animales, en la mayoría de las categorías, para las razas Lincoln y Merino Argentino. Mientras el jurado nombrado por la Sociedad Rural Argentina, el señor Alejo López Lecube, se preocupa de la tarea de discernir los premios en las varias categorías, se pudo notar una pobre concurrencia en el local, pero siendo muy favorablemente comentados los fallos del experto. En total, los productos expuestos ascienden a 263 a galpón y 1.687 criados a campo, o sea 1.950 animales. La raza Merino Argentino estuvo mal representada en cantidad como en calidad. Los criadores siguientes obtuvieron campeonatos y precios especiales: Campeón Rambouillet de pedigrée, carnero 441 de brete 2, de la cabaña «Los Sauces». Reservado de campeón, carnero 578 de brete 2, de los mismos expositores. Copa Club Argentino, al mejor carnero Rambouillet, 389 de brete 15, criado y expuesto por Adolfo Jencquel. Copa Carlos Olivera, al mejor borrego Merino Argentino, 441 de brete 2, de la cabaña «Los Sauces». Copa Intendencia Municipal, al mejor conjunto de tres carneros Rambouillet de pedigrée o puro, por cruza, brete 15 de la cabaña «Las Dalias», de Adolfo Jencquel. Copa P. A. Lanusse y Olaciregui, al mejor carnero Rambouillet, de 2 a 6 dientes, 389 de brete 15, de Adolfo Jencquel.

Campeón Lincoln de pedigrée, de lana entera, carnero 6 de brete 23, de Indalecio Mendiberry. Reservado de campeón, 18 de brete 23, el mismo expositor. Campeón Lincoln, no inscripto, carnero 1 de brete 51, de la estancia «La Tomasa, Ltda.». Reservado campeón, no inscripto, carnero 39 de brete 65, de Hope y Heriberto Gibson. Campeón Romney Marsh, carnero 2 de brete 87, de Hope y Heriberto Gibson. Reservado de campeón, 7 de brete 89, de los mismos expositores. Copa William Cooper y Nephews, al mejor carnero a galpón, sin distinción de raza ni edad, carnero 6 de brete 23, de la cabaña «La Bernarda». Copa Antonio E. Puchuri, al mejor carnero de la raza Lincoln, inscripto en el F. B. A., carnero 6 de brete 23. Copa Enrique Graham y Cía., al mejor conjunto de seis carneros Lincoln, compuesto por un grupo de tres carneros de pedigrée y tres de no inscriptos, bretes 29 y 51, de la cabaña «La Tomasa, Ltda.» Copa Ferrocarril del Sud, al mejor grupo de tres carneros Lincoln, de 2 a 4 dientes, de mayor finura de lana, brete 2 y 23, de la cabaña «La Bernarda». Copa John Wright & Sons, Ltda., al mejor grupo de tres carneros Lincoln, puros por cruza, y de dientes de leche, al grupo 51, de la cabaña «La Tomasa, Ltda.»



Un espléndido carnero Lincoln de pedigrée, de media lana, ganador del campeonato y premios especiales en Mar del Plata. Criado y expuesto por el señor Miguel A. Martínez de Hoz.

Geo. G. J. Peters

© Biblioteca Nacional de España

De Entre Ríos



CONCORDIA. — Peritos mercantiles que han recibido el diploma de la Escuela Nacional de Comercio, acompañados de sus profesores, señores Victorín, Madariaga, Amable e Irigoyen.

GARRAPATICIDA TRIUMPH
APROBADO Y OFICIALIZADO
AVENIDA SAENZ 44 — RICARDO MÜLLER y Cía — BUENOS AIRES



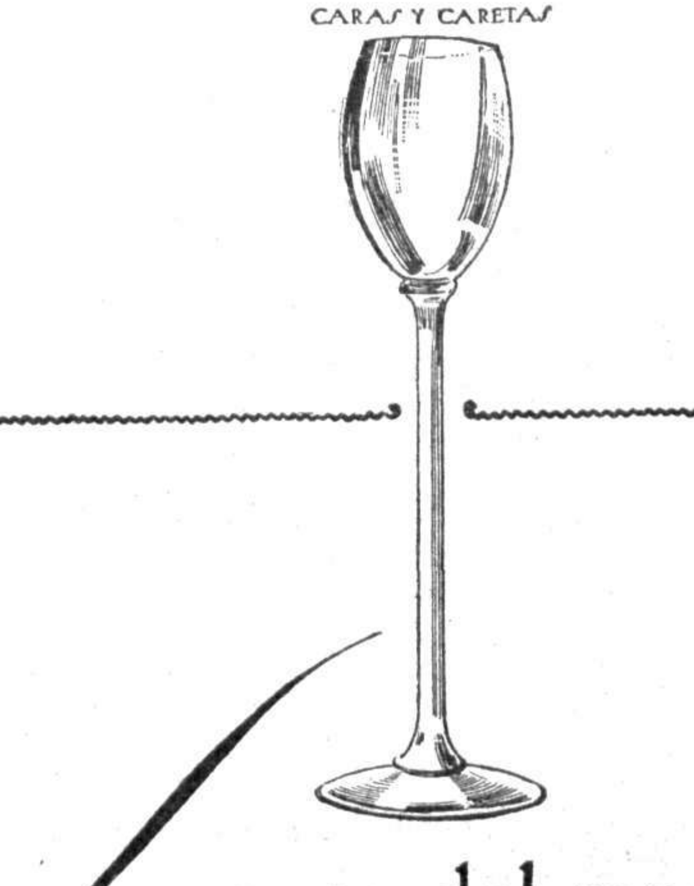




GRATIS
resultarán nuestras COCINAS dada la gran economía de combustible. Instalaciones para agua caliente. - Básculas. - Cajas de Acero. - HOLLINEROS.
SOLICITE CATALOGO
CUIRLEO Hnos. - GARAY, 1222 - Bs. Aires.

FALTOS DE NATURALEZA
HOMBRES DÉBILES
por enfermedades, excesos; agotados y ancianos, recuperarán su
VIRILIDAD
con el único sistema científico eficaz e inofensivo, uso físico-externo, soliciten interesante método "Kinesit" sin membrete, enviando $ 0.20 para franqueo.
L. D. Abonado 188 — Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España



La copa del recuerdo

Asi puede llamarse la copita que **Fucus** regala a cada uno de los compradores de

Fibrol

durante este mes. Y le llamamos la Copa del Recuerdo porque el **Fibrol** además de ser un enérgico reconstituyente, aumenta notablemente la memoria.

Se regala en las Farmacias

© Biblioteca Nacional de España

De Entre Ríos



CONCORDIA. — Maestras egresadas de la Escuela Normal Mixta, rodeando a su director, señor Felipe Gardell.

LA PAZ. — Núcleo de señoritas que tomaron parte en el concierto musical realizado bajo los auspicios de la profesora Teresa M. Gariboglio, en el Tea- San Martín.

Ya no se lava así

Esta manera de lavar a mano, tan pesada, molesta y dolorosa, es ya anticuada desde que se inventó el moderno aparato denominado

Lavandero PRACTICO

Es un aparato tan sencillo que hasta una niña puede manejarlo. Con él puede Vd. lavar toda la ropa en pocos minutos y le queda tan blanca como la nieve.

Evita los reumatismos, dolores de riñones y demás enfermedades que acarrea el lavado, pues no hay que mojarse las manos ni fatigarse. Economiza tiempo, dinero y jabón.

Precio completo: $ 17.— c/l.

Corte, llene y mande hoy mismo este cupón.

Sres. M. G. de la TORRE & Cía.-Salta, 1081-Bs. As.

Sírvanse mandarme GRATIS el libreto ilustrado titulado: «L A V A N D E R O P R A C T I C O».

Nombre......................................

Calle......................................

Localidad........................*F. C.*........

Escríbase muy claro.

© Biblioteca Nacional de España

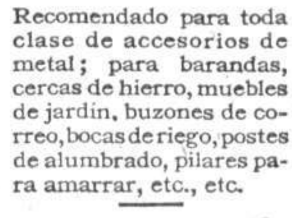
Hágase que las cosas luzcan como nuevas. Es fácil conseguirlo con SAPOLIN



Para dar a un artículo el acabado brillante y suave de la plata, (duradero, no manchadizo y lavable), úsese el

Esmalte de Aluminio SAPOLIN

Recomendado para toda clase de accesorios de metal; para barandas, cercas de hierro, muebles de jardín, buzones de correo, bocas de riego, postes de alumbrado, pilares para amarrar, etc., etc.



Para calderas, guarniciones de estufas, cocinas de gas y de petróleo; para cualquier superficie expuesta al calor debe usarse el

Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor



Para restaurar el brillo y la apariencia de nuevos a los artículos caseros úsese, como más económico, el *Lustre de Oro SAPOLIN*

Con él se conseguirá un dorado uniforme, de brillo igual que el dorado de oro legítimo.

SAPOLIN se aplica fácilmente y se obtienen siempre los mejores resultados aún en la zona tórrida. A fin de obtener el legítimo, vea que el tarro ostente el nombre en esta forma: SAPOLIN.

Lo tienen todos los que venden pinturas

ESMALTE DE ALUMINIO

SAPOLIN

Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor — **Lustre de Oro SAPOLIN**

Además:

Pinturas de Lustre para Carruajes SAPOLIN
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores lustrosos SAPOLIN
para Pisos y Maderas
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas.

6-2-23

ESTOMAGO

Tratamiento radical de la Dispepsia, Dilatación, Colitis, Enteritis, Estreñimiento, Hemorroides, Enfermedades del Hígado, etc., por el Régimen alimenticio y la Fisioterapia. EXAMEN POR LOS RAYOS X

Dr. C. SANCHEZ AIZCORBE

Director del Instituto de Fisioterapia
Piedras, 387. — Consultas: de 8 a 12 y de 14 a 18.

Lotería Nacional

PROXIMOS SORTEOS: días 12, 19 y 27 de Febrero, premio **$ 80.000**
El billete entero vale $ 15.75. El quinto, $ 3.15. Combinación de $ 80.000 y $ 20.000, vale $ 21.—A cada pedido debe agregarse $ 1.— para envío y remisión de extracto.
Giros y órdenes deben enviarse a
KALMAN LASER—Avenida de Mayo, 838.—Bs. Aires.
A los señores vendedores del interior y exterior: dispongo de billetes al por mayor. Soliciten precios.



"CASA BUSTAMANTE"

de Yerbas Andinas Medicinales
ARENALES, 2301
Ha cambiado todo despacho hasta nuevo aviso al
Anexo: Calle PUEYRREDON, 1371 entre CHARCAS y SANTA FE - U. T. 6491 - Buenos Aires.
SOLICITEN CATALOGO GRATIS

Nunca Una Oferta Igual

NO SON PALABRAS
GARANTIZAMOS NUESTRA OFERTA
Pídase Modelo 59 "A"
A motor una cuerda.... $ **55.—**
A motor dos cuerdas... $ **65.—**
Caja para abrir, gran tamaño 39 × 39 × 19 1/2 cms. roble claro alemán de gran efecto.
Pedidos a
"CASA CHICA" de A. Ward
SALTA 674-676 — Buenos Aires.
U. T. 0141, Riv. - Sin sucursales.
GRATIS remitimos catálogos.
Aceptamos figuritas "43" y "Pour la Noblesse".





GRATIS ALHAJAS

Sin trabajo conseguirá una alhaja gratis. Regalamos relojes y muchas otras alhajas de oro 18 K, R. Sin gastar un centavo y con facilidad obtendrá importantes regalos. Pida datos por carta hoy mismo a

JOYEROS UNIDOS (C.)
Moreno, 1994 - Buenos Aires.



GRATIS

¿Quiere usted conseguir un RELOJ enchapado en oro sin gastar un sólo centavo? Pida instrucciones por carta a

J. TOCCI

Catamarca 1063 — Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

De Corrientes



INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE LA ESCUELA NORMAL PROFESIONAL "MANUEL LAINEZ"

Con asistencia del gobernador señor Robert y de una numerosa concurrencia, realizóse la inauguración de la Exposición de Labores, realizada en la Escuela Normal Profesional "Manuel Lainez", la cual, dada la índole y perfección de los trabajos presentados, ha merecido justos elogios de los concurrentes.

Modelo de Pie
"CASA CHICA" N.° 1
ROBLE o terminación CAOBA

Con seis piezas, 1.000 púas Casa Chica y sólido embalaje, por pesos........ **200.—**
CAJA 44x50x1.10 de alto, más o menos, MAQUINA lubrificación automática, movida a dos grandes resortes de 30x65x4.000 %. Toca con una sola carga 6 piezas. PLATO 30 cm., de gran lujo, en varios colores únicos en el país. Con estuche. DIAFRAGMA Aluminium "CASA CHICA" de voz nítida y clara.
Pedidos a "CASA CHICA", de A. Ward. Salta, 674 al 676. — Bs. As. U. Telef. 6141, Riv.
Catálogos Gratis. Importación directa.



SENOS

Un busto bien conformado y con los senos de una belleza y rigidez perfecta se consigue fácilmente con la Loción Vigorizadora Dumont. — Endurece y embellece paulatinamente los senos, haciendo contraer los músculos a su posición normal. Es agradable, higiénica y de resultados garancidos. Precio del frasco, $ 15.—. Pida prospecto gratis. *Instituto Dumont, Sección B., Arenales, 2052, Bs. Aires.*

CARAS Y CARETAS en París.
Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS y PLUS VLTRA en París, dirigirse a
L. MAYENCE y Cía. — 9, rue Tronchet.

GRATIS

Le enviaremos instrucciones para fabricar juguetes y otros artículos de papier, y le compraremos todo lo que usted fabrique a buen precio. Señoras, señores y niños, todos pueden dedicarse a esta ocupación en su misma casa sin desatender la que ya tienen.
Es un trabajo fácil, entretenido y limpio. En horas perdidas puede usted ganar un buen sueldo mensual y sin abandonar el puesto que ya tiene.
Escriba hoy mismo a
FABRICA y DEPOSITO de JUGUETES de PAPIER
Calle 3 de Febrero, 386. San Isidro (F. C. C. A.). Bs. Aires.





Yerbas Andinas
para el tratamiento natural de todas las enfermedades: TE CUMBRE, digestivo tónico estomacal, caja $ 2.— Solicite mi libro "Los Andes y su Flora", se remite gratis.
Dirigirse a: J. M. CARRIZO
Independencia, 2515 Buenos Aires.



© Biblioteca Nacional de España

PROTECCION



POR la razón de que las armas COLT siempre han sido las más seguras para usar y llevar;—por el hecho de que ellas entran en acción con la *máxima rapidez* cuando la rapidez resulta ser de importancia vital;—porque su tiro es *preciso y seguro*, ellas han conquistado el favor de los gobiernos y de las policías durante casi un siglo. Sólo se logra una protección *completa* cuando *todas* las cualidades apuntadas se hallan reunidas en un arma, así que, para dotar a su casa de la segura protección que un COLT puede darle, adquiera un Revólver o una Pistola Automática de ese nombre, nombre al cual el tiempo ha conferido prestigio y honor. Pida a su armero o a su ferretero que le muestre los diversos tipos de Revólveres y Pistolas Automáticas COLT.

Colt's Patent Fire Arms Mfg. Co.
Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.



EL ARMA DE LA LEY Y DEL ORDEN

© Biblioteca Nacional de España

A TODOS ALCANÇA ONDRA...

HE salido de Madrid con melancolía de dejarlo, y he atravesado en viaje nocturno los campos de España en dirección de Portugal. Ya no veremos más la ciudad tan amable de la Puerta del Sol; «la ciudad coronada de verbenas como una sacerdotisa céltica», según acerté a nombrarla. Ya no encontraremos a la vuelta de una calleja, llegando a una plaza, así como en un capítulo de *Don Quijote*, al hombre del oso y del pandero, precedido del chico del tamboril que convoca risueño a la runfla ilusa de los niños del barrio; ya no oiremos el violín del ciego en el crepúsculo que poco a poco se enceguece; ni la florista nos detendrá: «Señorito...» De noche, volviendo, solos en la calle silenciosa, ya no tocaremos las manos, que despiertan resonantes un eco remoto, llamando al sereno; ya no vendrá del fondo de la calle el sereno con su capa, con su chuzo y su farol, palpitante de siglo XVIII y aun de siglo XVII, a abrirnos la puerta. Singular personaje de la noche madrileña... Su farol alumbra siempre un hondo rincón del pasado, y en su capa se arrebuja, si no la historia, la crónica de Madrid. Ya no veremos nada de esto en la ciudad más simpática del mundo. Pronto será solamente un suelto recuerdo la calle del Caballero de Gracia...

II

MUCHA España vi, y aunque mucha dejé de ver, que es el país grande y vario, la suficiente he visto para que fueran cediendo, a la luz de la verdad, uno por uno, los prejuicios. Calumniosas, injuriosas, erróneas o anacrónicas especies debieron ser puestas en su justo lugar de calumnia, de injuria, de error o de pasada autoridad. Ni en Jorge Sand ni en Wáshington Irving ha de aprenderse nada cierto de la España de hoy. ¡Ya hay hospitalidad en Mallorca! ¡Ya no hay bandidos en la Sierra Morena! ¡Buen par de revelaciones!

España, por su progreso inmenso y rápido en todo orden de cosas, parece comarca de América. ¡Qué de espléndidos hoteles y de excelentes carreteras y de prolijos servicios públicos, de diez años acá! Si no fuera Marruecos... Pero esta pesadilla ha de pasar también. Y pronto. Y para siempre. He visto soldados que partían quizá para no volver. ¡Qué cansancio el suyo! ¡Qué fatigado gesto ante la hecatombe! Sin embargo, debajo de su actitud soporosa, qué de gérmenes vivos como en tierra de invierno, si vestida de escarcha, preñada de promesas.

Mucha España vi, mucha dejé de ver. Lo visto y lo no visto se resumen al cabo en un deseo de retornar. Entre tanto, me digo que hice bien de venir, argentino, a esta tierra donde tanto se honra a mi patria; donde al nombre de la Argentina responden luego la simpatía y la amistad. Mas, paralelamente, ahora que he venido sé de fijo que los hombres crueles y fanáticos de la conquista fueron, cuando crueles o fanáticos, unos malos españoles. No tengo renglón que quitar en mis *Hijos del Sol.* Malos españoles hubo que fueron la cizaña entre España y América. Pero sobre esta cizaña ¿quién no verá cuando menos, el árbol común del mismo idioma? Pasó la conquista; se escribió la historia; cuatro siglos corrieron; llegó la emancipación; nacimos a la República; redimiremos al indio. Acabado. Ya nuestras mejores cosas con España se extienden por esta palabra sin fin: futuro... Hay algo por encima de todas las suspicacias; que americanos y españoles somos una misma gente. La inmigración, por caudalosa y múltiple que nos afluya, no puede modificar el espíritu de la nacionalidad. Somos un espíritu afín con el de España, y seguiremos siéndolo necesariamente. Venir a la península es comprobarlo a cada instante. Pues de tal hecho surge, de por sí, la solidaridad hispanoamericana. Desconocerlo importa deserción, y desertar nunca fué cosa noble. El día de mañana — como quiera que veamos y juzguemos el de ayer, — el día de mañana no puede pertenecer a la discordia sino al consorcio, siquiera sea porque más pertenecerá al peligro que a una placentera existencia sin cuidados. ¿Y quién lo dudará? Todo está hecho para que nos entendamos, por iguales, como el agua se mezcla al agua...

III

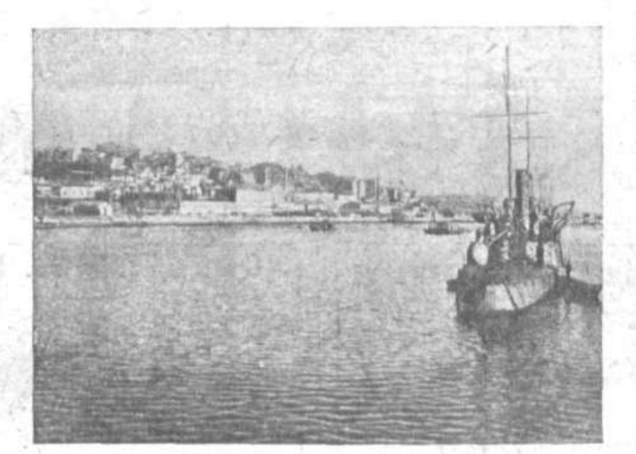
CIZAÑA... Y bien: ¿cuándo no fué suprema prueba el conquistar? En el camino del conquistador hay siempre recodos malditos, y arpías de la codicia y la ambición esperan de noche a los héroes, como a Macbeth las brujas, fijando aquí y allá una

© Biblioteca Nacional de España

mirada nictálope. Si de muchos españoles se contara que cayeron en los lazos de la asechanza, parece muy cierto que muchos pasaron indemnes, y, si no a cada uno, a los escogidos les cuadra el elogio del Cid: *A todos alcança ondra por el que en buena ora nació...*

Por otra parte, tomando distancia y buscando perspectiva, se ve en la conquista de América un bello panorama de la historia universal. El mundo europeo se corrompía en viejo cieno cuando España, para salud de la civilización universal, descubrió América. La misión del continente americano se asemeja desde entonces a la que cumple el océano Atlántico nutriendo la taza del Mediterráneo. Lo han dicho los sabios. Sin el agua atlántica serían lodo infecto, mares de Homero y de Virgilio. Como corriente salada vino a ser también la transfusión de América en Europa. Y España fué la del hercúleo servicio...

¿Me dejé ganar el corazón por el cariño y de ese vino que abundante me dieron habla mi lengua? ¡También fuera que no!... Pero hay otra perspectiva singular. España descubrió constelaciones nuevas para el hombre europeo. No nos importa que esté convicta de falsedad la astrología. Es evidente, en presencia de la historia, que un nuevo Sino fué trazado sobre la humanidad del Occidente. La Cruz del Sur hubo de ser como la señal de un rumbo nuevo... ¡Ah, ya estaban perdidas las antiguas creencias helénicas! Por eso no se levantó sacerdote capaz de sentido cósmico, en la proa del buque descubridor, a propiciar el universo que nacía. Nada griego, nada siquiera romano fué cumplido. Pero se pasó de unos astros a otros. Por sólo esto, cosa de significación más sacrosanta no se hizo nunca sobre el mar.



IV

Ya en Lisboa, tengo el mar a la vista. Por no sé qué asociación de ideas en que va mezclado un poco Spengler, temo, al dejar a Europa, por la suerte de la presente civilización, de arquitectura tan temeraria y quebradiza. Exacto parece que las civilizaciones se abren y se cierran en vastos ciclos. Seguramente el nombre de la Atlántida no tiene nada de vano. Cuando solas no perecen, ¿acaso no brota llamas la tierra en que las civilizaciones se consumen? Probablemente los nombres de las ciudades malditas de la Biblia no son vanos nombres. ¿No se levantan las olas del mar, montañosas, y no ahogan mundos? ¿Está despedazada porque sí la tierra de los archipiélagos?... Con estos pensamientos veo entrar la noche en Lisboa, y encuentro muy posible que otra semejante noche entre y se pose también, consumados los cataclismos de la fatalidad, sobre las ruinas de las perdidas culturas. Nada queda. El hombre es devuelto a la caverna. Junto a la puerta del Templo del Sol, en Tihuanacu, hay un indio mascando coca. Nada puede. Nada quiere. Nada sabe... Nada sabe; mas por saber todavía menos, en su coca masca olvido.

Así nosotros pasaremos. Aeroplanos, ferrocarriles, telescopios, máquinas y artefactos de los Estados Unidos serán hallados, a los siglos, reducidos a herrumbre entre cenizas de palacios que fueron. Sabio profesor habrá — seamos optimistas — que acepte entre muchas dudas esta hipótesis: «Parece que aquellos hombres conocieron, aunque muy rudimental, el uso de algunos metales». Tal como nosotros decimos del polvo y de las herrumbres que encontramos...

No quedará más refugio a la verdad que la tradición legendaria... Y así como flota la leyenda de la Atlántida, acreditando, vagarosa, una etapa del hombre, flotará mañana, tan imprecisa como persistente, la leyenda de América. En los comienzos de un nuevo ciclo cultural, en el piélago, de noche, en las noches más serenas, la contarán los pilotos. ¿Y cómo la llamarán si no *leyenda española?*

Y dirán:

— Se cree que hubo en lo antiguo de las edades un pueblo de navegantes, para quienes se propone el nombre de españoles, los cuales, navegando días y días, noches y noches, descubrieron, a lo que se dice, unas tierras que caen muy lejos, a la parte de allá... Incluso se dice que estos españoles colonizaron aquellas tierras y que formaron un imperio tan grande como otro no se vió. Y también dicen que iban y venían los buques, llevando gente, trayendo oro. Y dicen que aquellos incontables pueblos no hablaban sino un solo idioma, lo que debe reputarse imposible. ¡Fábulas del tiempo, en fin, que el marinero cuenta porque se las contaron, no porque tengan nada de verdad! El mar tiene la culpa; el mar que cría tanta espuma...

Así, borrada la historia, olvidados los tiempos, flotaría aún, como leyenda de los mares, el hazañoso nombre de España. Y si de esta suerte ha de vivir España, y si de este modo ha de ser como un último arrebol en la anochecida memoria de las gentes, no será mucho decir de ella, en justo elogio de despedida, estas palabras de su romance:

A todos alcança ondra por la que en buena ora nació.

Arturo Capdevila

© Biblioteca Nacional de España

De San Juan

Concurrentes a la fiesta realizada en el Seminario Conciliar de Cuyo, organizada por el Círculo de Obreros.

Grupo de niñas que hizo la primera comunión en el Colegio de Santa Rosa.





RECLAME N.º 100. — Reloj de plata sellada, tres tapas, máquina montada en piedras, Marca "MERCURY", fabricación suiza, garantida su marcha cinco años,

$ 23.-

SOLICITEN CATALOGO
Recibimos cartoncitos del 43.

Brasil, 1182. Casa Central.
Brasil, 1054, Sucursal - Bs. As.
A media cuadra de la estación Constitución.

MODELO N.º 77. Roble o Caoba

MAQUINA doble cuerda, membrana "CASA CHICA". «Aluminium». Caja 54 1/2 × 45 × 36 centímetros alto.
INDUSTRIA NACIONAL
"CASA CHICA"
SALTA 674/676.
Buenos Aires.
Aceptamos figuritas «43» y «Pour la Noblesse»
GRATIS catálogos ilustrados todos los meses.



DIABÉTICOS

Antes de tomar remedios de *acción intensa,* pruebe el

Vino Uranado "NELSON"

La cantidad de glucosa baja un gramo por día, tomando tan sólo dos copitas de vino diarias (una a cada comida). La botella va acompañada de un prospecto librito con indicaciones y régimen de comida para diabéticos.

Preparado por los LABORATORIOS y FARMACIA "NELSON"
SUIPACHA, 477 — BUENOS AIRES

De venta en toda buena farmacia. $ 4 LA BOTELLA

Pedidos del interior, deben agregar 0.50 centavos para gastos de franqueo.

© Biblioteca Nacional de España



Corrientes 1172-80
Buenos Aires

UNA OPORTUNIDAD QUE TERMINA

Sólo es cuestión de días: 20 ó 30 quizás, y las grandes rebajas que anunciamos terminarán. A Vd. le conviene comprar sus muebles ahora que los ofrecemos, por falta de espacio, a mitad de su valor.



DORMITORIO, en roble n/americano macizo, o cedro paraguayo. Compuesto de: 1 ropero 3 cuerpos, cuerpo central saliente, con divisiones, 1 «toilette» cómoda, 1 cama matrimonial con elástico patent. 2 mesas de luz con repisa y 2 sillas; luna bisel. aplicac. y herrajes de bronce cincel. El juego, a pesos. **495.**



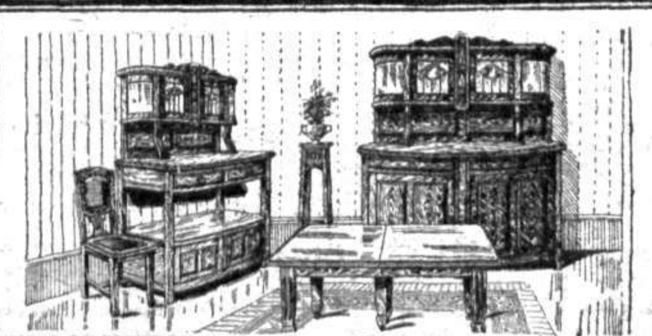
HELADERA norteamericana de alta refrigeración, modelo 344, igual al grabado, construída en roble finamente lustrado, 3 puertas, herrajes de bronce niquelado, interiores chapa de acero galvanizado, a. $ **150.—**



JUEGO DE MIMBRE, modelo 1401, en color natural, reforzado, modelo de gran aceptación. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo de las 6 piezas, ... $ **38.**
El mismo juego substituyendo los sillones por 2 hamacas, a $ 44.-



GUARDARROPA construído en nogalina maciza, lustre imitación roble, puertas corredizas sobre rieles, luna biselada, herrajes y aplicaciones de bronce; medidas: alto 215 centímetros, ancho 143 centímetros. Precio de gran reclame.. $ **95.—**



JUEGO DE COMEDOR, modelo 1170, en roble norteamericano, lustre a muñeca, color claro u obscuro, estilo bombée. Compuesto de: 1 aparador gran formato, «vitraux» armados en bronce, 1 trinchante, 1 mesa con tabla de agregar, 6 sillas tapizadas con asiento y respaldo en cuero búfalo, herrajes de bronce, mármoles color seleccionados. El juego completo, a $.......... **440.**

CAMA DE HIERRO esmaltada al «laqué», armada con elástico imperial reforzado a doble tejido, con estiradores; 2 plazas, $ 45.—; 1 ½ plaza, $ 35; 1 plaza $ **25.—**

CATALOGOS EN CIRCULACION

General de Muebles, edición.	N.° 9
Camas de Hierro, nueva edición..................	» 2
Juego de Mimbre, edición..	» 3
Heladeras Importadas, edic.	» 1

PEDIDOS DE CATALOGOS
Unicamente para el interior
Rogamos a nuestros favorecedores mencionen el artículo que deseen adquirir, a fin de remitirles el catálogo correspondiente.

© Biblioteca Nacional de España



DESDE EL MIRADOR

LANGOSTA HUMANA...

La escena en la arboleda de Palermo, no lejos del aromo de Manuelita Rozas. Son las diez de la mañana estival y varias formaciones escolares desfilan lentamente por uno y otro sendero. Los parvulitos, un poco pálidos, pero de movimientos y miradas vivaces, van de dos en fondo y ordenados por estaturas, de mayor a menor. Las jóvenes maestras, de blanco vestidas, guían maternalmente los pequeños pelotones que se bañan de sol en la mañana.

El espectáculo es interesante y enternecedor, sobre todo cuando tras varias formaciones masculinas pasan a nuestra vera dos o tres ordenados enjambres de niñitas que, a pasitos cortos y muy formales, gozan del aire matinal que les da vida y color, como a las flores. Las nenas, con sus blancos delantales, y encabezadas por la maestra que viste de lino hasta la especie de coterna que le protege el rostro y le disimula los grandes ojos negros, pasan por la orilla del lago. En el preciso momento surca las aguas majestuosa y maternalmente un gran cisne seguido por una tropa de polluelos; pero éstos van de uno en fondo...

Algunas maestras explican, a medida que cruzan los parajes, el nombre de los árboles y plantas. Otros pelotones entonan cantos sencillos, cuya afinación es de buen augurio.

— ¡Qué formales son estos chicos! — observamos.

— Porque van ordenados y sujetos a la disciplina de las maestras... Si los viera usted sueltos... — dícenos una persona algo escéptica ante nuestro optimismo.

Y como si una burlona fatalidad quisiera sumarse a la reflexión de nuestra interlocutora, contemplamos luego lo que hacen varios chicos que han venido en familia al Bosque.

Las abuelas o mamás o niñeras, sentadas a la sombra de los arbustos, vigilan el inquieto ir y venir de sus criaturas, que juegan (¿adivinen ustedes a qué?)... a «arrancar ramas de los arbustos y plantas»!

— Pero — dirán ustedes, — ¿no hay guardianes en Palermo que impidan las diabluras de esa langosta humana?

A lo cual se puede responder: «Guardianes, los hay, en gran número. Ahora, que sepan estar donde deben e impedir estas devastaciones, eso es otra cosa».

Mas, lo verdaderamente inexplicable, no es que los guardianes no sirvan para nada, sino que las señoras abuelas, las señoras madres o simplemente las apuestas niñeras, dejen a sus chicos jugar a la devastación del mejor paseo de la capital argentina.

¿Ignoran esas damas que si en algo ha de diferenciarse la barbarie de la civilización es en la anulación del espíritu destructor?

CINEMATOGRAFO PARA NIÑOS

La idea de que el cinematógrafo es — por definición — para niños, constituye una de las afirmaciones más falsas de la vida moderna o de lo que así han dado en llamar los sociólogos de la última cosecha.

Las influencias de la escena muda sobre la imaginación infantil son innegables; y si las películas en que brillan los ladrones y los asesinos como personajes dignos de imitarse, en la sed innata de celebridad que hay en todo corazón humano, si tales películas son buenas para los niños, convengamos en que el mundo se vuelve definitivamente al revés.

En tal virtud, la idea que acaban de concebir los mejores «productores» franceses y norteamericanos y que van a poner en práctica, no puede ser más oportuna ni atinada. Trátase de impresionar varios miles de cintas con asuntos especiales para los niños, a fin de organizar espectáculos apropiados para los seres que entran en la comedia humana.

¿No podría tomarse bien en cuenta en la Argentina una innovación tan importante?

BIEN, SEÑOR INTENDENTE

El señor Noel, respondiendo a una aspiración popular de que fuimos los primeros intérpretes, vino en disponer que el tráfico rodado por Florida se suspenda hasta las ocho.

La ordenanza fué sancionada oportunamente por el Concejo Deliberante y, aunque la policía tardó en hacerla cumplir, al fin ha entrado en vigor.

Nos queda, pues, en nombre de los muchos miles de beneficiados, dar las gracias a nuestro «Lord Mayor», y dejar constancia de este nuevo acierto de su elevada gestión en pro de los intereses de la mayoría de sus administrados.

"DIVIDE Y REINARAS"

Esta famosa y vieja fórmula para la tiranía socarrona, pudiera muy bien recordarse al hablar del lamentable y torpe hábito de la separación de hombres y mujeres que existe en iglesias, cafés, confiterías y restaurantes.

El mal gusto, la «guarangueria», la espesa ordinariez, fúndense en una sola tiranía y dividen a los seres que hizo el creador precisamente para que se unieran...

La separación que impone el consabido «Para familias», que ostenta la mayor parte de nuestros establecimientos de reunión (el teatro no sabemos cómo se ha salvado!), es algo inenarrable. Ello nos coloca muy bajo en el concepto de nuestros visitantes de otros pueblos civilizados, donde la mujer y el hombre van juntos a todas partes o por lo menos no tienen separaciones ni compartimentos genéricos.

Se trata de un resabio de origen árabe o turco, o lo que sea, indigno de una sociedad que se precia de progresiva y culta.

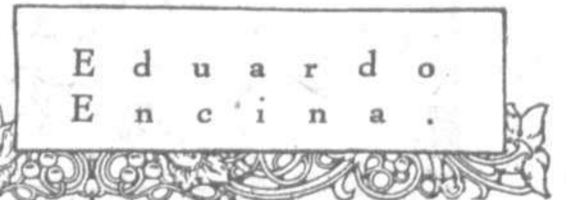
Esas separaciones parecen decir a gritos: «Existimos porque aquí los caballeros no saben tratar a las damas; y hay que protegerlas»...

PILATOS, BARBERO EJEMPLAR

Aunque uno sea muy fumador y enemigo del agua, ello no obliga a encontrar agradables ciertos olores de manos de barberos; la nicotina entre otros que no son precisamente el heliotropo, la violeta, o la rosa del campo...

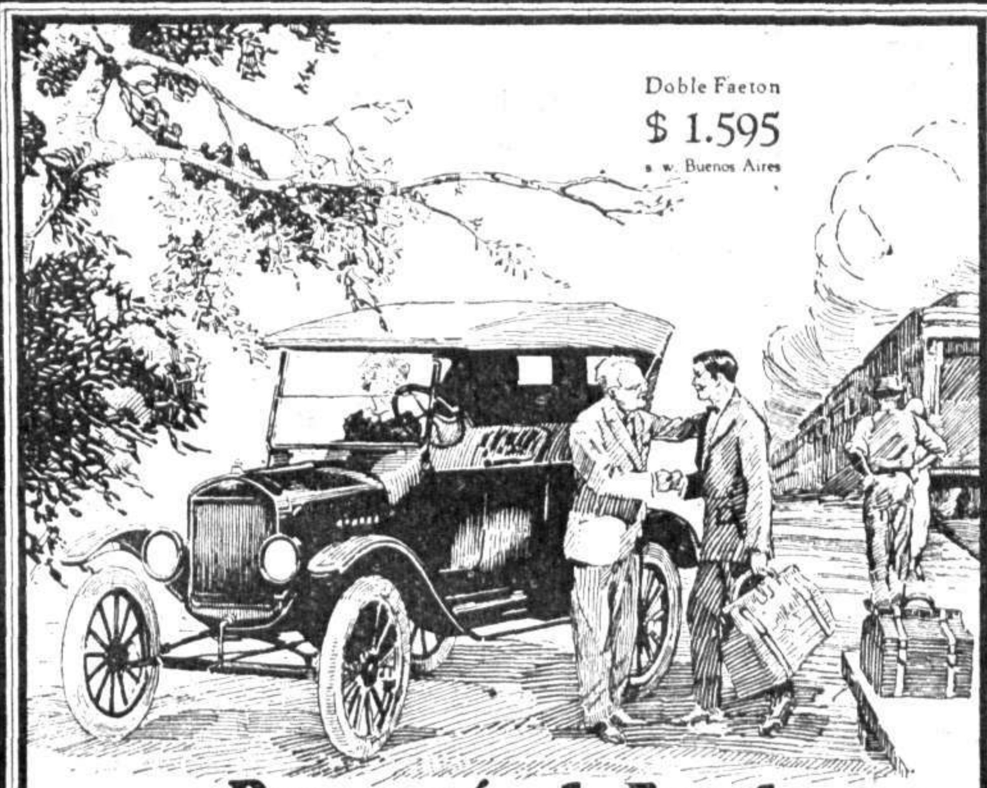
Es raro, en efecto, el barbero que acostumbra desinfectarse antes de servir a cada cliente, aun en los establecimientos más suntuosos de la capital.

— ¿Por qué los clientes sufren en silencio las hediondeces de estos Pilatos que olvidan al famoso que se lavaba las manos?...



Eduardo Encina.

© Biblioteca Nacional de España



Por qué el Ford Vale Más de lo que Cuesta

GRACIAS a los gigantescos recursos de la Ford Motor Company y a la enorme producción de sus colosales usinas, ha sido posible alcanzar, a un precio tan bajo, la alta calidad de los productos Ford.

Júzguese detenidamente un coche Ford. Sin esfuerzo se comprenderá que representa un valor muy superior a su reducido costo. Ninguna otra fábrica del mundo puede ofrecer un automóvil que represente mejor adquisición con relación al precio que cuesta.

La Ford Motor Company puede hacerlo porque ella misma extrae de sus propias minas, el hierro y el carbón que necesita; porque explota directamente sus propios bosques y porque se provee a si misma de la casi totalidad de los materiales que requiere la fabricación de sus productos. Y finalmente, para que no se malogre tanto esfuerzo en el sentido de obtener costos reducidos y para tener la seguridad de que sea el público mismo quien aproveche estas ventajas, ha extendido a todo el mundo, eliminando intermediarios, un sistema modelo de venta directa, asegurando además el buen funcionamiento de los productos vendidos mediante una organización de servicio sin igual.

COMPRE UN FORD Y AHORRE LA DIFERENCIA



AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRSE POR EL PLAN SEMANAL

© Biblioteca Nacional de España

Comentarios

— Desde que me enteraron de que se fué,
noto ese movimiento tan anormal.
¿Serán preparativos del comité?
— ¿Serán preparativos de Carnaval?

* * *



Galantería trivial:
— Tus ojos, niña hechicera,
tienen, por lo general,
más brillo que la galera
de felpa presidencial.

* * *



— Ni entiende de ironías,
ni nunca de ser grave dejará.
— Parece que es el propio Jehová
cuando dice, solemne: «Buenos días».

* * *

— ¡Qué charlatán!
— No me choca.
— Y durante las sesiones
jamás abría la boca.
— Es que está de vacaciones.

* * *

En los ferrocarriles del Estado
el Pérez más feroz del mundo entero
exclama alborotado:
— Aunque no soy severo,
la justicia se impone. Lo he jurado.
A cada cual lo suyo.
Hoy, ¿a quién destituyo?
Si alguien no está conforme que conteste.
¡Voy a echar a la calle al que proteste!
Veremos si concluyo
con el desbarajuste aquí imperante.
Y con una mirada fulgurante
siembra en todos los pechos el espanto.
¡Cuánto haces sufrir, Pérez! ¡Cuánto! ¡Cuánto!

* * *

Un poco relamida
y un poco artificiosa,
un mucho presumida,
y un mucho pretenciosa,
repite en todas partes:
— No soy como otras jóvenes.
Me gustan los Mozartes
y admiro a los Beethóvenes.

* * *



¡Dibujante singular!
Si hace calor y dibujas,
bebes soda sin cesar.
Tu organismo debe estar
todo lleno de burbujas.

* * *

— Pasará en Mar del Plata varios días.
— Yo no he visto persona más discreta.
Se pasa el año haciendo economías
y viene aquí y las pierde a la ruleta.
Y regresa dichoso y complacido,
porque se ha divertido.

* * *

— Gallardo enflaquece.
— Gallardo está afónico.
— ¿Siguiendo en sus trece,
estudia Gallardo derecho canónico?

* * *

— Nada de favoritismo.
Siempre correcto y honrado,
no debe lo que ha logrado
a nadie *más que a sí mismo*.
— Todos sus ascensos son
merecidos, compañero.
Empezó como ratero
y acabó como ladrón.

* * *



En un país del viejo continente,
los idiotas un día,
dando pruebas de indómita energía,
lucharon fieramente.
Vencieron finalmente,
y a un idiota que siempre se reía
nombraron presidente.
Los vivos se juntaron
y a los pobres idiotas derrotaron.
Y, con todo misterio,
presidente nombraron
a un idiota que siempre estaba serio.

DIBUJO DE REDONDO

NUESTRO NUMERO PROXIMO:

Contendrá las siguientes colaboraciones literarias, artículos, novelas y notas: De mis recuerdos de prensa (al través de cuarenta años), por **Mariano de Vedia.** El coatí, por **Horacio Quiroga.** El viaje imposible, por **Fernán Félix de Amador.** Los fondillos rotos, por **Edmundo Montagne.** Apellidos argentinos: Campos. El poeta, por **Carlos Ernesto Mangudo.** La muerte del lancero, por **Santiago Maciel.** El pago, por **Fernán Silva Valdés.** La pena del Talión, por **José M. Braña.** Los de ayer: Antonio Monteavaro, por **Manuel Rojas Silveyra.** La cúpula de la catedral de Córdoba, por **Eugenio Julio Iglesias.** Knut Hamsun, íntimo, por **Héctor Díaz Leguizamón.** La sierra arde en fiestas, por **J. Muñoz San Román.** Piensa y ejecuta, por **Arcadia de Mulbrodh.** Ortografía práctica, por **Bachiller.** Alma y paisaje, por **Hernán Gómez.** Apología de las malas novelas, por **Francisco Grandmontagne.** La funesta alondra, por **José María Salaverría.** Los números de CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA dedicados al príncipe Humberto de Saboya, juzgados por los reyes y altas personalidades de Italia. Apología de la antiplanicie, por **Josermo Murillo Vaccareza.** La morera blanca, por **Allan Súllivan.** La tempestad y el matrimonio, por **M. Williams.** De Allan Kardec y del gazpacho, por **Cristóbal de Castro.** Viaje alrededor de un éxito, por **Eugenio Heltai.** Las últimas novedades de la moda para CARAS Y CARETAS. Momentos embarazosos, por el dibujante norteamericano **Charles Dunn.**

© Biblioteca Nacional de España